

**RESISTENCIAS POPULARES
A LA RECOLONIZACIÓN
DEL CONTINENTE**

Segunda parte

Resistencia populares a la recolonización del continente /compilado por
Claudia Korol. - 1a ed. - Buenos Aires : América Libre, 2010.

374 p. ; 20x14 cm.

ISBN 978-987-25652-2-0

1. Historia Política Americana. I. Korol, Claudia, comp.
CDD 320.980

Fecha de catalogación: 03/09/2010

Proyecto: Resistencias populares a la recolonización del continente

Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos (CIFMSL)

Coordinación del proyecto: Claudia Korol

Para conocernos: www.cifmsl.org

Para contactarnos: centroinvestigacionms@yahoo.com.ar

El **Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía**, es parte de este proyecto de investigación-acción participativa.

Para conocernos: www.panuelosenrebeldia.org

Para contactarnos: panuelosenrebeldia@gmail.com

América Libre

Para conocernos: www.edicionesamericalibre.blogspot.com

Para contactarnos: edicionesamericalibre@gmail.com

Coordinación editorial: Claudia Korol

Arte de tapa y diseño de interior: Leonardo Bertulazzi

Fotografía: Martín Vidal y Lucía Gorricho



Copyleft



Esta edición se realiza bajo la licencia de **uso creativo compartido** o **Creative Commons**.
Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:



Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editorial, año).



No comercial: se permite la utilización de esta obra con fines no comerciales.



Mantener estas condiciones para obras derivadas: sólo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de licencia se mantengan para la obra resultante.

RESISTENCIAS POPULARES A LA RECOLONIZACIÓN DEL CONTINENTE

Segunda parte

Centro de Investigación y Formación de
los Movimientos Sociales Latinoamericanos





PRESENTACIÓN

Este libro constituye una continuación de los debates que abordamos en formato de ponencias en la primera parte, y se integra en una colección de libros que va reconociendo las problemáticas regionales y locales que resultan de la aplicación de las políticas de recolonización del continente. Fueron publicados previamente los libros sobre la Triple Frontera y sobre la Patagonia. Aquí fluyen palabras dichas en los Encuentros, Talleres, Seminarios, en entrevistas radiales, en diálogos vivos con muchos y muchas protagonistas de las resistencias. Las actividades en las que estas palabras fueron dichas, son algunas de las múltiples posibilidades en las que nos vamos encontrando, quienes además de actuar para intentar poner freno a las políticas hegemónicas, buscamos también pensar esos procesos y lo que los mismos develan en términos de conocimiento de las políticas de destrucción y saqueo que promueve el capitalismo, el patriarcado, y el colonialismo, pero sobre todo, intentamos dar vuelta la página en la gestación de auténticas alternativas de poder popular.

Hay en estos análisis y testimonios, una significativa presencia de representantes de los pueblos originarios de nuestro país, y también varias voces de luchadoras latinoamericanas. Mujeres que han sabido abrir caminos

en la organización popular, integrando las miradas feministas en las batallas anticapitalistas, antiimperialistas, y socialistas. Las palabras de los trabajadores y trabajadoras, del movimiento campesino, de colectivos de la diversidad sexual. Las voces que atraviesan las cárceles. Intelectuales, luchadoras por los derechos humanos, profesionales, interactúan en este diálogo.

El Proyecto Resistencias Populares a la Recolonización del Continente, expresa a una parte de las muchas búsquedas que se realizan desde los movimientos populares, para hacer de la investigación y la educación popular dos momentos fundamentales de creación colectiva de conocimientos y de identificación de nuestros esfuerzos como parte de una misma iniciativa de transformación social.

*Centro de Investigación y Formación de
los Movimientos Sociales Latinoamericanos (CIFMSL)*

Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía

UNA HISTORIA DE GENOCIDIOS Y DE REBELIONES ⁽¹⁾

Oswaldo Bayer ⁽²⁾

Me alegro mucho de estar acá con ustedes, dando un paso más hacia un nuevo país. Éstos son los ladrillos que conforman una nueva sociedad. Quisiera hacer rápidamente un resumen de nuestra historia, para que comprendamos por qué este inmenso país, que tiene tantas riquezas, es impensable. Según estadísticas oficiales, el 3,5 % de nuestros niños están bajo el nivel de desnutrición. Los argentinos ni siquiera somos capaces de darles el alimento necesario a nuestros queridos niños.

Hace pocos días estuve en Neuquén. Hay que ver lo que son esas nuevas villas miserias. Hoy llegue de Bahía Blanca, esta madrugada. Hay que ver lo que es la Villa 31, allí al lado de Retiro, uno de los centros de nuestra ciudad. Lo que es la basura, lo que son las viviendas. La gente ya de madrugada en la calle, tratando de vender algo. ¿Qué hacemos los argentinos, qué hemos hecho para tener esta sociedad? Preguntémoslo y veamos un rápido repaso por la historia.

1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009*

2. *Oswaldo Bayer es historiador, y pedagogo del ejemplo.*

El saqueo empieza con la denominada colonización europea en Latinoamérica. Son increíbles los crímenes cometidos, además de la esclavitud. Los europeos llegaron y comenzaron a esclavizar a los pueblos originarios, a quitarles todos sus derechos. Es una historia devastadora realmente la de Latinoamérica. Y como símbolo hay que poner siempre, y yo empezaría así todas las clases de historia latinoamericana, leyendo el acta de los españoles, cuando ejecutaron a Túpac Amaru, firmadas por ellos y por los obispos católicos, en el denominado Alto Perú, donde se lo condena a este hombre rebelde que se había levantado contra España. Él va a tener que ver la ejecución de toda su familia, y también lo hacen acompañar por su hijo de 14 años. Primero al hermano mayor, se le cortó la lengua, y después se le cortó la cabeza. Después a un tío lo mismo. Después a su esposa, Micaela Bastidas, a la cual también se le cortó la lengua y después la cabeza. Todo esto fue visto por el chico. Después se tomó al rebelde, se lo ató a cuatro caballos, uno por cada brazo y uno por cada pierna, y cada caballo tiraba para su lado. Lo que debe haber significado el sufrimiento de ese hombre. Pero no lo pudieron quebrar. Se ve era muy fuerte “ese indio”, como decían. Finalmente, todo desencajado como estaba, lo bajaron y le cortaron la cabeza. A él y a su mujer cortaron sus cadáveres en partes, y las repartieron en todo el Perú, para que los pueblos originarios aprendieran la lección, y nunca más se levantaran contra el Rey Católico de España. El único testimonio que hay son las actas de los españoles, y las escriben con fruición, para que se sepa qué es lo que va a pasar si hay otro levantamiento.

Cuando las actas llegan a Buenos Aires, el Obispo de Buenos Aires felicita a las autoridades españolas del Perú y dice: “*De esta manera, si siempre se ejecuta así a los nuevos rebeldes, los rebeldes aprenderán a jamás levantarse contra las posesiones del Rey Católico de España*”. Ése es el ejemplo que nos dio Europa, se puede sintetizar en eso.

Siempre hubo rebeldías en todas las épocas. Yo he puesto el caso del rebelde del Cuzco, porque sirve de mención para llegar a la suprema crueldad de los españoles, que venían siempre con la cruz de Cristo a pacificar. O se pacificaba por las armas, pero después venían los curas con la cruz, para que

esta gente trabajara. Se les hacía trabajar en las misiones, en las minas, y siempre había un cura que los bendecía, que trataba que no fueran rebeldes. La Iglesia cumplió un papel adjunto a la colonización. Claro, hubo curas que se rebelaron y lo denunciaron, pero la Iglesia oficial jamás dejó de apoyar a la conquista europea.

También vale la pena reflexionar sobre los hermosos comunicados y documentos de la Revolución de Mayo. Es increíble, con lo que estaba ocurriendo en Europa, las guerras entre ellos, que la Revolución de Mayo, los héroes de Mayo, pensaran en una forma tan diferente. Por ejemplo, una de las primeras cosas que hacen después del 25 de mayo, es enviar a un delegado de apellido García a visitar a los pueblos originarios, para ver cuál es la realidad. Regresa este hombre, y señala sobre los indios de La Pampa que es aconsejable una política pacífica con respecto a ellos. Ésto hay que compararlo con lo que después escribieron Rosas o Roca.

Tengo también un texto hermoso, de Manuel Belgrano, cuando lo mandan a Paraguay a expandir la ola de la Revolución de Mayo. Lo escribe en Misiones, el 30 de diciembre de 1810. Dice textualmente (el texto está en el Archivo General de la Nación): *“A consecuencia de la proclama que expedía, para hacer saber a los naturales de los pueblos de Misiones que venía a restituirlos a sus derechos de libertad, propiedad y seguridad, de que por tantas generaciones han estado privados, sirviendo únicamente a las rapiñas de los que han gobernado, he venido a determinar los siguientes artículos con que acredito que mis palabras no son las del engaño ni alucinamiento con que, hasta ahora, se ha tenido a los desgraciados pueblos naturales bajo el yugo de hierro”*. Y dice: *“Primero, todos los habitantes naturales de Misiones son libres, gozarán de sus propiedades, y podrán disponer de ellas como mejor les acomode. Segundo, desde hoy les libero del tributo. Tercero, concedo un comercio franco y libre de todas sus producciones, incluso las del tabaco. Cuarto, respecto a haberse declarado en todo iguales a los que hemos tenido la gloria de nacer en el suelo de América, les habilito para todos los empleos civiles, políticos, militares y eclesiásticos. Y el último artículo dice, en atención a que nada se haría con repartir tierras a los naturales, si no se les hacen anticipaciones así de instrumentos para la agricul-*

tura como de ganados, para el fomento de las crías, concurriré a la excelentísima Junta para que abra una suscripción para el primer objeto”.

Y hay que leer los escritos de Mariano Moreno, uno de los grandes, para darse cuenta de su pensamiento increíble. Era un socialista nato, y un buscador de la libertad de los pueblos. Ya en su tesis para recibirse de abogado, él propone la libertad de los esclavos, habla sobre el sentido humanitario que tiene que tener la sociedad. Después de su pelea en la Primera Junta de gobierno con Saavedra, lo tratan de aislar. Él acepta ser embajador en Inglaterra, y va a morir en el viaje de ida. Nunca se sabrá si fue un asesinato o si murió por muerte natural, porque tenía una salud muy quebrantada. De cualquier manera, el hecho de que lo aislan y se lo sacan de encima, quiere decir que esa Junta Grande estaba cambiando de dirección, poco a poco. Fijense lo que va a ocurrir después, la traición a los documentos de Mayo. Se los va a esclavizar nuevamente, y cuando no, se los mata.

También tenemos que decir, que como los pueblos originarios latinoamericanos eran demasiado subversivos para los españoles, van a traer la otra esclavitud, la africana. Es otro capítulo denigrante para la denominada “civilización” europea: los millones de esclavos que trajeron de África. Otro genocidio. Y se los utilizó para todo.

La Asamblea del año 13 los libera. Aprueba la libertad de vientres, la libertad de la esclavitud. Suprime la mita, la encomienda, el yanaconazgo, que eran las tres formas de esclavitud con las que los españoles sometían a los pueblos originarios. Anula los títulos de nobleza. Se termina con los tormentos. Desde 1813, se “termina” con las torturas en el Río de la Plata. Se termina entre comillas, porque ciento sesenta y pico de años después, vemos lo que hace la dictadura militar argentina con la desaparición de personas.

Esa extraordinaria Asamblea del año XIII, con el pensamiento liberador de Mayo, aprueba que todo ser que nacía del vientre de una esclava quedaba libre.

Estados Unidos, que siempre se nos presentó como ejemplo de democracia, recién lo establece en 1862 con Lincoln. Brasil en 1878. Además, esta Asamblea va a aprobar el Himno Nacional que todos cantamos, pero que

no pensamos en lo que dice, la maravillosa estrofa, “ved en trono a la noble igualdad”, cantada ya en 1813: “Libertad, libertad, libertad”.

En 1811 Castelli -ese héroe de la Revolución de Mayo, con un sentido de la ética increíble como Mariano Moreno y Manuel Belgrano- en Tiahuanaco dice que la Revolución de Mayo también se ha hecho para los pueblos originarios. Apenas 13 años después de la Asamblea de 1813, Rivadavia, nuestro primer presidente, denominado por el academicismo como “liberal positivista”, va a firmar el decreto de una sola línea: “*Se contrata al coronel europeo Federico Rauch para exterminar a los indios ranqueles*”.

Una sola línea. No dice por qué hay que exterminarlos. Y ¿por qué? Ustedes habrán leído el libro de Mansilla “*Una excursión a los indios ranqueles*”, escrito 20 años después, diciendo que los ranqueles son muy pacíficos, que los hombres ranqueles tratan mucho mejor a los niños y las mujeres que los hombres europeos. Lo dice el mismo Mansilla. Pero según Rivadavia había que exterminarlos. Era para quedarse con la tierra de ellos.

Va a llegar ese coronel europeo, que había intervenido en las guerras napoleónicas con un alto sueldo. Hay que leer sus comunicados, porque son increíbles. Están en el Archivo General de la Nación: “*Hoy, para ahorrar balas, hemos degollado a 27 ranqueles*”. Segundo comunicado, ya es más “filosófico”. Dice: “*Los ranqueles no tienen salvación, porque no tienen sentido de la propiedad*”. ¡Qué profundo el coronel prusiano! Claro, si no tenemos vocación de tener propiedades, ¿para qué venimos al mundo? El tercer comunicado no me lo puedo explicar, es increíble, no he encontrado las bases históricas. En 1826 escribe: “*los ranqueles son anarquistas*”. ¡Ah bueno! Si lo son, hay que eliminarlos. Pero ¿de dónde sacó esto? Si no habían nacido todavía los grandes teóricos del anarquismo, ni Kropotkin, ni Bakunin, ni ninguno de ellos. Pero ya el coronel europeo sabía que eran anarquistas y había que terminar con ellos. ¡Qué adelantado!

Estos escritos, están hechos en español. Se ve que se hacía escribir.

Una vez, un indio ranquel muy joven, de 18 años, al que los soldados le decían *Arbolito* porque lo veían desde lejos espiándolos; y cuando veía la dirección que tomaba la tropa, inmediatamente avisaba a las tribus que levantarán las

carpas y se fueran de allí porque venía el Ejército; Arbolito vio que siempre el coronel europeo se adelantaba unos 200 metros con el sable en alto, para demostrarle a la tropa que había que ser valiente. Entonces lo esperó en una hondonada. Pasó el coronel rapidísimo. El indio ranquel le bolea el caballo, cae el oficial europeo, y con su facón le corta la cabeza... ¡Qué salvaje! ¿Cómo va a matar a un oficial contratado por el gobierno de la Nación, más siendo europeo?... Bueno, le va a costar la cabeza.

Yo fui invitado en 1963 a dar una conferencia en la ciudad de Coronel Rauch, porque así somos los argentinos... no sé si tenemos un talento alcahuete, pero casi todas las ciudades de las provincias tienen nombres de los oficiales del general Roca... Hay una ciudad, Coronel Rauch, en el medio de La Pampa. Se equivocaron y me invitaron a la Biblioteca Pública a dar una conferencia. Yo pensé: ¿de qué voy a hablar? Les hablé del patronímico del Coronel Rauch, de todos los comunicados. Había tanta gente como acá, más o menos, y después propuse: "Ustedes tienen el nombre de la ciudad que pertenece a un genocida, tienen que organizarse y cambiar el nombre de Coronel Rauch por el de Arbolito". Todo el mundo rajó cuando dije eso. Quedaron dos viejitos en primera fila, que me hicieron así con las palmas de las manos, pero sin sonido por las dudas. En esta vida hay que estar bien informados, antes de lanzarse a decir las cosas. Cuando volví a Buenos Aires fui detenido, porque había Estado de Sitio en ese momento. Estaba la dictadura militar del 63, cuyo ministro del interior era Juan Enrique Rauch, bisnieto directo del Coronel. ¡Hay que tener mala suerte! Es como sacarse la lotería al revés. Se ve que hubo un alcahuete que enseguida telefoneó desde Rauch, diciendo que yo había propuesto esto.

Fui detenido y enviado a la Cárcel de Mujeres, para mayor humillación mía. No voy a dar detalles, pero no la pasé mal. El nombre de la ciudad sigue hasta la actualidad. Pero quiero decir que una vez me escuchó un grupo de rock, que inmediatamente tomó su nombre, y ha hecho una hermosa canción que se llama "Arbolito".

Lo cierto es que se restableció la esclavitud. En el año 1824, en la primera página del periódico de Buenos Aires, La Gaceta Mercantil, el 11 de febrero, durante el gobierno de Martín Rodríguez, siendo Ministro de Gobierno

Bernardino Rivadavia, dice: *“Aviso: Se vende una criada casada de un servicio general. Su marido también es moreno, de las mejores cualidades. La persona que la necesite, podrá concurrir a la calle Belgrano número 95 de la Plaza chica, para el campo a media cuadra. Su precio es de \$ 300”*. Es decir, se vendían las mujeres morenas, como dicen ellos, por el diario. Todas las resoluciones de la Asamblea del año 13 habían sido pisoteadas, por el interés de los que iban tomando el poder en la Argentina.

Luego va a ser Juan Manuel de Rosas quien va a hacer la primer Campaña del Desierto, que dentro de todo se portó muy humanamente: tiene un comunicado después de la Campaña al Desierto que dice no hay que matar a los indios, sino traerlos a trabajar en nuestras estancias, porque son muy trabajadores y pueden trabajar cualquier cantidad de horas por día. ¡Qué humano y comprensivo!... ¡Por lo menos no los mataba!

Viene el enfrentamiento entre unitarios y federales. La guerra civil. De esos documentos de los patriotas de Mayo, de la Asamblea del año 13, pasamos a resoluciones como ésta, de Juan Manuel de Rosas, por el decreto del uso obligatorio del cintillo federal. Es increíble el decreto del 3 de febrero de 1832. Dice: *“Artículo 1°: a los 30 días de la publicación de este decreto, todos los empleados civiles y militares, incluso los jefes y oficiales de milicia, los seculares y eclesiásticos, que por cualquier título gocen de sueldo, pensión o asignación del tesoro público, traerán un distintivo de color punzó, colocado visiblemente en el lado izquierdo del pecho”*. Increíble cuando se cantaba en el Himno Nacional: *“¡Libertad, Libertad, Libertad!”* Después: *“Artículo 2°: el mismo distintivo usarán los profesores de Derecho con estudio abierto, los de Medicina y Cirugía que estuvieran admitidos y recibidos, los practicantes y cursantes de las predichas facultades, los procuradores de número, los corredores de comercio, y, en suma, todos los que, aunque cuando no reciban sueldo de Estado, se consideren como empleados públicos, bien por la naturaleza de su ejercicio o profesión, bien por haber obtenido el nombramiento del Gobierno. Artículo 3°: Los empleados militares, incluso los jefes y oficiales de milicia, las fuerzas de línea, en suma, los que componen el Ejército de la Provincia, y los de las milicias en servicio, llevarán en la divisa la inscripción: Federación o Muerte. Los demás, comprendidos en artículos anteriores, usarán la*

inscripción: Federación. Artículo 4°: Los que contravinieran a lo dispuesto si fuesen empleados, serán suspensos inmediatamente de sus empleos por sus respectivos jefes o magistrados de quienes dependan y cuidarán de hacerlo indefectiblemente bajo la más estrecha responsabilidad, dando cuenta al Gobierno por el Ministerio que corresponda para la resolución más conforme. Artículo 5°: Con respecto a los que no fuesen empleados, el Jefe de Policía velará sobre el cumplimiento de este decreto y dará al Gobierno los avisos necesarios. Firmado: Juan Manuel de Rosas y Juan Ramón Balcarce, Ministro de Gobierno”. Vemos cómo se habían limitado ya las libertades, tan fundamentadas en Mayo, y se caía directamente, en los gobiernos autoritarios, en las dictaduras. Los unitarios van a emplear exactamente los mismos métodos. De 1833 al 34 Rosas hará la Campaña del Desierto. Es la primera campaña que hace. Cuando vuelve señala que han sido muertos 3.000 indios, y trae 1.000 indios como prisioneros, y que se han liberado grandes extensiones de campo. Llega hasta la isla de Choele Choele. En ese momento, el Gobierno le regala a Juan Manuel de Rosas la isla. Rosas le escribe una carta a la Junta diciendo que no, que él no quiere la isla, sino que se la cambien por 70 leguas cuadradas en las llanuras bonaerenses; y así va a llegar a sus estancias. Después se constituye en 1834 la Sociedad Restauradora y la Mazorca. La Sociedad Restauradora estaba formada por la nueva oligarquía del campo bonaerense. Fíjense los apellidos, siempre actuales en la Sociedad Rural: Manuel De Riglos, Simón Pereyra, Martín de Iraola, José de Oromí y Saturnino Unzué. Esa comisión de estancieros va a apoyar a Rosas. Después, siempre en la misma política de apoderarse de las tierras de los originarios, vino Alsina -ya en la presidencia de Avellaneda-. Alsina, en su proyecto un poco estrambótico, va a decir: *“hay que comprender que los pueblos originarios no tienen sentido de la propiedad, todo es de la comunidad para ellos”.* Ya lo había dicho el sabio alemán Von Humboldt en su viaje por Latinoamérica que empezó en 1790, y que para mí fue el verdadero descubridor de América, porque descubre las cualidades de los pueblos originarios; y no el señor Colón, que no vino a descubrir América, no le importó nada. Muy bien dice Eduardo Galeano en “Las venas abiertas de América Latina”, que él pudo ver las cartas que Colón le escribió al Rey de España, en las que emplea 127 veces la palabra

oro y apenas 26 veces la palabra Dios, a pesar de que en aquel tiempo se creía mucho en Dios. Vino entonces por la plata y el oro, no a descubrir América.

Ya en el primer viaje se lleva esclavos de los pueblos originarios, que es otro de los temas que tenemos que tratar: la esclavitud a que se va a obligar a los pueblos originarios.

Los pueblos europeos, occidentales y cristianos, van a someter a la esclavitud, con castigos y trabajo por horas indefinidas a los pueblos originarios.

Von Humboldt dice que como europeo se avergüenza de lo que hacen los españoles con los pueblos originarios de Venezuela y Colombia. Y dice: *“cuando visito a los pueblos originarios siempre me atienden muy bien, nunca me hablan de la propiedad, porque para ellos la tierra es comunitaria, todo es de todos. No matan más de un animal, o recogen las cosas de la naturaleza que se pueden restituir”*.

Von Humboldt es el primero que nos va a enseñar el respeto a la naturaleza, esto que está destruyendo el llamado “progreso” del mundo occidental. *“En cambio, -dice Humboldt- cuando voy a la noche a cenar con los conquistadores españoles, siempre viene alguno con un papel y me dibuja y dice: “ésto es mío”*”. Venían a conquistar. Es el ejemplo del caballito. Como hay pocos caballos en Colombia, los conquistadores españoles se montan sobre los hombros de los indios, y con un látigo los hacen correr kilómetros y kilómetros hasta que caen exhaustos, y después toman a otro. Hay que leer ese libro de Humboldt: *“Viajes por América Latina”*.

Alsina va a decir: *“como los indios no tienen sentido de la propiedad, no se les puede decir que no saben que esa vaca no es de la naturaleza sino del señor Martínez de Hoz o del señor Miguens, de la Sociedad Rural”*.

Después veremos en la lista, cuando Roca reparte la tierra, que están todos los nombres clásicos de nuestra sociedad. Está también Miguens, el bisabuelo de éste del paro rural. ¡Cómo se mantiene el poder!

Alsina propone hacer una zanja a través de la república. La denominada Zanja de Alsina, de 3 metros de ancho por 5 de profundidad. *“Que salten, vengán acá a territorio cristiano, pero después, cuando se quieran llevar las vacas, las vacas no pueden saltar, y se van a quedar allí. O se van a caer al pozo donde se las puede rescatar”*.

La zanja de Alsina se inició. ¿Ustedes se imaginan qué hubiera sido eso, una zanja del Atlántico hasta la Cordillera? Se empezó a hacer, todavía existen unos 200 km. En la zona de Tandil se ve, aunque no tan profunda por el paso del tiempo. Alsina muere. Entonces Avellaneda le encarga a Roca, nuevo Ministro de Guerra, que presente el plan. “*A los pueblos originarios hay que exterminarlos*”, dice Roca.

En cambio San Martín siempre habló de “*nuestros paisanos, los indios*”. Hay un documento, cuando San Martín habló con los huarpes en Mendoza. Él les dice: “*yo soy tan indio como ustedes*”.

Ahora hay una teoría que dice que San Martín fue adoptado por la familia San Martín, pero que era hijo natural de una mujer guaraní y de un Alvear. La madre de San Martín, según esa teoría, era una mujer de los pueblos originarios. El historiador Chumbita ha pedido que se haga el ADN de los huesos de San Martín y de los padres, para comprobar el parentesco con el señor San Martín y con la señora Matorras. Pero resulta que es el Ejército Nacional el que tiene el derecho sobre esos restos, y ha denegado ese permiso. El Ejército tiene miedo que se demuestre que San Martín tuvo sangre de los pueblos originarios. Así nos va...

Entonces Roca va a recibir plenos poderes para la “*Campaña del Desierto*” e inicia el exterminio. Para él la única manera era exterminarlos. Hay que leer los documentos públicos, los comunicados de Roca, que son de un racismo impresionante. Alguna vez podríamos hacer un seminario con los documentos de Roca, para darnos cuenta quién era ese individuo. Hoy hay monumentos de bronce en casi todas las ciudades de Argentina, y siempre hay alguna calle en todas nuestras ciudades con el nombre de Roca.

Se va a hacer la “*Campaña del Desierto*”, y va a venir el último discurso de Roca ante el Congreso de la Nación. Lo pueden leer ustedes en el Archivo General de la Nación, en las sesiones de la Cámara de Diputados, donde Roca señala: “*hemos exterminado definitivamente al salvaje, al bárbaro, para abrir esas distancias al capital extranjero*”. Fíjense qué patriota. El capital extranjero iba a traer el progreso.

Quiero leerles solamente un documento, porque la ley de la Asamblea del

año 13 terminó con la esclavitud en la Argentina. En 1879, Roca restablece la esclavitud, y eso no se nos ha dicho. En todos los diarios de Buenos Aires está el aviso oficial del gobierno de Avellaneda, firmado por Roca que dice: *“Hoy entrega de indios. A toda familia que lo requiera se le entregará un indio como peón, una china como sirvienta...”* -como siempre hablaba con desprecio Roca de las mujeres indias- ... *“o un chinito como mandadero”*.

En el diario El Nacional, diario conservador, la crónica es de enero de 1879, donde habla de la llegada de los prisioneros indios a Buenos Aires, y digo la palabra “indio” porque Don Atahualpa Yupanqui, del que fui muy amigo me enseñó que para él es una palabra que tenía con orgullo, y para él no es ningún insulto. Dice el comunicado textualmente: *“Llegan los indios prisioneros con sus familias. La desesperación y el llanto no cesan. Se les quita a las madres indias sus hijos para en su presencia regalarlos, a pesar de los gritos, alaridos y súplicas que hincadas y con los brazos al cielo dirigen las mujeres indias. En aquel marco humano unos hombres indios se tapan la cara mientras que otros miran resignadamente al suelo. La madre india aprieta contra el seno al hijo de sus entrañas. El padre indio se cruza por delante para defender a su familia de los avances de la civilización.”*

No sabemos si estos periodistas que pusieron esa frase final *“de los avances de la civilización”* la escriben con ironía o la escriben con orgullo, pero lo siguen sosteniendo señores como Mariano Grondona que defiende a muerte a Roca todavía en el diario La Nación, o García Hamilton, el escritor tucumano, que también habla del “progreso” y todas estas cosas.

En todos los comunicados de Roca, habla de que *“hoy se hicieron 200 indios de lanza prisioneros...”* -prisioneros eran para él los varones- *“y 1200 de chusma”*. Para Roca, los ancianos, las mujeres y los niños eran la chusma, no le servían. El resto de los indios prisioneros serán enviados en su mayor parte a los cañaverales de Tucumán, a trabajar en la caña de azúcar en horarios imposibles, y la otra mitad a las fortificaciones de la isla Martín García, para construir fortificaciones militares. Todo está documentado. Están los padres salesianos, que hablan de la explotación de los pueblos originarios en la isla Martín García.

Roca era tucumano, y tenía muchos amigos que ya habían empezado la explotación del azúcar. En las cartas de Roca, en el 62, escribe: *“yo le mando tantos indios”*. Él mandaba. Y las tierras eran repartidas.

Después va a venir el otro aspecto, por supuesto el más importante de todos, que es la repartición de tierras que hace el presidente Avellaneda y el general Roca. Lo que no se nos dice es que gran parte de la “Campana del Desierto” fue financiada por la Sociedad Rural, ya fundada diez años antes. Cuando se hacía la Campana del Desierto, su presidente era nada menos que José María Martínez de Hoz. A ese señor, el gobierno de Avellaneda y de Roca le entrega dos millones y medio de hectáreas en la provincia de Buenos Aires.

Roca recibe de regalo 70 mil hectáreas de las mejores tierras en el sur de la provincia de Buenos Aires, que él llamará “Estancia La Larga”, hoy de propiedad de sus nietos de apellido Alvear. Todo se tomó robándole esas tierras a los pueblos originarios. Así se fundó la “nueva Argentina”, con el poder oligárquico del campo, que todavía lo sigue ejerciendo.

Vayan a la Biblioteca Nacional. Se puede pedir el suplemento del diario *Clarín* y *La Nación*. Cuando se cumplieron 100 años de la “Campana al Desierto”, durante la dictadura de Videla, se hicieron unos festejos nacionales, en 1978, en la ciudad de General Roca (esto había sido en 1878). Fue el dictador y todo el gabinete, y se hizo un desfile del Ejército de 20 mil soldados en homenaje a Roca. Cien años después. Ahí en los suplementos que hicieron el diario *Clarín* y *La Nación*, suplementos de 100 páginas que han salido millones, cada estanciero se dio el lujo de publicar un aviso de una página hablando bien de Roca, que conquistó esas tierras para el acervo nacional. ¿Qué acervo nacional? ¿Para los estancieros? Ahí está toda la verdad.

Hay una solicitada de la Sociedad Rural, les hablo de 100 años después. Están las actas de los estancieros del norte de la Provincia de Buenos Aires, donde dicen: *“hoy en una sesión especial los estancieros de la Sociedad Rural hemos donado las mejores caballadas al General Roca para que conquiste esas tierras para el futuro nacional”*; y después va a venir el reparto de esas tierras. El reparto de tierras fue increíble. Hay que leerlo en los diarios de la época y en los documentos oficiales del Gobierno de Avellaneda.

Al presidente de la Sociedad Rural... fijense a quién, a Martínez de Hoz, bisabuelo del Ministro de Economía de la dictadura de Videla... ¡cómo no cambió el poder en la Argentina!... a ése se le dan 2.500.000 hectáreas, y luego a los Anchorena, a los Amadeo, etc. y todos los nombres del Barrio Norte de la sociedad. Eso siempre quedó así. Nunca ningún gobierno argentino hasta hoy hizo la reforma agraria. La única reforma agraria la hizo la naturaleza, porque esas familias estancieras del Barrio Norte tenían muchos hijos. Entonces los herederos se repartían la tierra. Ésa fue la única reforma agraria que hubo. Ahora no hay un Martínez de Hoz que tenga más de 350 mil hectáreas, porque fueron familias de muchos hijos; pero sí tienen acciones en las empresas.

Roca cuando fue presidente -que no fue elegido por el pueblo, ya lo dice muy bien José Hernández en *Martín Fierro*: el gaicho en este país sólo sirve pa' votar- ... a los gauchos se les daba 10 pesos, se los llevaba a los atrios de las iglesias, porque eran lugares amplios, y se les hacía levantar la mano cuando se decía el nombre del candidato. Así fueron elegido Roca, los Mitre y los Sarmiento. El voto secreto y directo y universal -solamente para los hombres- en 1914 el voto masculino, las mujeres recién en el 54.

Alberdi va a decir que después de las luchas feroces entre federales y unitarios, donde se degollaba a los prisioneros, y después de la Campaña del Desierto, el país había quedado vacío. Entonces Alberdi dice: "gobernar es poblar".

Sarmiento fue un racista como pocos, pero de eso no se habla. Vieron que Narodowski, ministro de educación de Macri, ha ordenado que todas las escuelas canten el himno a Sarmiento en los actos oficiales... Yo le escribí una carta diciéndole que es un despropósito. Sarmiento tendrá sus cosas positivas y sus grandes equivocaciones, sobre todo su racismo, siempre contra el indio y contra el criollo-. Sarmiento dice: "No hay que ahorrar sangre de gauchos". A los indios los trata de insectos. También tiene escritos contra los judíos.

"Gobernar es poblar", pero solamente con europeos del norte, dice Sarmiento. Sarmiento adoraba el modelo norteamericano. De ahí que trajo a las maestras norteamericanas. Los norteamericanos hicieron lo mismo que Roca, el exter-

minio de los pueblos originarios de Estados Unidos con el Remington, tan orgullosos ellos. La eliminación de los pieles rojas y de otras tribus. Roca va a elegir el Remington también. Va a hacer una gran importación de Remington norteamericano, porque era el arma con que los norteamericanos habían exterminado a sus pueblos originarios.

Pero la realidad era otra. Los pueblos del norte de Europa iban a Estados Unidos si emigraban. Acá Sarmiento tuvo que “conformarse” con italianos, españoles. En veinte años llegaron dos millones de italianos y un millón de españoles a nuestras tierras. Ahí empezó la otra lucha. Los españoles e italianos van a traer las teorías de la lucha obrera de aquellos años.

Se produce el crimen que cometió EE.UU. contra la clase obrera en 1887: ahorca a los cinco anarquistas Mártires de Chicago por pedir ocho horas de trabajo. Se inició entonces una gran huelga el 1º de mayo de 1887, con disturbios provocados por la policía. Se apresa a estos dirigentes y se los condena a muerte. Son ahorcados. Pero firman ese documento que queda para la historia donde dicen: *“No queremos 8 horas de trabajo para trabajar menos; queremos 8 horas de trabajo para tener tiempo para la cultura, para poder leer, para jugar con nuestros niños y para el amor con nuestras mujeres”*. Cien años después, la justicia norteamericana, como hacen ellos, pide disculpas, diciendo que habían sido mal sentenciados. Un poco tarde. Igual ocurre con Sacco y Vanzetti, héroes de la lucha obrera que en 1927 van a ir a la silla eléctrica. Son ajusticiados. Cuarenta años después la justicia norteamericana pide disculpas.

Esa muerte de los cinco mártires va a prender fuego entre los trabajadores del mundo, y ese Primero de mayo pasa a ser el Día de los Trabajadores y de las grandes manifestaciones obreras. Empezará el sindicalismo a formarse en todos los países del mundo. También en Argentina.

Primero de mayo de 1890: el primer Día de los Trabajadores, con la gran concentración en el Prado español, allí donde hoy es la plaza de Tucumán y Leandro Alem. Hablan cinco dirigentes obreros, cada uno en un idioma diferente, porque eran inmigrantes: ruso, polaco, español, italiano, portugués. Son de 5 países. Allí comienza la organización de los sindicatos, principalmente con la ideología del anarquismo, que justamente trajeron los españoles e italianos.

Los primeros que llevan el marxismo fundan periódicos, donde van a enseñar marxismo y socialismo. Allí empezará la lucha obrera. Y ¿quién va a empezar a reprimirlos? Julio Argentino Roca.

En 1904 se produce la represión a 70 mil obreros en La Boca. El acto estaba prohibido por el presidente, sin embargo había 70 mil participantes. Allí se ordena la represión y cae Juan Ocampo, de 18 años, que es llevado en hombros por sus compañeros al local del diario *La Protesta*, el diario de los obreros. Roca ordenará el allanamiento durante el velatorio. Se clausura la imprenta. El cadáver que se estaba velando desaparece. Será el primer desaparecido. Nunca se puso su nombre a ninguna calle. Pero el represor, en todas las ciudades de Argentina tiene sus calles y ciudades.

También será Roca el que apruebe la Ley de Residencia en 1902, escrita por Miguel Cané, el autor de *Juvenilia*, libro que nos hacían leer en la escuela. La ley más cruel por la cual se expulsaba del país a todo obrero extranjero que propulsara ideologías *extrañas al ser nacional*. La crueldad no estaba solamente en eso: se expulsaba al hombre solo, y se dejaba acá a su mujer y sus niños, y no se volvía a permitir más la entrada de ese obrero. Fueron expulsados centenares de obreros, están las listas. Y esto... ¿por qué lo hacían? Para que la mujer le dijera al marido: "*no te metas en el sindicalismo porque te pueden expulsar y ¿qué hago con cuatro o cinco hijos?*".

Hay que leer el Informe de Bialet Massé sobre el estado de la clase trabajadora argentina, que publica en 1904. Habla de la explotación del indio en el interior del país, y de la explotación del trabajador extranjero.

¿Cómo vivían? En conventillos de 140 personas, en habitaciones de 2 metros por 3, familias con varios hijos y un solo excusado. Inmediatamente vemos cómo se van fundando sindicatos en distintas ciudades y pueblos, aún los más lejanos, con las asambleas. El ser humano no se dio por vencido. Tendríamos que aprender esta historia épica en las escuelas. Ésa fue la verdadera historia del progreso, la del pueblo trabajador mismo que fue combatiendo la explotación. En 1907, se produce la huelga de los conventillos. Cuando esos patrones del Barrio Norte, estancieros, porque era un gran negocio tener conventillos en San Telmo, decidieron subir los alquileres de los conventillos.

Se hicieron entonces las famosas huelgas reprimidas por el Coronel Falcón, el mejor oficial de la “*Campaña del Desierto*” de Roca. En aquel tiempo ya era Jefe de Policía. Y en esa huelga de los conventillos, en que la gente se negó a pagar los aumentos, la policía entró y sacó a la gente a palos, sobre todo a mujeres y niños. Los hombres estaban trabajando. Hay que leer sobre esas luchas. Ésa es la historia de la dignidad, que no se enseña en las escuelas.

En 1909, será la represión del otro Primero de mayo en Plaza Lorea. El coronel Falcón ordenó la represión y caen 60 obreros muertos. Hay que leer el diario *La Nación* del 2 de mayo, donde ingenuamente, el periodista le pregunta por qué ordenó reprimir si no había ningún disturbio. El coronel responde: “*Porque los obreros en lugar de llevar la bandera argentina, llevan la bandera roja*”. En esos tiempos la bandera roja era la bandera del sindicalismo, no de la revolución rusa ni del partido comunista, que no existía.

Como los anarquistas no eran nenes de pecho y sostenían el principio de matar al tirano, y que cuando no hay justicia se hace por propia mano, Simón Radowitzky espera a Ramón Falcón, y utiliza una bomba como símbolo de la explosión de la ira del pueblo. El coronel vuela por el aire. Hoy la segunda calle más larga de Buenos Aires es Ramón Falcón; la primera se llama Rivadavia. Además tiene una plaza, un busto, y la Escuela de Oficiales de la Policía se llama también Ramón Falcón, el nombre del represor. Y todos los gobiernos miran para otro lado.

También podemos decir que nuestros gobiernos elegidos por el pueblo, hicieron represiones increíbles. Hipólito Yrigoyen: la *Semana Trágica*.

Enero de 1919, los metalúrgicos trabajaban todavía 10 horas por día, y salen a la lucha. En los establecimientos Vasena, caen 4 obreros muertos. Al día siguiente se declara paro general de todos los gremios y los obreros van por la calle hasta Chacarita a enterrar a sus muertos. Son reprimidos por la policía, a su vez ayudada por la Liga Patriótica Argentina, organización de muchachos de la derecha del Barrio Norte, que decían que tenían que luchar para que no ocurriera en la Argentina otra Revolución Rusa. La Liga Patriótica va a hacer el primer progrom en la Argentina. Entrará en el Once, quemará mercadería, y la sinagoga cercana a la Plaza Once. De ésto se habla muy poco. Ésto, como

les decía, lo hizo un presidente elegido por el pueblo. Dos años después, el mismo presidente ordenará la represión de la huelga de los peones rurales patagónicos, donde hay más de 1500 obreros fusilados.

Ahora, porque la ética triunfa en la historia, están las tumbas, y los tres principales dirigentes obreros tienen sus monumentos. Para los represores no hay placa ni en un cuartel: la verdad histórica triunfa.

En el mismo año, la masacre de los hacheros de *La Forestal*, empresa británica. Pedían muy poco: en lugar de 10 horas, 8 horas de trabajo. Tenían que voltear los quebrachos. Toda esa zona del Norte de Santa Fe, con inmensos bosques de quebrachos, fueron cortados por los hacheros explotados, y luego la Forestal se retiró. Pero antes hubo represión, cuando pidieron las 8 hs.. La represión la hizo el Batallón XII de Infantería... Lean el libro *La Forestal*, de Gastón Gori. Si quieren ver la represión de la Patagonia, y tienen paciencia, pueden leer los cuatro tomos de mi libro, y ver la película que se estrenó hace justo 34 años.

También hay que hablar de la Guerra del Paraguay, una guerra injusta que va a hacer Mitre, donde Roca va a ser el oficial más distinguido. Fue un verdadero genocidio del pueblo paraguayo. Primero, porque la Argentina no tenía por qué haberse metido. La guerra la originó Brasil. Uruguay se metió por obligaciones políticas con Brasil, y la Argentina, para no quedarse atrás, y porque temía mucho a Francisco Solano López, que había logrado tener uno de los países más progresistas de Latinoamérica. La guerra del Paraguay costó muchas vidas de todos los pueblos, fue una masacre total. Falta ver qué pasó con el Ejército Argentino en Curupayti, por ejemplo, la cantidad de muertos que hubo. Se exterminó al hombre paraguayo. Los hombres más jóvenes que quedaron, eran chicos de 14, 15 años. Paraguay quedó sumida para siempre después de esa guerra.

En Argentina hubo resistencia a participar en la guerra, principalmente de los gobernantes del interior, que se negaron. Felipe Varela, por ejemplo, se declara partidario de Paraguay, y niega el envío de tropas desde el norte de la Argentina. Así lo hacen otros gobernantes del interior del país. Pero es un exterminio total. La guerra del Paraguay es una de las vergüenzas argentinas.

Después pasemos a las dictaduras militares. 14 dictaduras militares desde 1930. La primera con el general Uriburu, que entra desfilando por Avenida de Mayo con el Colegio Militar. No va a haber ninguna oposición.

En esas 14 dictaduras el pueblo no salió a defender a los presidentes que había elegido. Todos esos presidentes huyeron. Ninguno actuó como Allende en Chile, que prefirió morir allí pero no entregar el símbolo del poder de la democracia. Todos huyeron. Algunos de forma patética... Nuestro pueblo escuchó por radio cómo terminaba el paseo de los militares por las casas de gobierno. Uriburu, general fusilador de obreros y de anarquistas como Di Giovanni y otros, en juicios militares, hoy tiene un monumento en la ciudad de Azul. Un monumento al golpista Uriburu. ¿Por qué permitimos esas cosas? Los ciudadanos dicen: *“y bueno, es la historia, y ya está”*. El primer golpista fusilador de obreros, que terminó con las leyes obreras, que murió en París asistido por el embajador argentino, y fue traído y se hicieron exequias concurridas, tiene una tumba extraordinaria en la Recoleta.

14 dictaduras militares. Ninguno fue juzgado. Podemos hablar de nuestra época. Onganía, la noche de los bastones largos, un hecho absolutamente cobarde. Los centenares de presos políticos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, los exiliados, hasta que va a terminar todo en la dictadura de la desaparición de personas, uno de los sistemas más crueles de la historia del mundo. Podemos hablar de los grandes genocidios, pero esta característica de detener a una persona, llevarla a un lugar, torturarla, ese gozo del torturador, dejarlo tirado en celdas para después hacerlo desaparecer, con un tiro en la nuca o arrojándolo vivo desde aviones al río. ¿Dónde aprendieron tanta perversión las FF.AA. argentinas? ¿Por qué si al tirarlo con vida ya no le podían sacar ninguna declaración? Es el último acto de perversión.

Esto de ni siquiera decir dónde fueron a parar esos cuerpos. Y peor todavía: el robo de niños a las mujeres prisioneras, atendidas en hospitales, casi siempre por médicos policiales que ni siquiera tenían el gesto de mostrar el niño a la madre, ni siquiera ese último derecho de la madre. Y eran regalados a familias de militares *“para que no cayeran en manos marxistas”*. Después esa mujer que acababa de tener familia era asesinada. Ahora pueden verlo en el Museo de la

ESMA donde pasaron las tres primeras Madres de Plaza de Mayo, que estuvieron en calabozos para una sola persona, tiradas en el suelo. Se calcula que estuvieron 3 o 4 meses, con el frío del invierno. Ni siquiera se les daba una frazada. Esas tres pobres madres que salieron a la calle en forma valiente para reclamar dónde estaban sus hijos.

Martínez de Hoz, el bisnieto de aquél que financió la Campaña del Desierto, Ministro de Economía de esa dictadura de desaparición de personas.

Entonces primero se hizo desaparecer a gran parte de los pueblos originarios, después se reprimió al movimiento obrero de manera feroz, después la desaparición de personas. Todos aquellos jóvenes que quisieron que estas tierras tan abundantes por lo menos pudieran alimentar a sus niños, por eso combatieron. Es una *Historia de la Crueldad Argentina*, tenemos que tenerlo en cuenta. La tierra para los dueños de la tierra, no para los hijos de la tierra. Las grandes fortunas para el capital extranjero y sus agentes del capital nacional. Villas miserias en este país cantado por Rubén Darío como el país de las espigas de oro, que podía alimentar a todo el mundo.

Por eso los felicito por estas reuniones. Es aquí, en la base, donde se prohija el cambio, y no creerse democráticos por poner el papelito cada varios años en la urna. Salir a la calle cuando hay injusticias. Luchar por los derechos de todos a la tierra, todos los días. Se sigue quitando a los pueblos originarios para darle a las grandes empresas, a la soja. Ahí están los dólares, no les importa destruir la naturaleza. Pensemos también en las generaciones próximas, hijos y nietos. ¿Qué país les vamos a dejar, qué naturaleza? Cuando yo vi renacer, o nacer las asambleas populares dije: ahí esta el principio de nuestra verdadera democracia. Después por desgracia algunas cesaron. Pero veo que el ser humano no se rinde y que sigue.



JAVIER CHOCOBAR: ¡PRESENTE EN LA RESISTENCIA! ⁽¹⁾

Marcos Pastrana ⁽²⁾

Javier Chocobar ¡¡Presente en la resistencia!! Quinientos años han pasado. Un 12 de octubre llegaron. El 12 de octubre murió Javier Chocobar. Yo vengo de la comunidad Diaguita-Calchaquí de Tafí del Valle, una comunidad organizada recientemente.

Todo tiene una larga historia: 500 años, un poco menos tal vez. En lo que hace a los Valles Calchaquíes, aproximadamente el 10 de mayo de 1543 sale del Cuzco la expedición de Diego de Rojas con rumbo que tenía su fin en Tafí del Valle.

Llega aproximadamente el 10 de octubre, y al encontrarse con los primeros habitantes nativos que salían a recibirlos, se produce el primer choque. Cuando uno revisa los nombres de la historia, venía Diego de Rojas con el vicario, el escriba, todos con nombre y apellido, y atrás venían yanaconas e indios, sujetos anónimos de la historia, no teníamos nombre ya.

Cuando se encuentra con las primeras poblaciones les lee el requerimiento y dice: “Vengo desde un país donde gobierna este rey, donde se habla este idioma y donde se cree en este Dios. En tanto y en cuanto ustedes obedezcan

1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009*

2. *Marcos Pastrana es dirigente del Pueblo diaguita-calchaquí - Tucumán*

a este rey, veneren a este Dios y hablen este idioma, seremos grandes amigos; y si así no lo hiciesen tengo la obligación y la orden del rey, de combatirlos, detenerlos, contenerlos y exterminarlos si fuera necesario”.

Así está registrado en las crónicas por los escribas españoles, es toda una definición del ánimo con que venía la conquista, a pesar que muchos la quieren disfrazar con palabras más amables y decir que fue un encuentro de culturas. El pueblo diaguita-calchaquí, como todas las grandes naciones, como mapuches, coyas, guaraníes, con gran determinación y en plena posesión de su idioma, cosmovisión y territorio, dio mucha lucha. Tanto es así que el gobierno de Tucumán no podía con ellos. Hubo dos grandes alzamientos: el de 1630 y el de 1660. En el segundo alzamiento una gestión de voluntad llevó a 200 ancestros nuestros a la Capital donde fueron encarcelados, y ahí empezó la segunda gran rebelión. A partir de entonces, fueron exterminándose todas las poblaciones indígenas. No exterminándose, extrañándose. ¿Qué hacían los encomenderos? Los encomenderos, según las Leyes de Indias, para tener una merced de tierras tenían que justificar y demostrar que estaban vacías e improductivas. El caso de Tafí del Valle es emblemático, porque en los Anales, las crónicas españolas, dice: Valle del Tafigasta. Gasta es pueblo, o sea, pueblo de Tafí. Entonces el encomendero dice: “solicito la merced de tierras del valle Tafigasta por que se encuentran vacías e improductivas”. Pero si decía Gasta era porque había un pueblo, pero no lo plantearon. ¿Cómo lo plantearon? Pidieron una encomienda de 4.000 indios a la Corona para su servicio y de la familia. ¿Qué les parece? 4.000 indios para el servicio de Leguizamón y Guevara. Esos 4.000 indios fueron censados. Tenían la obligación de presentarse a los censos, porque si no eran inmediatamente ejecutados. Todo ese pueblo fue trasladado al valle de donde era nuestro hermano Javier Chocobar, del pueblo de Chuschagasta.

Cumplida la finalidad, con el testimonio de notables habitantes también de la gobernación de Tucumán, que firmaron como testigos, le concedieron esa merced de tierras al encomendero, con lo cual, luego empezaron a regresarlos de vuelta para servir en las labores y todas las producciones que tenía este encomendero.

Pasó el tiempo, se instalan los jesuitas. Los jesuitas les daban un trato “mejor”. Por lo menos le ofrecían el perdón de Dios, el perdón de sus pecados. Y no los apaleaban. Entonces se fue poblando esa compañía y pronto amenazó al poder de España. Porque los jesuitas, quizás muchos no lo saben, este dato está establecido en la Universidad de San Marcos en un documento, en Perú, eran expertos en ingeniería política. Entonces estaban superando a la corona en producción, calidad de productos y en la ocupación de territorios. Tenían la intención de fundar imperios mixtos bajo la tutela de la Compañía Jesuita. Advertida la corona, fueron expulsados todos los jesuitas de los dominios del rey. A partir de entonces el Valle es dividido en cuatro partes y a partir de entonces nuestros hermanos, nuestros antepasados, pasaron a servir a los estancieros.

Después sigue la historia. Los estancieros agravaron el dominio de la tierra. Nosotros seguíamos cambiando de tirano y hoy trabajamos para algunos terratenientes, para algunos productores, para gente del gobierno, o sea, la historia no ha cambiado mucho, para nosotros, los pueblos originarios.

Cada momento histórico ha sido una tragedia más. Cada golpe de Estado, cada retorno a la democracia, nosotros los pueblos originarios, con ley o sin ley, estuvimos sometidos a una dominación sin concesiones.

Nuestro idioma diaguita-calchaquí es el kakan. El kakan se hablaba en todo el territorio del pueblo diaguita-calchaquí. Como antes de la dominación española, 100, 200 años antes también estaba la extensión de la civilización quechua, se hablaban en la zona los dos idiomas: kakan y quechua.

Cuando llegaron los españoles primero prohibieron el kakan, bajo pena de muerte si es que se seguía hablando. Pasado el tiempo dejaron como idioma alternativo al quechua. Cuando se aprendió el español, también se prohibió el quechua. Por eso en los Valles Calchaquíes casi no quedan vestigios de quechua. Se habla muy poco, y de kakan no queda absolutamente nada. Y perder el idioma es una parte sustantiva en la conservación de la identidad de los pueblos. Ésta es nuestra triste historia, en una apretada síntesis, de lo que fue la dominación de estos 500 años en lo que hace a la zona de Tucumán, Valle Calchaquí. También es cierto que durante esa época pasamos a servir a estancieros, como

en los ingenios, como en toda actividad productiva del Tucumán. Entonces hoy tenemos hechos como éste del hermano Javier Chocobar y decimos, ¿pero cómo? Si tenemos el decreto 169, tenemos la Constitución Nacional, la Constitución Provincial, la ley 22160 y la Declaración Universal de los Pueblos Originarios ¿Por qué seguimos padeciendo los mismos agravios de hace 500 años a esta parte? Porque los actores son los mismos, son las mismas fuerzas de represión y con la misma justicia, letra más, letra menos.

Ahí viene el meollo de la cuestión de qué hacemos los pueblos originarios para hacer cumplir las leyes, nuestros derechos, ya consagrados en diversos instrumentos legales. ¿En qué sistema estamos viviendo? Porque el sistema es tal cual lo dijo Diego de Rojas: hablan este idioma, déjenme ser rey y crean en este Dios y vamos a ser grandes amigos. El sistema ha ido copiando y mientras sean ciudadanos argentinos, paguen los impuestos, acepten esta ley, sirvan al gobernador, al intendente, a los concejales, acepten el sistema, somos grandes amigos. Pero cuando empezamos a hablar de identidad y empezamos a decir no, somos originarios, somos autodeterminados, somos los que manejamos el territorio, bueno, ya no les gusta, ya no es un derecho que tenga estructura dentro de este país. Porque este país esta hecho con cámaras legislativas que pone el sistema, que ha sido creado para eliminar a los pueblos originarios, y el poder judicial exactamente, del ejecutivo ni hablemos. Vemos que en los fueros legales siguen el derecho civil, comercial, penal, y jueces y juzgados para cada uno de éstos, pero no hay un fuero para los pueblos indígenas, no hay jueces para atender a los pueblos indígenas, abogados hay muy pocos, y muy pocos de buena voluntad que puedan hacerse cargo de nuestras causas. Por esa razón cuando hay un conflicto entre comunidades ¿qué aplican? El derecho privado, y no hay juez que se anime y que quiera aplicar el derecho natural preexistente de los pueblos originarios. Ése es un problema a revertir, un desafío, para nosotros los pueblos originarios.

Para nosotros el derecho nace en el territorio. El territorio es la madre del derecho, para todos, no sólo para los originarios. Lo único que nos genera derecho es el territorio, y creo que ya se está empezando a hacer carne ese concepto, que todos debemos luchar por el territorio, territorio urbano, rural,

montaña, desierto. Mientras no recuperemos ese valor de lo que significa el territorio vamos a seguir luchando por distintos tipos de derechos pero nunca los vamos a ejercer. Que los tengamos escritos, que los manejen los jueces, los abogados, no sirve de nada si no los ejercemos nosotros.

De la clase dirigente es muy poco lo que podemos esperar, casi nada, salvo raras excepciones. Tenemos que empezar a confrontar con el Estado, porque el Estado es nuestro enemigo. Lamentablemente hay que decirlo. Estamos en guerra con el Estado hace más de 500 años, porque el Estado ha sido creado para suprimir a los pueblos originarios. A pesar de que el doctor Zaffaroni dice: el derecho natural de los pueblos originarios tiene prioridad de rango sobre cualquier derecho consagrado por la Constitución, y en caso de conflicto dentro de un territorio donde hay un terrateniente, un particular y un pueblo originario el fallo del juez se tiene que inclinar hacia el pueblo originario porque somos preexistentes.

Lamentablemente no es una cosa que se haga visible, lo tratan de ocultar los que tienen la propiedad, el derecho privado, y van a ver notas en el diario Nación, Clarín, que dicen que “es el avasallamiento de la propiedad privada”. La propiedad robada diría yo. El apoderamiento de las tierras fue implementada y luego las leyes fueron elaboradas directamente por los beneficiarios del sistema. Por eso dicen “hecha la ley, hecha la trampa”. No es así: hicieron la trampa primero y después hicieron la ley. ¿Cómo modificamos la cosa? Porque aquí estamos muchos hermanos, compañeros en lucha ¿y si mañana ganamos la lucha? ¿Y si mañana le ganamos al sistema? Y si salimos a festejar a la calle como quien gana una elección ¿Qué va a pasar con los pueblos originarios? ¿Qué lugar nos va a corresponder a nosotros en el futuro?

Porque nosotros hemos visto triunfar muchos sistemas, hemos visto triunfar derecha, izquierda, centro, y a nosotros siempre nos fue igual. Por eso yo creo que este espacio tiene un gran valor, porque apuesta al valor de esas comunidades. Porque acá nos están aprendiendo a conocer, y sentimos el respeto que emana de todos ustedes. Si que yo les hablo de la cosmovisión lo van a atender, ... por que los gobiernos comunitarios son una cosa y los gobiernos de los sistemas, sea cualquiera de ellos, es otra cosa. Una sola di-

ferencia les puedo decir sobre esos dos gobiernos: el gobierno democrático, socialista o anárquico. En todos es el gobierno el que manda, el dueño, y en los gobiernos comunitarios el que gobierna, sea cacique, es el que obedece. Obedece a su pueblo, a la asamblea, y obedece a todas las resoluciones que se tomen, porque ése es el derecho natural que nace con nosotros: derecho al territorio, a la biodiversidad, a los recursos naturales y los recursos culturales asociados al ambiente, que son nuestros saberes. Cómo manejar y manejarse en la biodiversidad, como acompañar a esa biodiversidad en armonía dentro de un cosmos, y dejar que esa biodiversidad produzca sus propias innovaciones en la evolución natural de las especies y no interrumpirlas ni modificarlas con semillas transgénicas, y todo lo que estamos viendo hoy, ésa es la gran diferencia.

El hombre científico interrumpe la vida para estudiar, a un sapito lo divide en mil partes para ver qué tiene adentro, lo inmoviliza.

Nosotros estudiamos la biodiversidad sin matarlo, desde que nace, el huevo, la larva, la mariposa, el gusano, y vemos los ciclos, sabemos cuándo paren, cuándo entran en celo, cuándo trabajan. Porque los grandes economistas del planeta son los animales, no el hombre... los animales son los grandes economistas, si no vean trabajar a las hormigas, vean trabajar a las abejas, vean trabajar a las plantas. Pero eso hay que ver, hay que sentir el territorio y la biodiversidad. Grandes diferencias que tendremos que ir aprendiendo, transmitiendo conocimiento, porque el mundo que viene va a ser el mundo del saber, de la cultura, de los pueblos, de la valentía, de la resistencia, y de decir: ¡¡conmigo no podrán!! Porque yo voy a mantener mi cultura, voy a mantener mi saber y voy a mantener el respeto a todo lo que me rodea. No voy a decir: amaré a mi prójimo como a mí mismo, sino que voy a respetar a todo lo que hay a mi alrededor. Eso somos los pueblos originarios, gracias.

GUERREROS DE LA LUZ ⁽¹⁾

Octorina Zamora ⁽²⁾

Muchas gracias por esta invitación, por participar con ustedes, que son los guerreros de la luz. La luz alumbra, la luz es el conocimiento, y por más pequeña que sea, siempre es necesaria. Estoy muy contenta de estar acá. Esto es muy importante para mí, porque a pesar de que soy una persona grande siempre estoy aprendiendo, y en ese aprendizaje uno conoce a mucha gente, muchas culturas, y saca sus propias conclusiones, para poder llevar a los hermanos que por ahí están desinformados.

Yo pertenezco al pueblo wichi que tiene como territorio Chaco, Formosa, Salta, Bolivia y Paraguay. Un pueblo que ha sufrido como todos los pueblos el atropello, haber sido considerados pueblos inferiores. Esa mentalidad que vino hace más de 500 años hoy sigue sin cambio. Nosotros seguimos considerados pueblos inferiores. Por eso será que no siguen invadiendo, nos siguen desalojando, nos siguen usurpando. La guerra todavía no ha cesado en contra de nosotros, ni siquiera desde los estados de otros continentes, de otros países. También en este país, Argentina, se continúa esta guerra contra nosotros los pueblos indígenas, y hoy también con los pueblos originales, los pueblos

1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009*

2. *Octorina Zamora es dirigente del pueblo wichi – Embarcación - Salta*

criollos. Ya no es con el Winchester, el máuser, sino con la soja, el hambre, la miseria, y el tan temido desmonte. Hoy han venido con los desmontes que avasallan con pueblos, con nuestros montes.

Yo pertenezco a un pueblo donde tenemos el amor a la tierra, el amor a los montes, a los perros. Porque consideramos que aquí en las selvas, en los montes, van las gentes que van dejando su vestidura física. En nuestro idioma no existe la palabra muerte, existe una palabra que quiere decir dejar lo físico, y nuestro espíritu vuelve a esos lugares a convivir con la naturaleza que es el templo de la vida. Por eso ahí están los árboles, las plantas, las aves, los animales. Pero ¿qué saben? ¿qué saben los grandes empresarios? ¿qué sabe la gente del gobierno? Si siempre nos han considerado animales, pueblos inferiores. Nunca ellos nos han considerado humanos. Tal vez por eso no llegan esos derechos humanos a nosotros.

Yo vengo de un pueblo, específicamente, que se llama Embarcación. Aquí las crónicas históricas muestran y cuentan que éste era el territorio de los guerreros del pueblo wichi, que se desplazaban por todas las serranías, la selva de yungas, gran parte del río Bermejo. Sin embargo, cuando vamos a lugares donde figuran los nombres de los dueños, ninguno es wichi, ninguno es guaraní o toba. Hasta hay nombres extranjeros. ¿Cómo han hecho para obtener estas tierras?

Nosotros pasamos días, meses, años, haciendo relevamientos, presentando esos relevamientos en las oficinas de gobierno para ver si obtenemos un pedacito de estas tierras y nunca, nunca hay una respuesta positiva. Siempre tiene que venir un antropólogo, un sociólogo, y todos los “ólogos” que van a las comunidades. Nosotros podemos dar clases y talleres de cómo se hace un relevamiento, sin embargo no es considerado nuestro relevamiento.

Allá en Salta hay un hombre que se llama Olmedo, que el pueblo supuestamente eligió para ser diputado nacional, futuro gobernador de Salta. Él se ha apropiado de más de 400.000 ha. Yo quisiera saber si él ha presentado un relevamiento para que el estado provincial le adjudique la tierra.

Muchas veces escucho que Argentina tiene que volver a ser el granero del mundo. Granero del mundo, desarrollo... ¿a costa de quién? A costa de nues-

tra vida, a costa de la desaparición del monte, de los animales, de nuestras aves. A costa de más miseria, de más saqueo. Realmente es muy triste, muy triste, cuando uno vive esa realidad, y a veces uno se va con ella y dice a dónde va a ir. Pero una vez que se conoce la historia y empieza a informarse, yo me siento orgullosa de ser mujer wichi, porque la historia me ha enseñado que las mujeres wichi, guaraníes y tobas, también han participado con el ejército de Tupac Amaru para liberarse de la opresión. Eso a mí me pone orgullosa y me pone en marcha.

También hay frases de grandes poetas luchadores como Martí cuando dice: “hasta que no se ponga en marcha el indio, no echará a andar la América”. Eso me emociona, me llena de fuerza como mujer indígena, como ser humano. Hoy estoy aquí y quiero estar en muchos lugares, y quiero que sean más mujeres indígenas que salgamos. Y estamos saliendo, tal es así que nos estamos poniendo al frente en la defensa de nuestros montes, en la defensa de nuestros ríos, en la defensa de nuestros niños, para que la pobreza, el hambre, la miseria, no sean consideradas una “pauta cultural”. Pero nosotros necesitamos de la solidaridad, el apoyo de los guerreros de la luz que también son ustedes, y que pongamos en marcha y apoyar y que nos apoyen. Apoyar a las víctimas de las mineras, las víctimas de los desmontes, las víctimas de la miseria de las villas miserias. Nosotros no podemos quedarnos inmóviles, con miedo. Yo creo que debemos continuar esta lucha, que lleva más de 500 años, y que no debemos mantenernos en silencio. Por eso pido la solidaridad de ustedes, que nos acompañen, y yo humildemente, con la ayuda de hermanos no indígenas que salen de las universidades y que están acompañando y trabajando con nosotros y no trabajando para nosotros, sino con nosotros. Entonces con ellos, que están aquí en Buenos Aires donde atiende Dios, traje un mapa para mostrarles más o menos que hace esta gente en Salta. Yo vivo en este pueblito que es Embarcación. Todos éstos son los permisos que se han dado de desmontes que son los lotes. Todo esto es el río Bermejo y todo esta franja la selva de yungas. Todo esto no tiene permiso de desmontes, sin embargo hasta el día de hoy se está desmontando, aún con la prohibición que hiciera la Corte Suprema de Justicia, lo que está dejando en peligro a la gente

de Embarcación de llegar a sufrir un alud, un aluvión, peor del que sufrió Tartagal. En estas selvas de yungas hay comunidades indígenas, y alrededor de las tierras también hay comunidades indígenas, hay barrios pobres, y la tierra está a tres cuadras de la plaza principal del pueblo. Como verán aquí es el único monte que hay, es el único pulmón ecológico que tiene la zona, y sin embargo el gobierno, el Estado nacional, está haciendo oídos sordos. Allí los empresarios están haciendo terraplenes en las quebradas que servían como correderos de los ríos en época de lluvias. Armaron terraplenes para que crucen maquinarias y hacen canales para que baje el agua cada vez. Cuando haya un aluvión no solamente van a sufrir los indígenas, sino van a sufrir los originarios del lugar, y los empresarios no, porque ellos no viven en el lugar. Entonces yo pido la solidaridad de ustedes, que viajen para el lugar para que vean y puedan acompañarnos en esta lucha que es por la vida, por nuestra sobrevivencia. Nada más. Muchas gracias.

BUSCANDO LA TIERRA SIN MAL ⁽¹⁾

Mónica Romero ⁽²⁾

Buen día a todos. También es un gusto estar aquí junto a ustedes, conocerlos mejor, cada uno aportando su conocimiento, y también sabiendo cuál es el reclamo de cada uno. Yo soy de Hipólito Yrigoyen, de una comunidad desalojada en el 2003, y tengo muy poco para contarles. Nosotros en la comunidad hace con éste 5 años que recién empezamos, ya que nuestro abuelo, nuestro ancestro, ya viene hace más de 500 años...

La comunidad guaraní ha estado viviendo a orillas del río Bermejo hasta la parte de la Loma, unas 5.000 has.. Realmente uno suma la cantidad de hectáreas donde los hermanos han caminado buscando la Tierra Sin Mal. En el año 1964 más de 300 familias han sido marginadas, han sido discriminadas. Hermanos que pusieron su vida trabajando para la empresa de tanino, para la gente del ingenio. Que fueron esclavizados trabajando solamente por un lugar, por la comida. Chicos que con sus 10 años trabajaban también al lado de los padres. Y fue en 1964 cuando un grupo de misioneros se establecieron en La Loma, hicieron un acuerdo con Patrón Costas para llevarle un grupo de hermanos de aquel lugar de la capilla a la misión San Francisco, cuando realmente los hermanos eran muy inocentes, muy callados, y eso era lo que

1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009*

2. *Mónica Romero es dirigente de la comunidad guaraní de El Tabacal. Salta*

quería la gente del ingenio. Cuando realmente abusaban de las mujeres, y nadie tenía que decir nada. Así poco a poco nos sacaban. Ya sea con amenazas, quemando casas, sembradíos. Y los amenazaban para que ellos salgan de ahí. Estratégicamente usaban el ingenio haciendo cartas para sacarlos de ahí, porque justamente los hermanos trabajaban para el ingenio, entonces les resultaba fácil a los patrones llevarlos, para que ellos trabajen ahí y bueno, a la vez, los iban sacando de la Loma.

Los hermanos en aquellos tiempos no conocían los derechos, ellos no sabían de leyes, no sabían cómo defenderse. Entonces con el miedo, con el susto, todo lo que ellos padecían: los azotes, la esclavitud, el maltrato que les hacían aquellas gentes, aquellos capitalistas, en aquellos tiempos. Tenían que agachar la cabeza con su bolsito, con la poca cosa que tenían.

Porque realmente la familia guaraní no era de tener muchas cosas por aquellos tiempos. Ellos tenían su casita de barro con sus techos de paja, tenían alguna camita algunos, la mesita, las ollitas, y se trasladaban con sus pocas cosas en una bolsa de arpillera. Fue un gran sacrificio dejar aquel lugar de la Loma... Así pasaron los años hasta el año 70. Los empezaron a sacar.

En el año 64, tendría siete años, yo lo vi. Había hermanos guaraní que se prestaban a todo esto. Hay hermanos que traicionan al hermano por un poco de plata. No eran muchos pero se prestaban. Ellos mismos les sacaban, le pegaban al hermano para que se vaya de ahí amenazado con un arma. Yo les digo porque en aquel momento me encontraba ahí y sabía muy bien que el que estaba fuera de la carpa a las dos de la mañana, era un hombre guaraní que le decía a mi padre que salga, que se vaya, que si él iba a entrar le iba a tirar la casa, y nosotros escondidos debajo de la cama llorando en silencio, con miedo a que este hombre entrara y nos hiciera cualquier cosa.... Así que al otro día mi padre se levantó y perdió todo. Le quebraron las plantas, pisotearon todo con los caballos. Entonces ya tenía miedo. Nos tuvimos que venir a Hipólito Yrigoyen. Por eso hoy estamos viviendo ahí... por eso sé que muchos hermanos se han ido a vivir a otros lados, a Bolivia, acá en Buenos Aires. Y los que han quedado han venido a Hipólito Yrigoyen. Nosotros los hijos. Algunos padres ya no están, algunos ancianitos dos o tres sé que viven todavía. Ésto somos: los hijos que

realmente nos dimos cuenta que en aquellos tiempos los papás tenían miedo. Ellos sabían que esos lugares les pertenecían por derecho, porque han sido los primeros habitantes, pero con todas las amenazas, ellos tenían miedo. Por eso nunca jamás reclamaron nada y nunca han pedido ningún papel.

En el 2001 nosotros, los hijos, nos empezamos a organizar. Porque realmente en Hipólito Yrigoyen los que están asentados en los barrios, hay tres o cuatro familias que viven en un solo lugar, en un solo terreno, que hasta este momento algunos no tienen ni la escritura. Esos terrenos son prestados y al ver realmente cómo se vive empezamos a organizarnos: hermanos que realmente queremos volver a nuestro territorio, empezamos a asesorarnos y escuchamos que hay un derecho para los originarios.

Muchas veces nosotros tenemos vergüenza por la misma discriminación. No queremos ser aborígenes. Nos damos cuenta que hay mucho jóvenes que tienen vergüenza porque aún sigue esa discriminación. No es lo mismo vivir en un pueblo que en una comunidad. Nosotros estamos asentados en distintos lugares del barrio y mucho jóvenes, hoy en día, son discriminados hasta por la policía, por la misma sociedad de ahí, en la escuela, en el hospital. Por ejemplo, cuando los hermanos van a hacerse atender, van enfermos, les dicen: “hoy es día sábado no te puedo atender, vení el lunes para que te atiendan”. Pero viene otra persona que realmente es criolla o con plata, y si es urgente sí lo atienden. O sea, para nosotros es una discriminación.

Entonces los jóvenes nos levantamos para volver a tomar de nuevo el territorio de la Loma. Pensamos que iba a ser fácil para nosotros, porque si hemos vivido ahí, tenemos nuestros cementerios, tenemos nuestras hierbas medicinales, y siempre entrábamos y salíamos y nadie nos decía nada, nosotros como dueños absolutamente entrábamos y salíamos, teníamos los caminos, el puente por donde entrábamos sacando leña, haciendo nuestra chacra, a pesar de que no estuviéramos viviendo ahí, pero teníamos ese afecto a nuestras actividades. Nosotros hemos dicho que ese lugar nos pertenece. En el 2002 nos viene la personería jurídica zonal. Pensábamos que era más fácil, pero en el 2006, cuando quisimos volver, la misma empresa manda a los policías y nos dicen que nos tenemos que ir de ahí, que dejemos de cortar los árboles.

En ese mismo momento estábamos cortando árboles levantando nuestra casita. El 16 a la tarde mandan a infantería con una orden del juez por teléfono diciéndonos que nos iban a desalojar. A la otra noche llega la otra parte de infantería y empiezan a rodear a todos los que estábamos ahí. En la oscuridad sólo teníamos una fogata. Estábamos firmando un acta en donde nos comprometíamos a cuidar la ecología. Bueno, nos empiezan a gritar, a rodear y a los que estaban ahí, les ponían las manos atrás y los esposaban. Empezaron a sacar fotos y los empujaban a los hermanos. Había mujeres embarazadas a las que también empujaban, y hubo un simulacro de fusilamiento, todo eso hacía la gente de la empresa...

Así que nuestra comunidad empezamos a hacer la lucha, porque nos han denunciado por usurpación. Se abrió la causa penal. Pero a pesar de todo eso nos dio fuerzas para seguir luchando. Hoy tenemos una medida cautelar donde el juez ordena al ingenio San Martín que se abstenga de hacer movimientos de tierra, tala de árboles. Pero a pesar de todo eso, que llegó a la Corte Suprema de Justicia, el ingenio San Martín sigue desobedeciendo, y pasa por encima, viola los derechos humanos, y hasta ahora ellos siguen sacando tierra para la autopista, siguen talando los árboles. A pesar de que hicimos una denuncia, ellos siguen. Así que yo no sé qué más vamos a hacer, porque a pesar de todo, el estado tiene la culpa de esto, porque ellos saben. Esta lucha llegó a nivel internacional, hasta incluso hicimos una marcha grandísima acá en Buenos Aires para hablar con la Ministra. Ella está sabiendo todo lo que está pasando. Pero sin embargo en una radio se dijo que en la provincia de Salta no hay ninguna comunidad que reclame por su territorio.

Nosotros estamos reclamando por territorio desde el 2006 hasta hoy día, hasta llegamos a la Corte Suprema de la Nación por esta desobediencia judicial que está haciendo el ingenio San Martín del Tabacal. Nosotros hasta este momento seguimos luchando.

Yo le agradezco a las organizaciones que nos han invitado, y al apoyo de todos ustedes. Nosotros queremos recuperar y que nos devuelvan nuestro territorio. Muchas gracias.

RECUPERANDO EL TERRITORIO ⁽¹⁾

Chacho Liempe ⁽²⁾

Es una alegría saludarlos a todos. Sé que hay gente de distintos lugares, de otros países, viejos compañeros y compañeras que andan por ahí. Voy a tratar de ver cómo puedo hacer para resumir.

Yo soy mapuche, pertenezco a una organización mapuche que se extiende a lo largo de lo que es la provincia de Río Negro. Hoy nosotros, la gente mapuche, decimos “lo que es Río Negro hoy”, “lo que es Argentina, lo que es Chile hoy”, y nunca vamos a aceptar que no es territorio mapuche, que abarca varias provincias de lo que es Argentina, y una región bastante grande de lo que es Chile hoy.

En la organización a la que pertenezco, en el año 92 tuvimos la posibilidad de conocer a otras organizaciones, a otros pueblos que luchan a lo largo del continente, y la importancia que le damos a eso es que nos dio muchísimos elementos, que nos permitió comprender con más claridad el mundo donde estamos. El pueblo mapuche nunca dejó de pelear, porque a veces hasta el silencio es una actitud de lucha, si ese silencio es pensado que tiene que ser así. El pueblo mapuche, cuando el Estado Argentino manda a sus tropas respon-

1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009*

2. *Chacho Liempe es dirigente del Consejo Asesor Indígena – Río Negro*

diendo a los grandes intereses, en ese momento más que nada respondiendo a la Corona Británica, para buscar nuestro exterminio, nuestros mayores nos dejaron este compromiso de cómo se defiende el territorio, y cómo se defiende la vida, la forma de vida, y esta palabra bastará, siempre va a estar en los pueblos originarios.

Se llegará a comprender lo que significa, si se tomara conciencia, si se pudiera encarnar en todo lo que es la palabra vida. El estado argentino nos invade, se apropia del territorio, y nos lleva a una vida de exigencia en un mundo, una cultura, una vida completamente desconocida para nosotros. Tuvo que pasar bastante tiempo para comprender su funcionamiento. Nuestros mayores tuvieron que soportar cosas muy dolorosas desde que fue instalado el estado argentino en nuestro territorio, hace un poquito más de 100 años. El pueblo mapuche hace un poquito más de 100 años que perdimos la libertad, y el estado argentino va a cumplir ahora 200 años. Fíjense que no son tantos tiempos.

En el caso nuestro, en mi caso personal, yo conocí a mi abuelo que estuvo durante la guerra, soportando la guerra esa, la invasión por parte del estado argentino. El estado argentino se instala en nuestro territorio, establece una forma de funcionamiento que no tenía la gente nuestra la forma de entenderlo. Existe primeramente el asentamiento. Nosotros somos un pueblo nómada, nuestro territorio es amplio y siempre fue transitado a lo largo y a lo ancho de nuestro Wallmapu por nuestros mayores. Estamos de un lado y del otro de lo que es la cordillera. Entonces tenemos nuestra historia, nuestra propia historia familiar, y nuestras familias todavía hoy están de un lado y del otro de la cordillera que hoy divide a Argentina y Chile.

El estado argentino va exigiendo, primeramente el asentamiento, que la gente nuestra se asiente en un lugar. Busca la destrucción de nuestra forma organizativa. Con la invasión matan y destruyen a nuestras organizaciones, matan a nuestros mayores, buscan la muerte de las gentes importantes como son las machis, la gente que mantiene el conocimiento y la cultura, y la va transmitiendo, esenciales conocimientos para comprender la forma de vida y la comprensión del mundo que tenemos como pueblo. Buscan nuestro exterminio. A lo largo de casi 100 años en el territorio, en los pedacitos de territorio

en los que tiene que vivir nuestra gente, que son los más áridos, porque las mejores tierras se quedaron los jefes del ejército, la corona británica... lo que compra, no hace muchos años Benetton, un empresario italiano, y los comerciantes, esta gente que va detrás de los ejércitos, todavía con la sangre de nuestros mayores calentita, se instalan y se aprovechan a lo largo de todo el tiempo en que nuestra gente fue adquiriendo una forma de trabajo. Es una exigencia. La gente se ocupaba de la crianza de animales, chivos, ovejas, todo eso, y estos personajes van y utilizan el conocimiento del comercio que nuestra gente no tiene, con el apoyo pleno del estado argentino, a través de las instituciones: jueces de paz, comisarios, docentes, y se van apropiando de lo que otra gente produce. Directamente se van apropiando de la tierra que les había permitido el estado ocupar.

Así que se busca nuestro exterminio, nos exigen cambiar completamente de vida, y sobre el espacio que estábamos nos siguen arrinconando. Ésta fue una constante durante 100 años. En los años 80/90, más que nada 80, donde hay un crecimiento notable a lo largo del continente de las luchas campesinas, de las luchas de los pueblos originarios, en el caso nuestro no existíamos para el mundo, el pueblo mapuche no existía... En lo que es Chile hoy, la gente nuestra tenía más visibilidad, en el caso de lo que es Argentina no existíamos, el estado argentino trabajó a través de todas sus instituciones para que nosotros no existiéramos. No existíamos en los papeles, no existíamos en los tratados, no existíamos en la mentalidad y en la decisión política de los gobernantes del estado y sus provincias. Pero hay una cosa que no se sabe, o no quieren entender: los pueblos, si no se los extermina totalmente, es muy difícil que no vuelvan; y eso es natural, es completamente natural. Entonces nosotros, por esa naturaleza que nos permitió resistir continuamente, manteniendo nuestra identidad, gran parte y fundamentalmente los mayores de nuestro pueblo, hace que en esos años empecemos a mostrarnos.

No teníamos organización, pero sí en el corazón nuestro rondaba esa bronca, ese sentimiento ante la discriminación, el desprecio, el despojo constante, el insulto constante. Porque por más que hayan querido olvidar, nunca faltó alguien que recuerda, “negro de mierda”, “indio de mierda”. Esas palabras tan fuertes,

tan sucias, ayudaron. Ahora no pueden decir que no existimos, porque también ellos aportaron a que nosotros mantengamos la sangre calentita.

Surge por naturaleza de los pueblos que pasáramos a juntarnos, y lo repito porque siempre se utiliza que hay gentes, partidos políticos, que van buscando que nosotros nos organicemos y salgamos. No, nosotros salimos por decisión propia, por necesidad propia salimos los pueblos, y por naturaleza propia. El pueblo mapuche hoy se muestra al mundo.

Lo que sí recuerdo, es que el haber conocido a gentes de otras organizaciones, por ejemplo a los Sin Tierra de Brasil, organizaciones que en su relación permitieron ir comprendiendo más lo que es ideología, las distintas ideologías del mundo, el funcionamiento del sistema, los distintos sistemas, pero más que nada el sistema capitalista, de cómo nos oprime; eso nos ayudó a comprender algo muy importante, que es que la cuestión no es de raza, la cuestión es ideológica. Pero también, como la cuestión es ideológica, se tiene que entender que los pueblos existen. Los pueblos existen y no se puede negar: nosotros existimos.

Esto nos fue llevando a que nosotros entendamos, ordenemos pensamientos, para empezar a buscar el camino que nos lleve a ir generando el espacio negado en la vida. Y si hay discusiones, hubo discusiones, y habrá discusiones... si generamos una cosa distinta a este sistema ¿qué pasa con nosotros?

En muchos espacios como éste, hace bastante tiempo ya, 10,15, 20 años atrás, decíamos: “compañeros es importante que dialoguemos ahora, que entiendan que existimos, que tenemos pensamiento propio y tenemos derecho a la vida. Entonces dialoguemos ahora, conozcámonos ahora”.

Como mapuche, como pueblo mapuche, venimos diciendo hace tiempo: “queremos conocernos, que entiendan quiénes somos y qué reivindicamos, por qué luchamos, que no se repita lo que pasó en los años 70”. Matan a algunos, secuestran, desaparecen a alguien, y la sociedad dice “por algo será, algo habrá hecho”, porque no teníamos en ese momento información de lo que pasaba. Entonces no queremos que suceda lo mismo, y ya está sucediendo. Cuánta gente en este país comprende la muerte del hermano Javier Chocobar, al que hicimos homenaje recién, cuántos van a entender.

Entonces nosotros queremos dialogar ahora, conocernos ahora y pensar un mundo completamente distinto ahora, porque en eso estamos completamente de acuerdo. En el caso nuestro, en la organización, en el año 2000, en el “que se vayan todos”, estábamos completamente de acuerdo, estábamos contentos. Hacía años, a través del análisis histórico de la situación entendíamos que nosotros no tenemos nada que deberle al estado. El estado, lo han comentado los hermanos, estaba significando muerte, dolor, destrucción para nosotros, robo y todo lo malo que se pueda ocurrir, desprecio, explotación por todos lados. Mujeres, chicos, nosotros, no queremos nada, el estado no responde a los intereses de los pueblos originarios. No responde a los intereses del pueblo que dice que representa, menos a nosotros, no nos representa. Que digan nuestro docentes, que digan los obreros... tiene que ser peleando continuamente para mejorar un poquito sus vidas, y cada vez es más grave porque hay menos trabajo y menos posibilidades de salida.

Los estados, los gobiernos, responden a los grandes intereses. Entonces nosotros no tenemos posibilidades. Hay un avance grande en la legislación. En el caso nuestro está la ley 2217, bastante buena. La reforma de la constitución nacional en el 94 también es bastante buena, los convenios internacionales con la OIT, declaraciones dentro de las Naciones Unidas. ¿Qué es lo que pasa? En los hechos no hay respuesta, no se responde, porque las leyes las hacen los que están en el poder y las van a hacer siempre, estoy hablando no sólo del pueblos originarios, todas las leyes están de acuerdo para que no afecten al poder. En el momento que afectan las cambian. Y las gentes que tienen el poder, las pasan por arriba cuantas veces se les ocurra.

Nosotros decimos: aprovechemos la posibilidad de pensar una cosa distinta, lo que sí es seguro es que en este mundo nuevo nosotros no vamos a estar para número de votos. Queremos discutir este mundo nuevo, queremos discutir cómo va a ser. Nosotros venimos a ocupar espacio. No venimos a quitarle espacio a nadie, venimos a ocupar el espacio natural que nos corresponde en la vida, que nos han dejado, e intentaron hacernos desaparecer. Para eso, estamos acá.

Todo lo que comentaba, es por la situación que estamos viviendo. Nosotros, somos los que más usamos las leyes. Hace algunos años, cansados de tanta

situación, cansados de tanto trámite burocrático, tanto reclamo administrativo sin respuesta, decidimos avanzar en cosas más concretas. Se decidió en asamblea avanzar en la recuperación del territorio. En este momento llevamos cerca de 160.000 ha. recuperadas en Río Negro... también hay recuperaciones en lo que es hoy Chubut, y ésto sumado a la lucha de lo que es nuestro pueblo en Wallmapu.

Estamos hablando de la lucha por el territorio. Si nosotros peleamos solamente por la identidad, por las cuestiones culturales, todo el mundo contento; pero acá estamos peleando por el espacio, la vida, y el espacio, la vida es nuestro territorio. Sin territorio no tenemos posibilidad de ser pueblo y en los territorios están los grandes intereses de todo lo que queramos hablar, el agua, el petróleo, la minería, la forestación, el megaturismo. Ahí empieza la reacción, llevamos peleas a los tribunales. En lo que es Chile hoy, la ley antiterrorista sigue en plena vigencia, en aplicación; y acá está la reacción por parte de los que afectamos directamente. Porque eso también siempre lo decimos: nosotros no podemos armar cursos desde el punto de vista del socialismo o comprender bien cómo es la cuestión, pero aquí estamos al frente de la pelea con los grandes intereses, porque nos encontramos en el terreno. Entonces la reacción de la Sociedad Rural, la reacción de los grandes empresarios, y de los gobernantes que quieren hacer la mejor tarea para ellos y le vienen exigiendo al gobierno tareas de todo tipo, ése es el problema. Y están las situaciones, que también nosotros lo decíamos, el avance de las grandes empresas, las políticas de los gobiernos, pero estamos nosotros también en el avance de nuestra recuperación, de lo que somos nosotros mismos, por lo tanto hay conflicto.

Ahora ¿qué es lo que va a pasar para adelante? Eso lo va decir el tiempo, lo que sí que está la decisión clara, nuestra determinación natural, de seguir viviendo.

Por lo tanto para nosotros es muy importante estar en este espacio, cono-cernos, mientras tengamos posibilidad de charlar tranquilitos como estamos acá. Entonces para mí sería eso nomás. Muchas gracias.

LA “CONQUISTA DEL DESIERTO” QUE CONTINÚA ⁽¹⁾

Walter Delrío ⁽²⁾

Para hablar de la Campaña del Desierto, el rol del Estado y la constitución de nuestra sociedad, quiero empezar a hablar del presente. Existe una paradoja en nuestros días con cierta “valorización” de las poblaciones originarias, y al mismo tiempo una negación sistemática -hoy más que nunca- de sus demandas y de la propia existencia de los pueblos originarios.

¿En qué medida podemos hablar de cierta valorización de los pueblos originarios en nuestra comunidad nacional?

Por un lado, los pueblos originarios han devenido en un insumo para la construcción de una identidad nacional, y se los coloca como los antiguos pobladores del país. Digo insumo, porque esta valorización tiende a cosificarlos como mercancía, al mismo tiempo que estamos en un discurso que se expresa no solamente en nombres indígenas de los lugares, reconocimiento de culturas y de la multiculturalidad de la Nación. Se usa como insumo el supuesto respeto de la multiculturalidad, pero al mismo tiempo se niegan las

1. *Intervención en el Taller de Patagonia*

2. **Walter Delrío** es historiador y antropólogo. Co-director de la Red de Estudios Sobre Genocidio en la política indígena argentina y profesor de la Universidad Nacional de Río Negro. Autor del libro “Memorias de la expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia (1872-1943)”.

demandas reales. Asistimos a un cambio en los textos escolares sobre la valoración de los pueblos indígenas dentro de la Nación, y a una gran negación de sus demandas.

En estas últimas semanas oímos nuevos discursos que niegan la continuidad de los pueblos originarios, y la posibilidad de identificarse como tales, considerándolos como elementos que operan hacia la disolución social, vinculándolos con un origen extranjero, atribuyéndoseles una peligrosidad innata, y la categoría de oscuros elementos que tienden a la disolución del orden social. Esta paradoja entre una valorización y una negación de derechos corresponde a una ideología que no es nueva. Ya existió en otros contextos y se expresa en el presente. Aquí hago referencia al proceso histórico que se inaugura con las campañas.

En la conquista, esta valorización de los originarios como los primeros, estuvo presente. Lo podemos ver a través de la fundación de museos y de disciplinas académicas en nuestro medio; recordemos la negación sistemática que la historiografía ha tenido, dejándolos como objeto de estudio para una parte de la antropología que los consideraba extintos o en vías de extinción.

El Museo de Historia Natural de La Plata se construyó gracias al trabajo de aquellas personas que habían sido trasladadas a Buenos Aires. Muchos de ellos fallecieron en el museo, y semanas después fueron parte de la inauguración del Museo. Cantidades de esqueletos completos y de cráneos humanos. También hubo peritos e investigadores que saquearon enterratorios a través de toda la Patagonia.

Impresiona esta velocidad de transformar a contemporáneos en parte del pasado, pero además, de un pasado que pertenece supuestamente a la larga duración. A quienes recorrían el museo se les permitía ver la evolución humana, incluyendo personas que habían fallecido la semana anterior. Había voluntad de que ese cambio de la contemporaneidad al pasado fuera lo más rápido posible.

La historiografía argentina, la Academia de Historia fundada por Mitre, no va a tomar como tema de la historia a los pueblos originarios. Sí los tomará la antropología como objeto de estudio. Durante más de un siglo la antropolo-

gía entrevistaba a informantes claves que eran miembros de comunidades de pueblos originarios, teniéndolos como la imagen del último mohicano, testigo de un mundo en extinción. Se constituye así toda una geografía cotidiana donde los ciudadanos recorren su vida, con ese recuerdo de un mundo extinto, las estatuas. También sigue presente el no-relato de lo que ocurre con los pueblos originarios, una vez finalizadas las campañas. Eso hace a los pueblos originarios y a sus demandas una y otra vez invisibles.

Al mismo tiempo se despliega un vacío legal. No es que no hayan sido tratadas leyes respecto de la solución final con los pueblos originarios, si fundar colonias, de qué forma deberían ser incorporados; pero el resultado de las discusiones fue el vacío legal. No hay ley en la Argentina que determine qué hacer con los pueblos originarios. Esto a menudo fue interpretado de la siguiente forma. En definitiva, las tierras conquistadas eran algo parecido a un desierto. Porque eran pocos los habitantes, básicamente extranjeros que venían de Chile, entonces se volvieron, porque fueron extintos por los "excesos" o porque se mezclaron con la población.

El discurso es que no existen indígenas en la Patagonia. Hay historiadores que postulan que lo único importante es la tierra, y se invisibiliza a los pueblos originarios como fuerza de trabajo esclavizada. Queda invisible para el relato historiográfico durante un siglo, que después de las campañas fueron juntados en distintos campos de concentración, se llevaron a cabo deportaciones masivas, y también distribuciones masivas de esa población como fuerza de trabajo, trasladados no solamente a Buenos Aires, sino también a Mendoza, Tucumán, para diferentes industrias vinculadas al estado nacional.

Esta producción de conocimiento legitimado forma parte del proceso de invisibilización a lo largo del tiempo, porque construye a las campañas de conquista como hechos prácticamente sin sangre. Veamos la figura de Roca en los billetes de circulación. Se construye un relato en el cual se excluye a los pueblos originarios. En el billete de 100 pesos se recorta la imagen del cuadro original, donde sí están los pueblos indígenas. Se niegan las masacres. Esto forma parte del no-relato, y en la misma medida se ocultan las políticas de estado.

Los dispositivos de invisibilización siguen vigentes. Se ve, pero con determi-

nada perspectiva, y al mismo tiempo se sigue negando, porque “son peligrosos”, “son extranjeros”, “son irracionales”. Es el mismo discurso con el cual se construyó el mito del malón. Ocurre a través de los medios de comunicación, del sistema educativo, del discurso político. Esto sigue vigente, y es prueba del éxito del orden social que se impone a través del genocidio, que fueron las campañas al desierto. En definitiva hay intereses muy claros, del frente sojero, de la minería a cielo abierto. Volver a convertir a los recursos en mercancía. Por lo tanto opera el mismo mecanismo de la paradoja. El valorar, pero desde una posición de poder, que define qué vamos a valorar y qué no vamos a permitir de los pueblos originarios. Por eso quería referirme a todo el proceso histórico, con este mecanismo puesto todo el tiempo, que muestra cómo nuestra sociedad fue constituida a partir de un genocidio.

EL COLONIALISMO EN LA PATAGONIA ⁽¹⁾

Adrián Moyano ⁽²⁾

El enfoque que quería aportar es sobre la base ideológica de la violación de los derechos humanos en la Patagonia, especialmente hacia los pueblos indígenas. Entre nosotros aquí hay familiares de muertos, hay gente que ha sufrido desalojos en el pasado reciente, e históricamente, gente que fue despojada inclusive de su antigua riqueza material, no solamente espiritual. Es en definitiva un grupo de gente que en términos culturales ha quedado subordinada después de la incorporación de estos territorios a la jurisdicción argentina y chilena.

¿En qué reside la justificación de estos desalojos, procesamientos, asesinatos, etc.? Volviendo a lo que nos han enseñado y lo que no, en general aceptamos que estos territorios fueron incorporados a un orden colonial desde 1492, con la conquista por parte de Europa, primero de España y Portugal, luego de Francia e Inglaterra. Se nos dice que allí irrumpe el orden colonial y los pueblos pierden soberanía.

1. *Intervención en el Taller de la Patagonia.*

2. *Adrián Moyano es Licenciado en Ciencias Políticas y periodista. Autor del libro “Crónicas de la resistencia mapuche”.*

En ese momento, el aparato ideológico que justifica la conquista es el cristianismo, que clasifica a la gente en función de su fe, en fieles o infieles. Aquí eran todos “infieles”, a los cuales había que llegar con un cuerpo doctrinario. Inclusive Bartolomé de las Casas clasificaba a la barbarie en cuatro ítems. Siempre los que se arrogan ese derecho son los mismos.

Europa nos clasifica, y nos dice que somos bárbaros de categoría 1, porque no crees en Dios pero construís pirámides (en el caso de quechuas y aymaras). De ahí en más se iban alejando en su “humanidad” respecto de un determinado ideal de humanidad, europeo, masculino, blanco, cristiano. Se discutía inclusive si los indígenas tenían alma. Se les negaba humanidad.

Hay cuatro características de la incorporación de América a Europa, que son las del colonialismo: la primera es la usurpación de territorios, que pertenecen a cierta gente, por otra gente. La segunda es la importación de las instituciones políticas al territorio anexado. En territorio mapuche pierden mando los lonkos, porque se superpone el orden colonial de las capitánías e intendencias, luego los virreinos. Un tercer aspecto es para qué se hace todo esto: para el saqueo de la riqueza. Por eso yo discutiría el concepto de recolonización. ¿Cuándo dejamos de ser colonia?

Ya en ese instante se pone en marcha un andamiaje económico que justifica el saqueo de las riquezas. Luego, otra característica más simbólica, es el control de los cuerpos y de la subjetividad, la instalación de una cultura dominante. Ahora ¿qué ocurre en 1810, cuando supuestamente comienzan los procesos de emancipación en distintos lugares? Hay un proceso revolucionario, en el cual un grupo de gente reemplaza del poder a otro. La élite criolla desaloja a la burocracia colonial. Pero si esas revoluciones se ven en la perspectiva de los pueblos indígenas ¿rompen con la colonialidad o la reproducen? Es claro el ejemplo chileno, porque el pueblo mapuche no perdió su libertad con la colonia sino con la época republicana, en la mal llamada “pacificación de la Araucanía” y la “conquista del desierto”. Las élites criollas, al asumir el poder político, en lugar de recostarse en los idearios de los pueblos originarios y de los pueblos negros, se recuestran en una economía británica, y en un ideario político que es básicamente francés, las modalidades del liberalismo francés.

Aunque en un primer momento habían reivindicado las culturas indígenas y africanas, y en algunos casos se sentían contenidas por los ideales de Mayo, como Moreno, Castelli, Monteagudo, que consiguen que textos originales se traduzcan al quechua, al aymara o al guaraní, no así al mapugundum, porque no había ninguna comunidad mapuche dentro de la jurisdicción que el virreinato del Río de la Plata legaba a las nuevas repúblicas.

El proyecto político que se concreta hacia 1879, 1880 no era el de la revolución. Había algunos tratados, pero es notoria la extrañeza que se tenía desde Buenos Aires sobre los territorios del sur. El proyecto se termina de redondear cuando el liberalismo derrota a la Confederación, después de Pavón. La calle principal de Bariloche es un homenaje a Mitre, de negra historia en relación con las comunidades que estaban al margen del orden estatal.

Cuando se produce la Campaña al Desierto, militarmente el pueblo mapuche ya estaba derrotado (antes de 1879). Cuando se usurpan los territorios y se anexan, se ponen en práctica los mismos mecanismos del coloniaje, imposición de instituciones a los pueblos indígenas ahora sometidos, al pueblo mapuche y tehuelche. Se empiezan a introducir mecanismos económicos que buscan lo mismo, el saqueo de las riquezas naturales o bienes comunes, y el pueblo mapuche queda subordinado, lo mismo que su cultura, a la cultura dominante.

El ideal civilizatorio en 1879 ya no es el cristianismo sino la modernidad, la civilización, el dogma del progreso, la incorporación a la economía capitalista, y la necesidad urgente de incorporar al país a la sujeción británica, y mantener las formas del liberalismo francés. Hay ejemplos muy concretos de esto: cómo la usurpación territorial que sufre el pueblo mapuche se vincula a la llegada del capital británico. Como ejemplo ponemos la actual comunidad mapuche de Santa Rosa y Pullmari. Esa anexión se hace con la construcción de ese ideario de modernidad. El “bárbaro” es el indio. Es ladrón, es borracho y está destinado a desaparecer. El síndrome ése de encontrar al último cacique, al último ona... Estamos llenos de “últimos” en esa historia oficial de los pueblos indígenas. Los derechos humanos de los pueblos indígenas se violan desde el estado, porque se ha construido una idea de subhumanidad, de la mano de la invisibilización y la negación.

Villa La Angostura es un caso emblemático que supera la media de la negación. En los blogs, en los rincones de comentarios, le discutían hasta el nombre al lonko de la comunidad Paicil Antriao, involucrada en el conflicto. Fíjense hasta qué punto llega el derecho que se arrogan, que discuten cómo te vas a llamar ya no como pueblo, sino también individualmente. La Carta Orgánica de Villa La Angostura dice que allí no hay pueblos originarios. Los propios legisladores, que no son progresistas, han objetado ese corpus.

Quería detenerme brevemente en una institución que hoy cumple años, Parques Nacionales. Una institución que es querida por la comunidad, pero la verdad es que en sus orígenes fue una herramienta excelente para la instalación de la estatalidad en estos territorios. Hay abuelitas mapuche que recuerdan cómo guardaparques han destruído sus casas a tiro de caballo. Desalojos donde las comunidades quedan a la intemperie, en medio de una nevada, en la década del 30, en jurisdicción de lo que es hoy el Parque Nacional Lanin. Han aflorado casos que ponen en su lugar el papel jugado por Parques Nacionales. Parques Nacionales funcionó como institución colonial, diciéndole a los pueblos originarios cuántas vacas podían tener, qué espacios llenar y cuáles no.

Esa relación se está modificando en la actualidad, como resultado del conflicto en Pulmarí cuando se creó el comanejo, que es producto de una lucha. Es una fórmula que encontraron para darle una salida política en Pulmarí, y consiste en la creación de organismos donde estén representados los guardaparques y los lonkos de las comunidades. Pero sigue siendo una lógica colonial, porque sigue decidiendo el estado qué recurso se explota o no. Quisiera ver qué pasaría si en algún parque se encuentra algún yacimiento de minerales o de petróleo importantes, para ver hasta cuándo subsiste el comanejo.

Por otro lado, hay una deuda del estado nacional. A partir de la Constitución del 94, en su artículo 75, dice que debe el estado garantizar la posesión de los territorios que ocupan ancestralmente los pueblos originarios, para que se puedan desarrollar. Quince años después no hay ninguna política de estado sería que permita ver cuáles son las tierras que el estado va a restituir a las comunidades para que pueda vivirse bien. Recorriendo cualquiera de las comunidades de Río Negro o Chubut vemos que la vida no es sustentable.

¿Por qué el estado demora en poner en práctica esa restitución territorial? Todavía los conflictos son resistencia a desalojos, a mineras, a petroleras; el estado sigue reproduciendo la lógica de la colonialidad. Tanto el argentino como el chileno consideran ideológicamente justificado que las comunidades se vean reducidas a la pobreza, que sus cultos no figuren en la Dirección Nacional de Cultos.

Ahora está de relieve el tema de los estados plurinacionales, básicamente por reflejos que llegan de Bolivia. Creo que ningún gobierno llamado progresista, se plantea la superación de la colonialidad en el aparato estatal. Sin embargo es una demanda que está instalada en algunas expresiones del pueblo mapuche, por lo menos desde fines de los 80. Creo que hasta que no se supere esta lógica colonial en los estados, vamos a seguir asistiendo a violaciones de los derechos humanos, porque esta lógica está instalada.



EXPERIENCIAS DE RESISTENCIA Y LUCHA DEL MOVIMIENTO NACIONAL CAMPESINO INDÍGENA VÍA CAMPESINA ⁽¹⁾

Adolfo Farías ⁽²⁾

Muy buenas noches a todas y todos. Estamos muy contentos y queremos agradecer la invitación a los compañeros y compañeras de Pañuelos en Rebeldía, con quienes hace pocos días nos vimos en Buenos Aires escuchando a quienes violan los derechos humanos constantemente: las empresas transnacionales. Tenemos que juntarnos en estos espacios, ellos a través de la educación popular y nosotros compartiendo lo que venimos construyendo. En este caso voy a comentar la situación que se vive en los diferentes territorios del Movimiento Nacional Campesino Indígena, que no es diferente de la que se vive en otros lugares.

1. *Intervención en el Seminario de Formación del NOA: Resistencias Populares a la Recolonización del Continente. Transnacionales, Derechos Humanos e Impactos en la salud de las poblaciones. 23 - 24 - 25 de octubre de 2009- San Miguel de Tucumán.*

2. *Adolfo Farías es integrante del MOCASE (Movimiento Campesino de Santiago del Estero)-VIA CAMPESINA que forma parte del Movimiento Nacional Campesino e Indígena (MNCI)*

Nosotros empezamos a organizarnos en los años 1988/1989, en Santiago del Estero. En los años 90 nos consolidamos como Movimiento Campesino de Santiago del Estero. Somos parte de un proceso de construcción histórico, y rescatamos la necesidad de aprender mirando y reflexionando sobre el pasado, para mirar hacia adelante mejor. Nos parece esencial recuperar la historia de las comunidades, de los pueblos originarios. Es importante que también podamos resistir y no ser solamente víctimas de este sistema. Tenemos que ser una oposición y fuerza que construya otra realidad, para eso necesitamos prepararnos. Por eso son fundamentales los casi veinte años de lucha en nuestros territorios, de trabajo de base, de acumulación de fuerzas y de conocimientos, partiendo siempre de lo que es el contexto histórico y el aprendizaje de ciertas organizaciones en Latinoamérica, en Argentina y en el mundo. Este rescate fortaleció a nuestra organización en el conocimiento de los proyectos que vinieron diseñados desde el norte.

A pesar de todos los aspectos negativos, por ejemplo el rechazo de algunos maestros que no dejan ingresar a los niños a la escuela porque dicen que son del MOCASE, o la presencia de paramilitares en los caminos para que no puedan llegar... frente a esta situación nos dimos cuenta que era necesario tener otro sistema educativo, tener nuestros propios maestros. Hoy nuestros propios compañeros son los maestros. Por eso nace la idea de crear una Universidad Campesina, una Tecnicatura en Agroecología. Entendemos que es fundamental recuperar las semillas, los montes, pero también los saberes ancestrales.

La lucha con el Estado el año pasado fue importante, porque no nos querían reconocer la Tecnicatura en Agroecología, pero luego de movilizaciones logramos el reconocimiento. Son pequeñas batallas que se van ganando en el territorio, y también hemos llegado al reconocimiento de la Universidad Campesina como universidad pública, con el control de los movimientos sociales. Desde el punto de vista pedagógico, es importante que el control esté en los educadores y en las comunidades.

Avanzamos en la conformación de promotores de salud desde la comunidad. Tuvimos un debate fuerte sobre idioma. Nosotros exigimos que nuestra lengua oficial sea el quechua.

Además tenemos tres instancias de formación. Una de ellas es el Campamento de Jóvenes. Allí nos juntamos varias organizaciones con la finalidad de promover espacios que respeten a los jóvenes, para que puedan conducir los procesos organizativos políticos de las organizaciones. Por otro lado tenemos la Escuela de la Memoria Histórica, que tiene como objetivo recuperar la historia de las comunidades campesinas e indígenas, para avanzar en el presente y en el futuro. En tercer lugar, tenemos la Escuela de Formación Política. Podríamos decir que es una instancia de formación de cuadros. Esto tiene que ver con una política relacionada a la Vía Campesina, instancia a la que pertenecemos. La Vía Campesina es una instancia de articulación que agrupa a movimientos campesinos de los cinco continentes. Nuestra lucha en este marco va dirigida contra el modelo de agronegocios, contra las transnacionales. La disputa ideológica es muy importante para nosotros.

El Movimiento Nacional Campesino Indígena no lo integran solamente organizaciones campesinas e indígenas, también hay organizaciones del conurbano, porque tenemos como idea ir ampliando el movimiento. No podemos olvidarnos del pueblo. Para nosotros, hoy tenemos el mismo enemigo, por eso tenemos que unificar la lucha. Estamos convencidos de que podemos construir algo totalmente diferente a lo que nos propone el modelo de los agronegocios. Se puede producir para el pueblo, se puede producir soberanía alimentaria. En este sentido, rescatamos como una pequeña victoria que en el último Congreso Forestal Mundial de la FAO (Food and Agriculture Organization) se cambió el término seguridad alimentaria por soberanía alimentaria. En este proceso nos fuimos dando cuenta, a través de la lucha y de ir compartiendo con las comunidades, de las diversas formas silenciosas de violación a los derechos humanos, que no son visibles pero sí conocidas por nosotros. Lo fuimos desarrollando con las organizaciones estudiantiles, campesinas, de educadores. Hoy estamos tratando de ir conociendo y recuperando esa historia que en algunos casos está escondida.

En Santiago del Estero tenemos 500 compañeros imputados, con orden de detención, todos con más de 17 causas no excarcelables. Todos van a ir a juicio oral y público. Ahora hay un compañero detenido de la comunidad in-

dígena de Pinto, y hay 15 más que están siendo perseguidos por los montes con paramilitares y policías. Durante toda esta semana, cuando estábamos manifestándonos en el día por la soberanía alimentaria, mostrando lo que producimos, han allanado ranchos y han detenido a un compañero. Hay otros compañeros que aún no han podido detener. Están buscando a los otros 500. En el caso concreto de Santiago del Estero, en lo que tiene que ver con los derechos humanos, y los aprietes que hemos venido recibiendo en estos días, no tenemos ningún problema que nos detengan a los 500. Estamos dispuestos a ser detenidos los 500.

También estamos en la zona del norte de Tucumán y Salta reunidos, porque están entrando desde Salta personas armadas, policías y gendarmería, allanando comunidades campesinas.

Una compañera nuestra ha sido detenida en el año 99, con su hijo de 9 meses. Es de la comunidad indígena de Pinto. Tuvimos la oportunidad de hacer un informe sobre esta situación de violación de derechos humanos, y lo estamos presentando a las Naciones Unidas. La misma compañera que ha sido presa en aquel entonces se está presentando junto con otros compañeros. Ese informe lo vamos a hacer público también en Argentina. No lo hicimos público antes acá, porque queríamos llegar al Alto Comisionado. Cuando se han enterado de que se ha hecho público a nivel internacional, hemos empezado a recibir amenazas de detención, porque ha sido con nombre y apellido, y con pruebas. En el caso del Movimiento Nacional Campesino e Indígena, el informe que presentamos ahora a las Naciones Unidas es de 2000 compañeros con orden de detención, la máxima con 10 causas.

La forma que tienen de actuar en Santiago y en otros lugares, es entrando a las dos o tres de la mañana a los tiros a las casas de las familias campesinas y de las comunidades indígenas, poniéndoles bolsas de plástico en la cabeza a las compañeras hasta que caen desmayadas. Utilizan todas esas formas de la dictadura militar. Se llevaron a varias compañeras y compañeros jóvenes a los basurales, y les ponían las bolsas en las cabezas. Esa forma de actuar, de madrugada, hace que cuando llega la información sea ya el otro día, o si es en el momento, no es fácil actuar. De alguna manera u otra, si no entra

la policía, los jueces, los paramilitares, a las comunidades de noche, entran personas pagadas por empresas transnacionales y otras. También empresarios de Argentina van y tiran veneno en los pozos de agua, y empiezan a morir los animales, los niños tienen diarrea. La estrategia que utilizan es ésta, para exterminar a las comunidades campesinas e indígenas. En Santiago del Estero actúa la policía con la topadora. Por eso nosotros decimos que estamos en guerra. Comparamos a las topadoras con tanques de guerra que nos destruyen los bosques, nos destruyen los ranchos, y además instalan todo el paquete del agronegocio, tirando venenos en los pozos, fumigando la producción, matando a los animales. También tenemos una fuerte presencia de paramilitares. Pero a pesar de todo, nunca han podido desalojarnos de nuestro territorio. Eso tiene que ver con nuestra experiencia de lucha de más de diecinueve años. En algunos casos nos han desalojado, pero hemos vuelto a recuperar nuestros territorios.

Se ponen en la cárcel a grandes dictadores que han asesinado, pero ahora nos están asesinando a nosotros, y eso no se hace visible. La lucha nuestra no es solamente por el pasado, sino por el presente, por lo que está sucediendo ahora, y en este sentido nosotros, en el marco del Movimiento Nacional Campesino Indígena, estamos preparando una ofensiva ante lo que viene. La ofensiva va a ser a través de movilizaciones, porque nosotros ya sabemos que nos van a detener.

En relación al Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), a nosotros nos preocupa el hecho de que cinco comunidades nuestras están reconocidas en los papeles, pero el INAI es muy contradictorio, porque está frenando reuniones que se iban a tener para hacer el relevamiento territorial, que tal vez serviría para que se deje de reprimir, y que quede en manos de los pueblos el territorio. Nos frenan esas reuniones. Ayer han frenado una reunión, y hoy en esa misma comunidad han entrado policías y paramilitares a desalojar a las familias. No entendemos cuál es el rol que está teniendo hoy el INAI. Sabemos que es un aparato del estado, y que a nosotros no nos garantiza nada. Entonces nos preocupa, y también lo vamos a acusar por violación a los derechos humanos, porque no han actuado en tiempo y forma.

Otra cuestión a analizar es el papel de las universidades, que son la contraparte, en relación a los relevamientos territoriales. Ahora dicen que han firmado algo que no sabían. ¿Cómo la universidad va a decir que ha firmado algo que no sabía? Es una locura que nos digan que no han leído antes de firmar.

Después se viene todo el avance de los agronegocios, por ejemplo en Santiago del Estero, que quieren hacer crecer no sé cuántas hectáreas de soja, y con el asunto del progreso ya los tienen atados de manos. El rector dice que no son más contraparte, entonces nosotros tenemos que buscar otra contraparte. Toda la lista que ha bajado el Estado Nacional para que se haga el relevamiento, la Universidad tampoco la quiere devolver ni a los pueblos originarios ni al INAI, para que busque otra contraparte. Para nosotros va mucho más allá de eso. Nada se va a solucionar si no estamos las organizaciones sociales juntas, y es por eso que venimos y estamos compartiendo, y para nosotros es muy importante ir conociéndonos. Hace poco estuvimos en Salta, que van a ser las primeras comunidades que hagan el relevamiento territorial, pero la universidad de Salta se opone, porque no saben lo que han firmado. Quieren volver a revisar el convenio, pero estamos en ese debate.

Pese a todo lo planteado, nosotros seguimos avanzando en el sentido organizativo y productivo, porque creemos que por ahí también pasa la resistencia nuestra. Estamos avanzando, más allá de todo lo que nos pasa, en la cuestión de la producción. Tenemos fábricas de dulce, carnicerías, cuatro radios que administran las comunidades, algunas con paneles solares. La batalla se va dando, pero nos quieren frenar. Nosotros les oponemos todo este avance en el sentido más político.

Tenemos claro que estamos en la retaguardia, por eso una de las preocupaciones que tenemos es ver cómo empezamos a articular. El espacio de la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), es un espacio en el que empezamos a participar. Por eso es importante discutir lo que entendemos por soberanía alimentaria, el no a la minería, el modelo de campo y ciudad que queremos y proyectamos. Para nosotros, todo lo que sucede en lo que respecta a la violación de derechos humanos en Argentina, es de todos. La violación de derechos humanos acontece en todo momento y toca a diferentes actores.

8. RESISTENCIA Y LUCHA DEL MOVIMIENTO NACIONAL CAMPESINO INDÍGENA

Para ir concluyendo mi intervención, quiero destacar que nosotros ya hemos recuperado más de nueve mil hectáreas en Santiago del Estero solamente. Estamos pensando desde Vía Campesina, desde el Movimiento Nacional Campesino e Indígena, pero también en todos aquellos que algún día quieran regresar y puedan regresar a su territorio, puedan regresar al campo.



ALTERNATIVAS POPULARES A LA RECOLONIZACIÓN DEL CONTINENTE ⁽¹⁾

Guillermo Cieza ⁽²⁾

Muchas gracias por la invitación, en nombre de las compañeras y compañeros del Frente Popular Darío Santillán. Para empezar quería señalar algunas cuestiones de América Latina. La primera y más saliente es destacar que existe un período donde lo más importante es el protagonismo de los pueblos; período que algunos autores ubican empezando con la insurgencia zapatista en el 94', y otros autores ubican en la Guerra del Agua en Bolivia en el año 2000. Pero más allá de discutir cómo empezó esto, cuál es el punto de arranque, nos interesa advertir también que habrá un final. Es decir, estamos transitando un período, un momento finito, por lo tanto es una oportunidad histórica que tendríamos que aprovechar para lanzar cambios sociales, cambios revolucionarios.

1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009.*

2. *Guillermo Cieza es integrante del Frente Popular Darío Santillán.*

Con respecto a aprovechar esta oportunidad histórica, es importante alejarnos de las miradas milagreras o espontaneístas, que reproducen teorías elaboradas en algún laboratorio, y que utilizan a América Latina y a nuestros países como la justificación de esas teorías. Esas miradas milagreras están afectando puntualmente a los espacios donde se está produciendo pensamiento crítico, donde se desarrollan luchas, en particular a América Latina. Por eso nosotros reivindicamos nuestra autonomía, nuestra decisión de contar nuestras propias historias, y de sacar conclusiones de nuestros propios procesos.

Desde nuestra propia mirada advertimos que nuestros procesos no son lineales, que vivimos un período complejo, donde se dan alzas y bajas, victorias y derrotas. El proceso venezolano es un proceso de avanzada, pero representativo de este proceso, con triunfos, golpes de Estado, otro triunfo, una derrota en plebiscito, otro triunfo. Es decir, hay un proceso abierto en todos los países de América Latina, donde el protagonismo de los pueblos tiene un nivel de acompañamiento en lo institucional. Digo acompañamiento y no encarnación, porque no es una cuestión mecánica.

Si observamos lo de Brasil, era impensable que un obrero metalúrgico, candidato de un partido denominado “de los trabajadores” hubiera llegado a Presidente, si no hubiera habido una actividad importante de los trabajadores de Brasil y de los movimientos sociales. Pero también es cierto que el gobierno de Lula para nada encarna a los movimientos sociales, a los trabajadores de Brasil. Es más bien una continuidad matizada de la administración de Fernando Henrique Cardoso.

Por el contrario, si miramos el caso de Venezuela, advertimos que el liderazgo de Chávez y algunas medidas de gobierno, parecen ir por delante de la experiencia de lucha y de la organización popular acumulada en los últimos años en ese país. Son procesos muy complejos, donde hay algunos reflejos institucionales, pero que no traslucen mecánicamente lo que está pasando por abajo.

En este tema es importante tomar en cuenta que este protagonismo de los pueblos no se desarrolla en el vacío, sino que operan otros proyectos. Aparece un proyecto de las burguesías locales, entendidas como alianza de las filiales

de las multinacionales y sectores de la burguesía nativas, que se han transnacionalizado. Y acá no hablamos de burguesías nacionales, sino de burguesías locales, que tienen proyectos neodesarrollistas en lo local y lo regional. Uno de los ejemplos más claros es el MERCOSUR. Existen también estrategias contrarrevolucionarias desde Estados Unidos, cuya prueba más evidente son las bases en Colombia, y el “golpe constitucional” en Honduras.

En este panorama tan complejo, hay que prestar atención a lo que es el motor de los cambios, a la articulación política, social, cultural, que da batalla en toda la sociedad y también en lo institucional... a esas fuerzas que disputan consensos en la sociedad y los van ganando para impulsar cambios sociales.

Por eso, para pensar el destino de cada país, hay que mirar cómo están creciendo, cómo están funcionando esos motores de cambio social que son originales en cada lugar. Insisto en que hay que prestar atención a lo que se está construyendo por abajo, al poder popular que finalmente puede sostener a un gobierno con vocación de cambio social, o le puede poner límites a un gobierno cuyas intenciones no superan garantizar la gobernabilidad y los intereses del capitalismo en tiempos de auge de las movilizaciones populares.

Finalmente, creo que hay otra característica importante para América Latina, que es que hay una confluencia estratégica entre movimientos populares avanzados de América Latina, que se viene desarrollando hacia algunos años, que de alguna forma ahora se le pone el nombre de Movimientos Sociales del ALBA, pero es una relación preexistente, que en gran parte tiene que ver con el desarrollo y el trabajo del Movimiento Sin Tierra de Brasil. Los Movimientos Sociales del ALBA pueden ser una instancia que potencie esta articulación estratégica. Nosotros somos parte de esta iniciativa, y vamos a tratar de que conserve el carácter de una articulación estratégica.

Con respecto a Argentina, vivimos también una etapa de protagonismo de los pueblos. Entre el año 2000 y 2002 se vivió un alza de lucha muy importante de los trabajadores, de los pueblos, sobre todo de lo territorial, también con una experiencia sindical muy interesante que tuvo su epicentro en diciembre del 2001. Ahí se produce una crisis política muy importante, que las fuerzas populares no pudimos capitalizar y la capitaliza el kirchnerismo.

El Partido Justicialista -que viene cogobernando el país desde 1983-, demostrando su capacidad enorme de adaptación, es el que genera un gobierno capaz de contener la movilización popular de esos años. Un gobierno que apunta a recuperar la confianza en la institucionalidad capitalista, pero que además garantiza sostener la gobernabilidad con un modelo económico apoyado en el saqueo de los bienes naturales, y un aumento de la superexplotación de la mano de obra.

El kirchnerismo ha tomado algunas banderas populares, como es el caso de los derechos humanos, o devolverle al Estado el control de la plata a los jubilados, o la ley de medios. Ha tomado algunas consignas populares, y las ha combinado con una política feroz de cooptación y de fragmentación de los movimientos sociales. Estas políticas de fragmentación de los movimientos sociales, también estuvo acompañada por algunas visiones de algunos teóricos, que no miran el continente, que planteaban que la fragmentación, que la soledad, es signo de pureza, que cuando más solos estamos y menos nos organizamos estamos mejor... somos más revolucionarios.

Con esta ofensiva ideológica por un lado, y las políticas del kirchnerismo por otro, los movimientos populares estuvimos unos cuantos años en una situación bastante complicada. Sin embargo pudimos sobrevivir y llegar a estos nuevos tiempos en que advertimos que el kirchnerismo se ha desgastado. Desgaste producido por nuestra lucha, pero también por su enfrentamiento con los sectores tradicionales de la derecha. En consecuencia este gobierno que ha sido capaz de irritar a la derecha, pero incapaz de ganar el corazón popular, ha vaciado su caudal político, mientras las organizaciones populares, en general, han sobrevivido, e inician un proceso de agrupamiento político.

Creo que la gran novedad en Argentina es el inicio del reagrupamiento político de las fuerzas populares; hay distintos proyectos que andan dando vueltas.

Está el Proyecto Sur, intentando un reagrupamiento desde lo electoral, está la Constituyente Social. Hay compañeros presentes en este panel y ellos comentarán su experiencia.

Nosotros hemos iniciado un proceso a partir de la Coordinadora de Movimientos Populares, donde se han juntado distintas organizaciones con un

perfil anticapitalista, un proyecto que nosotros consideramos que es de mediano plazo. Y habrá otros proyectos, pero la constante en la Argentina para los próximos años es la superación de la fragmentación y el reagrupamiento político. Este reagrupamiento político parte de pisos muy altos. Esto es muy importante. Esto es lo que nos dicen compañeros de otros países latinoamericanos que conocen la Argentina.

Nosotros tenemos una experiencia de la clase obrera de avanzada en América Latina; tenemos movimientos populares de demandas como el Movimiento Campesino Indígena, la Unión de Asambleas Ciudadanas, como el movimiento de mujeres. Tenemos una porción de nuestra sociedad que tiene una formación e intereses de izquierda. Nosotros hemos sido capaces de articular luchas y experiencias multisectoriales y producir síntesis política. Tenemos una muy buena experiencia en la organización urbana, y todo esto es muy valioso. Lo acaba de decir Joao Pedro Stédile hace poco en Brasil: las grandes luchas, las grandes batallas, se van a dar en las grandes ciudades, en los grandes concentraciones urbanas.

Finalmente, creo que hay visiones de que en Argentina todo se cae, se deteriora, y creo que eso se corresponde con el haber compartido determinadas ficciones, diagnósticos que no tenían realidad. Desde nuestra mirada creemos que hay posibilidades para que avance un cambio social en la Argentina. Que hay un escenario que, a mediano plazo, nos permite ser optimistas.

Muchas gracias.



HACIA UNA CONSTITUYENTE SOCIAL: APUNTES SOBRE UN PROCESO

Consejo Editor de la revista Pampa

Instituto de Estudios y Formación (IEF) - CTA

1. Pero... ¿Qué es la Constituyente Social?

Para tratar de dar cuenta y reflexionar acerca del proceso de la Constituyente Social, nos parece necesario remontarse al 2001, cuando la situación política presentó características tan novedosas como particulares para la Argentina. Pensamos que es productivo colocar ahí el punto de partida de estas líneas, precisamente porque la caída de toda una textualidad política y sus consecuentes institucionalidades presentaban al desnudo, en ese momento, ya hace casi una década, una pregunta política que hoy aún resuena: ¿cómo continuar? Pregunta que cuestionaba frontalmente a todos los que, después de muchos años de esfuerzo, después de tanta discusión fracasada con la llamada “clase política”, sentíamos la necesidad de fijar -sobre la base, hay que destacar, de formas de construcción diversas y alternativas, de una experiencia organizativa desplegada en diferentes planos sectoriales- una nueva estrategia de construcción y acción política. 2001 -y la deriva posterior

del 2002- es un punto posible para iniciar una reflexión sobre la Constituyente Social porque, de algún modo, allí también pudimos evidenciar el modo en que el capitalismo y su institucionalidad conservadora avanzarían, pondrían a tope su capacidad de poder, y utilizarían los métodos más atroces para dominar, al punto de llegar a poner en peligro la propia sustancia de lo social. La conciencia de los “usos conservadores de las crisis” es un aprendizaje que, a la par de los modos afirmativos -aunque parciales- que veníamos ensayando desde la organización colectiva, impacta y define la apuesta que luego se dio en llamar Constituyente Social.

Ante el cuestionamiento de formas políticas agotadas y vaciadas, entonces, comenzó al interior de la Central de Trabajadores Argentinos -CTA- un intento de consolidar un proceso diferente, que pudiera expresar una cultura política diferente. En este sentido, el nombre “Constituyente Social” apareció como una convocatoria. Nunca fue el nombre de la organización, si bien algunos creían que eso era, así como otros la asociaron a la idea de una “reforma constitucional” y otros a un proceso de institucionalización partidaria: en realidad, la Constituyente Social surge como una iniciativa que diera cuerpo y práctica al mandato del *“autoconvocarnos y convocar al conjunto de las organizaciones populares a la construcción de un Nuevo Movimiento Político, Social y Cultural”* que, en diciembre de 2002, se había resuelto en el Sexto Congreso Nacional de la CTA llevado a cabo en Mar del Plata.

La Constituyente Social, inicialmente, no es ni más ni menos que una expresión concreta de ese mandato: una convocatoria como forma de “ir constituyéndonos en cada lugar”, constituir una nueva dimensión política con un piso en común: mostrarnos y organizar nuestra fuerza política en términos conscientes, más allá de la CTA como convocante concreto e inicial.

La Constituyente Social, en una primera instancia, puede entenderse entonces como: trabajadores organizados disponiéndose a abrir una instancia de debate nacional y poner, blanco sobre negro, arriba de la mesa, con las organizaciones populares que quisieran sentarse a compartir una instancia de intercambio, discusión y debate, acerca del momento político en el que estábamos y por qué y en qué términos es necesaria la unidad popular.

Un dato agregado, pero fundamental: la Constituyente Social, en ese comienzo, intentó ser una convocatoria capaz de abrir instancias donde la participación fuera horizontal y la decisión colectiva, más allá de las representaciones que cada uno de los participantes tuviera en sus organizaciones, fueran sociales, sindicales, político-partidarias, culturales, religiosas, etc. Una convocatoria, entonces, que apuntaba inicialmente al espectro “organizado” del campo popular, pero que a la vez interpelaba a cada compañera y compañero como activista o militante más allá de las formalidades o funciones que pudiera tener en tal o cual espacio. Esto tiene, por cierto, huellas en la que había sido hasta entonces la experiencia propia para nosotros más alta de los años anteriores, el FRENAP (Frente Nacional contra la Pobreza), donde la clave de la acción -sin entrar en análisis, críticas y reflexiones en otros varios sentidos que pueden de ella hacerse- estuvo en el no delegar y confiar en la participación activa de cada uno de los compañeros y compañeras a lo largo y a lo ancho del país, más allá de los sellos, las formalidades y las lógicas de lo instituido.

La Constituyente Social remitió, aun en su idea germinal -y es algo a lo que seguramente habrá que volver una y otra vez, incluso como ejercicio crítico, en cuanto a cotejar continuidades y rupturas-, a una lógica de “composición política de las fuerzas” basada en la participación directa, la indelegabilidad y la apertura de tiempos y espacios propios, ajenos y en muchos casos a contrapelo absoluto con las formas hegemónicas y establecidas de entender “la política”.

2. El encuentro y la escucha como claves

Los años previos a la primera convocatoria hacia la Constituyente Social en 2007 estuvieron marcados -tanto, creemos, en el proceso general como, en nuestro caso, a la discusión y la producción llevada adelante como colectivo alrededor de la revista Pampa- por la necesidad de preguntarnos acerca de nuestros interlocutores y potenciales compañeros de ruta: ¿Quiénes eran? ¿Dónde estaban? ¿De qué teníamos que ir a hablar?

Nuestro aporte específico intentó ir en línea con la construcción de un piso de sentido para establecer una conversación sobre lo nacional, un debate al interior de nuestras organizaciones mediante el cual se pudiera llegar a una confluencia de pensamiento y acción de la manera más ordenada y potente posible. Desde nuestro punto de vista, la Constituyente nos convocaba para aportar a un proceso que ya había comenzado en términos sociales, y al cual deseábamos imprimirle no sólo política sino organización, creatividad, ética, cuerpo, amor. Estuvimos de acuerdo en construir un terreno de encuentro que estuviera orientado por la escucha, ya que veníamos sosteniendo que la territorialidad es siempre política, que no está dada sino más bien es una construcción. Y si bien nuestra militancia sindical nos marcaba los altos grados de representación para la construcción popular de la CTA, tanto en términos nacionales como internacionales, también se hizo presente y concreto en nuestra discusión que había muchos más que también tenían problemas, resistencias, organizaciones y ni siquiera eran nombrados. Esto fue lo que se puso en evidencia, entre otras cosas, durante la serie de recorridos y pequeños encuentros llevada adelante por un grupo de compañeros encabezados por Víctor De Gennaro, en decenas de localidades de nuestro país y con cientos de compañeros, entre el 2007 y la primera mitad del 2008. Lo importante de ese momento, previo incluso a la explicitación de la convocatoria más general, creemos que fue el hecho de retomar ciertos nudos de debate y discusión que, si bien persistían desde fines de los '90 y los primeros años de los 2000, habían quedado en cierto modo "suspendidos" o puestos entre paréntesis en buena parte de la militancia: ¿Cómo construir, cómo organizar fuerza propia? ¿Cómo profundizar, en términos más generales, un proceso de transformación social que abarque más que "lo posible" o lo favorable en términos coyunturales? ¿Cómo romper con la espera, cómo sortear la trampa del "mal menor" en la que, muchos pensábamos, habíamos quedado en mayor o menor medida inmersos luego del 2002?

Desde nuestra experiencia militante particular, en ese 2007 entendíamos que el momento histórico que vivíamos exigía que nuestro aporte no sea solamente una declaración de propuestas programáticas -tan legítimas como postergadas para el campo popular a través de la historia-, sino que también

implicara tomar verdadera dimensión de la alternativa viviente que veníamos construyendo, de la nueva institucionalidad a que debíamos contribuir, y las prácticas, formas organizativas que lo promovían. Se puede decir, simplificando mucho, que había dos aspectos que reconocíamos dentro del capitalismo global como base necesaria de toda discusión política. Estaba el poder que extiende su red de jerarquías y divisiones que mantienen el orden mediante nuevos mecanismos de control (biopolíticos) y conflicto constante. Sin embargo, también se habían recreado desde inicios de este siglo nuevos circuitos de cooperación y colaboración -locales, nacionales, regionales- que posibilitan un ilimitado número de encuentros. Por un lado, la naturaleza de estos renovados encuentros -forma, tiempo y espacio- había abierto una búsqueda hacia un ámbito común que nos permitiera actuar juntos; una trama donde las diferencias puedan expresarse para encontrarse más que para alinearse en las históricas expresiones dicotómicas que han llevado a la humanidad a sus más irracionales totalitarismos. Una comunidad para poder vivir en común. Por otro lado, el poder en tanto maquinaria de exclusión había producido un cambio de escala a nivel micro que le permitía obtener todo el control bajo figuras de miedo, pánico e inseguridad respecto a la participación política y pública y, todavía, podía hacerlo bajo la fachada de una democracia jurídica que cuidaba las formas “internas”. La construcción de una experiencia política de nuevo tipo, con capacidad de crear, experimentar -y aun equivocarse- era, por todo esto, una necesidad pero a su vez una posibilidad concreta, si se tenía y cultivaba la apertura y disposición adecuadas.

A partir de allí, el mandato propio de aportar a la constitución de un movimiento político, social y cultural y el acervo que se iba recogiendo en los encuentros e intercambios con compañeras y compañeros de diversas experiencias de resistencia y organización social desperdigados por todo el país, se tradujo en el objetivo de construir un piso de acuerdos respecto a cuáles eran nuestra prioridades comunes, para asentar condiciones de una nueva rearticulación -con todas las diferencias internas y debates que se requieran- de la organización popular, con el objetivo de reconstruir lo político con las características de un movimiento de totalización de las prácticas que

lo instituyen. Que tales condiciones para un proceso constituyente merecían evaluar la cantidad de experiencias del campo popular que, en lugar de generar una nueva lengua democrática, todavía identificaban lo político con “la política” establecida, creyendo que bastaba con cambiar regímenes jurídicos desde un Estado que sin movimiento social no puede ser considerado como instrumento hacia la liberación, sino más bien parte constitutiva de la lógica capitalista. Que el proceso constituyente que iniciábamos establecía un mestizaje cultural, una experiencia de reencuentro transversal que traería aparejada figuras de este nuevo orden siempre abierto. Que a su vez, esas nuevas figuraciones que comenzaban a delinear el carácter del nuevo orden exigían elementos de control al interior del propio proceso, a fin de que las técnicas del poder no agotasen sus prácticas instituyentes a partir de su cristalización discursiva. O sea, repensar las prácticas políticas instituyentes en relación a la propia gobernabilidad del proceso. En definitiva se trataba de discutir a fondo: ¿Hacia dónde ir? ¿Cómo ir? ¿Qué orden tener en nuestro horizonte? ¿Cómo discutir intereses diversos y aun contrapuestos? ¿Cómo construir felicidad durante el propio proceso?

3. Las dinámicas elegidas o “Cómo transitar el hacia”: de la visibilidad al debate político como experiencia de elaboración colectiva.

De la primera convocatoria y presentaciones de la iniciativa al interior de la CTA en mayo-junio de 2007 y el puntapié inicial de la primera serie de encuentros locales en todo el país en San Pedro, Jujuy, en julio 2007, a la realización en noviembre de 2009 del “Encuentro nacional de pensamiento y acción para la unidad popular”, el camino hacia la construcción de una Constituyente Social en la Argentina tuvo, a nuestro entender, varios mojones significativos, cada uno con una función e importancia distintiva. Por cierto existen, a lo largo de estos casi tres años de camino, constantes que, además, fueron definiéndose aun más en la práctica: la decisión de la escucha por sobre la “bajada de línea”; la asunción de la realidad de dolor de las condiciones de

vida, al mismo tiempo que la valoración de la conflictividad, las resistencias y las rebeldías como base de la elaboración política; la definición de que los espacios de discusión sean tan colectivos como los de decisión de las acciones y acuerdos construidos y a construir; la certeza de que el sujeto del “nosotros” que somos y que tenemos por construir es múltiple, con muchas caras y experiencias, con posibilidad de confluir pero no de definir en un único plano o en una única forma; todos elementos en buena medida previos y parte del acervo social y popular más general de las últimas décadas, pero que fueron mostrando nuevos matices y potencialidades al interior de la experiencia de la Constituyente como un *continuum*.

Creemos que puede ser útil, sin embargo, detenernos un poco en ciertos hechos salientes y, desde ellos, intentar poner en relieve algunas claves que hacen a la lógica interna de la Constituyente como un proceso aún abierto. Ya que, de Jujuy a Neuquén, pasando por el trabajo de organización local antes, durante y después de dichos encuentros nacionales, se verifica una dinámica que, si bien precisa seguir pensándose, recreándose y ajustándose en la práctica colectiva, proporciona elementos para la reflexión y la acción política actual y la etapa histórica que transitamos.

3.1. Jujuy: reconociendo el “nosotros”

El Encuentro Nacional de Jujuy de octubre de 2008 tuvo, a nuestro entender, dos aciertos fundamentales. El primero fue el coronar la estrategia del encuentro como práctica primaria de auto-reconocimiento, la que había tenido su primer impulso en las reuniones y convocatorias a nivel local: Jujuy nos permitió decirnos: “acá estamos, éstos somos nosotros”, vernos, sentirnos, saber que éramos mucho más allá de nuestra realidad específica, y que podíamos desde ahí tener una seguridad colectiva para convocar a muchos otros que, por una u otra razón, no estaban ahí. Y esto de manera contundente por la masividad -más de 25.000 compañeras y compañeros de todas las provincias de nuestro país-, por la diversidad de organizaciones y experiencias de militancia

(sociales, sindicales, partidarias, culturales, religiosas, etc.), pero también por el lugar elegido desde el cual mirarnos: la definición misma de Jujuy como punto de encuentro fue, creemos, el segundo dato sobresaliente. No sólo por el hecho obvio de elegir un “confín” antitético de, digamos, Buenos Aires o aun alguna otra de las ciudades “grandes” (Córdoba, Rosario) del país, tensionando cierto imaginario según el cual la política “pasa” por la Capital o por los grandes centros urbanos. La elección de Jujuy también fue una manera práctica de demostrarnos la importancia de la autonomía en la construcción de la política: la importancia y capacidad de organización popular en dicha provincia fue un componente excepcional que se puso en juego en el encuentro. Ser recibidos por los miles de compañeros y compañeras de CTA Jujuy, sentir la fuerza de ATE Jujuy, estar alojados en el barrio Alto Comedero, conocer los emprendimientos y proyectos cooperativos y autogestionarios de la Tupac Amaru fue, como conjunto, una experiencia impactante para cada uno de quienes participaron de ese primer Encuentro Nacional de convocatoria a la Constituyente Social. Porque esas experiencias, esa fuerza organizada, fue la mejor manera de mostrarnos que la transformación de la realidad por medio de la fuerza y organización colectiva no sólo es completamente posible sino que, además, no tiene techo. Mucho más que el debate en comisiones –que tuvo su importancia, por cierto, como una primera instancia de puesta en común a nivel nacional de la discusión abierta a nivel local en base a prioridades, propuestas de acciones y un incipiente debate sobre la estrategia institucional a desplegar–, creemos que el acento en estos dos planos, el reconocernos y el reconocer la potencia de la fuerza propia, son el saldo material y específico de esa primera expresión masiva del proceso de la Constituyente Social. Por eso, el paso inmediato del octubre en Jujuy, fue la marcha nacional del 12 de Diciembre de 2008 a Plaza de Mayo. Con la consigna “El hambre es un crimen” fue, en realidad, un correlato lógico y un complemento interesante: de la auto-visibility, a hacer explícita y visible nuestra apuesta al conjunto de la sociedad, de hacer propia y nuestra la ciudad de Jujuy, a llenar la Plaza de Mayo con contenido propio y genuino de lo que nuestras organizaciones expresan y por lo que luchan y no por reacción a tal o cual hecho coyuntural.

Terminar el 2008 de ese modo fue, creemos, valioso para explicitar una voluntad política colectiva existente pero en muchos casos aun germinal, que se estaba articulando alrededor de la iniciativa de la Constituyente.

3.2. Neuquén: profundizando el debate, explicitando la estrategia

Si Jujuy fue el puntapié inicial en términos públicos, el encuentro realizado en Neuquén tuvo ya otras expectativas y exigencias. Si Jujuy había sido por sobre todas las cosas masividad y vernos las caras, realizar un segundo encuentro nacional, más allá de haberlo pautado en Jujuy como una acción a llevar adelante durante el 2009, fue evidenciando la necesidad de dedicar más espacio y profundidad al debate político. Por otro lado, la idea de una nueva instancia nacional había quedado en relación a la constitución de asambleas en cada localidad, y encuentros provinciales previos. Cabe destacar que el adelantamiento de las elecciones legislativas obligó por varios motivos a cambiar sobre la marcha: la construcción en ciertos distritos de fuerzas partidarias que compañeros y compañeras propios vienen haciendo (del Movimiento por Buenos Aires en la Capital al UNE neuquino, o la apuesta de lanzar al ruedo el Instrumento Electoral por la Unidad Popular en provincia de Buenos Aires, entre otras) insumiría un esfuerzo más exigido para una parte de nuestra militancia desde comienzos del 2009; además, era obvia la inconveniencia de “empastar” demasiado el Encuentro con el proceso electoral, por lo que se evidenció la necesidad de hacerlo no a mitad de año, como se pensaba en un inicio, sino en el mes de noviembre. Asimismo, la construcción de las asambleas se mostró desigual en el desarrollo: fue claro que donde había más presencia de organizaciones de la CTA, había más facilidad de constituir ámbitos más consolidados, mientras que en otras realidades la tarea era más lenta y requería más esfuerzo y tiempo. Esto también pesó a la hora de definir noviembre como fecha.

La existencia de un ámbito más sostenido de coordinación operativa, conformado por alrededor de 500 compañeras y compañeros de todo el país que iban asumiendo la responsabilidad de sostener el desarrollo de las convocatorias a

la Constituyente en cada territorio, fue una ayuda para ir tomando, en el camino, decisiones de carácter colectivo y a la vez amplio. Ese espacio, que tenía como base el encuentro de Córdoba de 2008, mantuvo luego de Jujuy una continuidad más o menos trimestral. Allí fue cobrando cuerpo la convocatoria a Neuquén con el nombre de “Encuentro nacional de pensamiento y acción para la unidad popular”, y la organización del debate en cuatro grandes ejes: “Campañas públicas”, bajo el cual discutir las acciones y formas de desplegar las reivindicaciones y propuestas generales y temáticas (desde la lucha contra el hambre a las políticas redistributivas, de los derechos sociales a la libertad sindical, de la democratización a los recursos naturales y la integración regional, etc.); “Pensamiento Emancipatorio”, eje bajo el cual avanzar en consolidar formas y dinámicas de producción de conocimiento, saberes y creación de propuestas de políticas en términos emancipatorios y populares; “Estrategia Institucional”, en donde poder discutir tanto la estrategia a darse respecto a las institucionalidades existentes en los diferentes niveles de la práctica social, política, cultural, religiosa, etc., y avanzar en el debate acerca de qué nueva institucionalidad hace falta construir para llevar adelante un proceso de transformación social popular en la Argentina; y “Construcción de las Asambleas”, eje bajo el cual se planteó ir acordando las formas, criterios, dinámicas y sentidos políticos de las asambleas tanto a nivel local como en perspectiva de un ámbito asambleario nacional ⁽¹⁾. El valor diferencial de Neuquén fue, sin duda, la decisión de darle la mayor relevancia al tiempo de debate: del día y medio de encuentro propiamente dicho (más allá de la llegada a lo largo del viernes y las actividades de apertura esa tarde-noche), todo el sábado se dedicaría a la discusión en comisiones, quedando la mañana del domingo para la puesta en común en un plenario de cierre a llevarse adelante en un estadio cerrado, el Ruca-ché. Las comisiones, asimismo, funcionarían con alrededor de 120-150 participantes en cada una, tantas como fueran necesarias hasta cubrir el total de asistentes (contando con un número de entre 3500 y 4000), y serían temáticas, para facilitar la profundidad del intercambio.

1. *Un resumen sintético de las conclusiones de las comisiones puede encontrarse en <http://www.constituyentesocial.org.ar/article529.html>*

El desarrollo del intercambio y el debate fue ciertamente interesante: en algunos casos se llegó a hacer un trabajo de discusión previa de los ejes en encuentros previos provinciales, lo que enriqueció aún más la discusión y dio un plus a un nivel de participación sorprendentemente alto, con decenas de compañeros y compañeras tomando la palabra, dialogando, reflexionando colectivamente. Fue notable que la construcción de conclusiones en muchos casos apuntara, más que a síntesis que excluyeran tales o cuales términos o aportes, a la incorporación de diferencias en una voluntad de “no cerrar” los debates, al mismo tiempo que se ejercía plena capacidad de resolver sobre acuerdos y posturas concretas y colectivas. La escala de la participación -finalmente fueron más de 4000 quienes sostuvieron las comisiones, de los más diversos puntos del país y provenientes de las experiencias de organización popular más disímiles- fue un elemento ciertamente a subrayar en cuanto una experiencia multitudinaria de reflexión y organización popular. En términos de acciones, lo más relevante acordado en Neuquén fue el compromiso de desarrollar las asambleas por localidad durante toda la primera mitad del 2010, con un trabajo sostenido que garantice realizar, hacia septiembre-octubre, una asamblea nacional de la Constituyente Social hacia el último tercio del año.

Por último, pero no menos importante: Neuquén es la primera instancia, en el proceso de la Constituyente, donde participan mayoritariamente, convocados por la CTA, compañeros que no son de la CTA. Es decir, recién luego de dos años y medio de ir mostrando una forma de construcción específica -cultivando incluso la capacidad de abrirse a otros por fuera de “nuestras” organizaciones, de “nuestras” visiones y experiencias-, la iniciativa de la Constituyente Social tiene una base mayor que inicial de la Central, sus sindicatos y organizaciones de base. El que hayan participado en Neuquén militantes de más de 800 organizaciones sociales, sindicales, culturales, partidarias, religiosas, de pueblos originarios es un hecho que, si bien por cierto no resuelve la discusión acerca de la unidad popular en nuestra Argentina actual, aporta una perspectiva con potencialidades inéditas, creemos incluso más allá de las derivas y resultados más o menos inmediatos de la propia Constituyente.

4. Colofón: algunas notas de cara al 2010

Llegado a este punto del proceso, pasado el tránsito que fue del encuentro de Jujuy al debate abierto en Neuquén y de cara al 2010, nos parece importante identificar finalmente algunos ejes que se fueron estructurando de una u otra manera en el debate y la experiencia colectiva compartida, y que hoy conviene reponer en su potencialidad y en sus eventuales riesgos.

En **primer lugar**, estamos seguros de que *el proceso Constituyente se asume como nueva experiencia política de neto carácter emancipatorio*. Una experiencia que no existe hoy en nuestro país, porque reconocemos que después de los últimos treinta años, de los cambios en la Argentina y en el mundo, las experiencias históricas que nos dimos los sectores populares -el peronismo, el radicalismo, las diferentes variantes de la izquierda- hoy son tradiciones culturales que traemos con nosotros, pero que no nos alcanzan en sí mismas para dar cuenta del momento que estamos atravesando. Por lo tanto, *la Constituyente se asume como una estrategia en el vacío que ha dejado el sistema de representación político-partidario en Argentina y, por extensión, en el vacío que produce la crisis de representación y la fuga de lo político*. La apuesta por consolidar una estrategia práctica que retome los resortes de la participación activa, democrática y masiva de las experiencias populares históricas como base de un nuevo protagonismo social va, desde esta perspectiva, de la mano con el despliegue de una inteligencia en la relación con las dinámicas que persisten y siguen regulando -aun cuando en muchos casos se limiten casi exclusivamente a reproducir el vacío- las representaciones existentes sobre lo político y la política.

En **segundo lugar**, pudimos establecer que esta nueva experiencia política en la Argentina tiene que *plantarse claramente como un proceso de transformación social, contra la idea limitada de la política como administración de la desigualdad existente*. De esto se trata la apertura que implica la creación colectiva de la constituyente: construir acción, pensamiento y propuesta que nos permita intervenir y decidir no sólo en los momentos de conflictos y crisis, sino en sus resoluciones y salidas. Ésto ha puesto en tensión el propio modelo institucio-

nal del cual somos parte, y las lógicas de dominación que lo reproducen: desde buena parte de las institucionalidades hoy existentes -incluyendo las nuestras, en términos de campo popular, valga insistir-, pareciera que la política no pudiera ofrecer nada más que *reproducirse a sí misma con el menor conflicto posible*. Allí está el desafío: retomar la conflictividad y plantear las alternativas a las no-alternativas. Por lo tanto, es necesario tener la generosidad con el futuro de ceder al movimiento nuestras construcciones, en lugar de resguardar lo instituido en cada caso, en el intento de colocar “la política” por fuera de la conflictividad atomizada. En tal sentido, debemos hoy interrogarnos sobre la eficacia de la lógica de representación y el sujeto popular al que intentamos contener con nuestra iniciativa política. ¿Cómo se estructura la relación entre la constitución subjetiva y las formas de lo político? ¿Cuáles son las experiencias que atraviesan a los sujetos en su relación con las comunidades ensayadas y constituidas en prácticas de resistencia, lucha y creación de alternativas, en las que podemos encontrar al menos algunos momentos para la (re)producción de lo social bajo lógicas diferentes? Una tarea central, creemos en este punto, es identificar y hacer visibles esas experiencias en las que se atisbe una recreación de la relación vital entre acción comunitaria, acción política y experiencia subjetiva colectiva. Nuestra tarea política debería poder hacer visible que “hay política” en esas acciones de fraternidad colectiva, incluso más allá de sus resultados inmediatos -en términos de satisfacción de la demanda, concreta y eventual, que en cada caso organice la acción- y de los eventuales saldos organizativos. El tránsito por una experiencia de organización colectiva debe ser reivindicado como una acción de alto tono político emancipatorio.

Tercero, dijimos estar seguros de que **no debemos delegar más**. La política, en consecuencia, *debe ser concebida como experiencia a protagonizar de manera colectiva y masiva, entonces, contra las lógicas que apelan a “especialistas”, “gestores”, “conductores nacionales”* y toda reproducción de una clase política que comparte con los que más tienen sus privilegios, aunque en ciertos casos se erijan como representantes y defensores de quienes menos tienen. Señalamos esto último no solamente en términos materiales, sino también en términos simbólicos, de las estructuraciones de poder, que el propio campo

popular ha reproducido, encorsetando sistemáticamente las prácticas políticas en la lógica de “tropa” que acompaña los “mandatos” de las conducciones. En este sentido, *no es sólo que no queremos delegar más, tampoco queremos que nos deleguen a nosotros*. Si lo que planteamos es un nuevo tipo de construcción política, debemos asumir que la tarea no es ver quién gobierna, sino cómo construimos las herramientas para que nuestro pueblo pueda gobernar y decidir. La producción de un pensamiento emancipatorio aparece en esta clave como fundamental y con un doble rol: por un lado, ampliando el ejercicio del debate, la discusión y la producción de conocimiento como una práctica constitutiva de la acción política; por otra parte, afrontando y sorteando el riesgo de reproducir perspectivas instrumentalistas de las capacidades y los saberes sociales o funcionales a lógicas de segmentación que terminan ocultando y despojando el carácter colectivo y común que dichas capacidades y saberes tienen.

En **cuarto lugar**, llegamos al entendimiento colectivo, en el marco de la Constituyente Social, de que la crisis no se resuelve cambiando al representante, sino construyendo el poder de los representados. Esto implica desarrollar la Constituyente como un proyecto de transformación democrática, que sea capaz de superar “el pueblo no gobierna sino por medio de sus representantes”. *No sólo necesitamos más democracia, sino otra democracia -participativa, directa, real- mediante la cual se expresen las necesidades y voluntad de las mayorías de la Argentina*. Dijimos que bajo ningún punto de vista podemos seguir con el esquema de debatir mientras otros toman las decisiones, y establecimos que ése sería uno de nuestros planteos principales en términos propositivos. En consecuencia, es esencial seguir profundizando, con la mayor apertura y creatividad posibles, el debate acerca de las formas organizativas a ir asumiendo al interior del propio proceso de la Constituyente, tanto en cuanto a la consolidación de asambleas locales como a la constitución de instancias regionales o nacionales -incluida la misma Constituyente, entendida como acontecimiento específico a llevar a cabo en 2010. Consolidar en la práctica interna del propio proceso de la Constituyente instancias de democracia directa, no delegativa, autónomas de la lógica de la representación tradicional,

es la única forma de garantizar una capacidad diferenciada de la reproducción de las formas instituidas y reproductoras de impotencia política. Asumir como acuerdo que la apuesta abierta es la construcción de la política como un territorio a habitar por millones, obliga a entender que no existe capacidad para gobernar si no se abre, promueve y consolida en términos fácticos la participación plena, directa y continua del conjunto de la sociedad, en lo que tiene que ver con la reproducción de su vida cotidiana.

En *quinto lugar*, y como conclusión provisoria, entendemos que *una experiencia de nuevo orden político*, tal y como se asume hacia su propio interior el proceso de la Constituyente, *sólo puede tener como horizonte -en tanto la enormidad del problema- la reinención del vínculo social, una producción de lo social en términos absolutamente diferentes a los actualmente hegemónicos*.

Lo que ha desplegado la lógica del capital en las últimas décadas no refiere a la destrucción del lazo social, sino, por el contrario, a la producción de lazos sociales estructuralmente perversos, de modo tal que estamos situados en una coyuntura donde el poder tiene la capacidad de decir hasta nuestros enunciados (democracia, distribución de la riqueza, etc.). Por esto mismo, es absolutamente insuficiente construir una nueva práctica política, una nueva experiencia sobre la mera mención de tales ejes, por más justos y sensatos creamos que ellos sean. El camino a recorrer, entonces, no puede limitarse al análisis de lo programático de las constelaciones ideológicas, sino que precisa ligarse a la creencia, en cuanto se instala sobre las decisiones de orden estético y ético de lo político; esto es, comenzar a iluminar los valores de carácter más humano que están presentes en las prácticas políticas populares, valorar la condición vital de la política. Ante la precariedad de nuestra existencia, ante la complejidad de las estrategias hegemónicas, ante una producción de lo social completamente volcada al consumo y condiciones culturales, materiales y sociales de neta regulación con el mercado capitalista, implica una operatividad que permita habitarla mediante la construcción antagónica del conflicto. El desafío es ser capaces de ejecutar operaciones de suspensión, visibilidad, creatividad y comprensión que nos permitan habitar así nuevas relaciones, nuevas rearticulaciones organizativas.

El proceso que dimos colectivamente en llamar “Constituyente Social” viene a reponer nuestra capacidad popular de no permitir un reflujo, mantenernos en movimiento, politizar desde lo estudiantil, lo territorial, lo sindical, lo social. Todo. Y la diferencia política que esto implica respecto a la gestión gubernamental se amplifica en nuestro reconocimiento del agotamiento de la idea que supone que el único objetivo político es ocupar el Estado. El objetivo no pasa por ver cómo uno llega al Estado, sino cómo diseñar herramientas nuevas que le permitan a la sociedad autogobernarse y definir su propia existencia. En todo caso, tenemos ante nosotros, más que la tarea de institución de una “gesta heroica”, un “sacrificio militante” o una “gran causa”, el desafío de elaborar eficazmente una operación política que a la vez que tenga la capacidad de destituir los rasgos paralizantes y perversos de la producción social dominante, constituya microexperiencias con capacidad masiva y a la vez siempre situada de interpelación, incorporación y reproducción sostenida hacia el futuro. Si hace unos años nuestras iniciativas colectivas en tanto campo popular tenían que ver con la resistencia a la muerte y la sobrevivencia, avanzar hoy en términos constituyentes significa para nosotros afirmar la vida, la felicidad y nuestro deseo como proyecto común.

LA SALUD COMO MERCANCÍA ⁽¹⁾

Braulio Fanlo ⁽²⁾

Compañeras y compañeros, es un honor para mí estar acá presente. Quiero destacar algunos aspectos que tienen que ver con cómo se constituye el Movimiento de Trabajadores de la Salud Autoconvocados de Tucumán. El día Primero de Mayo, en una solicitada en el diario de mayor tirada de la provincia, iniciamos lo que era un pedido en ese momento, en relación a una serie de graves falencias que como trabajadores del sistema público de salud en Tucumán estábamos padeciendo. Sobre todo por la situación de contratación de los compañeros, el tema de los niveles salariales, con el reconocimiento de lo que son viejas banderas ya para los trabajadores, el famoso ochenta y dos por ciento móvil para la jubilación, y el reconocimiento de insalubridad, que tiene dos soportes: la jubilación anticipada y la insalubridad como reconocimiento a una actividad que incluye una serie de riesgos -como es el daño agravado para la práctica de los trabajadores y que por lo tanto se considera como un aspecto remunerativo-.

A partir de esa solicitada, lo único que obtuvimos del gobierno en los meses subsiguientes fue el silencio y la negación de una problemática muy seria, que coloca a los compañeros trabajadores del sistema de salud en un desfasaje en

-
1. *Intervención en el Taller del NOA*
 2. *Braulio Fanlo integra el Movimiento de Trabajadores de la Salud Autoconvocados de Tucumán*

relación a los otros trabajadores estatales de Tucumán, que son mal pagos y sumamente oprimidos en el sector trabajo. Particularmente en el sector de salud, tenemos salarios menores a los de la administración central en la provincia. Tenemos décadas de traición de las direcciones sindicales, ya sea del gremio ligado a los sectores profesionales, como de la Asociación de Médicos Empleados (AME). Estas organizaciones vienen dando la espalda a los trabajadores desde hace muchos años en la provincia. Creo que este año lo que ocurrió fue una explosión. Explotó una bomba que ya venía como caldo de cultivo cocinándose. La particularidad del movimiento es que aparece como movimiento autoconvocado, o sea de fuerte carácter local, de asambleas que empiezan a gestarse en cada hospital, en cada lugar de trabajo.

Yo destaco ese aspecto revolucionario. Ustedes podrán preguntar si hacer una asamblea es revolucionario, y les debo decir que para el ambiente de la salud en Tucumán, por los años en los que han intentado inocular el virus del miedo, han tratado de poner como mala palabra las asambleas, las reuniones, debo decirles que sí, que lograr una asamblea, lograr el estado asambleario, de reunión de los trabajadores, ya es un logro importante para nosotros, aunque esto parezca anacrónico o muy loco.

Creo que fue importante la conformación de un cuerpo de delegados de los contratados por parte de la asamblea, para que se constituya alguna forma de organización. El movimiento es muy amplio, donde operan también tendencias a veces contradictorias, porque surgió al margen de las organizaciones gremiales y de las conducciones partidarias, más allá de la extracción política de cada compañero y de la historia de lucha.

Resulta una doble tarea conformarse como un movimiento con tal pluralismo, con tal nivel de diversidad, y también por el hecho de que hay una suerte de democracia que a la hora de la organización, si no tiene un fase de evolución, puede volverse un pantano. Está muy bueno tener métodos asamblearios, pero se necesita ir avanzando en términos de la organización política que permita dar pasos, masificar la protesta y demás.

Estamos próximos a cumplir seis meses de una protesta que ha tenido altibajos, momentos de meseta, y momentos más agudos en cuanto al conflicto.

Hay que destacar que se llevan diecinueve movilizaciones a la Plaza Independencia, que es el centro del poder político acá en nuestra provincia, y se van constituyendo algunos agrupamientos interesantes en los hospitales y en los centros, que estamos tratando de hacer crecer. Porque si bien el planteo reivindicativo tiene como eje la cuestión salarial, en el que se suman algunas cuestiones como condiciones de trabajo, y parecería a simple vista como una cuestión muy puntual, muy específica, en realidad lo que se ha puesto sobre la mesa es el sistema de salud pública en Tucumán, que ha sido presentado como caballito de batalla de este gobierno.

Es una suerte de bandera que el gobierno levanta, planteando que se trataría de un milagro tucumano en cuanto al sistema de salud. Yo siempre digo que esto del “milagro tucumano” no tiene que ver con el arriba sino con cómo han engañado a la gente fraguando números. Porque la verdad es que los números que se presentan para Tucumán, después de aquel escandaloso destape mediático del 2002 del problema de los desnutridos en Tucumán, que seguramente deben conocer porque llegó a los medios nacionales; lo que se pergeñó acá, de la mano del ministro Manzur, es una metodología sistemática de fraude en las estadísticas, que terminó presentando en la provincia números que ningún sanitarista serio o especialista en salud pública puede explicar. Tamaña caída en los números de los índices de desnutrición y de mortalidad infantil, les costó a los cubanos una revolución que transformó las bases de la sociedad, y 25 años de trabajo sistemático. Entonces o el señor Manzur es un genio y habría que darle un premio Nobel, o no sé qué pasó. Ésta ha sido una estafa, y a caballo de esta estafa va también el supuesto modelo tucumano de salud pública, que ha sido presentado a nivel nacional.

La realidad es que hay una impresionante precarización. Hoy contamos con 5.500 compañeros en condiciones precarias. Me refiero a contratos a profesionales que trabajan como monotributistas percibiendo sumas que no llegan a los 1.100 pesos. Ustedes saben que la escala de categorías tiene a los profesionales en los mejores lugares. Yo trabajo como psicólogo de un hospital público, y mi remuneración en la categoría más alta es de 2.000 pesos. Los compañeros de las categorías menores, me refiero al personal de maestranza y demás, están

cobrando 800 pesos como trabajadores de planta. Hay muchos Planes Jefas y Jefes trabajando por esos montos en el sistema de salud en Tucumán. Hay compañeros que están empleados por el famoso Plan Nacer -algunos le dicen "plan morir"-, y todos los planes que bajo formas disfrazadas voltean el salario de los trabajadores.

Nosotros sabemos de la importancia de los salarios de convenio, que implica establecer mínimos. Bajo esta forma de los programas nacionales, lo que se hace es presionar a los médicos y a los técnicos, evitando que pasen a planta, que se transformen en trabajadores estables. Tenemos todo un menú impresionante de precarizaciones, que van desde los centros hasta los hospitales, pasando por todas las categorías.

Nosotros mantuvimos el carácter asambleario, con protesta social, con presencia en la Plaza Independencia. Cuando el movimiento empezó a darle visibilidad a este problema, empezaron los primeros ataques en términos de criminalización, y recibimos la negación del derecho a la protesta.

Nos acusaron de criminales, porque aludieron a que estábamos descuidando a la población, nos acusaron de abandono de personas. Por lo cual era una osadía hacer un paro en esta provincia. En realidad, el primer ataque que recibimos, es la negación del artículo catorce bis, que reconoce el derecho a huelga de todo ciudadano.

A medida que se agudizaba el conflicto recibimos un duro ataque, una denuncia penal por abandono de persona, presentada en la fiscalía quinta por parte del gobierno. Quizás no hay nada más duro para un trabajador de la salud que el hecho de que lo denuncien por abandono de persona. Esa figura implica no solamente un delito penal, sino que ataca al espíritu, a la filosofía de cualquier trabajador de la salud. Es un abandono en términos genéricos, sin víctimas ni victimarios. Es casi un sinsentido desde el punto de vista del derecho penal. Todo este tipo de denuncias fueron acompañadas por visitas del personal de la fiscalía a los hospitales, recorrida por las salas de internación, por el servicio clínico y demás sectores. No encontraron ninguna irregularidad. Lo que sí encontraron fueron los pronunciamientos y la adhesión de los pacientes. En su gran mayoría los usuarios de la salud se pronunciaron a favor del movi-

miento. Nosotros jamás desatendimos los servicios críticos, los consultorios que trabajan en atenuar la gripe, mucho menos la guardia médica, ni la sala de internación, que son servicios indispensables.

En realidad, el Estado como monstruo de mil cabezas, siempre tiene alguna carta en la manga para jugar a la hora de la criminalización de la protesta social, sobre todo porque nosotros somos un mal ejemplo para los trabajadores tucumanos, porque cuando alguien comienza a autoconvocarse, a cuestionar a las dirigencias sindicales traidoras, a cuestionar que en los gremios no se generen espacios de participación; cuando se comienza a cuestionar a dirigentes sindicales que están desde hace treinta años sin representar a los trabajadores, este movimiento que estamos generando se vuelve un ejemplo que puede ser contagioso. Desde ese lugar el gobierno intentó de mil maneras desarticularnos y dividirnos. Después hubo una serie de ataques más directos a los delegados que forman parte del movimiento, a través de amenazas, de presencia policial en las asambleas.

La policía de Tucumán hace un importante trabajo de inteligencia en los hospitales. Esto lo sabemos porque después nos transmiten a los celulares los mensajes en donde nos dicen los cantos que cantamos, lo que hablamos. Amenazan a nuestras familias y demás cuestiones. Es decir, utilizan todo tipo de amedentramientos, métodos de otros tiempos, cuando el estado de derecho no existía, como en la dictadura militar.

También tenemos que luchar contra una policía que se infiltra en las organizaciones, que actúa a veces como grupo de choque, como grupo de provocación. En las manifestaciones tenemos una fuerte presencia de policías de civil, también en las asambleas, incluso han ido abiertamente a filmar.

Es decir, es una situación terriblemente grave en términos de la criminalización de la protesta. Porque en una provincia como en Tucumán, en donde la situación de salud de la población se ve agravada día a día, tenemos problemáticas gravísimas, por ejemplo en lo que respecta a los índices de alcoholismo y consumo de droga en jóvenes, aunque oficialmente estén solapados.

Yo trabajo en el servicio de adicciones del hospital, y las consultas se han triplicado. Recibimos cada vez a más jóvenes y a madres desamparadas. La-

mentablemente recibimos cada vez con más frecuencia a jóvenes desamparados que consumen paco. En nuestra provincia hay un alto consumo de paco, hay cocinas de cocaína que son amparadas por laboratorios, por la policía, por el poder político. Tenemos un cuadro desfavorable, un considerable agravamiento de las condiciones de de salud.

Al mismo tiempo, tenemos un sistema provincial de salud que cuenta con funcionarios que dan el “ok” a las mineras, firmando certificaciones que dicen que la minera no contamina, como hizo el Sistema Provincial de Salud (SIPROSA), que son quienes tienen a cargo el Departamento de Saneamiento Ambiental, que le ha firmado la vía libre a la minería. Hay una complicidad que tiene un carácter de agravante con estos fondos para refacción de hospitales, que buscan ser una lavada de cara de la minera. En los diarios aparecen como grandes títulos: “**Minera Alumbreira** refaccionó el Hospital Avellaneda”; “**Minera Alumbreira** refaccionó un Centro de Salud”. Cuando en realidad para ellos son monedas que se les caen del bolsillo, y utilizan un falso maquillaje pintando alguna sala. **Minera Alumbreira** pretende presentarse como una empresa saludable. Además utilizan para la refacción materiales malísimos, construyen mal, con materiales de mala calidad.

En definitiva, venimos haciendo una denuncia genérica, estructural. Una denuncia que va a las raíces del Sistema Provincial de Salud, y hemos recibidos toda una serie de atropellos. Para nosotros es un problema serio el tema de los descuentos. Estamos con un descuento absolutamente ilegal y anticonstitucional, que ronda el cincuenta por ciento de nuestro sueldo. Es un descuento salvaje, más aún si se tiene en cuenta que estamos realizando un paro con asistencia a los lugares de trabajo. El gobierno nos descuenta los días, a pesar de que vamos a nuestros trabajos, atendemos las urgencias.

Esta situación también evidencia la concepción de salud que maneja el gobierno, porque para éste nosotros somos improductivos. Por lo cual, para ellos el hospital es como una fábrica ¿qué es lo que les importa en realidad? Les importa ver una planilla en la que figuren atendidos de quince a veinte pacientes, y si se atiende a tres no importa qué problemática, lo que importa es cuánta gente se va a registrar en la planilla, o sea lo que importa es la productividad.

Lo que a nosotros nos preocupa mucho, es esta concepción de la salud como mercancía. Hay un régimen burocrático terrible que estamos tratando de quebrar, con lo que hemos llamado paro informativo. Es decir, que el sistema se quede ciego a la hora de recibir el flujo informativo de las planillas y registros, porque creemos que la concepción de salud que se tiene es de tecnócratas, de gestores. Están de moda los cursos de gestión en salud. Desde ese lugar la salud aparece devaluada como derecho humano, absolutamente amenazada como derecho de los pueblos a acceder a un sistema de calidad de prestación. Nosotros creemos que el hospital debiera ser para todos, no sólo para los pobres -como lo manifestó el gobernador Alperovich-. Tendríamos que contar con un sistema único de salud que dé cuenta de la calidad de la atención y de una verdadera prevención. Porque bajo el sistema de salud actual, no hay prevención y no hay promoción, se sigue con un modelo que es asistencialista. Creemos que no puede haber un sistema para ricos y un sistema para pobres, dejando al hospital como una suerte de salud de segunda para la población. Es necesario repensar cómo se concibe a la salud, porque desde ese lugar se establece la idea y la práctica de productividad, se ejecutan programas que son partes de políticas focalizadas, y los gobiernos se resisten a los planteos de políticas universales. Cuando hay algo focalizado, se fortalece el poder de los punteros políticos, las prácticas clientelares, y se puede mantener más eficazmente el control social.

Ésta es una lucha abierta. Estamos en una lucha que es general, que tiene que ver con transformar nuestra sociedad, porque no se puede hablar de promoción y prevención de la salud cuando no hay agua potable, no se puede hablar de promoción y prevención de la salud cuando no hay condiciones para la tenencia de la tierra.

Los que trabajamos en el campo de la salud mental, sabemos lo que significa para una persona ser dueña de su tierra, de su casa, poder dar a sus hijos una crianza como la que se merecen. Sabemos de las condiciones materiales que tiene la salud mental. Durante un tiempo se concibió a la salud mental como una especie de ente extraterreno, como si las patologías mentales no tuvieran que ver con el hecho de que un chico tuviera zapatillas o no pudiera alimen-

tarse. En ese sentido, no es casual que haya tantos psicólogos interviniendo en este movimiento. Tiene que ver con una concepción en la que la emancipación de los pueblos es una condición necesaria para poder construir un sistema de salud para todos y entre todos.

En realidad hoy los hospitales son un lugar de enfermedad y no de salud, los consultorios y toda la estructura están pensados para enfermos. Nosotros tenemos que pensar en un sistema de salud que sea promotor de salud, que fortalezca esos rasgos que tienen todas las comunidades que es la potencialidad para cambiar, y en ese sentido nuestra forma de lucha está girando hacia ese lugar, rescatar la importancia de atender en los barrios, de trabajar en la calle. En ese sentido, hablábamos con los compañeros de la COBA de generar algún acuerdo para trabajar en el barrio junto con ellos. Es necesario trabajar en los barrios periféricos, en villas de emergencias (en realidad, mal llamados “de emergencias”, porque son situaciones más bien crónicas).

Por último, quiero destacar de que a pesar de las múltiples maniobras del gobierno, no se desinfló la protesta, y el pueblo de Tucumán ha tomado con clamor este proceso, nuestro reclamo.

EL GLIFOSATO Y LOS EMBRIONES... ¿QUIÉN NO QUIERE SABER?

Diálogo con el Dr. Andrés Carrasco ⁽¹⁾

El Dr. Andrés Carrasco es profesor de embriología, investigador principal del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), y director del laboratorio de Embriología Molecular en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. En su trabajo de investigación, observó mediante ensayos de laboratorio los efectos del glifosato en embriones de anfibios. Estos estudios vienen a dar nuevo sustento a las denuncias que vienen realizando hace ya varios años las organizaciones campesinas y comunidades que están ubicadas cerca o en las mismas regiones en que se fumigan los campos -de soja, pero también de otros cultivos- con ese producto. A partir de haberlo difundido, se convirtió en blanco de numerosos ataques, tendientes a desprestigiarlo y a desvalorizar su trabajo.

1. *Charla realizada en el programa radial Espejos Todavía conducido por Liliana Daunes y Claudia Korol. Liliana Daunes es comunicadora feminista; conduce el programa "Espejos Todavía" del proyecto Resistencias Populares a la Colonización del Continente, que se emite por FM La Tribu, y se repite en diferentes espacios radiales. Claudia Korol es coordinadora del Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía, e integra el Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos (CIFMSL).*

Lejos de intimidarse, continúa con las investigaciones, y llama la atención sobre lo que se esconde atrás de esos ataques. Requerido por grupos de jóvenes, de vecinos y vecinas, de ambientalistas, asume su papel de docente comprometido. De la misma manera llegó a los estudios de FM La Tribu, a participar de un diálogo en el marco del programa Espejos Todavía, que aquí transcribimos.

Hace ya unos días, el 13 de abril, pasaban a ser sumamente discutidas algunas afirmaciones que surgen de una investigación realizada en el ámbito de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, que dan fundamento científico a las denuncias que las organizaciones campesinas, populares, venían haciendo hace ya bastante tiempo... nos gustaría que primero nos comenten sobre qué trata la investigación.

Debería primero decir que esta investigación se inspira precisamente en esto que ustedes están mencionando, en el haber tomado contacto, conciencia, o como quieran llamarle, de que hay una realidad en el país, donde existe un territorio muy grande de 17 a 18 millones de hectáreas de cultivo transgénico donde se usa el herbicida glifosato que nuestro laboratorio mostró, afecta a los embriones. Probablemente yo llego tarde a la conciencia de esta problemática, pero cuando llego me empiezo a preguntar qué es lo que uno puede hacer desde su propia experiencia de muchos años de trabajar con los temas de desarrollo embrionario. Y bueno, se me ocurrió que podía hacer algunas cosas en un modelo animal, para ver si realmente se podía asociar el uso de este herbicida con efectos sobre ese modelo animal, durante el desarrollo embrionario. Efectivamente lo hicimos. Estamos trabajando en esto. Lo digo en plural, porque a pesar de que cada uno tiene su trabajo en el laboratorio, la gente joven acompaña con su ayuda. Lo que hicimos simplemente fue un par de diseños experimentales, probablemente inéditos, con un control estricto de los experimentos. Esto es técnicamente complejo para abundar en detalles. Pero enfocar este problema desde las técnicas y la lógica del desarrollo embrionario, de cómo se estudia el desarrollo de un embrión, y las herramientas que uno tiene hoy que, en general, no todos los que hacen trabajos de ecotoxicología tienen estas herramien-

tas. Bueno, en situaciones controladas de laboratorio, con un modelo que nosotros manejamos muy bien desde hace 30 años, un modelo experimental que ha servido en la década del 80 a los descubrimientos más relevantes para entender cómo era el control genético del desarrollo embrionario. Usamos el herbicida y el glifosato puro. Encontramos que en soluciones muy diluidas (1 en 5.000), ya hay alteraciones consistentes en el desarrollo embrionario. Cuando hicimos otro experimento cuestionado por inapropiado, introduciendo glifosato dentro de los embriones, encontramos también alteraciones de la forma embrionaria normal, es decir malformaciones con una explicación molecular conocida en la teratología. Sobre estas alteraciones de la forma, tengo que decir dos cosas para aquellos que no están familiarizados: desde los años 80 nosotros sabemos que el desarrollo embrionario, por lo menos todo el grupo de los vertebrados (peces, anfibios, reptiles, mamíferos, aves) es muy parecido y conservado en la evolución. Es decir, que alteraciones de la mecánica del desarrollo embrionario, durante el desarrollo embrionario en vertebrados es tan específica, que uno debe preguntarse si el glifosato atraviesa la placenta en mamíferos es posible que produzca efectos similares en otros organismos.

Cuando hablamos de los otros estamos también hablando de los humanos.

Exactamente. Ésto ha sido probado. Los modelos animales de vertebrados que hoy se usan en la investigación embriológica, tienen una mecánica del desarrollo embrionario temprano y una regulación genética común. Los resultados deben ser considerados extrapolables cuando un impacto externo los altera. Estos modelos han sido usados para estudiar enfermedades generadas durante el desarrollo embrionario humano. Toqueteando el modelo, manipulando el modelo embrionario, hemos tenido noción de qué cosas están fallando, y existen numerosas extrapolaciones a la clínica. Hay ejemplos claros, sobre todo en los estudios de genética del desarrollo, que tiene un funcionamiento conservado para el conjunto de genes, que la forma embrionaria, más allá de que en algunos sea nueve meses y en otros sean unos pocos días, todos los embriones pasan por las mismas etapas y

tienen los mismos mecanismos. Por lo tanto eso habilita a decir que es un toque de alerta sobre lo que uno después observa en el medio ambiente. Es más, hemos usado embriones de anfibios pero también de pollo, con los mismos resultados.

¿Qué tipo de malformaciones en los embriones observaron?

Eso es interesante, porque en las malformaciones lo primero que pasa un embrión es una serie de etapas que terminan en la mayoría de los casos preformando lo que es la cabeza y el sistema nervioso central. Dentro de las células relacionadas con el sistema nervioso central, hay un grupo de células afectadas que, y esto ya es muy técnico, explicarían las malformaciones.

Por lo que pudimos leer sobre tu investigación, las pruebas se hicieron incluso con mucho menos intensidad de lo que se utiliza en las diluciones de glifosato en los campos concretos...

Bueno, nosotros buscamos las dosis mínimas. Siempre se busca en estos casos, es parte de la lógica de la investigación, usar las mínimas dosis para producir un efecto. Uno no quiere matar al animal. Si uno quiere matar al animal, no hay ningún problema, es fácil matar los embriones. El asunto es llegar a una dosis lo suficientemente baja como para que el organismo sobreviva y manifieste sus alteraciones.

Pero en ese alerta que vos realizás, se incorpora el dato de que sabemos que se está usando mucho más...

Yo decidí dar el alerta, pero insisto que no es nada nuevo. Hubo otros investigadores, como Robert Belle y Gilles-Eric Seralini, en Francia, que hicieron estudios en otros modelos con resultados equivalentes. No se les prestó atención. También hay trabajos de la Universidad Nacional del Litoral, de Córdoba y otras, que se pueden consultar. También hay algo que considerar, se sabe muy poco sobre esto. Lo dice Raúl Montenegro de Córdoba. Se habla mucho de la dosis letal 50, que es la dosis a la que la mitad de los animales muere y la otra sobrevive, pero poco se sabe acerca de las

dosis crónicas y subletales, menos dosis pero más tiempo, y esto me parece que es lo que estamos jugando nosotros. Yo he sido muy criticado por hacer este llamado de alerta, pero acá hay una condición de precaución que saco a relucir. Hay dos conceptos para mí, para dar este alerta y haber salido públicamente. El primero viene de la deontología médica. Si se tiene un dato que me da una señal de alerta, ésta debería ser considerada cuidadosamente, y la medicina debe intervenir previniendo el riesgo para el paciente. Entonces el alerta es válido. La segunda es que la ley ambiental también establece el principio de precaución, que ante cualquier situación en la que se llegue a sospechar que hay un efecto sobre la salud humana, también hay que buscar algún mecanismo de prevención. Esto es lo que los sanitaristas llaman “*principio precautorio*”. Floreal Ferrara, un reconocido sanitarista, insiste en que este principio es consustancial con nuestra profesión y compromiso de médicos e investigadores. Me parece que es importante remarcarlo, que hay elementos deontológicos y normativos.

Cómo se ha reaccionado ante esos elementos que hoy se suman a aquello que se venía denunciando desde distintos sectores.

Yo debería decir, antes de contestarte esa pregunta, que yo no inventé la pólvora. Hay información previa, pero información que hay que buscarla porque no ha tenido la relevancia que tendría que tener. Hay información proveniente de Ecuador, de Colombia. Hay algunos grupos en la Argentina que también tienen información. A lo mejor no del mismo tipo que yo, pero cosas que hacen sospechar, que van coincidiendo en que hay algo que es necesario prevenir. La reacción fue exageradamente violenta, debo reconocerlo. Supongo que lo transmití mal, y alguien se sintió tocado, o algunos se sintieron tocados. Sufrimos algunas presiones del área de los sectores privados. Lo soportamos con espalda. Yo asumí toda responsabilidad. Después hubo otras intervenciones de algunos sectores políticos que, directa o indirectamente, hicieron saber su disconformidad, su descontento con la exposición pública de los hechos.

*Este llamado de atención, buscando que se tomen todos los cuidados necesarios, toca intereses muy poderosos. Vamos a recordar que una de las marcas comerciales como ROUNDUP está producida por la Multinacional **Monsanto**; es decir que te colocaste en una pelea que afecta a las transnacionales del agronegocio, que tienen sus cámaras empresarias, sus apoyos...*

Y hay toda una historia detrás de estas transnacionales también, en especial la que acaban de mencionar. Ya se ha visto en otras situaciones, en otros países, cómo han manejado estas cuestiones. Para ello hay que ver el libro de Monique Robin, *El Mundo según Monsanto*.

Tal vez para pensar estas batallas, sea necesario un mayor diálogo entre quienes vienen sufriendo las consecuencias, de estos herbicidas o de otras formas de destrucción de la naturaleza y de las vidas, y quienes están trabajando en el ámbito de la academia... ¿Cómo funcionan las relaciones entre los saberes académicos y los saberes populares? ¿Qué diálogos hay y cómo construir una trama que sostenga la posibilidad de la transformación social?

A mí me parece que ése es un punto fundamental, y quizás alguna parte de la virulencia es debida a que se cuestiona en voz alta, abriendo el debate a otras voces. Hago una observación, y me interesa si puedo entender un poco mejor esa observación. Pero lo lamentable es que haya que hacer un experimento, para dar cuenta de algo que está pasando todos los días. Parece perverso que habiendo tantos indicios, tantos relatos, de este país y de otros países, habiendo tanta precaución en Europa -he tenido la oportunidad de hablar con gente de la Embajada Alemana-, habiendo tanta precaución en otros lados, y sabiendo además cómo se imponen estas tecnologías en el mundo y para qué sirven, las formas, las manipulaciones, cómo las agencias del Estado, del gran Estado del Norte, han sido de alguna manera perforadas por las transnacionales y cómo se han dado luchas intestinas que han destruido a mucha gente con discursos molestos ... sabiendo todo ese entramado de poder, es perverso, que yo tenga que hacer un experimento en mi laboratorio con embriones de anfibios para que se arme semejante lío. Esto es realmente perverso. Porque mi experimento, no es el valor del experimento, sino, en todo caso, es la

representación simbólica de lo que está detrás de eso. Y lo que está detrás de eso es una manera de concepción del saber. Aquel que dice “toda verdad debe salir de un experimento”. Yo digo: “es como el médico, se pone delante de un paciente, no tiene nada más que sus manos, y le pregunta al paciente y el paciente contesta, y toca, y mira la piel, y mira el color de la piel, y la temperatura de la piel y dice: esto puede ser una hepatitis”. Ahora, ¿qué dice la ciencia?: “no, para determinar que sea una hepatitis yo necesito todas estas pruebas”. El médico con su saber, que es un saber que adquiere a través de la experiencia, un saber natural de entender que no hay enfermedades sino enfermos, algunos dirían “folklórico” o poco científico, poco riguroso, puede hacer un diagnóstico. Esa medicina hoy transcurre hacia prácticas donde el médico queda subordinado a la técnica de pruebas físicas y análisis complementarios de actuar. Lo que está pasando es que la certeza sale del laboratorio, y no desde un devenir de un sistema complejo de saberes sustentados en la realidad. Hay un recorte de una perversión absoluta, porque transforma el saber en una cosa muy pequeña y una verdad recortada que olvida al sujeto.

Sin duda no querían que esa verdad se escuchase a través de las voces que están dispuestas a mostrarla, como algunos artículos de periódicos, como algunos programas de radio, algunas revistas que van haciendo circular esta verdad...

Bueno, yo vengo a ser un traidor a la visión absoluta de la ciencia y tecnocrática de la vida. Imagínense, para ese pensamiento yo soy un traidor. Salgo de la rigurosidad, parto de la realidad y voy a hacerlo al revés. Digo, “ah, bueno, si aumentó diez veces la tasa de nacimiento con malformaciones debe ser una maldición divina hasta que yo no pruebe lo contrario”. Es al revés, primero yo tengo eso, tengo que comprobarlo, tengo que hacer lo imposible para comprobar que no hay una cosa que lo esté provocando.

Claro, en realidad se trata de dos traiciones, si le queremos poner ese nombre, o dos solidaridades, si lo vemos desde un lugar contrario, una es a un tipo de saber, como bien lo explicabas vos, y otra es a los grandes negocios que defienden que ese saber quede encapsulado. Veníamos hablando de los saberes que se desafían a par-

tir de informar sobre una investigación, de dar una alerta como éste. Y nombramos a la academia con su historia, porque no es la primera vez que una investigación puede revelar algo que molesta a los saberes previos existentes en la academia, que es castigada, y que tiene que abrirse paso con dificultades...

No es la primera vez, lo que pasa es que este caso particular, no es el caso tan tremendo como los que uno puede encontrar en la historia. A uno no lo va a quemar la Inquisición, no lo van a mandar a la hoguera, aunque hay otro tipo de hogueras... En otros momentos porque se desafiaban saberes consolidados y absolutos, ya sea saberes seculares o saberes no seculares lo hacían. Lo que sucede ahora, me parece a mí, es que lo que uno está poniendo en tela de juicio tiene conexión con los sistemas de legitimación de los saberes. Y los sistemas de legitimación de los saberes en la academia son alguna suerte de evaluación general que pueden hacer los organismos de promoción, de decir: "lo que hace este señor está correctamente planteado...". Se pasa a medir las publicaciones. "Bueno, éste publicó". Por lo tanto, hay un enorme peso específico de los saberes legitimados a través de las publicaciones. Ahora, todos sabemos, y eso es irritante para los colegas, que existen legitimaciones a través de publicaciones, de hechos que son erróneos. Todos tenemos errores en la ciencia, la ciencia no es un discurso acabado, es un relato construido.

Evelyn Keller señaló en su análisis del discurso científico, cómo la embriología y la genética son relatos que se construyen sobre una complejidad muy grande de situaciones que vienen del afuera del hecho experimental, del medio social. Los pensamientos reduccionistas, si en el experimento A es A y B es B, no se ponen a pensar que A se puede transformar en B o ese B se puede transformar en A en el curso del tiempo, por una variable que no contuvo. Por lo tanto, la única real legitimación no es la publicación, es la persistencia en el tiempo de un relato que debe verificarse todo el tiempo. Y los relatos, desde la epistemología, se construyen y se deconstruyen todo el tiempo. Hay cosas que son permanentes. Hay estructuras, hay cosas físicas que existen, pero la manera de interpretar esas cosas físicas puede variar. El ADN, la molécula que contiene la información genética, es una

cosa física. No hay duda que existe, pero la manera que es interpretado en su sentido epistémico establece la construcción del relato, que construye el para qué y el hacia dónde; desde allí se construyen las diferencias y los sentidos disciplinarios. No hay un solo sentido posible para la construcción del conocimiento, sino tantos como las corrientes hegemónicas definan. Esto es lo que apunta Evelyn Keller en su análisis. Además, en algún momento pueden converger, y luego volver a separarse... todo depende. Los dogmas de hoy son las mentiras del mañana. Decir esto es apelar a la quintaesencia del pensamiento científico. Es el pensamiento crítico que se sostiene en lo que preserva la construcción de lo verdaderamente científico, ya que el saber es provisorio, transitorio. Entonces, decir que el glifosato no hace nada y afirmarlo, es tan terrible como decir que el glifosato hace todo. Yo no elijo ninguna de las dos, yo presento un elemento. Algunos dicen que no hace nada y lo afirman sin sustento crítico. La realidad confronta con esta idea, porque parecería ser que no todo el mundo está de acuerdo. Y no desde la Academia sino desde los que denuncian o previenen el potencial daño.

Sin embargo lo que duele, cuando uno habla de estos temas, es que parecería un debate entre científicos, en el mundo académico, que puede decir una cosa u otra, y sin embargo, en el medio lo que está es la vida de mucha gente, la calidad de vida de mucha gente. Como bien decías al comienzo, alguna gente alertó sobre lo que está pasando en sus comunidades, y sus palabras y sus voces vienen siendo sistemáticamente silenciadas y no entran en ese diálogo.

Claro. Yo lo que creo, para no demonizar nada, es que en algunos lugares de la Academia, estos relatos son construidos-deconstruidos permanentemente. Si el único interés es el conocimiento, o la satisfacción del natural narcisismo que tenemos los científicos, aparece esa cosa de denegación que hablaba Freud, que uno niega la negación para quedarse conforme consigo mismo y entonces decir: "Bueno, en realidad yo soy casi perfecto, puedo jugar a Dios". En algún lugar eso se cumple. En un congreso científico podemos hablar sobre hechos que no son abstracciones pero que no embroman a nadie, entonces bueno, uno dice una cosa, otros se pelean, se amigan,

se desamigan, eso está bien, eso es parte del juego. Ahora, el problema es cuando aparecen los intereses en el medio, sean éstos del poder, sean éstos económicos. Entonces, la verdad se ve seriamente cuestionada ahí, porque empiezan a bloquearse estos mecanismos de debate, que no son muy frecuentes pero que existen. Debo decir que existen porque uno los disfruta cuando los encuentra.

Y también cuando las ideas en debate trascienden ese Foro, esa publicación que circula entre poca gente, que es un poco lo que en este caso ha sucedido.

Exactamente. Yo lo que creo... ¿Qué es lo que ha sucedido? ¿Cuál es mi pecado? Haber hecho conocer un dato que tenía que ver con un alerta, antes de publicar. Pero no hay culpa. Porque si hubiera sido publicado, los intereses que expresaron su violencia, hubieran apelado a estrategias no muy diferentes.

O sea, si ésto se hubiera publicado en una publicación científica no sería muy distinto...

No sería muy diferente. No, porque ya ha pasado. Hay gente en Francia que lo ha sufrido, gente en Alemania que lo ha sufrido, gente en Estados Unidos que lo ha sufrido. La publicación no es garantía de protección. Es fácil destruir lo que está en un papel. Más difícil cuando se hace público y marca una agenda de debate. Ahora, cuando hay que cuestionar ésto, entonces se apelan a argumentos, que bueno, está bien, cada uno que piense lo que quiera, los hechos son los hechos, lo que sucede, sucede. No lo estoy inventando yo, yo no estoy inventando la realidad.

A mí me parece que es importante, y en este caso sos vos el que está siendo agredido duramente desde distintos ámbitos, pero también es una manera de pensar en qué campos de batallas se han constituido la Universidad, los Centros de Investigación, los ámbitos donde supuestamente se concentra el saber y donde se dificulta cada vez más la realización de cualquier investigación independiente. Pensar también cómo están interviniendo las Corporaciones Transnacionales y otros ámbitos privados, para tratar de hacer de estos lugares espacios de mercantilización de los saberes...

Parece que viene avanzando en el mundo una forma de pensar, culminación no deseada de la epistemología baconiana. Un marco donde la concepción es que cada vez más el conocimiento tiene que estar atado a determinadas cosas utilitarias y no al saber *per se*, que sirva para algo y que tenga que ver con la acumulación de renta, encubierto en un eufemismo llamado “sociedad del conocimiento”, que en verdad es mercado del conocimiento. Ahí es donde parece estar cambiando el viejo paradigma de la ciencia del siglo XIX, que se aceleró en el siglo XX. Hoy estamos viviendo una especie de cristalización, que aleja a la ciencia de los objetivos de felicidad y bienestar, del ideal de progreso civilizatorio que construyó Europa para su propósito colonial. En esta etapa este paradigma desnuda definitivamente que el conocimiento producido debe ir atado al criterio de utilidad marcado desde el mercado. Por eso cuando se aprueban estos productos en algún lugar del mundo, y podría nombrar por los menos dos, se usan los criterios de toxicidad o de seguridad, que la misma empresa provee. No hay evaluación independiente que avale el uso o no uso de estos herbicidas. Pasa con los fármacos, en la industria farmacéutica, y pasa también con el impacto en la minería a cielo abierto. El otro día me decían cuánta plata pone la industria del tabaco en Misiones. Misiones es una provincia que no tiene soja. Sin embargo, vienen usando el glifosato hace 20 años, porque lo usa el tabaco. Claro, el glifosato es más viejo que el paquete tecnológico soja transgénica del glifosato, pero ellos lo vienen usando hace muchos años y ahí aunque no haya soja, hay serios problemas de salud. Uno los puede ver, lo puede palpar en el hospital, en el servicio de pediatría de Posadas. Hay gente que observa esto todo el tiempo, los crecimientos de los índices de nacimientos con malformaciones... no son maldiciones divinas. El poder, en vez de decir “esto es así”, y en vez de decir “lo vamos a aprovechar” para hacernos más virtuosos, matan al mensajero. En vez de decir “¿qué está pasando acá?” e iniciar estudios epidemiológicos... Porque hay cosas desde la normativa que se pueden hacer, aunque yo no soy el más indicado para señalarlos, pero hay normativas nacionales y provinciales que no se cumplen, hay manipulación... ahí habría que hacer estudios reales de qué grado de toxicidad tienen estas cosas. Durante diez años las empresas estuvieron defendien-

do otros herbicidas, defendiendo a diestra y siniestra, haciendo todo lo que tenían que hacer para que no se los prohibiera. Y terminaron siendo prohibidos porque terminaron cediendo ante la prueba de evidencia. Éste es el punto central, porque no es que no podemos hacer nada. Me parece que se podría hacer mucho, porque están los instrumentos, no hay que inventarlos...

Es cierto que se pueden hacer cosas, y creo que también hay que decir que se están haciendo cosas. Por un lado, desde las propias organizaciones populares, sobre todo campesinas, indígenas, barriales... También es importante valorar el alerta colectivo que hicieron más de 300 intelectuales, académicos, que reaccionaron frente a lo que sienten, no sólo como una agresión a una persona, en este caso a un investigador y a su trabajo, sino al rol del saber y de su perspectiva independiente.

Sí, y de la independencia de poder hacer lo que su conciencia les dicta. Yo creo que lo que se hizo en el laboratorio no puede ser lo más importante de toda esta historia. Aquí me parece que lo que está pasando es que se catalizaron situaciones. Fue como abrir una caja de Pandora y producir una aceleración de la reacción. Alguien dijo algo, vaya a saber por qué razón me tocó a mí, porque podrían ser otros investigadores que también dicen cosas. Quizás la manera de decirlo, quizás el lugar... El otro día un alemán me preguntaba: “¿Y por qué no se hizo antes? ¿Por qué saltan ahora?”. Le dije: “Debe haber pocos lugares en el mundo que tienen tanta extensión de soja”. Agarré el mapa y le mostré: “todo esto verde es la famosa República Unida Sojera de Singenta”. No en todo el mundo hay tan enorme cantidad de hectáreas con soja como se da en la Argentina. Aquí es un experimento único por masividad, concentración de la extensión agrícola, y concentración poblacional en ese territorio que llaman República Sojera. Hay casi 18 millones de hectáreas, algo pocas veces visto. Desde el punto de vista ecotoxicológico, lo que sucede en Argentina es casi un experimento masivo. Es un experimento de campo formidable. Por lo tanto, los problemas que surjan tienen más probabilidad, científicamente hablando, en lugares así que si fuera en alguna parcela perdida en Alemania, y cuando lo usan bajo estrictos mecanismos de control los mismos herbicidas.

La discusión a partir de este alerta, remueve un debate que se está abriendo en la Universidad y en otros ámbitos académicos, sobre el papel hoy de la investigación científica.

Así es, y tenemos signos ominosos en ese sentido, porque tanto estas corporaciones como otras, están penetrando el sistema académico, acá y en otras partes del mundo, poniéndolo al servicio de un paradigma que no es nuevo, pero que termina cristalizando en esta etapa tardo-capitalista, que se viene gestando probablemente hace 80 años con el nacimiento de las grandes transnacionales. Hoy la ciencia es un instrumento muy poderoso. Es el arma más poderosa que tiene el mercado y su principal industria, la militar, para asegurar el control global. Los paquetes tecnológicos de la tecnociencia, no buscan sólo renta, sino fundamentalmente control; tanto cuando produce alimentos y uso de la tierra, como al volar un cerro. Siempre es el control el objetivo de aquella idea fáustica que ve al desarrollo como una necesaria destrucción (guerra, naturaleza, recursos naturales, consumismo desaforado, espiral tecnológico) para dar lugar al avance civilizatorio reconstructor, remediativo, sustitutivo del capitalismo. En esa espiral sin fin, controlar significa no solamente apropiarse, sino mantener el control social, imponiendo formas productivas que sirvan a la dominación neocolonial, y dando cuenta de cómo se estructura un poder planetario. A esta altura de mi vida, no estoy dispuesto a resignar que estamos en presencia de una situación terminal, aunque cada vez haya más tracción hacia un desastre global. El neocolonialismo está construyendo un relato tecnocrático absoluto, que reemplaza la racionalidad del conflicto político por la racionalidad técnica.

Contribuye en ese proceso la fragmentación de saberes...

Si, el desarrollo disciplinario de algunas de las tecnociencias, estratégicas para el sostenimiento de poder militar, económico y político como la química, la biología molecular, la nanotecnología, la electrónica, los nuevos materiales, están controladas pero sobre todo fragmentadas por el demiurgo. No hay un interés claro de construir en el planeta una mirada integral, horizontal y democrática de estas tecnología y de su impacto social, geopolítico y económico.

En esa perspectiva, si un sociólogo o una socióloga dice “están destruyendo a las poblaciones con las que estamos trabajando”, su palabra tiene un valor relativo al lado de la de otros científicos...

Yo lo que le reclamo a la Academia es haber perdido la mirada humanista, renacentista si cabe, de la Ilustración que recupere al hombre como centro y destino del conocimiento. En esa fragmentación me ocupo de ésto y no miro a los costados, ni atrás ni adelante; es decir, yo me ocupo de ésto y ¿quién hace el rompecabezas al final? El que tiene el control. Esto supongo que es Foucault puro, el panóptico. Y ¿quién puede poner cada pieza en su lugar? El que tiene el control.

...que es quien pone articulaciones, por ejemplo en los medios de comunicación para transmitir... Un papel en el ataque a esta investigación lo han tenido medios de comunicación tan importantes como Clarín y La Nación.

Ahí porque se cruzan intereses. Para mí fue preocupación durante dos semanas, ya lo he dejado atrás. ¿Por qué La Nación, Clarín han salido tan virulentamente? Porque están defendiendo los intereses en los que ellos están sumergidos. Allá ellos, yo no puedo dar cuenta de eso. No es que no lo entienda, lo que quiero decir es que es así.

Cuando empezaste a estudiar, a investigar, y decir, bueno, yo quiero dedicarme a conocer los embriones ¿qué te movía?

Fue un momento de mi vida, allá por los ochenta. Yo estuve diez años afuera, y un día se me cruzó algo que había hecho otra persona y tuve una idea y me metí de lleno en esto, y también fue un acto de intuición. Quizás el momento más valorable de toda mi carrera es haber intuido que había ahí un elemento que yo podía pescar, un elemento absolutamente nuevo y original, y efectivamente tenía razón. Cuando uno puede decir: “yo lo intuí y lo conseguí” es el placer más grande para el narcisismo de un científico. Ahí me quedé... No se es un verdadero científico si uno no tiene una dosis de intuición, para prever... son cosas que vienen del lugar de la creación y la pasión, no del razonamiento.

11 de mayo de 2009

CUIDADO: EL ASESINO ESTÁ SUELTO ⁽¹⁾

Intervención de Alberto Lebbos ⁽²⁾

Buenas tardes. Mi nombre es Alberto Lebbos. Soy el papá de Paulina. Mi hija fue desaparecida, secuestrada y asesinada. Todo sucedió en Tucumán. Esto ocurrió el 26 de febrero del año 2006. Fue brutalmente asesinada a la orilla de la ruta.

El 26 de febrero, que era un día domingo, yo estaba tomando un café en un bar a la tarde, relajado, porque habíamos estado trabajando, cuando como a las seis de la tarde me llaman por teléfono diciéndome que Paulina no aparecía. Paulina era mi hija menor, de los cinco la más chica. Tenía 23 años. Criada con los más altos conceptos de libertad, porque nosotros en mi casa a todos mis hijos los hemos criado con esos valores de libertad, los valores más altos que puede tener una persona.

-
1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009*
 2. *Alberto Lebbos es integrante de la Comisión de Familiares de Víctimas de la Impunidad de Tucumán*

Paulinita era mamá de una nenita que en esos momentos tenía tres años, casi cuatro. Estudiaba la carrera de Ciencias de la Comunicación. Era una excelente alumna. Le encantaba bailar, le encantaba escribir, y le encantaba trabajar para los demás. Hacía apoyo escolar en la biblioteca de mi ciudad a muchos chicos. Ella les llevaba todos los días las tortillas, las medialunas, porque los chicos eran muy pobres.

El sábado 25 de febrero había rendido una materia, había aprobado, y con las compañeras habían decidido ir a bailar al Abasto como lo hacen miles de jóvenes en Tucumán. Salió de bailar, y como uno siempre le recomendaba que esperara que se haga de día, que viniera en un remís, lo que hace todo el mundo; eso hizo ella. Subió al remís con una amiga, la dejó a la amiga en la casa, y ella no apareció más. Primero, uno hace lo que hace cualquier persona. Empieza a preguntar a los amigos, a la familia. Después se empieza a preocupar más, va a los hospitales, va a la comisaría, se empieza a desesperar. En ese momento, recurrí a las instituciones. Recurrí a los organismos que se suponen que tienen que cuidarnos: la policía, el ministerio de seguridad. Empezamos a buscar a Paulina. Pasaban los días, Paulina no aparecía. En la Facultad un grupo de compañeros del Centro de Estudiantes espontáneamente organizan una marcha, con una bandera que decía: *Queremos que aparezca Paulina*. Nosotros, la familia, estábamos desparramados por toda la provincia buscándola, no participamos de esa marcha. Hasta que empezamos a notar, a darnos cuenta, que todo lo que hacía la policía eran mentiras. No la buscaban.

Nosotros continuamos con las marchas y empezaron a aparecer familias que tenían el mismo problema de crímenes impunes, de mujeres jóvenes que habían sido violadas, que sus violadores estaban libres. Personas que habían desaparecido, pero en Tucumán no se conocían los casos. Todos casos terribles de asesinatos de sus hijos, de sus esposos, de personas que han desaparecido, que estaban absolutamente invisibles, y que nadie sabía.

Así empezamos a marchar todos los martes y a reclamar y a exigir, y nos chocamos con la brutal realidad de un sistema tan perverso, tan malvado, que está solamente al servicio de los poderosos. Nos constituimos en una organiza-

ción que denominamos Comisión de Familiares de Víctimas de la Impunidad de Tucumán. Así se generó este espacio en el que tenemos un denominador común, que es esta bandera, esta lista de muertes, de dolor, pero también la esperanza y la convicción de la lucha.

Generamos este espacio y empezó el primer debate ¿Cómo nos llamamos? ¿Qué nombre nos ponemos? Nació este nombre: Comisión de Familiares de Víctimas de la Impunidad de Tucumán. Y se fue engrosando cada día con más familias víctimas de hechos terribles, violaciones, desapariciones de personas, asesinatos, que en general los padecieron gente joven. Porque hay un genocidio terrible de juventud.

Primero era necesario definir nuestros objetivos. ¿Qué queremos? Queremos la verdad, queremos la justicia, no queremos la venganza, no queremos justicia por mano propia. Empezaron los ataques, deliberadamente pensados, para desarmarnos. ¿Desde dónde provenían? Del gobierno, provincial y nacional. Porque una herramienta que se reproduce sistemáticamente en este país es la herramienta de la cooptación, la herramienta de desestimular las organizaciones de lucha. Está intacta esa herramienta, la usan el gobierno de la provincia y el gobierno de la nación.

Nosotros no nos organizamos como una Organización No Gubernamental (ONG) con personería jurídica, porque no queremos que nos impongan cómo tenemos que organizarnos desde el Estado. No queremos organizarnos como lo dicta el sistema, no queremos tener personería jurídica. Y fíjense ustedes cómo estas cosas que a nosotros nos parecían extrañas, porque siempre nos preguntan quién es el presidente, y quién es el tesorero, y quién es el secretario, cuál es el número de personería jurídica. No, no queremos. Nosotros queremos ser diferentes, queremos ser mejores, no queremos ser alienados.

En este proceso hay una constante que nos identifica, que es la marcha que hacemos todos los martes. Todos los martes estamos presentes en la Plaza Independencia, manifestándonos, reclamando, y exigiendo por verdad y por justicia. Nosotros tenemos un afiche que dice: “Cuidado. El asesino está suelto en Tucumán”.

Cada caso es una historia dramática. El último nombre que hemos incorporado a la lista es Javier Chocobar, comunero indígena. Lamentablemente son muchísimos casos que nadie conoce, porque este sistema brutal de impunidad, una condición que tiene es la invisibilización de toda esta situación. Como muchos de ustedes sufren en carne propia, la invisibilidad, el desconocimiento masivo que se tiene de esta situación.

En ese sentido, yo quiero invitarlos a que hagamos un ejercicio y pensemos. ¿qué nos une a todos? ¿qué nos identifica? ¿qué tenemos en común todos nosotros? Yo creo que si nosotros encontramos verdaderamente la amalgama que nos une, que nos identifica, que nos hace protagonistas de una causa común, podemos encontrar el camino para superar el gran desafío que tenemos por delante. Yo creo que ese punto de encuentro se llama impunidad. La impunidad es la matriz con la que está hecha cada acción de este sistema perverso, donde la colonización ha cavado ferozmente en todas las instituciones de este sistema.

Nosotros en nuestros trajinar, fuimos a todas las instituciones. Hemos hablado con el Presidente, con la Presidenta, con los gobernadores, diputados, presidentes de la Corte Suprema de la Nación, Secretario de Derechos Humanos de la Nación, etc...

Invariablemente la respuesta que hemos tenido fue la total indiferencia. Ésa es la triste realidad. Ésto no lo desconoce ni Néstor Kirchner, ni Cristina Kirchner, ni Eduardo Duhalde, ni ninguno, porque nosotros hemos hablado con ellos. Hemos hablado personalmente. Por supuesto no nos ha resultado fácil, pero hemos llevado todos los antecedentes y no han hecho absolutamente nada. Al contrario, siguen intentando desarmarnos. El desafío es ver cómo superamos esas instancias.

Otro desafío que tenemos que superar es la resignación de la gente. Porque la impunidad se presenta no solamente porque te matan a un familiar, sino porque te aumentan la luz, te aumentan el gas, te atropellan las transnacionales, los sicarios te matan. Por ejemplo el caso de Javier Chocobar, el asesino es cuñado del Jefe de Policía de Tucumán. Entonces el desafío es voltear esa indiferencia ciudadana y también de las organizaciones. El

desafío es quebrar con la indiferencia que en muchos casos es una anestesia, porque es dura la lucha sin ver resultados concretos. Otro desafío es ver cómo hacemos nosotros para que la gente se pliegue a ésto que es tan digno como luchar. Porque tenemos otro problema que es pensar que los derechos humanos es esa figura de los años setenta. Por supuesto nosotros reconocemos que fue terrible lo que sucedió, y lo reconocemos como una violación de los derechos humanos. Pero ahora cuando matan a un hijo se lo suele plantear como una cuestión de particulares, y no se tiene en cuenta el encubrimiento de la policía, la falla de la justicia. Porque básicamente la violación de los derechos humanos la ejerce el Estado contra los ciudadanos y las ciudadanas. Es otra gran batalla que tenemos que dar. Tenemos que luchar contra la indiferencia. Por ejemplo, el martes pasado, se realizó una marcha de las comunidades indígenas. Estaban las comunidades indígenas y nadie más. ¿Qué está pasando en esta sociedad en las que algunas marchas queda bien ir y en otras ya no?

El gobierno apuesta al desgaste. Por ejemplo, en relación el tema de los trabajadores autoconvocados de la salud de Tucumán sostuvo: “en algún momento se van a cansar”. De nosotros también dijeron lo mismo. Llevamos más de doscientas marchas. Fíjense ustedes, nosotros hemos bregado, hemos luchado, para conseguir la ley de protección al testigo, por la que tanto están luchando las organizaciones de derechos humanos. Una herramienta clave, fundamental en el proceso de cuidar a los ciudadanos. Nosotros la hemos conseguido. Hemos ido a la Legislatura, hemos hecho que sancionen la ley, una protección amplia a los testigos de delitos graves. El 26 de diciembre de 2006 la legislatura tucumana, con la presión nuestra, sancionó la ley. Querían poner al departamento de protección al testigo bajo la órbita del ministerio de seguridad y nosotros nos hemos opuesto. Que la pongan bajo la órbita de la Secretaría de Derechos Humanos. El 26 de diciembre la promulgan, y le dan 90 días de plazo al poder ejecutivo para que la reglamente. Todavía no la ha reglamentado. Hace tres años que Alperovich no quiere reglamentar la ley de protección a testigos. Y esto lo sabe Cristina Kirchner. Lo grave es que todas estas instituciones, judicia-

les, legislativas, ejecutivas, están absoluta y totalmente colonizadas por un poder supra mundial. Un poder económico que lo único que le interesa es que crezca la pobreza, que haya mano de obra barata destruyendo al medio ambiente y aprovechándose de todos los recursos humanos, económicos, sociales, territoriales que existen.

Hace unos días se lanza un Plan de Seguridad en la Provincia de Tucumán de treinta millones de pesos, que la provincia dice “la Nación nos regala” y la gente se cree que es de Kirchner. Treinta millones de pesos que el gobierno de la provincia puede utilizar sin licitación, y ¿saben qué es lo que el gobierno de Tucumán va a comprar? Cámaras filmadoras para instalar en todas partes.

Ése es el control social, un control para meterle miedo a la gente y que no vaya a las marchas, porque van a filmar. Pero no hay reacción y nosotros tenemos que ver la forma de activar esta reacción popular. Yo creo que el único camino es la unidad. Encontrar que tenemos un enemigo en común que atraviesa brutalmente todas las problemáticas que es la impunidad. Si no hay sanción judicial para los responsables, si no hay sanción política, tiene que haber sanción social, y los únicos encargados de que eso ocurra somos nosotros. Donde los encontremos los tenemos que escrachar.

Nosotros no queremos respuestas dentro de veinte o treinta años, queremos respuestas ahora. Porque dentro de veinte años no va haber bosques, ni glaciares, y los asesinos van a estar muertos. Ése es el desafío que se nos presenta. Nosotros tenemos que formar a nuestros hijos y a nuestros nietos, porque por la forma en que se está colonizando, necesitamos tener nuestros propios recursos. Vivimos un verdadero ataque a los derechos humanos básicos, como son la vida, la libertad. Siempre en el camino de lucha encontramos muchas cosas positivas, pero lo más importante es que se encuentran muchos aliados, en esta casa que nos cobija a nosotros. Cada uno de nosotros somos hermanos, y en nosotros podemos encontrar la lealtad de un hermano y no traiciones. Es en este espacio en donde no va a haber quiebre con dinero, no va a haber miedo, sino que vamos a encontrar coraje para enfrentar a nuestros poderosos enemigos.

Me alegro muchísimo de volver a encontrarnos, y espero que podamos abrir un camino de lucha conjunta, que es la única garantía de luchar contra este salvajismo.

En ese sentido, cuando la lucha de cada uno de ustedes sea la mía, cuando mi lucha sea la de ustedes, el triunfo va a estar más cerca.

Reitero que nosotros no podemos confiar en ninguna institución pergeñada por este sistema, porque lo que está diseñado por este sistema actual en todo el mundo, y en especial en América Latina y particularmente en Argentina, es para hacer daño al pueblo. Nosotros solamente podemos confiar en nuestra fuerza, en nuestra confianza, en nuestra dignidad, en esta participación.



EL NEGOCIO DE LA TRATA EN LA RUTA DEL PETRÓLEO

Hernán Scandizzo ⁽¹⁾

Las dinámicas laborales de la industria hidrocarburífera, concentración de hombres lejanos a sus hogares y altos sueldos, resultan una combinación tentadora para las redes de trata de mujeres y niñas para la explotación sexual. Sobre la centenaria estructura del negocio prostibulario patagónico, crece una de las últimas formas de esclavitud, amparada por funcionarios públicos y una cultura machista que transforma en objeto a la mujer y naturaliza la explotación de su cuerpo.

Si bien en diferentes regiones del país, como Cuyo y el NOA, se extraen hidrocarburos, al indagar sobre la superposición de la ruta de la trata con la del petróleo, nos circunscribimos a las provincias patagónicas por ser éstas las que concentran la mayor actividad a nivel nacional. Por añadidura, fue el volumen de noticias en los medios patagónicos lo que nos alertó sobre la situación y motivó a producir este informe.

1. **Hernán Scandizzo integra el Observatorio Petrolero Sur. (OPS) www.opsur.org.ar**

“El sur del país es un enorme prostíbulo”, dice Mercedes Assorati, coordinadora general del Programa Esclavitud Cero de la Fundación El Otro. Inmediatamente añade: “Esto tiene una raíz histórica, tiene que ver con el desarrollo de la industria petrolera y con la presencia de hombres solos que estaban largos períodos de tiempo en lugares donde no habían mujeres. Ahora esto cambió un poco, pero es como una impronta cultural. De manera que la existencia de prostíbulos en el sur es centenaria y está directamente vinculada a la industria petrolera”. La afirmación de Assorati puede ser cotejada fácilmente. Un caso paradigmático es el de Plaza Huincul, el primer prostíbulo abierto en la localidad fue habilitado a mediados de la década del 20’ y funcionó bajo la tutela de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), las mujeres que allí trabajaban eran empleadas del Estado. Según cuenta Roberto Villa en el libro “Por los caminos del petróleo”, la iniciativa -que funcionó hasta los años ’60- provino del ingeniero Alberto Landoni. “Los días de franco la gente se iba a Neuquén y no volvía, el éxodo era cada vez más grande, y fue por eso que Landoni le llevó un proyecto al ingeniero Enrique Mosconi”, afirma Villa ⁽²⁾. “La historia se repite en todas partes, con la llegada del petrolero llegaron los prostíbulos y después el pueblo... Es algo asociado *con la ciudad y su gente*”, ironizó un integrante del Centro de Derechos del Comahue (CeDHC). “[Rincón de los Sauces] no escapa a la realidad de todas las comunidades petroleras o mineras del país y del mundo, porque ésta es la realidad, o sea esto hace a nuestra identidad también. Por lo general la industria del petróleo genera este tipo de actividades”, dijo el intendente de esa localidad neuquina al diario Río Negro, luego de un mega-operativo que intentó rescatar víctimas de trata ⁽³⁾. Este fenómeno no fue exclusivo de la industria petrolera, sino que se dio en torno a toda actividad productiva que congregara trabajadores varones. Los prostíbulos también llegaron detrás de las guarniciones militares, como es el caso de General Pico, en La Pampa. Incluso el historiador y periodista Os-

2. Río Negro, 6/05/07, *El primer prostíbulo de Plaza Huincul era del Estado*. <http://www1.rionegro.com.ar/diario/2007/05/06/20075v06s05.php>

3. Río Negro, 04/02/09. *El megaoperativo en Rincón “nos vino bien”*. <http://diario.rionegro.com.ar/diario/2009/02/04/imprimir.1233717398108.php>

valdo Bayer, en su investigación sobre la masacre de peones rurales en Santa Cruz, rescata la valentía de las mujeres del prostíbulo La Catalana, que el 17 de febrero de 1922 en Puerto San Julián, se negaron a ‘atender’ a los uniformados que regresaban de asesinar huelguistas.

Trata y estructura prostibularia

Lejos de cualquier interpretación simplista o abordaje ‘romántico’ de la prostitución, sobre las bases de la centenaria actividad crece la trata de mujeres y niñas para la explotación sexual. “La trata siempre existió en Argentina, lo que pasa que estaba más relacionada con redes locales que con lo que sucede ahora”, apunta Fabiana Tuñez, coordinadora ejecutiva de la asociación civil La Casa del Encuentro de Buenos Aires ⁽⁴⁾. “En el pasado el sistema prostibulario en la Argentina tenía los regentes de prostíbulos, muchos de los cuales eran dueños [de sus locales] y tenían su negocio en la explotación sexual de mujeres. Hoy la magnitud y la naturaleza de este negocio han cambiado sustancialmente. Los prostíbulos siguen gerenciados por las mismas personas que hace 10, 20 años, son las mismas redes de antes, pero ahora el control de las mujeres lo tiene el crimen organizado”, explica Assorati.

“Lo que hizo el crimen organizado no fue venir a la Argentina y encarar una guerra para quedarse con todos los prostíbulos, muy por el contrario, lo que hace es negociar las mujeres en el sistema prostibulario existente. Las mujeres están siendo gerenciadas por la Yakuza, que es la mafia japonesa, y la mafia rusa”, señala Assorati. Según un informe sobre trata publicado en 2007 por Fundación El Otro: “Los tratantes en nuestro país utilizan un sistema de ‘plazas’, es decir, alquilan las mujeres a los burdeles por cortos períodos y luego las rotan, por lo que las víctimas permanecen muy poco tiempo en cada lugar” ⁽⁵⁾.

4. Para más información: *Las redes rioplatenses (Proxenetes Inc.)* en <http://speedygonzalezdeladea.blogspot.com/2010/01/las-redes-rioplatenses-proxenetes-inc.html>

5. *Fundación El Otro, Desarrollos Conceptuales – Esclavitud Cero*, en <http://www.elotro.org.ar/>

“Un tratante nos dijo que dentro de los prostíbulos existían tres clases de mujeres: las *locas sueltas* -mujeres que se encontraban en situación de prostitución sin ningún proxeneta, chulo o marido, como se llama en la jerga de los prostíbulos-; existían *mujeres con marido* -que son las gerenciadas por proxenetas, chulos o sus propios maridos reales-; y *las que lloran*. Y *las que lloran* eran las víctimas de trata de personas”, destaca Assorati. “La lógica del mercado indica que no va a haber en los prostíbulos más que *las que lloran*. Porque si el regente del prostíbulo se rige por el interés pecuniario de ganar dinero, por qué va a pagar 50% de la ganancia a una mujer que está en el prostíbulo si puede no pagarle nada. La lógica del mercado indica que va a haber sólo un tipo de mujer que son las víctimas de trata”, subraya la coordinadora general del Programa Esclavitud Cero. “Y esto ha ido en aumento, por ejemplo, en la Ciudad de Buenos Aires se hizo un estudio en 2006 y otro en 2009 que indicaron un crecimiento del número de mujeres en situación de prostitución de 4 mil a 10 mil. ¿Y por qué hay esta explosión de la demanda? Por los mismos sistemas de sujeción: las mujeres son obligadas a trabajar sin protección, a consumir drogas, son maltratadas, sometidas a toda clase de vejaciones y ‘la vida útil’ es muy corta”, indica Assorati. “Tenemos en Chubut mucho reclutamiento a partir de la droga, vuelven drogadictas a niñas de 12 y 13 años, y después las insertan al sistema prostibulario. Esas chicas duran nada, mueren de sobredosis, mueren muy jóvenes, con lo cual se necesita un recambio más rápido”, detalla. “La trata antes operaba con los sectores más vulnerables de las diferentes sociedades: con las mujeres más pobres, las mujeres analfabetas, con las mujeres que eran de otros países y no hablaban la lengua”, agrega Tuñez. “En la medida que el consumo de prostitución se empieza a globalizar, se genera toda esta cuestión de la mercantilización de los cuerpos y de las vidas de las mujeres, empiezan a haber otras demandas. No sólo se demandan mujeres en situaciones vulnerables, se demandan mujeres ‘exóticas’, mujeres de clase media, mujeres-niñas de clase alta. La trata hoy opera en función de la demanda y el consumo”, recalca.

“En esta ley de oferta y demanda empiezan a secuestrar mujeres-niñas de otros sectores sociales, y ahí empieza a explotar la bomba, se empieza a vi-

sibilizar algo que era ‘para las mujeres pobres’. ‘La prostitución son mujeres pobres que no tienen otro trabajo, entonces, bueno, está bien que exista. Porque ‘cumplen’ una función social.’ Eso tiene que ver con esta concepción que tenemos como sociedad, desde una cultura patriarcal y machista, de las mujeres como objetos de otro. Pero claro ¿qué pasó cuando de las mujeres pobres pasó a las otras mujeres? Empezó a saltar este tema de la trata de mujeres y niñas”, enfatiza Tuñez.

Por su parte Assorati encuentra otra explicación al cambio de perfil de mujeres y niñas buscadas por las redes de trata para prostitución. “Desde que se hizo la primera investigación, el perfil de las víctimas era: mujeres adolescentes, madres solteras, de lugares rurales, con muy bajo nivel educativo. Después se hicieron campañas, se sensibilizó, se informó, y entonces ya fue más difícil la captación mediante ofertas engañosas de empleo. Esto llevó a que aumentara el número de reclutamientos a partir de la inducción a la droga y los secuestros”, aseguró. “No teníamos [registros de] mucho reclutamiento en Ciudad de Buenos Aires y provincia de Buenos Aires, casi todas venían de Santiago del Estero y Misiones, ahora tenemos mucho reclutamiento en Ciudad y provincia de Buenos Aires, de chicas que sacan de los colegios secundarios. O sea que no son chicas en extrema vulnerabilidad, por el contrario, son chicas que van al colegio, que tienen una familia, que tienen una situación media en cuanto a extracción social”, añadió.

Según la coordinadora de *Esclavitud Cero* los métodos de estas redes van variando a medida que se modifican los escenarios con la sanción de normas o por las campañas que realizan organizaciones de mujeres y de derechos humanos.

Las rutas del petróleo y la soja

“El modelo sojero no sólo produce la contaminación de nuestro suelo y expulsa a las poblaciones rurales hacia las periferias pobres de las ciudades, también agrava la situación de vulnerabilidad de mujeres y niñas. Basta con mirar los márgenes de los hegemónicos y famosos ‘camino de la

producción' para encontrar las postales de miseria y olvido apenas iluminadas con las luces de las whiskerías, donde los cuerpos de las mujeres son sometidos, violados y explotados comercialmente no sólo por los varones, sino por todo un sistema ideológico y de negocios naturalizado y validado por la sociedad”, escribe Jorgelina Londero en una crónica *del III Encuentro Latinoamericano de Mujeres Urbanas y Rurales por la Soberanía Alimentaria*, realizado en 2008 en Santa Fe⁽⁶⁾. La descripción de Londero se condice con lo que sucede en los márgenes de la industria petrolera. “Todos los lugares donde hay un movimiento de la economía que le permite generar más ingresos y más dividendos [son objetivos de las redes de trata]. Por eso las organizaciones que trabajamos este tema sabemos que mayoritariamente la ruta del petróleo, la ruta de la soja, la ruta del turismo sexual, y la ruta de eventos deportivos internacionales o nacionales [están en la mira de estas redes]”, amplía Tuñez. “En el caso concreto del sur de nuestro país, es más un lugar de destino, porque [las mujeres y niñas] son traídas de otras provincias y se las explota en las diferentes épocas. Porque además tienen épocas”, aclara. “Cuando hay mayor movimiento de dinero es cuando se traslada a las mujeres para poder aprovechar al máximo el rendimiento, la explotación de estas mujeres”.

A partir de una investigación de la Unidad Fiscal de Asistencia en Secuestros Extorsivos y Trata de Personas de la Procuración General de la Nación (Ufase), encabezada por el fiscal Marcelo Colombo, pudo reconstruirse un circuito de trata que va desde Santa Rosa, capital de La Pampa, a la ciudad de 25 de Mayo, en el extremo sudoeste de esa provincia; de allí se extiende a la localidad vecina Catriel (Río Negro) y a las neuquinas Añelo, Cutral Co, Plaza Huincul y Rincón de los Sauces. Todas ciudades petroleras⁽⁷⁾.

“El dinero es lo que produce la demanda, y la demanda es lo que hace que de la otra parte esté la oferta”, resume Adriana Domínguez, titular de la delega-

6. Londero, Jorgelina; “La ruta de la soja es la ruta de la trata de mujeres”, <http://www.artemisanoticias.com.ar/site/notas.asp?id=14&idnota=6261>

7. Carbajal, Mariana; *La ruta que lleva a Santa Rosa*, Página/12, 24/08/09. <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-130517-2009-08-24.html>

ción Córdoba del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI). “¿Cómo es la oferta? Secuestrando niñas para la trata o engañándolas para ir a trabajar a esos lugares”, se responde la funcionaria.

-¿Ustedes empezaron a notar una proliferación de estas whiskerías y cabarets cuando se da el boom de la soja?

AD: No, whiskerías siempre han existido, lo que pasa es que ahora cambió, quizás, el cliente o ‘mejoró’ la oferta que hace para ese tipo de cliente.

-¿Pero hubo un incremento con el boom sojero?

No se incrementan los negocios [locales], se incrementa la cantidad de niñas que traen para esos negocios, ése es el incremento. Porque en realidad, ya sea para la ruta de la soja o para la ruta de las mineras, por ejemplo, determinadas características que tienen que tener las niñas hace que, justamente, aumente la trata.

-¿Qué características?

Características físicas, concretamente.

-¿Con el boom de la soja que características se fueron dando?

Las niñas cada vez más jóvenes, eso es lo que hemos notado. De hecho, en un allanamiento que se hace casi por casualidad [en agosto de 2008] se descubre en un prostíbulo, en la ciudad de Oncativo, a unas jovencitas de 14, 15 años. A esas chiquitas las habían traído de Santa Fe y las llevaban a [la exposición agrícola] Agro Activa ⁽⁸⁾.

El perfil descrito por Domínguez como característico de la ruta de la soja, Tuñez lo extiende a la región patagónica: “Lamentablemente están llevando al sur muchas menores, muchas mujeres-niñas. Por lo menos en el último año estamos viendo que hay un corrimiento de las edades hacia abajo, en todo el país, pero en el sur, específicamente, hay un corrimiento de edades hacia abajo, cada vez más chicas”.

8. *En agosto de 2008 fueron rescatadas tres jóvenes que estaban en poder de redes de trata, su liberación se produjo en Oncativo, Córdoba, allí se estaban reforzando el plantel de un prostíbulo ante la pronta inauguración de la feria Agro Activa. Ver La Voz, 14/09/08. Las Esclavas de Orán. http://archivo.lavoz.com.ar/08/09/14/secciones/sucesos/nota.asp?nota_id=240020*

Qué implica la trata.

La ideología prostituyente

“Nuestro país hoy está en una grave situación. Primero, tenemos un Estado ausente, que no se hace cargo de la desaparición de mujeres y niñas en democracia; tenemos políticas públicas insuficientes; tenemos una sociedad que prefiere de esto no hablar y mirar para otro lado. Entonces vos ves que en un pueblo o en la ruta la gente pasa y dice: ‘¡Ah, sí! Ahí hay una whiskería, un prostíbulo’, y ni se le pasa por la cabeza que ahí hay una mujer en situación de esclavitud”, dispara Tuñez.

Según la campaña *Ni una mujer más víctima de las redes de prostitución* la trata de personas “consiste en contactar, reclutar, alojar, trasladar, secuestrar, hacer desaparecer, recibir, acoger, la promoción o facilitación de cualquiera de esas acciones tanto sea dentro del país como el ingreso o salida del mismo, a una o más personas con fines de explotación, cualquiera sea la edad de las víctimas y aunque haya presentado consentimiento. Los fines perseguidos pueden ser: la explotación de la prostitución ajena, trabajos forzados o serviles, esclavitud o prácticas análogas, servidumbre, explotación de la mendicidad ajena, matrimonio servil, extracción de órganos, producción y distribución de pornografía infantil y adulta, turismo sexual, procreación obligada para venta de niñas/os, extracción obligada de óvulos, venta de niñas/os, o cualquier otra forma de explotación”⁹). En dicha definición subrayan: “El consentimiento de la víctima nunca se tendrá en cuenta, y si el delincuente utilizó algún medio: violencia, amenaza, abuso de una situación de vulnerabilidad, etc. o si la víctima es menor de 18 años, deben considerarse agravantes del delito y no constituyentes de las figuras legales o definiciones penales”. “Entender la trata implica analizar en qué contexto se mueve. En primer lugar la trata [en términos generales] es un negocio que mueve 32 mil millones de dólares anuales en el mundo y se

9. *En agosto de 2008 fueron rescatadas tres jóvenes que estaban en poder de redes de trata, su liberación se produjo en Oncativo, Córdoba, allí se estaban reforzando el plantel de un prostíbulo ante la pronta inauguración de la feria Agro Activa. Ver La Voz, 14/09/08. Las Esclavas de Orán. http://archivo.lavoz.com.ar/08/09/14/secciones/sucesos/nota.asp?nota_id=240020*

lleva la vida [son incorporadas a las redes] de más de 4 millones de mujeres y niñas”, cuantifica Tuñez. “En Argentina, que no hay estadísticas oficiales, según relevamientos que vamos haciendo las ONG’s, en el último año y medio 627 mujeres y niñas están desaparecidas”⁽¹⁰⁾. Desde 2008 a la fecha Gendarmería Nacional y la Policía Federal liberaron, cada una, a más de 200 mujeres en poder de las redes de trata de personas, la mayoría eran argentinas, paraguayas y dominicanas ⁽¹¹⁾. “Estamos ante una realidad que nos ha convertido en un país de origen, tránsito y destino de mujeres y niñas para la prostitución. Las mujeres son secuestradas o engañadas [con diferentes promesas de redituables trabajos], hay diferentes formas en que operan las redes de trata en nuestro país”, describe Tuñez. A estas operatorias de los circuitos locales de trata se suman las mujeres que son traídas de otros países, como República Dominicana, Paraguay, Bolivia, Brasil y, en menor medida, Uruguay.

El informe 2007 de la Fundación El Otro concluye “que en Argentina existe un predominio de la trata interna sobre la internacional y que todas las provincias Argentinas tienen casos de trata detectados. Algunas como puntos de origen, como Misiones, Tucumán, Jujuy y Santa Fe, y otras como puntos de destino, como Buenos Aires, Córdoba, Santa Cruz, Río Negro y Chubut. También existen provincias en las que coexisten ambas características. Ejemplo de ello es Entre Ríos, donde se detectaron casos de jóvenes reclutadas para ser trasladadas a la provincia de Buenos Aires. Ésta última también fue identificada como lugar de destino de víctimas captadas en la provincia de Misiones. En cuanto a modalidades del reclutamiento, además del habitual engaño, se constató que la práctica del secuestro es común para captar mujeres, particularmente desde la provincia de Tucumán hacia La Rioja. De hecho, en 2006 se han reportado 400 mujeres y adolescentes “desaparecidas” en todo el país, 70 de ellas en Tucumán”.

10. La entrevista con Fabiana Tuñez fue realizada el 18 de marzo de 2010. Para más información consultar el informe de la OIT “Una Alianza Global contra el trabajo forzoso” (2005).

11. La Nación, 28/03/10. Trata de personas, un delito que crece. http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1248140 // Waigandt, Alejandra; Avances contra la trata, *Artemisa*, 18/11/09. <http://www.artemisanoicias.com.ar/site/notas.asp?id=30&idnota=6783>

¿Es lo mismo trata y prostitución? “Hay una misma raíz. La trata y la prostitución van de la mano, juntas. ¿Por qué? Porque ninguna mujer en condiciones de poder elegir con total libertad, elige la prostitución; hay distintas circunstancias que la llevan a la prostitución”, afirma Tuñez desde una posición abolicionista -hay organizaciones de mujeres que consideran que la prostitución es un trabajo si se ejerce de manera voluntaria y para beneficio propio-. “Siempre que hay prostitución hay un proxeneta, hay un fiolo, hay un cafisho, hay alguien que explota lo que esa mujer ‘gana’”, agrega.

“La prostitución se inscribe en las relaciones de opresión patriarcales, que colocan a los varones del lado del dominio y a las mujeres de la sujeción. La pregunta no es ¿por qué las mujeres ingresan a la prostitución? sino: ¿por qué tantos varones compran cuerpos de mujeres y niñas para satisfacción de su sexualidad?” plantea la campaña *Ni una mujer más víctima de las redes de prostitución*. “Las mujeres no ‘se prostituyen’, son prostituidas por clientes y proxenetas protegidos por el Estado, compelidas por la necesidad económica, por presiones de todo tipo, por la violencia material y simbólica, por costumbres e ideas contenidas en los mensajes culturales que consideran que las mujeres de todas las clases sociales somos objetos disponibles para satisfacer supuestas ‘necesidades’ de varones de todas las clases”, afirman en la publicación ‘Una perspectiva abolicionista sobre la prostitución y la trata’⁽¹²⁾.

“Para mí es un negocio como el que hacía antes, como comprar y vender vacas”, declaró Jorge Ullrich, sintetizando como nadie la ideología de la trata. Ullrich es dueño de El Rancho, uno de los cuatro cabarets que funcionan en 25 de Mayo, La Pampa. En junio de 2009 tuvo el dudoso privilegio de ser el primer procesado por violación a la Ley de Trata, sancionada en 2008. En esa causa la fiscal Ana Laura Ruffini pidió también el procesamiento del intendente de la localidad, David Bravo, y de dos funcionarios municipales, por autorizar en funcionamiento del local nocturno. A fines de marzo la Justicia dictó la falta de mérito para el jefe comunal, decisión que fue apelada por Ruffini⁽¹³⁾.

12. *Campaña ni una mujer más víctima de las redes de prostitución*.

13. *La Arena*, 1/04/10. http://www.laarena.com.ar/la_provincia-fiscal_apela_la_resolucion_-46097-114.html

La legislación

- 1913. Ley 9143 que penaliza el lenocinio (proxenetismo), por iniciativa del diputado socialista Alfredo Palacios.
- 1937. Ley 12.331 de Profilaxis de enfermedades venéreas, en el artículo 17 castiga a quienes sostengan, administren o regenteen, ostensible o encubiertamente casas de tolerancia
- 1957. Argentina ratificó, mediante de la Ley 11.925, la Convención para la represión de la Trata de personas y la Explotación de la prostitución ajea, aprobada por la ONU en 1949.
- 2000. Protocolo para prevenir, reprimir, sancionar la trata de personas especialmente mujeres y niños (protocolo de Palermo). Ratificado por Argentina en 2002. [Hay críticas a esta norma porque las mujeres mayores de 18 años deben probar que no ejercen voluntariamente la prostitución].
- 2008. Ley 26.364 “Prevención y sanción de la trata de personas y asistencia a sus víctimas”. [Críticas porque las mujeres mayores de 18 años deberán probar que no dieron su consentimiento].

Además de las leyes y convenios mencionados existen otros tratados internacionales de derechos humanos aplicables, como la Convención contra la Esclavitud (1926), la Convención Complementaria sobre la abolición de la esclavitud, la trata de esclavos y las instituciones y prácticas análogas (1956), el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Civiles y Políticos (1966) y la Convención contra toda forma de Discriminación de la Mujer (1975).

Sin condenas

En diciembre de 2006 la Organización Internacional de Migraciones (OIM) publicó el *Estudio exploratorio sobre la Trata de personas con fines de explotación sexual en Argentina, Chile y Uruguay*. El informe destaca “la escasez de hechos judicializados, y que todos ellos se iniciaran a partir de la denuncia efectuada por alguna mujer que ha logrado escapar de un prostíbulo o avisar

a alguna persona”. El documento también refirió a la “falta de legislación adecuada”, la inexistencia de estudios, la escasa capacitación y la desidia de los funcionarios que no efectúan investigaciones serias. Además subraya “la connivencia policial y política, que en muchos casos dificulta las investigaciones y los procedimientos”. Pasaron casi dos años desde la publicación del *Estudio* hasta la sanción de la Ley de Trata y un lapso similar desde la aprobación de la norma al presente. A fines de marzo el fiscal Marcelo Colombo, en declaraciones a la emisora pampeana Radio Noticias, de Santa Rosa, sostuvo que desde la sanción de la Ley de Trata hubo 55 procesamientos firmes por ese delito y dos sentencias condenatorias⁽¹⁴⁾. En aquella oportunidad mencionó un juicio oral que se desarrollaba en Comodoro Rivadavia, finalmente en esa causa dos personas fueron condenadas a 18 años de prisión⁽¹⁵⁾.

Reglamentaciones

En 2007 la legislatura riojana sancionó una ley que ampara los prostíbulos. Según la Procuración General de la Nación, es la única provincia que protege a ese nivel la explotación de la prostitución ajena en locales habilitados, en otras regiones del país el aval político se da a través de ordenanzas municipales. En febrero último el fiscal Colombo pidió al juez federal Daniel Rubén Herrera Piedrabuena que declare la “inconstitucionalidad” de la norma, por violar la ley nacional 12.331 que prohíbe “las casas de tolerancia” en el territorio argentino. También pidió que ordene la clausura y cierre de los prostíbulos registrados en la capital provincial⁽¹⁶⁾.

En su presentación, el titular de la Ufase señaló que la ley riojana está en “franca contradicción” con el convenio para la represión de la trata de per-

14. *La Arena*, 26/03/10. http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-hay_55_procesados_pero_solo_dos_condenados-45386-115.html

15. *El Patagónico*, 1/04/10. <http://www.elpatagonico.net/index.php?item=nota&idn=71428&ref>

16. Carbajal, Mariana; *La legalización del prostíbulo en La Rioja*. *Página/12*, 14/02/10. <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/subnotas/140258-45207-2010-02-14.html>

sonas y la explotación de la prostitución ajena de 1949, aprobado por Argentina por ley 11.925 del 30 de septiembre de 1957. A pesar de la existencia de diferentes herramientas jurídicas como las citadas, en diferentes ciudades se debate sobre la conveniencia o no de reglamentar actividades que sirven de pantalla para el funcionamiento de prostíbulos y plataforma para la trata, como sucede actualmente en Neuquén Capital⁽¹⁷⁾ y en Comodoro Rivadavia⁽¹⁸⁾. En el caso de esta última, tras un operativo que incluyó el allanamiento de 7 departamentos VIP's, el ministro de Gobierno de Chubut, Miguel Castro, dijo al diario El Chubut que, “este fenómeno se está registrando ‘en toda la provincia’” y que “hay que establecer alguna regulación desde el Municipio”⁽¹⁹⁾.

“Nosotras no queremos que se reglamente la prostitución, en realidad lo que queremos es que la prostitución no sea el camino para las mujeres, queremos que se les den todas las herramientas, igualdad de oportunidades, para que puedan elegir otra forma de proyección de vida”, opinó Tuñez. “Sí creemos que se tienen que cerrar los prostíbulos, si creemos que cuando se cierran los prostíbulos y las whiskerías vamos a encontrar a muchas de las mujeres que hoy están desaparecidas”, destacó la referente de La Casa del Encuentro.

Clasificados

Según la periodista Mariana Carbajal, del diario Página/12, los clasificados ‘hot’ constituyen un “negocio enorme”. En una nota publicada en diciembre pasado, afirmaba que “la mayoría de los diarios que se editan en el país, de alcance nacional, provincial y local, tienen suculentos ingresos por incluir avisos de ese tipo. Alguno llega al millón de pesos por mes.

17. *Río Negro*, 18/04/10, ¿Qué hacer con los prostíbulos en Neuquén? <http://www.rionegro.com.ar/diario/rn/nota.aspx?idart=350258&idcat=9544&tipo=2>

18. *El Patagónico (Comodoro Rivadavia)*; Un grupo de vecinos pedirá que se “blanqueen” los VIP para controlarlos. <http://www.elpatagonico.net/index.php?item=nota&idn=71720&ref>

19. *El Chubut*, 25/03/10. <http://www.elchubut.com.ar/despliegue-noticias.php?idnoticia=118521>

En Mar del Plata, un policía bonaerense está a punto de ir a juicio oral y público por trata de mujeres y entre las pruebas documentales incorporadas al expediente está el aviso que se publicaba en el diario La Capital, de Mar del Plata, a través del cual promocionaba el “privado” que regenteaba en esa ciudad y en el que mantenía como esclavas sexuales a jovencitas reclutadas tanto en el país como en Paraguay ⁽²⁰⁾. En la sesión del 25 de marzo el Concejo Deliberante de Comodoro Rivadavia aprobó, en forma unánime, una comunicación del bloque de la Unión Cívica Radical postulando que “los diarios locales arbitren los medios necesarios para evitar la publicación de la oferta de servicios sexuales”. Según el periódico local El Patagónico: “El objetivo del documento es que no se le otorgue validez con tales avisos a las empresas o particulares que se dedican a gerenciar la prostitución y los negocios ilícitos como colaboradores de la trata de personas, en forma indirecta” ⁽²¹⁾.

Protección oficial

Si bien el proxenetismo, la explotación sexual de mujeres para beneficio ajeno, está prohibido desde 1913 y los prostíbulos desde 1937, el negocio continuó al amparo de funcionarios públicos y fuerzas de seguridad. Hoy éste toma la fachada de saunas, whiskerías, night club, VIP... y se promociona tanto en medios de comunicación como en la vía pública. “Estamos hablando de un negocio de mucho dinero, pero también es cierto que para que exista la trata en todos estos lugares hay complicidades del poder político, del poder judicial, del poder policial, de la Gendarmería. Pasar una persona por la frontera de nuestro país sale nada más que 40 dólares. ¡La vida de una persona vale 40 dólares!”, asegura Tuñez.

“La única forma que se puede combatir la trata es a través de una decisión política del Estado, pero eso [la trata] también al Estado le genera dividen-

20. Carbajal, Mariana; *La lupa sobre el rubro hot*; *Página/12*, 6/12/09. <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-136511-2009-12-06.html>

21. *El Patagónico*, 26/03/10. <http://www.elpatagonico.net/index.php?item=nota&idn=71120&ref>

dos. Entonces siempre está entre el “combate” contra la trata y el negocio de la trata”, afirma Tuñez. “Tenés políticos que cobran coimas, policía que cobra coimas, intendente que cobra coima, curas que miran para otro lado, y toda la sociedad que es cómplice, porque al callar sos cómplice. ¿Cuál es el otro camino? Empezar a concientizar que consumir sexo pago es consumir sexo esclavo”, sentencia. “De esta manera empezamos a entender que en cada prostíbulo, en cada whiskería, en cada ‘privado’, hay negocio, hay mafia y hay mujeres que están secuestradas o engañadas y no pueden salir. Porque salen de dos formas, o porque se escaparon o porque las mataron”.

“En todo el país hay un apoyo de las autoridades a la corrupción policial y la protección policial a los prostíbulos, pero en el sur es absolutamente grotesca”, denuncia Assorati. “El nivel de impunidad y la forma como se manejan los policías y los poderes públicos en relación al tema es realmente grotesco, es directamente la impunidad total y absoluta. Por ahí acá en Capital o en otras provincias se cuidan un poco más en lo que dicen y en lo que hacen, pero en el sur realmente esto no lo vemos”, subraya.

La Pampa

En 2007 la legislatura provincial discutió un proyecto para reglamentar la prostitución que generó fuertes críticas desde organizaciones de mujeres. Tiempo después la tendencia se revirtió y en mayo de 2009, el municipio de Santa Rosa sancionó una ordenanza que prohíbe las whiskerías. Esta medida luego fue adoptada por otras localidades pampeanas como General San Martín, Quemú Quemú, Jacinto Aráuz, Eduardo Castex y Winifreda. Actualmente la legisladora rionegrina Beatriz Manso (REDES), junto a organizaciones no gubernamentales, impulsa en su provincia una norma similar para que sea tratada por todos los Concejos Deliberantes de Río Negro ⁽²²⁾.

Si bien la ordenanza sancionada por el Concejo Deliberante santarroseño fue

22. ADN, 10/04/10. http://www.adnrionegro.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=28301&Itemid=1

el puntapié para traducir la lucha contra la trata en políticas públicas, en la provincia persiste el sistema prostibulario con respaldo estatal. El intendente de Lonquimay, Luis Rogers, se opuso al cierre de la whiskería *Good Night* por considerar que el lugar que brinda “contención” a “transportistas y jóvenes”. “Si los concejales aprueban la ordenanza, la voy a vetar”, aseguró⁽²³⁾. Poco después Liliana Abbrate, de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, reveló que el subcomisario de Lonquimay, Carlos Adrián Alanís, mantiene un vínculo con la propietaria de un cabaret de Colonia Barón. Ante esta situación, la fiscal Alejandra Ongaro pidió a la Justicia investigue al intendente de Lonquimay por el delito de incumplimiento de deberes de funcionario público, por haber permitido el funcionamiento de un prostíbulo bajo la fachada de una whiskería. Además, acusó al subcomisario Alanís, a cargo del destacamento de esa localidad, de “connivencia”. También denunció al dueño de *Good Night*, Carlos Fernández, por el delito de “facilitador de la prostitución”⁽²⁴⁾. Por esos días también Hugo Benvenuto, subjefe de la Unidad Regional I, que se había opuesto públicamente al cierre de whiskerías, pasó a retiro luego de comprobarse que era pariente de la propietaria de un local de ese tipo en General Acha⁽²⁵⁾. La trama policial había sido denunciada en marzo del año pasado por Hugo Ledesma, quien fuera Jefe de Migraciones de la Policía de La Pampa entre 2003 y 2004. En una entrevista publicada en el diario *Página/12* denunció los problemas que tuvo en esa fuerza al investigar el circuito provincial de trata para explotación sexual. Le boicotearon pesquisas, lo dejaron sin vehículo, le rompieron la PC, le negaron allanamientos, lo trasladaron a una localidad lejana y recibió amenazas⁽²⁶⁾.

23. *LU22 Radio Tandil, Intendente no cierra un prostíbulo porque brinda “contención”*. <http://www.lu22radiotandil.com.ar/2009/10/21/intendente-no-cierra-un-prostibulo-porque-brinda-contencion/>

24. *El Diario de La Pampa, Una fiscal denunció al intendente de Lonquimay por amparar un cabaré*. http://www.eldiariolp.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=45985&Itemid=30

25. *Diario de La Pampa, Denuncian vínculos entre otro jefe policial y un cabaré* http://www.eldiariolp.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=45692&Itemid=31

26. *Carbajal, Mariana; El circuito de la impunidad, Página/12, 22/03/09*. <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-121915-2009-03-22.html>

Una investigación preliminar de la Procuración General de la Nación determinó que más de 400 mujeres, en su mayoría procedentes de Paraguay y del norte argentino, fueron trasladadas a la ciudad de Santa Rosa entre 2005 y 2009 para ser explotadas sexualmente en tres prostíbulos que habían sido habilitados como whiskerías por el municipio local. Según la misma fuente, el tráfico de mujeres hacia esta provincia habría aumentado significativamente entre 2007 y 2009, y en esa ruta la capital provincial sería, además de lugar de destino, un punto de distribución de las jóvenes hacia otras localidades⁽²⁷⁾. Del relevamiento de datos obtenidos por los entonces llamados “registros de alternadoras”, confeccionados por la Dirección de Sanidad al otorgar o renovar las libretas sanitarias a las mujeres que trabajaban en locales nocturnos, la Subdirección de Políticas de Género detectó la presencia de casos de trata en la ciudad con un predominio de trata interna, aunque no faltaron casos internacionales, sobre todo de mujeres de nacionalidad paraguaya, dominicana y boliviana⁽²⁸⁾. Las investigaciones concluyeron que Santa Rosa era lugar de destino y posterior pase de víctimas captadas en las provincias de Salta, Jujuy, Misiones, Entre Ríos, Santa Fe, Santiago del Estero, Formosa, Tucumán, Buenos Aires, Córdoba, San Luis, La Rioja, Mendoza, Neuquén y Río Negro.

Río Negro

“En el caso de Río Negro, existen contactos de la ‘red pampeana’ [denunciada por el fiscal Colombo] que manejan prostíbulos en General Roca y Choele Choel, pero mantienen socios en San Antonio Oeste, Las Grutas, Sierra Grande, Río Colorado y Catriel. También mantienen contactos con la

27. Carbajal, Mariana; *La ruta que lleva a Santa Rosa*, *Página/12*, 24/08/09. <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-130517-2009-08-24.html>

28. Otero, Luis María; *La áspera lucha por erradicar la trata en Santa Rosa*, *La Otra Voz Digital*, 1/07/09. <http://www.laotrazvozdigital.com/spip.php?article37227> - Otero, Luis María; *La áspera lucha por erradicar la trata en Santa Rosa*, *La Otra Voz Digital*, 1/07/09. <http://www.laotrazvozdigital.com/spip.php?article372>

ciudad de Rincón de los Sauces, en la provincia de Neuquén, donde “alquilan” mujeres a otros tratantes por tiempo determinado”, afirmó el CeDHC. A fines de marzo, en la *Segunda jornada sobre la trata de personas* realizada en el marco de la *Semana de lucha contra la trata de personas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*, Assorati detalló la situación que se vive en Río Negro. En su intervención puso como ejemplo el prostíbulo Las Vegas, de Choele Choel, y otros de propiedad de la misma red, que fueron denunciados en 2005, 2006, 2007, 2008, 2009 y 2010. Según detalló, la jueza Marisa Bosco, a cargo de investigar algunas causas vinculadas a Las Vegas, denunció presiones por parte de la policía rionegrina, mientras que altos funcionarios provinciales presentaron demandas por mal desempeño contra ella. En ese marco también cesantearon a Gabriel Ormeño, policía que investigó a sus superiores y probó la participación de miembros de esa fuerza en la red de trata que opera en la localidad ⁽²⁹⁾.

También en marzo, organizaciones no gubernamentales expresaron su preocupación por los ataques y desplantes sufridos por la Defensora del Pueblo de Río Negro, Ana Piccinini. Durante la presentación del informe del período 2008-2009 de esta dependencia en la legislatura, los diputados oficialistas -radicales- se retiraron del recinto porque en la memoria de lo actuado se puntualizaban hechos graves producidos dentro de la provincia y en los que estarían implicados funcionarios públicos.

“Preocupan a las organizaciones, no sólo los ataques contra la Defensora, sino también los dichos vertidos por el actual Director General de Análisis Delictivos de la Provincia, Carlos Lorenzati, quien niega la existencia de una “organización de trata de personas alentada por la Policía”, cuando escuchas telefónicas hechas públicas en el pasado, estarían confirmando dicha asociación” ⁽³⁰⁾.

29. Carbajal, Mariana; *Protección rionegrina*, Página/12, 24/08/09. <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/subnotas/130517-42019-2009-08-24.html>

30. *Comunicado de apoyo a la Defensora del Pueblo de Río Negro* <http://esclavitudcero.wordpress.com/2010/03/08/comunicado-de-prensa-3/>

Neuquén

“En Neuquén existen verdaderos clanes familiares operando conjuntamente con ‘proxenetas’ en las zonas petroleras, pero existen graves situaciones de “captación” de menores -dos casos en Cutral Co y seis casos en Neuquén Capital- de la misma provincia son explotadas internamente”, aseveró el CeDHCó. “Los perfiles de las víctimas son específicos... abandono, pobreza, etc.”.

El 16 de marzo, al cumplirse 5 años de la desaparición de Florencia Penacci -secuestrada en Buenos Aires por redes de trata-, la agrupación de mujeres *Sin Cautivas* hizo público un duro documento denunciando el funcionamiento de estas redes, vinculándolas con la economía petrolera. “No tenemos miedo: denunciamos y actuamos en la calle, en las escuelas, educando, informando. Por eso aprovechamos esta instancia para hacer pública la posición de la Fiscal González Taboada, quien en un diálogo nos confesó que negaba públicamente la existencia de Trata en la región, porque admitirla genera miedo en la sociedad. Con la política del silencio no se combate a la Trata. Nosotras afirmamos que en esta región operan redes de Trata y prostitución, en todas sus etapas (captación, traslado y destino). Estamos en una provincia petrolera y de destino turístico, las redes de trata son centrales para la economía local. Porque la ruta del petróleo es la ruta de la trata”⁽³¹⁾. La misma agrupación de mujeres contra la trata denunciaba en un boletín distribuido el 16 de marzo. “El número actual de prostíbulos en Rincón de los Sauces es incierto. Es posible que no haya inventario alguno, aunque seguramente todo/a habitante del lugar pueda señalar el recorrido preciso hacia cada uno de ellos. En el mes de febrero, supimos por la prensa de un “mega” operativo que allanó decenas; diversas fuentes dan cuenta de la reiteración de complicidades. Como ser que una semana antes del operativo ya se había filtrado la información entre dueños/as de prostíbulos. El resultado más elo-

31. *Sin Cautivas*, 16/03/10, “Las están desapareciendo para que sean tus putas...”, publicado en el Blog *Hijas de Eva*, http://www1.rionegro.com.ar/blog/hijasdeeva/index.php?mode=viewid&post_id=204

cuenta fue la detección de mujeres de países como República Dominicana, Brasil y Perú, quienes estarían catalogadas como indocumentadas” (32). Sobre el cierre de este informe fue separado de su cargo el subcomisario Carlos Soto, jefe de Coordinación Operativa de la Policía de Neuquén. Según consta en las exposiciones realizadas en la Fiscalía General, Soto pedía a las ‘casas de masajes’ hasta mil pesos a cambio de dejarlos trabajar “en paz” (33). La agrupación Juana Azurduy, vinculada al Movimiento Libres del Sur, relacionó ‘el cohecho’ con la posibilidad de que la policía esté encubriendo la trata de personas (34).

Chubut y Santa Cruz

Semana a semana la prensa de ambas provincias publica notas sobre allanamientos de whiskerías u otro tipo prostíbulos encubiertos donde se encuentran mujeres y niñas víctimas de trata. Este volumen de información no es más que un reflejo de la magnitud del problema. “Hemos visto, fundamentalmente, aumentar el número de prostíbulos en todos los pueblos, en todos los lugares que tuvimos oportunidad de ir. En Puerto Madryn, que había 5 prostíbulos, ahora hay 20”, señaló Assorati. Según el informe elaborado por OIM en 2006, existen conexiones entre las whiskerías de Comodoro Rivadavia y las de Caleta Olivia, que en algunos casos son regenteadas por una misma persona. En el documento se menciona el caso de un grupo de jóvenes que en 2004 logró escapar de un prostíbulo comodorense y denunció que las mujeres que allí eran explotadas habían sido traídas tanto de Salta y Jujuy como del exterior. En tanto una investigación más amplia logró establecer que las mujeres procedían de Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, Salta, Tucumán, Mendoza, La Pampa, Entre Ríos y Río Negro. También se probó

32. *Boletina Sin Cautivas, En este Estado prostituyente el petróleo chupa mujeres para la explotación sexual*, 16/03/10.

33. *Río Negro*, 12/04/10. *Separaron al subcomisario acusado de pedir coimas*. <http://www.rionegro.com.ar/diario/rn/nota.aspx?idart=345475&idcat=9544&tipo=2>

34. *Río Negro*, 13/04/10, *Denuncian complicidad en la trata*. <http://www.rionegro.com.ar/diario/rn/nota.aspx?idart=346804&idcat=9544&tipo=2>

que en algunas oportunidades los propios regentes de prostíbulos viajaban al NOA para realizar la ‘captación’ y tenían bases de apoyo en Tucumán y Capital Federal⁽³⁵⁾. El documento también señala los vínculos de los proxenetas con funcionarios públicos, empleados de empresas de transporte y telefonía móvil y empresarios hoteleros.

En este contexto de trata y como cierre, no podemos dejar de mencionar un hecho ocurrido a principios de este mes. El intendente de la cordillerana localidad de El Calafate se quejó por el fuerte despliegue policial y el mal rato que pasaron quienes se encontraban en el club nocturno allanado sorpresivamente. El jefe comunal reprochó a las autoridades de la provincia no haberle avisado con antelación. El operativo en cuestión tuvo como saldo el rescate de menores en situación de prostitución y la incautación de estupefacientes⁽³⁶⁾.

Seguimiento, amenazas y fuerzas de seguridad

“La mayor parte de las organizaciones y defensores de derechos humanos que estamos trabajando en los temas de trata hemos sufrido amenazas, ataques contra nuestras sedes, golpizas, quema de autos, encontramos micrófonos, nos hackearon las computadoras, nos copiaron los discos rígidos”, enumera Assorati. La coordinadora de Esclavitud Cero afirmó que la Asamblea Popular La Alameda, de Capital Federal, ya sufrió 15 atentados “y son organizaciones que están con protección judicial, porque son testigos en causas”, recalcó.

“Esto nos llevó a la conclusión de que estamos absolutamente desprotegidos y que es necesario tener la solidaridad y el apoyo internacional, por eso estamos lanzando Ca.de.li [Cadena de Liberación]”, afirma. “Esta convocatoria a una

35. OIM, *Estudio exploratorio sobre la Trata de personas con fines de explotación sexual en Argentina, Chile y Uruguay*, 2006. Disponible en <http://www.artemisanoticias.com.ar/images/FotosNotas/OIMTRATA.pdf>

36. *La Opinión Austral*, 2/04/10. <http://www.laopinionaustral.com.ar/diario.asp?Modo=Noticia&NId=13449&A=2010&M=4&D=2>

serie de acciones anuales, que vamos a hacer en conjunto en forma mundial, y buscar la solidaridad cada vez que haya un ataque a un defensor de derechos humanos que trabaja en el tema de trata, y exigir en conjunto determinadas acciones a los gobiernos” explica Assorati.

Durante la Segunda jornada sobre la trata de personas realizada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Assorati denunció que el Programa Esclavitud Cero, que coordina, recibió “cartas documento y presiones de la Policía de Río Negro y amenazas de efectivos de la Comisaría 38”. También se refirió a las “amenazas y ataques, incluyendo amenazas de muerte” sufridos por Adriana Domínguez, titular del Inadi Córdoba; Mónica Molina, subdirectora de Políticas de Género de Santa Rosa, en La Pampa; Meyi Carrazza, del Centro de Estudios e Investigaciones para la Mujer, en Entre Ríos; Marcelina Antúnez, coordinadora del Programa Luz de Infancia de Puerto Iguazú, en Misiones; y Germán Bernales, del Centro de Derechos Humanos del Comahue, en Río Negro”. “Tenemos sospechas fundadas, aunque no es posible probarlo, que dichos seguimientos, escuchas telefónicas, plantación de micrófonos en las oficinas, y ataques a las computadoras, podrían estar vinculadas a la Policía Federal. Una de las personas que desarrollaron estas actividades de vigilancia sobre la RATT (Red Nacional Alto al Tráfico y la Trata), el señor Manuel Aldaz, sería ex miembro de la Policía Federal”, concluyó.

Buenos Aires, 21 de abril de 2010

RESISTENCIAS POPULARES AL CAPITALISMO Y PATRIARCADO ⁽¹⁾

PERTINENCIAS E IMPERTINENCIAS

Graciela Zaldua ⁽²⁾

Compartir este encuentro es una gratificación y un desafío. Reencontrarnos como tantas veces y repensar juntas y juntos cuestiones para la transformación social y subjetiva, es un acontecimiento que nos invita a cartografiar pertinencias e impertinencias frente a las hegemonías.

Plantearse, una vez más, las amenazas a nuestras realidades por la dominación capitalista y patriarcal, no sólo es políticamente y éticamente necesario, sino imprescindible, por su potencial crítico para las acciones transformadoras.

En momentos que en nuestro continente dos hechos destituyentes, como el golpe de Honduras y la instalación de las bases militares en Colombia, nos alertan por su avanzada antidemocrática y colonial, puede parecer que incluir el tema y demandas feministas no es prioritario. Sin embargo, este problema, es parte del problema de las formas de dominación y la más antigua y metaestable, dice Celia Amorós.

1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009.*

2. *Graciela Zaldua es profesora e investigadora de la Facultad de Psicología, de la Universidad de Buenos Aires.*

Pueden cambiar las formas en las distintas sociedades, culturas, tiempos, pero la reproducción patriarcal y/o sexista persiste, y exige que continuemos insistiendo en los espacios de resistencia.

Revisemos tres series de problemas actuales que reclaman subvertir los mandatos patriarcales que imponen cómo deben ser las relaciones, los cuerpos y las identidades, las jerarquías; que oprimen no sólo a mujeres sino a otras subjetividades, cuerpos e identidades discriminadas y estigmatizadas como gays, lesbianas, travestis, transexuales etc.. Operatoria que también se impone a los varones heterosexuales con sus estereotipos sexistas poseedores, proveedores, con exigencias difíciles de sostener para muchos, que expulsados del mercado neoliberal y agraviados, sucumben con adicciones o depresiones o violencias.

El mandato tradicional perpetuado en la cultura de inferiorizar y culpabilizar a las mujeres se naturaliza y sostiene en mitos y prejuicios sobre la violencia. Por ejemplo, que sólo existe entre los pobres, o que es un asunto privado de familia, o porque es alcohólico, o porque se lo merece o le gusta, o porque lo provocó, etc.. También hay mujeres que para jerarquizarse en ámbitos laborales asumen esos estereotipos sostenedores de imaginarios de poder.

En primer lugar, aun persiste la violencia de género, y el encubrimiento ideológico de las muertes a las mujeres, como crímenes pasionales y/o problemas personales. Celos, amor, pasión, engaño, pueden ser las coartadas para la impunidad para novios, maridos y amantes. Femicidio de miles de mujeres en ciudades de nuestro continente, y el mundo en manos de explotadores y dominadores de sus cuerpos y subjetividades. Crímenes muchas veces impunes y justificados por valores de una cultura machista. Cuerpos mutilados, violados, desaparecidos en manos de la mafias de la trata y prostitución, son marcas que operan para amedrentar, paralizar, y a su vez para instalar la impunidad, si no las priorizamos en nuestras demandas de justicia, verdad y memoria. Basta recordar los abusos de todos los derechos, empezando por la vida en las dictaduras, y las violaciones a las mujeres como botín y marca de las humillaciones.

La violación para R. Segato no es un acto sin sentido, sino más bien un acto disciplinador y vengador contra una mujer genéricamente abordada. Acto de castigo a aquella mujer que se la percibe rompiendo el sistema de estatus tra-

dicional. Propone trabajar por una ética feminista, donde sea tomado por la sociedad y salga de las manos exclusivas de las mujeres, ya que así como el racismo debe ser comprendido como un problema también de los blancos, cuya humanidad se deteriora en cada acto racista, el sexismo debe ser reconocido como un problema también de los hombres, cuya humanidad se degrada al ser presionados por la moral tradicional y el régimen de dominación.

En nuestro país, avanzamos en el campo jurídico. La Ley 26.485, sancionada en marzo de 2009, de Protección Integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres, en los ámbitos en que desarrollan sus relaciones interpersonales, significa un avance a otras normas anteriores, ya que propicia “garantizar la eliminación de la discriminación de mujeres y varones en todos los ámbitos de la vida”, y en particular define la violencia contra las mujeres como “toda conducta, acción u omisión que de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en la relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, así como también su seguridad personal”.

Erradicar la violencia de género incluye la función de lograr la remoción de patrones socioculturales que promueven y sostienen la desigualdad de género y las relaciones de poder, e incluye la prevención y asistencia frente a las violencias física, sexual, psicológica, simbólica, económica, mediática, obstétrica, etc..

Pero son evidentes las inconsistencias y brechas en relación a las necesidades y el cumplimiento de la ley. Algunos programas como el coordinado por Eva Giberti y/o el de la Corte Suprema de Justicia son innovadores. El desfinanciamiento de las políticas públicas de prevención, promoción y asistencia de violencia hacia las mujeres y/o abuso contra niñas y niños, etc., acordadas en función de protocolos internacionales, son síntomas de que no son priorizados ni en la ciudad de Buenos Aires ni en las provincias. Múltiples organizaciones de mujeres reclaman participación y programas sostenibles e integrales. El alerta de la Red de Monitoreo de la Provincia de Buenos Aires y su consigna es significativa. “En lo público y lo privado, en las calles, en las casas y en las camas, en el norte o en el sur, en la guerra o en la paz. No más violencia hacia las mujeres y las niñas”.

Las tensiones entre las demandas de las mujeres visibilizadas a través de distintas organizaciones, de los nuevos corpus jurídicos, y las políticas concretas, muestran que son territorios de obstáculos materiales y simbólicos. En consecuencia es una exigencia ética política enfrentar el orden violento, y a los mecanismos de invisibilización y culpabilización que soslayan las violencias y reafirman el orden de subordinación y opresión.

En segundo lugar, aunque los derechos sexuales y reproductivos estén enunciados, no están garantizados en programas efectivos y eficaces en nuestro país. La Ley Nacional 25.673, sancionada en el 2002, habilita el Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable, con un enfoque intersectorial y con derecho a tener acceso a la información, educación y servicios para decisiones informadas. Pero las desigualdades y los indicadores de 4 mujeres muertas por cada 10.000 niños nacidos vivos, o 296 muertes de mujeres registradas en el 2008, con las provincias de Formosa y Jujuy con más decesos y CABA menos, son evidencias de esta deuda sanitaria. Las desigualdades en la accesibilidad, lo demuestran la mortalidad y morbilidad de mujeres gestantes por abortos sépticos, como causa principal, y el embarazo adolescente por el no acceso a la educación sexual, la anticoncepción y el aborto seguro. Las dificultades de las mujeres de empoderarse para negociar los métodos anticonceptivos, se relacionan con problemas en el acceso económico y cultural a los mismos, y están vinculados con las concepciones ideológicas e intereses de los profesionales e instituciones de salud, y los mandatos religiosos que sancionan hasta el uso del preservativo.

La campaña nacional por el derecho al aborto, legal, seguro y gratuito constituye una modalidad de resistencia y compromiso feminista. Una figura emblemática en esta militancia por la salud de las mujeres y sus derechos ha sido la recordada Dora Coledesky. Hoy ausente, pero siempre presente en la lucha contra las dominaciones y opresiones, y centralmente contra la penalización del aborto voluntario, que obliga a la clandestinidad y lesiona los derechos humanos de manera integral. Es coautora y activa promotora de un proyecto de Ley que cuenta con muchas firmas, pero no se logra debatir en el Congreso Nacional.

La consigna sostenida desde hace años, de “educación para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir” sigue vigente, como desafío al cumplimiento de las necesidades y demandas de las mujeres.

En tercer lugar, la brecha en la igualdad de oportunidades persiste en lo salarial, en las elecciones profesionales, y las responsabilidades prescriptas a lo privado doméstico. En las últimas décadas la participación de las mujeres en el mercado laboral de América Latina ha aumentado, y las oportunidades son mayores. Pero los derechos económicos y sociales son de más difícil acceso a las mujeres, que son devaluadas y tienen más obstáculos que los varones. Las brechas salariales, la poca presencia de mujeres en cargos directivos, por ejemplo en sindicatos con mayoría de mujeres, etc., son algunos de los problemas que además de económico político de redistribución, son de reconocimiento de las identidades femeninas. Los movimientos sociales y la Central de Trabajadores Argentinos -CTA- han cuestionando las inequidades y las desigualdades en las estructuras políticas y económicas, pero sigue siendo una necesidad la construcción de igualdad y autonomía.

Estas tres dimensiones generales fueron y son campos de resistencia, y sus avances y retrocesos se relacionan con el control y la discriminación sexista patriarcal. Son efectos producidos en los cuerpos, en los comportamientos, en las relaciones sociales, en las subjetividades, en particular por las tecnologías y los aparatos políticos, religiosos, biomédicos. Si sigue sin ser visto el problema, es debido a que aun falta convertir lo privado, el matrimonio, la prostitución, el sexo, la masculinidad, la feminidad, en problemas políticamente relevantes, dice Pateman.

La etapa neoliberal ha maximizado las desigualdades. El mercado y el capital financiero penetran en la relaciones sociales, en la apropiación de la naturaleza, poniendo en riesgo la supervivencia del planeta y obligando a los pueblos subordinados a las migraciones para producir remesas, o a enfrentarse en luchas genocidas.

Capitalismo y Patriarcado con sus mecanismos de dominación y legitimación, se complementan para la explotación económica y las relaciones opre-

sión y subordinación. Las instituciones sociales del Capitalismos potencian el sistema sexo-género, de clase y étnico, marcando los procesos de exclusión/subordinación/dominación.

La manera de garantizar los derechos y políticas públicas, y la posibilidad de ciudadanía y autonomía, está en relación con la equidad económica, social, y la toma decisiones sin coacciones o extorsiones. El sentido y horizonte es la resistencia antipatriarcal y anticapitalista.

El obrar, pensar y sentir vinculado a la posición social y de género, se da en estructuras sociales, y tiene su eficacia simbólica. En la mujer pobre, migrante, negra, indígena o diversa sexual se intersectan las operatorias de exclusión y las identificaciones e identidades subordinadas.

Si nos referimos a la violencia física, psíquica, sexual, y también a la simbólica, estamos hablando de la sumisión y coerción de la dominada al dominante. Pero a su vez podemos decir que las mujeres desafiamos al poder, a las jerarquías, a los significados, al orden natural invisibilizado de la violencia. En este sentido, las prácticas señaladas sobre los derechos a no ser violentadas, a decidir libremente sobre los cuerpos, los deseos, a la equidad social y laboral, es potencialmente emancipatoria para todas y todos.

Estos tiempos demandan pensar en movimientos, en solidaridades sin fronteras, en descolonizarnos, en contra del armamentismo, militarismo y las explotaciones para potenciar el Buen Vivir, las emancipaciones, las libertades. En fin pertinencias e impertinencias de quienes nos autoconvocamos en este Taller.

Algunas referencias bibliográficas

- Celia Amorós. *Hacia una crítica de la razón patriarcal*, Antropos, Barcelona, 1991
- Carol Pateman: *El contrato sexual*. Antropos, UAM Mexico
- Rita Segato: *Conferencias y entrevistas La guerra en el cuerpo*, en *Las 12*, Pagina 12, (13/7/09)
- *Una mujer comprometida*. Dora Coledesky: abogada feminista, incansable - luchadora por el derecho al aborto y por la emancipación

POR UN FEMINISMO LATINOAMERICANO, POPULAR, INCONVENIENTE ⁽¹⁾

Natalia Di Marco ⁽²⁾

Hola a todas y todos. Primero que nada quería agradecer la invitación a las compañeras y compañeros de Pañuelos en Rebeldía, y reconocer en este lugar a muchas de mis hermanas, que han sido maestras para mí: Claudia, Analía, Roxana, Nilda... quería rescatar que en este camino de construcción personal, política y colectiva una se va encontrando con hermanas, maestras, compañeras y compañeros.

Mi reflexión viene a pensar qué podría aportar, que no se hubiera dicho ya en este espacio tan rico y tan diverso, desde nuestro espacio de articulación y organización nacional feminista, que es Feministas Inconvenientes.

Hay reflexiones, experiencias y saberes con los que una llega a este Taller de Talleres, y hay muchos otros que surgen de lo que vamos escuchando acá, en este aprehender, en este lugar, en este encuentro.

1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009.*

2. *Natalia Di Marco es integrante de Las Históricas, las Mufas y las Otras, colectiva feminista de Córdoba, que participa de la red Feministas Inconvenientes.*

El año pasado me había quedado muy fuerte la idea de soberanía: cómo, a lo largo de la historia de América Latina, se habían dado y se dan aún todas esas luchas que tienen que ver con la soberanía: las luchas por la tierra, por el agua, por el maíz, por la democracia, por justicia, por elecciones libres, por la soberanía de nuestros pueblos; y de qué maneras las mujeres, lesbianas y travestis, hemos sido parte activa de esas luchas. Pero a su vez, esa idea de soberanía, reflexionando acerca de nosotras, va más allá y cobra un significado que tiene que ver con recuperar la soberanía de nuestras vidas, nuestros propios cuerpos, aquello más cercano a nosotras. Y cómo en esta construcción, en este organizar estas luchas, estas resistencias, para nosotras no puede tener sentido hablar de una sociedad libre, democrática, autónoma y soberana, si esa soberanía, autonomía y libertad no la podemos practicar y ejercer sobre nosotras mismas, en nuestras decisiones y proyectos. Esto tiene que ver con el planteo que ayer comentaban las compañeras acerca de politizar lo personal. Nosotras decimos “lo personal es político”, politizamos lo personal, lo hacemos político al trasladarlo a la arena pública, al debate, en estas instancias, a veces con dificultades.

También personalizamos lo político, también hacemos de lo político la razón de nuestras vidas. Por ejemplo, en esa operación de politizar lo personal, una de las situaciones claves es la de los abortos clandestinos. Nosotras sostenemos que cada mujer que aborta, cada una de las que interrumpe un embarazo clandestinamente, consciente o no de los sistemas de opresión, está ejerciendo una resistencia, una rebelión, contra un sistema que la oprime, que le asigna mandatos, que la comprime, que la disciplina. Para nosotras, el primer paso es cuando comenzamos a encontrarnos y a darnos cuenta que esa opresión y esa resistencia, tienen que ver con estructuras de dominación que denominamos patriarcado, que a su vez es hoy funcional al capitalismo también, y por eso es importante la definición del feminismo anticapitalista.

Otra forma brutal de ataque contra nuestros cuerpos tiene que ver con la trata de personas para la explotación sexual, en la cual creemos que hay una responsabilidad importante e ineludible del Estado, en la lectura y construcción del discurso social, mediático, médico, religioso, etc., de nuestros cuerpos como

objetos de uso y consumo. Entendemos que hay una transformación que tiene que ver con cuestionar los lugares que se asignan en esta sociedad, donde hay cuerpos que “valen la pena”, y hay cuerpos que son para uso y consumo de otrxs, y de empezar a ver los cuerpos de las mujeres, lesbianas y travestis no como objetos, no cosificados, no para el consumo o la exposición. Eso tiene que ver con un cambio cultural y social en el cual todxs nos construyamos y relacionemos como pares en todas las instancias. Tiene que ver con todas las formas de violencia, con los femicidios. Con que aunque sabemos que son crímenes que se vienen realizando hace mucho tiempo, recién hoy hemos empezado a poner en el ámbito público/político toda esa problemática. Recién hoy podemos hablar, incluso, de cuáles son los números de esa opresión, cuál es la realidad, porque a veces parece que no son problemas importantes y sin embargo nos atraviesan.

Los crímenes transfóbicos, travestofóbicos o lesbofóbicos también son algo que queremos visibilizar como formas de disciplinamiento sobre nuestros cuerpos, sobre nuestras sexualidades, que tienen que ver, como también decían ayer, con un disciplinamiento social. Partimos de ahí, de cómo debemos vestirnos, de cómo debemos hablar, cómo debemos expresarnos, a quién debemos desear, a quién debemos amar, y consolidando un ordenamiento de la sociedad que se va acomodando en la reproducción material y simbólica del capital, a un montón de otras funcionalidades...

En la jornada de ayer hubo otro concepto que me iba atrapando: el de diversidad. Hablamos largamente de biodiversidad, de diversidad en las luchas, de estados plurinacionales, y en este pensar aportes desde nuestra reflexión feminista e inconveniente, lo que quería traer, era la diversidad de los cuerpos. Empezar a reconocernos como cuerpos diversos en la construcción política. Traer todas estas presencias, porque estas luchas las sostenemos con cuerpos y así nos atraviesan. Empezar a entender cómo las categorías que se pretenden universales, que pretenden construir sujetos únicos e inequívocos, pierden riqueza, pierden nuestros cuerpos, pierden nuestras diferencias, pierden mucho. Dentro del feminismo hemos caminado una larga historia de cuestionar categorías que pretendían incluirnos a todas, como pudo haber sido en

su momento la de “mujeres” identificada con un cuerpo biológico cuidadosamente descrito y determinado, y que en realidad terminaba representando a un determinado sector de mujeres de clase media, blancas, heterosexuales. Nosotras desde el feminismo, tuvimos que hacer un replanteo y revisión de la manera en que construimos esas categorías, operación en la que inevitablemente definimos un “universo” que incluye y excluye, por más flexible que lo pensemos. Las que empezaron la crítica que posibilitó estas reflexiones, fueron las feministas chicanas, las feministas negras, las feministas lesbianas, que empezaron a decir: “¡¡esa categoría no nos incluye!!”.

Nosotras queremos que la categoría, por ejemplo de “trabajadores”, también nos incluya. Nos construimos y reconocemos como trabajadoras. Entonces lo que proponemos, lo que creemos que podemos hacer, acercar y aportar a esta construcción anticapitalista, a esta construcción para una transformación social, tiene que ver con empezar a reconocernos también en ese sentido, para enriquecer las categorías, dándoles mayor potencia, porque es el reconocimiento de esa diversidad de donde partimos, lo que va a dar la posibilidad de pensar estrategias de resistencia y de lucha mucho más diversas.

En esta construcción, en este aporte, en este ser parte de las luchas de nuestros pueblos en las que nos incluimos, nosotras venimos también intentando hacer un camino de articulación al interior de los movimientos feministas en la Argentina con la experiencia de Feministas Inconvenientes, que va caminando ya su cuarto año. Con un intento de empezar a articular con compañeras que sostenemos un feminismo anticapitalista, latinoamericano, un feminismo desde los pueblos, un feminismo inconveniente en todas partes.

Construimos nuestro feminismo como inconveniente, porque sabemos que cuestiona e interpela a muchos espacios feministas y también a muchos que se definen como anticapitalistas. Porque creemos que el fortalecimiento de un feminismo de estas características, ha sumado y suma como parte de un proceso de crecimiento y de enriquecimiento de las organizaciones que se plantean transformaciones sociales radicales. En este proceso constante de construcción y reflexión de nuestro feminismo inconveniente, comenzamos a pensar la “latinoamericanización” de la lucha feminista anticapitalista, con

lo que fue en el 2008 la visita de la compañera colombiana Piedad Córdoba al Encuentro Nacional de Mujeres en Neuquén, con lo que fue la construcción de la Plataforma de Mujeres Paz con Justicia para Colombia y, hace un par de meses, la experiencia del panel latinoamericano en el Encuentro de Mujeres en Tucumán, que instaló en este histórico espacio de debate y construcción del movimiento de mujeres que son los Encuentros Nacionales de Mujeres de nuestro país, la realidad, el aporte, la voz, el color, de una cantidad de compañeras latinoamericanas de distintos rincones de nuestro continente.

Por otro lado, el pensar que así como reconocemos nuestra lucha inserta y parte de las luchas populares, la mayoría de nosotras nos hicimos feministas en organizaciones que no se definían así, organizaciones de izquierda, partidos de izquierda, anticapitalistas, y en nuestro camino fuimos construyéndonos como feministas y exigiendo el reconocimiento como tales, también seguimos participando de estos espacios, queremos pensar estrategias conjuntamente, que no tengan que ver exclusivamente con “nuestras” reivindicaciones, pero sí con comenzar a mirar desde otro lugar, con mirada feminista, todas las reivindicaciones y todos los proyectos del mundo que deseamos y que nos movilizan.



MUJERES TRABAJADORAS ⁽¹⁾

Dora Martínez ⁽²⁾

Yo vengo a compartir a través de un relato, mi inclusión y mi recorrido como trabajadora. Yo trabajo en un hospital de salud mental que atiende a la población infanto-juvenil. Un hospital que se llama Tobar García donde desde hace muchos años, lo que aprendí y elegí hacer, a través de la expresión corporal, es trabajar en el área de rehabilitación. Cuento esto como principio del relato, porque yo siento que me fui construyendo como ser humana, como mujer. En medio de esa construcción irrumpió en mi vida el recorrido en un sindicato que es ATE (Asociación de Trabajadores del Estado), en el cual milito desde hace muchísimos años. Fui parte del equipo de compañeros y compañeras que lo recuperamos en el año 84, y que intentamos -yo creo todavía lo estamos intentando- construir un modelo sindical distinto. ¿Por qué digo esto? Lo digo porque seguimos siendo una institución, no salimos de los márgenes de una institución. Sí aprendí, desde mi tarea, a discutir

1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009.*

2. *Dora Martínez es integrante del Equipo de Formación de ATE (Asociación de Trabajadores del Estado).*

políticamente el lugar de las mujeres, en una institución sindical como ATE. Digo esto, porque no creo en las posiciones etnocéntricas, pero sí rescato la historia de construcción de una organización que peleó, durante muchísimos años, contra las políticas de ajuste neoliberal del sistema capitalista, cuyo sustento está muy arraigado al sistema patriarcal como base.

Yo me sumo a la legión de hombres y mujeres que planteamos que el patriarcado es base y sustento del sistema capitalista, y que las resistencias a ese sistema, aunque todavía sean invisibles, se dieron en el momento de la colonización y la conquista. Muchas de estas luchas fueron encabezadas por mujeres de las culturas originarias y de los primeros pueblos que resistieron el intento de quitarles su identidad, su sexualidad, y el intento de enajenarlas como mujeres.

Es importante, porque una se encuentra y se repiensa en ése que es mi deseo fundante: reivindicar social y sindicalmente la defensa de este derecho, no sólo laboral, sino de los derechos que tenemos como sujetos y sujetas.

En esa lucha me empecé a encontrar con mucha diversidad de opiniones en los compañeros. Miedos y resistencias de los compañeros a: “¿Qué es esto que plantean compañeras como Dora? Yo no lo quiero; porque me obliga a mí a pensarme y repensarme como hombre, compañero, y militante en una construcción política sindical”.

En este proceso, en algún momento, irrumpe fuertemente en algunas compañeras como yo la cuestión de ¿qué es esto del feminismo? ¿qué es esto de bancarme en una institución sindical histórica y tradicional, que tiene momentos de tensión, en donde avanza ofensivamente lo nuevo?

Irrumpe este nuevo querer ser de un modelo sindical que se plantea la igualdad como conquista social, política, histórica, y que se plantea, además, el lugar de la mujer militante política en respetar ese deseo. Esa militante que no tiene que contentarse. Que tiene el mismo derecho y que tiene diferentes tiempos, porque tiene diferentes maneras de construir políticamente, porque tiene un lenguaje diferente que no es tan caótico, sino que completa. Aunque a veces cuando digo esto, en mi cabeza aparece la idea: pero la plenitud no existe. Bueno, intenta que se integre, pero tiene códigos propios. Tratar de construirse desde ese lugar permitió a algunas compañeras seguir

encontrando este deseo fundante que hizo que en algún momento pensáramos que había que luchar conjuntamente por la liberación de nuestra clase. Nuestra clase es la que vive de su trabajo. Y en este andar y caminar te das cuenta que luchamos por esa liberación, y que tenemos que profundizar la lucha para nuestra liberación, la liberación de las mujeres. Porque algunas -y yo me sumo a esa legión también- pensamos que con el logro del objetivo utópico de la gran liberación de clase, vamos a tener que seguir trabajando, junto con los compañeros, para nuestra propia liberación.

De acá me voy 500 años atrás, donde la colonización mata a fuego nuestras cabezas y nuestros cuerpos. ¿En qué lugar ponemos nuestro deseo? ¿En qué lugar nosotras plasmamos este deseo y esta libertad a una elección de nuestra sexualidad, de cómo nos queremos cuidar, qué métodos anticonceptivos queremos para nosotras?

Ahí empezaron las discusiones en los plenarios de salud. Porque algunas compañeras, cuando nos planteamos esto dijimos: “nos vamos a sumar a la lucha por la despenalización y legalización del aborto”. Ahí pudimos, en algunos momentos, hacer más encuentros y reencuentros con compañeros que con compañeras. Yo soy una de las que piensan que nuestra cabeza es algo poderoso, donde se juntan desde los prejuicios hasta las pautas culturales con las que somos criadas y criados; y éste es el momento donde vos, en un plenario, ves la necesidad de no sólo plantearte la lucha por lo que todos dicen que sí vamos a luchar. Vamos a juntar temas, vamos a pensar, a desvelarnos y ponernos metas, y vamos a empezar por la puerta de los hospitales. Fue toda una discusión. Y no sólo una discusión, sino que tuvimos que trabajar fuertemente para explicar cuántas mujeres nos morimos por abortar clandestinamente, por no tener un aborto legal y seguro. Son las mujeres de nuestra clase. Son las mujeres que viven paupérrimamente de su trabajo por los malos salarios. Ahí entramos en otro tema para las mujeres sindicalistas, con respecto a la falta de igualdad en el acceso, en el momento de elegir en qué lugar querés trabajar. Si es un concurso ¿qué posibilidad tenés de concursar con la misma igualdad que un hombre? En el estado, quizás, porque existe una escala salarial en la que no existen diferencias entre

hombres y mujeres. Pero también aquí en la CTA te encontrás con diferentes compañeros y compañeras que se organizan como agrupación, tratando de construir una alternativa a los gremios propatronales, y te encontrás que ahí sí hay mucha diferencia. Que hay diferentes maneras de discriminación, que por ahí nosotros y nosotras estamos en otras condiciones de pelearlas. Pero bueno, lo digo porque esta condición, yo creo que todavía continúa y no termina.

Cuando nos planteamos construir y levantar una alternativa distinta que tiene que ver con un proceso diferente que llamamos Constituyente Social -tuvo su segunda etapa en la provincia de Neuquén-, está ausente todavía y pendiente la discusión del lugar de las mujeres. La discusión de la reivindicación de las mujeres en la Constituyente. Yo lo digo, producto de que tuve la oportunidad de estar estos días entre las que fuimos a la Constituyente a plantear qué es lo que tenemos que hacer para poder promulgar, no una agenda de mujeres, sino dentro del atravesamiento de esta construcción, cómo esta cuestión es una más. Esto es algo que tenemos que hacer nosotras conjuntamente con los compañeros, no nosotras solas. Porque si no, quedamos relegadas a este lugar en donde hay condicionamientos culturales que dicen: “Es cosa de las mujeres, que lo discutan las mujeres“.

Estoy convencida de que nosotras tenemos el mismo de derecho de incorporar los temas pendientes sobre nuestra salud sexual y reproductiva, sobre nuestro derecho a elegir qué queremos hacer en una organización, no lo que quieren que hagamos, de la misma manera y atravesando todos los temas, en este caso, en la organización en la cual milito.

Para ir cerrando, y que quede abierto, yo cada día rescato y me reconozco en eso que elegí hace muchísimos años. No fue fácil pensar cómo continuar. Porque yo tengo contradicciones, y en algunos momentos he tenido muchísimas. El momento en el que me identificaba con el feminismo como ideología de liberación -porque también lo quiero decir- me trajo aislamiento de mis propias compañeras. Ya no voy a hablar de nuestros compañeros, sino de mis propias compañeras. Entonces yo hoy siento que todavía tengo mucho trabajo por hacer, porque creo que tenemos que reconstruir colectivamente lo

que hace más de 500 años el mundo etnocéntrico y europeo vino a destruir acá. Vino no sólo a enajenar nuestras riquezas, a imponernos una religión que no era la nuestra, a decirnos qué es lo que está bien visto y qué es lo que está mal visto -por supuesto nosotras y nosotros estábamos mal vistos-; e imponernos una manera de vivir que realmente significaba sufrimiento.

Desde estas épocas, yo siento que me reencuentro y quiero recorrer este camino hasta la liberación, hasta la independencia, y realmente sentir que las mujeres y los hombres podemos construir otra manera de vivir. Otra manera que tenga que ver con ser felices. Así que agradezco la posibilidad de haber compartido esto. Muchas gracias.



HACE FALTA CORAJE PARA SER MARIPOSA ⁽¹⁾

Lohana Berkins ⁽²⁾

Agradezco a las compañeras de Pañuelos en Rebeldía que siempre me recuerdan mi propia rebeldía invitándome a estos encuentros. Yo celebro estar en este lugar con tanta diversidad. Pero si todo fuera tan alegre, tan divino y buena onda... ¡no sería yo misma! A veces difiero hasta conmigo misma, discuto y me peleo conmigo misma, me armo internas a mí misma. Cuando yo me encuentro en estos lugares, veo y celebro tanta diversidad, pero no dejo de sentir soledad. Siempre es difícil empezar a hablar de nosotras, es difícil encarar el tema, pero lo hacemos.

Una cuestión que quería plantear es el tema de la prostitución. El 90% de la sociedad argentina -de acuerdo a lo que dicen los diarios- ve con buenos ojos la existencia de la prostitución como un trabajo.

Nosotras somos un grupo de compañeras, mujeres y travestis, que no aceptamos la prostitución como un trabajo. Para nosotras, la prostitución

1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009.*

2. **Lohana Berkins** es presidenta de la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual. ALITT.

no es algo que se elige, es algo que se impone por los estados. Por distintas cuestiones: conyunturales, económicas. Para nosotras, las travestis, es la última, la *única* posibilidad de supervivencia. Y es ahí donde me empiezan a brotar rebeldías, rabias y broncas. ¿Por qué nosotros y nosotras aceptamos tranquilamente esta condición?

Cuando a veces al correo electrónico me llega: “hagamos una acción alerta por tal cosa, porque pasó esto...”. ¿Por qué, cuando hacemos ese tipo de pedidos nosotras, no hay una misma respuesta? Por miedo, por desconocimiento, por prejuicio... porque nosotras somos un espejo de algo que evidentemente esta sociedad no quiere ver, y lo que no quiere ver lo hace olvidar. ¿Por qué acá libremente podemos hablar, criticar, analizar la cuestión económica, como si la economía resolvería absolutamente todos los problemas? ¿Por qué podemos pisotearnos la sexualidad, cuando en realidad lo único que yo puedo aportar y puede aportar cada uno, es su propio cuerpo? ¿Por qué no vemos nuestro propio cuerpo como un campo de batalla? ¿Por qué no vemos este cuerpo como territorio de paz, y como frontera que constantemente debemos saltar? ¿Qué nos pasa?

Ahí me empiezan a coincidir varias interrogantes. Primero, que también los movimientos sociales y las izquierdas todavía sostienen un fuertísimo discurso judeo-cristiano.

Hay una fuerte idea de que la sexualidad es “mala”, de que son “prácticas indignas”. Entonces constantemente se demoniza. Hay un pánico sexual hacia quienes nos enfrentamos a la heteronormalidad.

Nosotras no estamos en contra de los heterosexuales. Lo aclaro porque siempre me preguntan lo mismo. Yo, si todos fueran maricones ¡huyo desesperada! ¡No es eso lo que planteamos! Lo que nos resistimos es a aceptar que la heterosexualidad es la única forma de sexualidad posible, impuesta por los estados, el capitalismo y el patriarcado. ¡A eso es a lo que nos oponemos!

No es que queremos tener una escuela de travestis, de putitas y de mariquitas. Lo que nos molesta es que la gente diga: “este tema no, acá no”. Si no es acá ¿dónde? Que nos lo digan ya, por favor. ¿A dónde? ¿Cuándo es el

momento? Y es verdad que la explotación es una fuerte contradicción, pero no es la única. La sexualidad, la corporalidad, también crea contradicciones muy fuertes que hay que resolver en esta sociedad.

Es ahí donde nosotras empezamos a denunciar la desigualdad y la opresión en que vivimos. Porque se podría decir que la palabra discriminación es buena. Yo voy a una pizzería y discrimino entre una muzzarella y una cuarteta. Yo discrimino lo que no quiero comer. Cuando la discriminación deja de ser una elección y se convierte en una cuestión de imposición es muy peligrosa, porque estigmatiza, porque naturaliza y porque mata. En Argentina en estos últimos ocho años han muerto ochocientas compañeras travestis. ¡Sólo en Argentina! Imaginemos lo que esto significa para Latinoamérica y el mundo. Ochocientas travestis murieron por causas evitables. No es por desnutrición, no es porque no tuvieran qué comer: es por la discriminación.

Me parece un dato bastante fuerte que nos debería empezar a molestar y motivarnos a realizar resistencias. Tendría que empezar a formar parte de nuestros reclamos.

Yo siempre voy a todas las marchas. Pero a nuestra marchita, que es el primero de noviembre, la verdad que muchos y muchas no van. Después algunas y algunos, como si yo fuera la dueña de la marcha, me empiezan a llamar y a dar excusas de por qué no van. ¡No me llamen más! Porque yo, cuando no voy a una marcha, es porque no puedo, no porque esté lagarteando en mi casa. No quiero decir que los que no van, están lagarteando. Pero éstas son las cuestiones a las que nosotras cotidianamente nos tenemos que enfrentar: al prejuicio, a la discriminación, a la violencia, a la pobreza.

Dentro del movimiento de gays, lesbianas, travestis, transexuales, las travestis somos las más pobres. No queda otra. El sistema capitalista como no es tan tonto, nunca lo ha sido, produce puntos de fuga. Por ejemplo con Florencia de la V, que es una travesti de Argentina muy famosa, que todo el mundo la adora y paga muchísimo dinero para verla. Pero los mismos que pagan esa entrada para verla a ella, son los que piden la pena de muerte para nosotras, las zonas rojas. Los que dicen: "A las travestis acá no las queremos". Éstas son las contradicciones con las que la sociedad vive y convive perfectamente.

A mí me parece que ya es tiempo de que empecemos a reflexionar entre todos y todas sobre estas situaciones. Una de las cosas que me sucedieron, voy a hablar en primera persona, cuando empecé a luchar, fue que me puse en el lugar de: “¡Ay, yo soy la más sufrida, más que yo no sufre nadie!”, y empecé a conocer a otros y otras, hasta que entendí que es un sistema perverso que nos oprime a todas y todos. Entonces mi mentalidad fue cambiando, y me dije: “No, esto es un sistema, es una cosa mucho más profunda, y acá hay una estructuralidad que hay que cambiar”.

Ahí empecé a enfrentarme a mis propios prejuicios, a la lesbofobia, a la homofobia, a la travestofobia.

También tomé conciencia de cómo el sistema nos empezó a compartimentar, nos empezó a ofrecer espejitos de colores. Porque si vos te acomodás a la norma, si te asentás en el sistema, si te volvés reformista, si aceptás las condiciones que refuerzan este sistema, nada te va a pasar. Hasta que empezamos a decir: “No, acá pasó y pasa mucho. Nosotras tenemos mucho que decir”.

Quiero entonces invitarlos, invitarlas, a que hablen *con* nosotras, y no que hablen *de* nosotras. A que se rían *con* nosotras, y no que se rían *de* nosotras. Yo igual soy bastante burlona, lo aclaro, y me gusta. Pero digo estas cuestiones, pregunto por qué la sexualidad o su manifestación, la expresión de una sexualidad diferente, de una identidad de género diferente, nos produce tanto escozor, nos produce tanto rechazo, y estamos constantemente a la defensiva.

Preguntémonos nosotras y nosotros por qué nunca fuimos atendidas por una médica travesti, por una abogada, por una remisera travesti. Por qué nunca la niñera de nuestros hijos e hijas o su maestra fue una travesti... Entonces, ésas son las cosas que debemos empezar a pensar, a cuestionarnos. Es empezar a criticarnos esta cuestión de la hipocresía. Esta cuestión de decir: “No, bueno, es el sistema”. O decir: “Es necesario un cambio cultural”. Ésa es una de las peores violencias que se le puede decir a alguien, porque plantearnos que tenemos que esperar a un cambio cultural -además de que yo no lo voy a ver porque no voy a vivir mil años- para después ver qué hacemos con esta pobre travestita, es automáticamente dejarme a mí por fuera de la sociedad.

Yo soy de origen boliviano, soy indígena, soy salteña, y soy parte y fruto de esta sociedad. Entonces ¡qué esta sociedad se haga cargo de lo que produce! No podemos aceptar este: “Bueno, es una cuestión cultural”. Yo no caí de Travestilandia. No fuimos repartidas, una travesti por allá, otra por acá y por allá. Somos parte de esta sociedad, de esta cultura, y fruto de esta cultura. Y necesitamos que la sociedad se haga cargo de resolver estas situaciones de discriminación.

Miles de veces fui a una manifestación, y lo primero que escucho es “hijo de puta”. ¡Las putas no parieron a los milicos que hicieron desaparecer a 30 000 desaparecidos. Es común escuchar también a compañeros que dicen: “No seas puto, no seas maricón”, para después decir: “Fue un chistecito”. ¡No es un chistecito! Porque esta palabra, en un contexto determinado tiene una dimensión, y en otro tiene otra dimensión.

Por último repito lo que he dicho en otras oportunidades: En un mundo de gusanos capitalistas, hace falta coraje para ser mariposa.

Gracias



MUJERES PIQUETERAS ⁽¹⁾

Celina Rodríguez ⁽²⁾

Buenas tardes. Soy del Espacio de Mujeres del Frente Popular Darío Santillán. No lo digo como autobombo, sino para pensar desde donde voy a hablar de estos temas.

Nosotras y nosotros somos una organización que surge desde el movimiento piquetero. No lo voy a desarrollar porque todo el mundo que vive acá en la Argentina y en algunos otros países también conoce el movimiento piquetero. Éste es nuestro origen. Por suerte pudimos dar una vuelta a estas condiciones corporativas, y hemos sumado distintos sectores a este frente que rescata el nombre de nuestro compañero Darío Santillán, asesinado en el 2002 en el Puente Pueyrredón por el gobierno de Eduardo Duhalde. Nosotros vivimos enjuiciando a Duhalde en todos los foros donde podemos participar.

A este Frente se han sumado organizaciones culturales, estudiantiles, del movimiento de desocupados, lo que refleja en última instancia cómo está compuesta la sociedad.

1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009.*

2. *Celina Rodríguez es integrante del Espacio de Mujeres del Frente Popular Darío Santillán*

Como movimiento político, social, de izquierda, ser anticapitalista y antiimperialista cae sobre su propio peso. Ser de izquierda y ser un movimiento que se plantea la revolución socialista y el cambio social, cae sobre su propio peso. Antes de conformar los movimientos, ya aparecen las palabras anticapitalista y antiimperialista. Pero el tema del antipatriarcado es más complicado, ya empieza a tener otra connotación que hay que trabajar.

Nosotros y nosotras, hace dos años, nos definimos como antipatriarcales. No fue fácil esta definición, porque no es fácil en la sociedad plantear que hay algo más que la lucha de clases. No fue fácil esta definición, y cuando decidimos esto, fue el resultado de un largo trabajo que habíamos hecho dentro de nuestra organización.

Ahora, esta definición ¿es un punto de llegada o un punto de partida? ¡Evidentemente es un punto de partida! porque no es tan fácil cambiar las actitudes patriarcales dentro de las organizaciones.

Este pequeño relato lo estoy haciendo desde una organización. Supongo que habrá muchísimas más en este país y en Latinoamérica que habrán hecho este recorrido. Pensamos siempre que estamos acompañados y acompañadas por organizaciones y movimientos de lucha que nos preceden. En la Argentina y en Latinoamérica, por suerte, y gracias a la lucha fundamentalmente de las mujeres, existe un movimiento de mujeres y un movimiento feminista que es muy importante. Es un movimiento informal que no tiene estructura, pero que forma parte de los movimientos sociales. Eso ayuda a que las organizaciones reivindicativas políticas y sociales puedan tomar esta lucha antipatriarcal con más tranquilidad, que puedan apoyarse en otros movimientos sociales. Me parece que es necesaria una gran alianza, superar ese divorcio histórico que hay en la Argentina, esta fragmentación que el sistema nos ha impuesto. Nosotros de a poco hacemos el intento de resolverlo.

El tema de hoy es cuáles son las políticas para enfrentar el patriarcado y el capitalismo. Voy a partir de una premisa que me parece fundamental. Nosotras creemos que no hay ninguna posibilidad de vencer, o dar las luchas en el aquí y en el ahora, si estas luchas están dispersas. Si no podemos unificar las luchas,

coordinarlas y articularlas. Cuando hablamos de coordinar y de articular, no estamos pensando solamente en países cerrados, en fronteras que nosotros y nosotras no hicimos, en fronteras que imponen el patriarcado y el capitalismo. Estamos pensando en Latinoamérica, y por qué no, en el mundo.

Ésta es una de las premisas fundamentales. ¿Es posible y es necesario que podamos tener políticas articuladas para vencer al capitalismo y al patriarcado? Yo creo que sí, que es posible y es necesario.

¿Qué aportes hizo el feminismo o la lucha por la equidad de género?, para decir lo políticamente correcto, como dicen las organizaciones internacionales, pero para mí es el feminismo, o los feminismos, o los movimientos de mujeres.

¿Cuál fue el aporte mayor que hizo a los movimientos sociales? Para mí, un aporte fundamental es el que surge de esta conciencia, de la historia de la década de los sesenta. Lo personal es político. Incorporar en nuestros movimientos sociales que no todo es solamente lucha de clases, que no todo es solamente la lucha contra el capitalismo, sino también plantear la sexualidad, lo cotidiano, la relación entre los padres e hijos, la relación entre hermanos, la relación entre parejas, las violencias familiares, las relaciones de poder. Todos estos temas están incorporados en nuestros movimientos sociales. Fue un gran aporte del feminismo, de la política de la equidad de género, o cómo lo llamemos. No el aporte único, pero para mí es un aporte fundamental.

Otro aporte que me parece fundamental, es pensar que no debe haber divorcio entre lo reivindicativo y lo político. Yo a veces escucho a compañeros y compañeras más jóvenes que dicen: “Esta organización solamente se ocupa de lo reivindicativo, solamente está luchando por el aumento salarial, o solamente está luchando por el bolsón, por la comida, por los cambios sociales, por la cooperativa de trabajo. Todavía les falta llegar a lo político”.

Es un gran problema que tenemos, porque en eso nos han dividido. Toda la lucha que se da, hasta la lucha aparentemente más pequeña, la lucha por el gatillo fácil, la lucha por todas las chicas y chicos que puede matar la policía en nuestro país, cualquier lucha, desde ya, es política. Las luchas sociales,

las luchas políticas, las luchas reivindicativas, tienen que tener una unidad. Los movimientos sociales tenemos un gran problema. Solamente luchamos por lo territorial y solamente luchamos por lo reivindicativo. Me parece que los movimientos sociales no tenemos techo, porque el hecho de ser movimientos sociales y luchar por lo reivindicativo, ya significa ser un movimiento político. Esto es para debatir, es para charlar. Se habrán dado cuenta que no soy partidaria de recurrir a un sólo partido político o a la vanguardia de la izquierda, para que salgan los cambios sociales.

Voy a rescatar nuevamente el tema de la articulación y de la coordinación. Cuando planteo que es necesario que no haya un divorcio entre las luchas sectoriales, sino articulaciones y coordinaciones de las mismas, que pueden ser a niveles locales, nacionales o internacionales voy a tomar algunos ejemplos. Yo creo que hay cuatro ejemplos de los últimos, que dan cuenta de lo que fueron coordinaciones e integraciones latinoamericanas de mujeres luchadoras.

La declaración que sale del Foro de Belém do Pará, que se hizo en enero de este año. Una declaración que sale de la Asamblea de Mujeres.

Otro espacio que quiero mencionar es el que se reunió en octubre en Argentina, en el marco del Encuentro de Mujeres, en Tucumán. Ahí logramos juntarnos con otras compañeras latinoamericanas, y empezar una integración latinoamericana. Hay muchas compañeras que están presentes acá, que formaron parte del encuentro de Tucumán. También fue un espacio de integración.

Otro espacio de integración es lo que pasó en Cochabamba, también en octubre, que fue la reunión del ALBA de los movimientos sociales, el ALBA de los pueblos. También hubo una declaración de las mujeres.

Otro espacio clave de integración es el posicionamiento de las mujeres de la Vía Campesina.

Estos cuatro ejemplos demuestran que hay posibilidad de coordinación e integración latinoamericana, y que es posible, entonces, vencer al capitalismo y al patriarcado.

Yo creo que el hecho de estar acá, el hecho de estar en la lucha, ya implica la

idea de que estamos venciendo. Porque los movimientos sociales pensamos que los cambios sociales los tenemos que hacer en el aquí y en el ahora, no tenemos que pensar que van a venir en el futuro. Hoy mismo los estamos construyendo.

Quería retomar entonces el tema de la declaración que salió en el marco del Foro Social en Belém do Pará. Dice: “Nosotras, mujeres feministas, proponemos un cambio en la producción y en el consumo. Nos solidarizamos con las compañeras que están resistiendo contra las madereras, y contra las mineras en la Amazonía. Reforzamos el compromiso de seguir resistiendo”.

En Tucumán nos juntamos con un montón de compañeras en el marco del Encuentro de Mujeres. Ahí dijimos: “Estamos convencidas de que estos encuentros fortalecen y potencian las construcciones locales, y como tales, estamos construyendo lo local, lo nacional e internacional, en esta construcción de poder popular”. Esto es muy importante, porque una de las cosas que estamos planteando es el poder popular.

En la Cumbre del ALBA de los pueblos en Cochabamba decíamos: “El ALBA es coincidente en su propuesta con los principios y reivindicaciones que planteamos con el movimiento de mujeres. Apreciamos el potencial del ALBA para plantear un proyecto latinoamericano para todas las transformaciones mayores. El socialismo del siglo XXI también será feminista. Con preocupación vemos el avance en la región de proyectos como el IIRSA y el Plan Mesoamericano, que son el sustento de la profundización y ampliación de la economía, basadas en la racionalidad depredadora”.

Y en la Declaración de las Mujeres por la Soberanía Alimentaria en 2007 decimos:

“Sufrimos las consecuencias dramáticas de la política neoliberal elitista: pobreza, acceso insuficiente a los recursos, patentes sobre organismos vivos, éxodo rural e inmigración forzadas. Rechazamos las instituciones capitalistas y patriarcales que conciben los alimentos, el agua, la tierra, el saber de los pueblos y el cuerpo de las mujeres como simples mercancías. Luchamos por nuestra autonomía y por el derecho de decidir sobre nosotras mismas, y también a participar plenamente en la toma de decisiones”.

RESISTENCIAS POPULARES A LA RECOLONIZACIÓN DEL CONTINENTE

Estas declaraciones demuestran claramente que las mujeres no le ponemos solamente palabras, sino que le ponemos acción, porque éstos son los resultados de muchas organizaciones que vienen luchando en el continente. Con esto termino. Gracias compañeros y compañeras

CUERPOS QUE NO DEJAN DE DOLER ⁽¹⁾

María Trpin, Ruth Zurbiggen y Graciela Alonso ⁽²⁾

1. “Bariloche es una gran postal (...) manchada de semen” ⁽³⁾

San Carlos de Bariloche en estos momentos está lejos de ser una postal paradisíaca, y mucho más cercana a ser una postal del horror, a raíz de una sucesión de violaciones que se vienen perpetrando desde fines del 2008. Si bien son 9 los casos denunciados, las víctimas rondan en 30, según contabilizan mujeres del lugar ⁽⁴⁾.

1. Este artículo constituye una versión corregida de la presentación realizada por María Trpin en el Foro “Conflictos Territoriales, Criminalización y Derechos Humanos”, organizado por el Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía, la Fundación Rosa Luxemburgo y el Centro de Investigación y Formación Movimientos Sociales Latinoamericanos. (Bariloche, 6 y 7 de noviembre de 2009).

2. Integrantes de la Colectiva Feminista La Revuelta (www.larevuelta.com.ar) Neuquén - Patagonia Argentina

3. Imagen aportada por Mónica Domínguez, una de las mujeres que lidera el grupo que exige se investiguen las violaciones en la Ciudad de San Carlos de Bariloche. Entrevista realizada por la Colectiva Feminista La Revuelta, San Carlos de Bariloche, noviembre 2009.

4. Al momento de esta publicación, Cristian Rodolfo Hernández Oyarzún, de 38 años de edad, se encuentra imputado con pruebas de reconocimiento de víctimas y ADN, a la espera de un juicio oral y público.

El dolor y el miedo que *“pasa por tu hija, por la mía... y por esto de que no nos quieren, la sensación es ésta, no nos quieren”* -relata Mónica Domínguez una vecina del lugar- ha hecho que estas mujeres transformen la inacción y el silenciamiento de gobernantes y funcionarios del estado -ante la inminente temporada de turismo internacional-, en propuestas de acciones de visibilización, que discuten en la plaza céntrica, todos los jueves a las 19 hs..

Tan sólo por denunciar y pedir justicia, son catalogadas como “violentas”, “exageradas”, “locas” y “peligrosas”, al punto que a dos de ellas en instancias de hacer la entrega de una nota al Consejo de la Magistratura para que se investigue el accionar de los fiscales, les impiden la entrada mediante efectivos policiales y las fuerzas represivas especiales de la provincia -BORA- confundiendo y desilusionando a más de un/a transeúnte que pasaba por allí, quienes ante semejante despliegue dieron por supuesta la captura del violador.

Esa policía que pone especial cuidado en la seguridad del poder judicial, es la que violenta a las mujeres que se acercan a presentar una denuncia, con comentarios sexistas como *“y bueno, con ese culo que tenés ¿cómo no querés que te violen?”*.

¿Queda alguna duda de por qué denuncian tan pocas? Comentarios de este tipo ponen en escena cómo los sistemáticos procesos de inferiorización, desamparo, fragilización, intervienen en dos tipos de violencia: visible e invisible. Que se hable de violencia invisible no quiere decir que esté escondida. Por el contrario, se nos intimida con un comentario como el del policía, con el acoso en nuestros lugares de trabajo, con una violación.

Asimismo gestos, chistes sexistas, desigual distribución del dinero, de tareas y de tiempo libre, conforman otros *“invisibles sociales”*. Sucede que tenemos dificultades para verlos porque se han naturalizado. Gran parte de su eficacia radica justamente en esa imposibilidad de cuestionarlos, de reconocerlos como violencias. “La consecuencia es que se minimizan o se niegan los hechos de violencia considerándolos “normales” o “habituales”, se desmienten las experiencias de las mujeres, y se desvía la responsabilidad de los agresores” (Velázquez 2003: 25).

Queremos subrayar, entonces, que estos violentamientos no se dan en un va-

cío social, o como bien lo señala Ana María Fernández (2009:39) “la naturalización de la injusticia no es un proceso espontáneo, sino que, muy por el contrario, hay que producirlo”.

Siguiendo esta línea de sentido, esta autora postula que: “Para que la violencia del golpe, la violación, el acoso, el ataque incestuoso existan, es necesario que una sociedad haya, previamente, inferiorizado, discriminado, fragilizado al grupo social -las mujeres, los niños/as, los ancianos/as, etc.- que es objeto de violencia. Sólo se victimiza a aquel colectivo que es percibido como inferior; de este modo se legitiman todos los actos de discriminación. “Nadie te da un sopapo sin decirte: “¡Idiota!” y sin hacerte sentir tonta”, dice una ex mujer golpeada”. (Fernández 2009:33)

2. Revisando postales

Optar por iniciar con esta breve reseña, tiene que ver con que entendemos que no pueden estar ausentes en este encuentro que hace foco en “la criminalización de la protesta social”, la multiplicidad de violentamientos que se ejercen contra las mujeres del lugar, y porque pensando en ellas y en qué podíamos aportar desde nuestra experiencia militante, es que intentamos articular esta intervención, a partir de preguntarnos: ¿por qué estamos hoy aquí? ¿cómo se articulan los discursos en la justicia para culpabilizar a las mujeres, a fin de dejar intacto el pacto entre hombres? ¿cómo comprender el dominio despótico que se ejerce sobre los cuerpos de las mujeres?

- Estamos aquí para exponer y señalar algunas intrincadas marañas del patriarcado, expresadas -en este caso- en ámbitos del poder judicial que garantizan el libre acceso y la propagación de la impunidad.
- Estamos aquí para denunciar la existencia y la persistencia de patrones de comportamiento socioculturales discriminatorios que obran en detrimento de las mujeres, que obstaculizan la implementación del marco jurídico existente (a nivel internacional y nacional) y la sanción efectiva de los actos de violencias de género.

- Estamos aquí para advertir cómo los estereotipos de género permean a las instituciones del estado, entre ellas al poder judicial y a sus agentes.
- Estamos aquí porque queremos postular la necesidad de transformaciones sociales de largo alcance, y en ese camino la posibilidad de un poder judicial libre de mitos y estereotipos, cuya imparcialidad no esté comprometida por afirmaciones prejuiciadas.
- Estamos aquí porque no queremos que los cuerpos de las mujeres, nuestros cuerpos, sigan siendo territorio del patriarcado.

Nuestros aportes estarán orientados, entonces, a mostrar cómo ante las denuncias de las mujeres se vuelve todo el aparato represivo patriarcal contra las mujeres/niñas denunciantes e incluso sobre quienes acompañamos, para ridiculizarlas(nos), confinándolas(nos) al lugar de la incredulidad, el absurdo, la mentira, la locura, las exageradas, las violentas, etc.. Para hacerlo, basamos nuestros análisis en dos sentencias judiciales⁽⁵⁾, aunque seguro las categorías que empleamos pueden ser extensivas a muchas otras, incluso, fuera de las fronteras provinciales.

Este registro de desvalorizaciones, permite pensar acerca de la dimensión sexista del poder patriarcal que produce discursos y *“horizontes de valor”* acerca de lo que son/somos las mujeres, y de lo que deben/mos ser (lo que se espera de nosotras); al tiempo que construye la superioridad y el prestigio con que gozan los atributos asignados a la masculinidad.

Podríamos decir que el *“modus operandi”* observado en los casos que presentaremos, da cuenta de la persistencia de estereotipos basados en las desigualdades de género, esto es, prejuicios cargados de sexismo y heterosexismo que afectan a las mujeres, no sólo a través de actos individuales sino también reflejados en las distintas instituciones, tanto jurídicas como sociales, que intervienen en el proceso.

5. Para acceder a estos fallos completos contactarse a nuestra página web o a colectivalarevuelta@gmail.com

3. Dos postales: paisajes sexistas sin horario de protección a la menor

“El cuerpo femenino es, ha sido y será un topos de desafíos, luchas, retos, rebeldías, (no) aceptaciones, y sobre todo colonizaciones, que generan una lucha constante.” (María Carmen África Vidal Claramente)

El caso “R”. En enero de 2008 toma estado público la resolución de la Cámara Criminal Segunda de Neuquén, que condena con sólo cuatro años de prisión domiciliaria a **Esteban Muñoz**, ex comisario de 73 años que abusó en forma reiterada de una nena de 11 años, a la que llamaremos “R”, dejándola embarazada. Las pruebas de compatibilidad genética, no dejan duda alguna de que el niño transporta el ADN del violador.

Sin embargo, los jueces **Héctor Dedominichi, José Andrada y Emilio Castro**, consideran que la sola existencia del embarazo no demuestra que haya existido acceso carnal. Utilizan como coartada “científica” la figura del “coito interfémora” (hubo eyaculación pero sin penetrar a la víctima) para condenarlo sólo por “abuso sexual deshonesto”, delito mucho más leve que la violación.

Si bien el fiscal Rómulo Patti había pedido 11 años por violación con acceso carnal, no apeló, y el fallo quedó firme.

Por su avanzada edad, la Cámara beneficia al ex comisario con prisión domiciliaria, en su casa lindera con la de la niña.

Entendemos que:

CON O SIN PENETRACIÓN, ESO ES VIOLACIÓN.

Nos preguntamos:

- Qué mensaje emite la justicia al exigir como condición indispensable para reconocer una violación, que una niña de doce años utilice la palabra penetración en las pericias realizadas vía la Cámara Gesell.
- Qué mensaje produce la justicia al considerar que el abuso sólo es grave si hay penetración.
- Qué mensaje social construye la justicia si admite la posibilidad de complicidad de una niña con un adulto de 73 años, a sabiendas de que tratándose de

una menor, incluso la ley penal estipula la imposibilidad de tal discernimiento, siendo la edad misma la que tipifica el delito.

- Qué mensaje transmite este fallo tanto a violadores como a las madres que pretenden efectivizar denuncias de abusos a sus hijas, si hay un conjunto de indicios no valorados, tales como que “el acusado tocó, manoseó, desvistió parcialmente e incluso se acostó semidesnudo sobre el cuerpo también semidesnudo de la púber, de once años, llegando a eyacular sobre la vulva descubierta de la niña (de lo que resultó el embarazo de ésta y el alumbramiento de un niño), en varios momentos y en actitudes progresivas, en el transcurso del año 2005 y primeros meses del 2006”.

- Qué mensaje emite la justicia a todas las mujeres, si no hay posibilidad de considerar los daños psicológicos como parte constitutiva de un abuso y violación.

- Qué mensaje propaga la justicia respecto a la valoración de este tipo de denuncias, al fijar la pena en la casa lindera a la de la niña-víctima.

- Qué quiere transmitir el sistema judicial a través de la omisión de las actuaciones de instituciones que debían actuar articuladamente ante la denuncia y durante la etapa de instrucción- y no lo hicieron, resultando de ello la inexistencia del examen ginecológico correspondiente.

- Qué mensaje irradian las otras instituciones involucradas al plantear la posibilidad certera de que la niña tiene un buen vínculo con el hijo, producto de la violación sustentada en la evidencia fáctica de que lo llevó a hacerle un control (correlato del mito mujer-madre).

- Qué mensaje instala la justicia al desconocer “el interés superior del niño”, a partir del cual, de haber alguna duda, debería obrar en beneficio de la niña y no del victimario.

- Qué mensaje acerca al no reconocer a la niña como sujeto de derecho, al avalar la posibilidad de que sea un objeto de placer de un adulto.

El caso “A.R.” En octubre de 2009 toma estado público la resolución del juez **Oscar Zabala** que determina el sobreseimiento total y “definitivo” ⁽⁶⁾ del “re-

6. *Es de destacar, que el pasado 11 de diciembre, la Cámara de Apelaciones en lo Criminal de Neuquén decidió por unanimidad revocar la resolución dictada por el juez de instruc-*

conocido y prestigioso” ginecólogo neuquino **Guillermo Horacio Focaccia**, en orden al delito de abuso sexual simple (Expte. N° 43538/09).

El caso fue abordado por la periodista Mariana Carbajal en el diario Página 12: “Consultorio delito” del 13-12-09 y “Un caso en Neuquén, multiplicó las denuncias” del 22-12-09.

La víctima, una joven de 27 años, profesora en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue, a la que llamaremos “A.R.”, se atreve a denunciar y tras ella -tal efecto dominó- la multiplicación de relatos de muchas otras cuya semejanza impacta. Impactan también las dificultades subjetivas de esas muchas que no supieron o no pudieron o no se atrevieron a denunciar. Las tretas de la “*indefensión aprehendida*” bajo el manto de un sistema que jerarquiza roles, estereotipos, prácticas médicas.

Entendemos que:

NO TODO VALE EN UNA PRÁCTICA MÉDICA.

Nos preguntamos:

- Qué mensaje acerca la justicia al avalar como formando parte de las prácticas profesionales: comentarios sugerentes acerca del cuerpo; el mostrar excesivo interés por la vida sexual de la consultante; la obtención de fotos de partes del cuerpo que no son necesarias para hacer el diagnóstico por el que se consulta; chistes y comentarios sexuales ofensivos, desubicados o humillantes; la frotación en partes íntimas, etc..
- Qué mensaje transmite la justicia al valorar como prueba a favor del victimario, que no se evidencian lesiones de defensa.

ción Mauricio Zabala y ordenó que se reabra la investigación. Entre los argumentos para tal revocatoria se esgrime: “[...] aún suponiendo como existente la actitud pasiva de AR (nombra a la víctima) la acción del imputado no dejaría de ser delictiva (obviamente si su acción dejó de ser terapéutica) porque el delito Abuso Sexual Simple Art. 119 primer párrafo CP, después de la reforma operada en 1999 (Ley 25087), también se comete cuando la víctima no consiente sino que tolera la situación que le viene impuesta, debido a que el agente se prevale de la situación de inferioridad en que se encuentra la paciente, en esa muy particular circunstancia”. Entendemos que el accionar público y callejero de exigencias a la justicia, desarrollado por “Amigas de AR” junto con la Revuelta, que incluyó el despliegue y la circulación de argumentos político/pedagógicos, colaboraron en esta favorable resolución.

- Qué mensaje instala la justicia al transferir a la víctima la responsabilidad de poner coto a la situación, en instancias en que las mujeres tenemos que decodificar y traducir estos registros del sujeto-cuerpo que nos perturban, que los vivimos como violencia, pero para los cuales no tenemos palabras porque también hemos sido socializadas en una cultura patriarcal.
- Qué mensaje propaga la justicia al ocultar/desconocer la existencia de una figura de autoridad: médica, etárea e incluso afectiva (ginecólogo de confianza) que opera en esa relación profesional-paciente.

Estos dos casos ilustran la desventaja continua de las mujeres en esta sociedad heteropatriarcal, con una justicia que en lugar de abrirse y revisar al interno los prejuicios y estereotipos que perpetúan un accionar discriminatorio en razón de género, hacen uso de ellos para -precisamente- volver todo el peso de la ley contra las mujeres y culpabilizarlas, sugiriendo que ha habido consentimiento. Se trata de una estrategia de inversión que posibilita transformar a los atacantes en víctimas de sus víctimas, claramente observable en el fallo de "A.R.": *"Sumado a ello, la particularidad del presente factum, un profesional que durante una consulta supuestamente excede sus maniobras médicas, las cuales son mal interpretadas por su paciente, **que pese a su sensación de víctima de abuso y pese a la confianza de años, nada dijo a su médico ni tuvo la mínima voluntad de poner coto a la situación**; resulta poco probable sino imposible ahondar en la subjetividad del imputado y determinar si las maniobras médicas en cuestión son las apropiadas o exceden la *lex artis*"* (las negritas son nuestras).

Más simple imposible, basta con concentrar la atención en descalificar la credibilidad de la víctima en el proceso penal, para obtener como resultado "indubitable" la asunción tácita de la responsabilidad de ella por los hechos. Tampoco es ajena a esta trampa patriarcal "R" a pesar de su escasa edad: *"ella concurría por gusto y no por obligación, podemos suponer que hubo en ella algún grado de complacencia"* (las negritas son nuestras).

Estas actuaciones, no hacen más que fortalecer un clima de impunidad, que trabaja en un doble sentido, afianzando los prejuicios y poniendo en peligro el acceso real y efectivo de las mujeres a la justicia.

4. Postales de larga data

No era la primera vez que “R” concurría a la casa de su vecino, prácticamente se crió con él. Concurría con frecuencia a atender el kiosko que éste tenía y a mirar televisión. “Era como su padre, incluso tiene fotos de él con ella en brazos y varias veces la dejé a su cuidado cuando me iba a trabajar” (nos relató varias veces la mamá de “R”).

Tampoco era la primera vez que “A.R.” concurría al piso 12 del céntrico edificio en el que funciona el consultorio en cuestión. Se atendía allí desde sus escasos 14 años, casi como parte de la herencia y el pasaje materno, ya que su madre fue atendida en sus cuatro partos por el mismo profesional.

En ambos casos, asistimos a situaciones con un plus de abuso de poder y de confianza.

En ambos casos también, el factor tiempo aparece como articulador del siniestro proceso de “*crear una víctima*”. Una sucesión de hechos, algunos imperceptibles (chistes desubicados acerca de partes íntimas hacia “A.R.”), otros inconexos (le hacía regalos a “R”), otros naturalizados (mirar televisión juntos en la cama de él, en el caso de “R”), están cargados de intencionalidad en tanto forman parte de las “*técnicas de violencia*”. Haciendo foco en esto, es que la psicóloga Susana Velázquez (2003:44), especializada en la temática, redefine la violencia como “*un conjunto de prácticas físicas, psicológicas y/o sexuales que denominaremos técnicas de violencia*”. Dispositivos intencionales ejercidos de manera instrumental por el agresor adecuándolos en tiempos y formas diversas para aterrorizar y someter a quien agrede. Estas prácticas instrumentales tienen la finalidad de *crear una víctima*, intentando despojarla de lo que es como persona y dejarla sin posibilidad de defenderse y/o evitar el ataque. El agresor, mediante estas técnicas intencionales, se garantizará el control de quien transforma en su víctima y el dominio de la situación: “*todo acá va a marchar como yo quiero*”.

Muestras claras de que se sienten autorizados por una ideología de supremacía. Lo que debe quedar claro, además, es que ese ejercicio heterosexista de la sexualidad lastima a todas las mujeres.

5. Postales insurrectas que incomodan

Podríamos pensar, por un lado, que los mensajes dados por las distintas instituciones sociales, no son mensajes individuales sino que se dirigen al conjunto de las mujeres (*“las idénticas”*), constituyéndose en mensajes disciplinadores. Y sus efectos son sentidos en las dificultades para denunciar, en el miedo de salir a la calle, en los cuerpos de mujeres que se sienten vulnerables, inseguros, desprotegidos.

Pero también podríamos pensar que esos mensajes siniestros son mensajes para toda la sociedad, porque la impunidad es mensaje para nosotras pero también para los victimarios. Es posible leer desde esta lógica, que el clima de impunidad habilita futuros abusos. Esta idea de impunidad como causa de abusos, está presente en la entrevista que realizamos a Mónica Domínguez (luchadora de Bariloche): *“nadie toma en cuenta que bien es posible que esto sea una cadena, una perversión así va despertando a que con tanta impunidad salga otro y viole, si total no pasa nada”*.

Pero también podríamos pensar que la impunidad está en el hecho mismo, de esta manera el abuso y/o la violación son la expresión de la impunidad, del dominio y supremacía patriarcal.

Cualquiera sea la posición que se adopte, lo cierto es que la atmósfera de impunidad existe y no pasa desapercibida para muchas mujeres, y menos aún para aquellas que han sido víctimas directas y que llevan la marca y el dolor en sus cuerpos, de una sociedad que no está dispuesta a cuidarlas. Porque como hemos visto, los violentamientos no se limitan a las instancias del hecho que se denuncia, violación y/o abuso, sino a esa otra *“violencia organizada”* (Pauluzzi, Liliana 2006:139) que tiene como responsables directos a agentes del estado, que abusan de su poder (los jueces), en beneficio de los victimarios. A un extremo tal que los fallos son una burla a los estudios y avances teóricos en el campo de las violencias contra las mujeres. ¿Cómo esperar que entiendan que no sólo la carne duele? ¿Cómo esperar que interpelen a la violencia desde el género? ¿Cómo esperar que escuchen que la violencia es un hecho político? ¿Cómo esperar que interpreten que muchas veces la resistencia/defensa está en el hecho de sobrevivir?

Sin embargo, esta atmósfera patriarcal nos ha exigido a las mujeres agudizar nuestra capacidad creativa para perturbar/desordenar esa palabra de “la justicia” que se presenta como incuestionable en tanto “objetiva” y “justa”, ocultando que es palabra que busca domesticarnos y colonizarnos.

Porque entendemos que la “*sobrevivencia*” no es un transitar en soledad sino con otras, hemos acompañado y nos hemos acompañado con variadas estrategias de visibilización y denuncia, que están lejos de la actitud de pasividad, lejos de aceptar los “toques de queda” con que el patriarcado pretende investir a las mujeres, y en un todo de acuerdo con el postulado “*si no hay justicia hay escache feminista*” o “*si hay justicia sexista hay escache feminista*”. Se trata de buscar y construir estrategias para avanzar en la conquista de nuestros derechos.

Revoltosas e inconvenientes, coreamos en las calles:

*Si te vas a hacer un PAP
Si te vas a hacer un PAP
No lo elijas a FOCACCIA
porque te puede ABUSAR*

También, pegatinamos en las paredes de la ciudad:

*PELIGRO !!! CUIDATE !!!!
En Perito Moreno 78
Vive el Juez de Cámara
EMILIO CASTRO
EYACULADOR DE MISOGINIA*

Casi como una marca de nuestra Colectiva, esas estrategias están aprendiendo a combinar denuncias, escraches, acciones callejeras, jornadas pedagógicas, exigencias de otras políticas públicas a un Estado que nos debe innumerables derechos a una cuantiosa variedad de grupos minorizados (por clase social, por etnia, por identidad sexual, por edad, por género, etc.) junto con

acompañamientos sororos para la construcción de otras posibilidades para vidas concretas y la producción de saberes académicos y profesionales que se mixturán con nuestro activismo.

De allí, nuestro servicio de Asesoramiento Legal: “Socorro Violeta”, creado en el 2009, sostenido económicamente con dos sindicatos (ATEN - Asociación de Trabajadoras/es de la Educación de Neuquén- y ADUNC - Asociación de Docentes de la Universidad Nacional del Comahue-). Asesoramiento que no re-huye al compromiso activo de generar marcas saludables y consecución de derechos. En el entendido de que *lo personal es político* y que muchas veces una conversación, una indicación de dónde acudir, una charla con un/a defensor/a oficial se constituyen en intentos de empezar a reparar injusticias.

Todo esto es apenas una parte fundamental de nuestro estar siendo *orgullosamente feministas, necesariamente inconvenientes*.

Bibliografía

- Fernández, Ana María (2009): *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Pauluzzi, Liliana (2006): *Educación Sexual y Prevención de la Violencia*. Rosario, Hipólita Ediciones.
- Velázquez, Susana (2003): “La violencia de género como violencias cotidianas” en *Violencias cotidianas, violencia de género. Escuchar, comprender, ayudar*. Buenos Aires, Paidós.

LA RESISTENCIA DESDE LA CÁRCEL

Karina Germano

¿Quién soy?

Desde los intramuros de la cárcel de mujeres de Ezeiza, en Buenos Aires, vengo a presentarme: soy Karina Dana Germano López. “La Galle” me dicen los compañeros.

Me encuentro detenida desde el 1° de febrero de 2002. Caí en São Paulo, Brasil, junto a 5 compañeros, acusados de un secuestro. Nos condenaron en primera instancia a 16 años. Por la apelación por parte de la fiscalía nos aumentaron la pena a 30 años de prisión. No sólo se trata de una causa llena de irregularidades técnicas legales, sino de una farsa circense típica de los poderes judiciales, para encarnizarse con luchadores populares, y ni siquiera reconocernos como presos políticos, que es lo que somos.

Después de cinco largos años cumpliendo el absurdo de mi condena en el penal de Carandirú en Brasil, logré ser trasladada a mi tierra natal, Argentina. Aquí nací hace 46 años. Mi infancia transcurrió en los años '70, tan especiales por estos lugares.

Mis padres, militantes populares, comenzaron a ser perseguidos en el '74, año en el que después de detenciones y allanamientos, hasta interrogatorios

sufridos por mi hermano menor (8 años) y yo misma con 10 años, en manos de los paramilitares de los principios de la triple A (Alianza Anticomunista Argentina), pasamos a la clandestinidad.

Ésta duró dos años, hasta que mi padre fue secuestrado y llevado al Centro Clandestino de Detención “E.S.M.A.,” donde luego de torturas impensables fue uno de los 30.000 desaparecidos de este país. Entonces mi madre, con su coraje de mujer, nos salva la vida exiliándonos junto a mi hermano en Suecia, en el año 1976. Luego nos mudamos a la península ibérica, donde crecí junto a vascos y catalanes.

En 1998 regresé a Buenos Aires, a denunciar y reconstruir la militancia y el secuestro de mi padre. Perteneciendo a la Agrupación H.I.J.O.S. (Hijos por la Identidad y por la Justicia contra el Olvido y el Silencio) de red internacional, milité y escraché a cuanto milico impune me topaba.

Hoy en día, aunque se lleven a cabo juicios de Lesa Humanidad contra los dictadores y genocidas, las injusticias e impunidades de los poderosos de siempre continúan.

Vine trasladada en noviembre de 2006, por un tratado bilateral (Brasil-Argentina) sobre condenados. Sin antecedentes penales, ni causa alguna en este país, llegué con algo menos de un mes para obtener mi beneficio de salidas transitorias (semi-libertad). Este derecho, amparado por sus propias leyes, ya me correspondía en diciembre de 2006. Después de largas burocracias, en diciembre de 2007 me fue negado, gracias a la opinión del fiscal Oscar Hermelo. Con un pasado de colaboracionista con la E.S.M.A. y el mismo grupo de tareas 3.3.2. que secuestró a mi padre, falló en contra de mi derecho a las salidas. Continuando con la burocracia judicial, me enfrento en la segunda instancia a una sala de la Cámara de Casación Penal, donde su juez presidente es sospechoso de firmar y autorizar (ilegalmente) la apropiación de bebés nacidos en cautiverio, robándoles su verdadera identidad. En diciembre de 2008 volvió a negarme dicho beneficio.

Prosiguiendo los pasos hacia la Corte Suprema, donde su fiscal está de acuerdo con los argumentos de mi abogado defensor, sin existir conflicto por el cual los 7 jueces deban debatir, fallan en diciembre de 2009 tres ma-

gistrados a mi favor, fundamentando igual al fiscal y cuatro en contra de mis salidas, dándose el lujo de ni siquiera argumentar su negativa. Mis esperanzas de poder gozar de mi derecho quedaron sin expectativas judiciales a nivel nacional. Pretenden que continúe encerrada por 7 años más de mi vida, por venganza política.

Sabemos cómo las injusticias están a la orden del día en estas mafias jurídicas, que defienden los intereses de los poderosos de siempre, encarcelando luchadores sociales y a la población más desfavorecida socialmente, quienes sufren la exclusión social de la pobreza en nuestras tierras.

Aunque encerrada, me considero una mujer libre. Mis ideas y prácticas cotidianas hacen que mis fuerzas de resistencia continúen batallando con el factor tiempo.

Trabajo y estudio la carrera de Sociología en la U.B.A. (Universidad de Buenos Aires). Soy parte del C.U.E. (Centro Universitario Ezeiza) dentro de la unidad. Intento junto a mis compañeras que nuestros derechos se cumplan, tan atropellados a diario, por un servicio penitenciario militarizado.

Los interrogantes son muchos, la incertidumbre abrumba, la impotencia agobia, pero nuestra resistencia continúa...

Las cárceles

La población carcelaria de nuestro continente no se diferencia en gran medida por los sufrimientos padecidos. Si, quizás, por las características culturales. Pero ante la injusticia que la exclusión social produce, la hermandad fluye. Tuve la oportunidad de interiorizarme con el régimen penitenciario paulistano en Brasil, durante casi cinco años, y ahora llevo más de tres años en la Unidad 3 de Ezeiza. En ambas circunstancias sentí a flor de piel los padecimientos de muchas mujeres privadas de su libertad, que me continúan rodeando en la convivencia cotidiana.

No voy a exponer aquí las evidentes diferencias de los dos regímenes carcelarios, ni me dedicaré a comentar los contras de dicha institución.

Mi preocupación fundamental es cómo tantas y tantas mujeres se encuentran en situaciones de encierro, olvidadas, para luego ser discriminadas salvajemente por nuestras sociedades latinoamericanas. Aún en los casos en los que después de sufrir inútilmente con el castigo del encierro (y todo lo que éste conlleva) durante los demorados procesos quedan absueltas de culpa y cargo, llevando para toda la vida la marca espiritual e institucional de haber pasado por esta terrible experiencia.

La libertad, ese sagrado derecho al que cada día que pasa se lo respeta menos, no es valorizado por nuestros sistemas judiciales, como si de personas se tratara. Pasamos a convertirnos en un número de causa, que insensiblemente pasa a ser una molestia para todos.

¿Cómo es posible que cada hijo de vecino no tome conciencia que a él le puede ocurrir lo mismo?

Es sorprendente cómo las personas llegan a cegarse ante esta realidad tan cruel que sufre una parte importante de la sociedad.

Al ser presa política, me he encontrado con decenas de posturas por parte de personas llamadas de “izquierdas”, que no se hacen cargo de nuestros presos sociales, como si éstos fuesen un mal inevitable del sistema al que critican e intentan combatir. Considero que las diferencias entre un preso político y un preso social terminan en el mismo momento en que caemos juntos en el encierro.

Claro que no me refiero a ciertos delitos de personas “enfermas”, como violadores o torturadores, sino al alto porcentaje de población carcelaria encerrada por no respetar la propiedad privada o los códigos de tantas leyes que continúan protegiendo a los grandes “delincuentes”, que manejan nuestro sistema económico. Todos sabemos que los grandes traficantes del narco o de las armas, así como los corruptos que someten a miserias humanas a miles de personas, no pisan estos lugares llamados prisiones.

¿Quién no tiene claro que ser pobre es el mayor delito imputado?

Pues, ante “esto” que todo el mundo sabe, sigue siendo más cómodo mirar hacia otro lado, ignorando o calificándolo como nuestra sociedad acostumbra: “por algo será ...”.

Es muy triste que a nuestra gente, con las históricas luchas a costas de tantos derramamientos de sangre y de vidas, no le interese tomar conciencia de que cada una de estas mujeres encerradas son víctimas de una dictadura económica y hasta judicial, a veces, y se enfrentan a penurias desmedidas en las llamadas “democracias”.

No sólo es tristeza lo que causa, sino impotencia ante la indiferencia de la sociedad, que abandona a su suerte a parte de nuestro pueblo, que dignamente se rebela ante tanta injusticia, avasallamiento, discriminación, exclusión, y demás pesares a que es sometido.

¿Cómo no legitimar esa rebeldía innata, ante circunstancias inhumanas a las que somos destinados por pertenecer a los sectores desfavorecidos económicamente? ¿Cómo no reivindicar a nuestros presos sociales como parte de nosotros mismos?

Muchos discursos revolucionarios, humanistas, de derechos humanos o partidarios, que predicán tanta solidaridad y el combate a la injusticia social, no osan incluir en sus reivindicaciones a nuestros presos sociales. Los mismos cristianos que pretenden ser tan buenos y practicantes de su fe, tampoco se hacen cargo de estos sectores sociales, a no ser con un asistencialismo interesado, al que llaman “caritativo”. Y así, la lista de grupos sociales que forman nuestras sociedades sigue dejando de lado a seres humanos tan valiosos, que no son sólo mujeres, sino en su gran mayoría madres, y en muchos casos jefas de familia.

¿A qué se debe tanta complicidad con la injusticia? Porque está claro que quien calla, otorga; y que no hay peor ciego que el que no quiere ver. Ser cómplices sociales de semejante barbarie, sigue siendo muy grave.

Desde intramuros, quienes nos consideramos presos políticos, tenemos la obligación ética de luchar codo a codo con nuestros compañeros y compañeras presas sociales para mejorar las condiciones, para sentirnos personas vivas que, pese a tanta injusticia, seguiremos resistiendo sin olvidarnos del concepto más básico: **la solidaridad**.

La resistencia en prisiones

Esta publicación se refiere a las formas de resistir. Yo intentaré expresar cómo ejercemos esa práctica intramuros. Creo que dentro de la población que habita obligada las cárceles existen dos formas de resistencia: una individual y otra colectiva. Algunos se preguntarán: ¿Resistir a qué?

Dentro de la privación de libertad existen castigos innecesarios, a los cuales no somos legalmente condenadas. Según la Justicia y sus múltiples leyes, cuando a un individuo se lo condena, solamente lo están privando de su libertad de ir y venir, pero eso es sólo teoría. A la hora de la verdad, cuando te encierran intentan someterte a un régimen militar, ya que en este país el servicio penitenciario está *militarizado*. Justamente en estas tierras donde hace sólo 34 años terminó una dictadura militar de las más crueles que sufrimos, y la experiencia pasada parece no tener importancia a la hora de tratarse de presas, dentro del ámbito carcelario existe la sensación de no estar en un país “democrático”.

La resistencia es ante el encierro, las humillaciones, las sanciones, los castigos, los malos tratos, el abuso de poder, la indiferencia ante nuestras necesidades y todos nuestros derechos avasallados. Por supuesto, las respuestas que obtenemos ante cualquier situación en la que obligatoriamente dependemos del servicio penitenciario son negativas o insuficientes y en tonos despectivos, indiferentes y hasta burlones. Estas agresiones cotidianas generan mucha impotencia y violencia por la rabia contenida. La forma de canalizar estos sentimientos, que son forzados a diario con provocaciones y desidia, son varias, a veces negativas, otras algo positivas.

No es difícil observar las relaciones violentas ante las injusticias recibidas. Muchas mujeres encuentran la única forma de reclamar con rabia y violencia. Otras se autodestruyen con drogas, psicosomatizando en enfermedades varias. Las depresiones y las angustias llegan hasta el punto del suicidio en ocasiones. También es bastante habitual que muchas se corten como forma de reclamo. Colectivamente, a veces, los reclamos violentos como patear las rejas, insultar a gritos e imponerse por la fuerza a las funcionarias terminan mal, o con sanciones de días de castigo-aislamiento, o con bajadas en los calificativos de con-

ducta o concepto, que tanto perjudican a las compañeras a la hora de recibir beneficios (transitorias o condicional) de progresión de pena hacia la libertad. Individualmente también se obtienen los mismos resultados negativos.

Las formas de resistir algo positivas son en base de muchos esfuerzos, sacrificio y aguante, en situaciones que se ha de tragar mucha saliva amarga, someténdose a órdenes absurdas. Continuamente se utilizan recursos de Hábeas Corpus realizados con la forma jurídica “Por derecho propio“, para obtener al menos lo que nos corresponde, como por ejemplo una atención médica. Esto se hace a nivel individual, ya que no están permitidos los colectivos. Una vez que una saca un Hábeas Corpus, (que depende de la sección de judiciales si le da curso a un tribunal), la estigmatización por parte de las funcionarias no se supera más durante toda la condena.

Colectivamente hemos realizado reclamos y ganado algo de terreno. En primer lugar, lograr que esporádicamente nos permiten reunirnos entre voceras de los pabellones de alojamientos, rompiendo la incomunicación para coordinar reclamos a problemáticas generales. Lo triste es que todo queda en actos de resistencia y pocos logros reales, ya que la sensación generalizada es que se avanzan tres pasos y se retroceden diez, y así continuamos... Por temporadas o cambios de directivos volvemos a perder algunos de los beneficios ganados. Por ejemplo las reuniones de voceras en febrero y marzo del 2010, no nos han permitido realizarlas. ¿Tanto temen que nos organicemos?

El Centro de Estudiantes Universitarias

En el 2007 logramos inaugurar un Centro de Estudiantes Universitarias dentro de la Unidad, al que consideramos, desde el primer momento, como herramienta para la población en general. Desde allí organizamos talleres culturales para todas las mujeres de la Unidad, desde uno de periodismo hasta uno de títeres. Aún con inconvenientes de todo tipo, nos dimos cuenta que cuanto más talleres, hay menos violencia entre las mujeres encerradas. Esto parece no satisfacer a un amplio sector de funcionarias, sea por generarles

más trabajo de cerrar y abrir rejas, o por cohartarles que las chicas comiencen a ser menos funcionales a su propio sistema.

Desde el Centro Universitario Ezeiza surgen nuevos proyectos, ideas sobran, pero no siempre se consigue convertirlas en hechos. Las trabas son muchas, desde la resistencia del Servicio Penitenciario Federal, hasta el abandono de la Universidad de Buenos Aires. Intentamos generar un espacio de asistencia jurídica para las extranjeras, que son un alto porcentaje de la población carcelaria, pero como aquí sólo se cursa la carrera de Sociología, nunca tuvimos un asesoramiento previo para desenvolver ese rol. Así que quedó en sólo ayudarlas con las copias de los papeles que deben enviar por derecho propio, para ser expulsadas del país en tiempo y forma. Aunque esto último rara vez ocurre, y suelen irse con bastante retraso del tiempo debido a cumplir.

Otra de las cosas que ideamos para romper con la incomunicación que existía entre los pabellones, o sea, entre nosotras mismas, fue una publicación interna llamada "OASIS", donde expresamos sentimientos comunes, informamos actividades, o simplemente anexamos modelos judiciales para que exigieran sus derechos por escrito. Llegamos a publicar hasta cuatro números, y seguimos batallando para lograr continuar con esta actividad, aunque se nos hace muy difícil lograr la impresión de los 500 ejemplares necesarios, ya que dependemos de donaciones y voluntariado para ello.

También el CUE ha significado un apoyo organizativo ante conflictos individuales (como los judiciales) o colectivos, ante reclamos generales de condiciones de vida en la Unidad. De todas formas, el sólo hecho de poder socializar los conocimientos de cuáles son los derechos de todas, ya es un pequeño avance.

Trabajadoras de la 3

En la Cárcel de Mujeres, llamada curiosamente *Correccional*, el trabajo es fundamental. Como todos sabemos, en la realidad de nuestra sociedad actual, la mujer-madre es cabeza de familia. De ella depende el sustento del grupo familiar. Al menos el 80% de las compañeras de aquí son madres. El

salario tiene la función de asegurar a los hijos el bienestar. Según la Ley de Ejecución Penal 24.660, que dicta como obligatorio que las condenadas trabajen, por aquí gracias a nuestra *veloz justicia*, las mujeres se pasan dos años o más procesadas, en espera de sus condenas. Así que también son parte de la totalidad de trabajadoras.

Existen varias alternativas laborales en los talleres de producción (bolsas, encuadernación, tejido, repostería, etc.), fajineras de las diversas secciones (educación, sociales, judiciales, centro médico, oficinas), recolección de los residuos o cocina central.

Hasta hace relativamente poco existía una desigualdad en el valor hora trabajada, entre procesadas y condenadas. Las primeras cobraban menos. Hoy en día han igualado este valor a 7,50 \$ la hora trabajada. Si trabajamos las 200 horas permitidas, nuestro salario se convierte en 1500 \$. Con el pretexto de que es por horas, nos pagan sólo las horas que permanecemos en el lugar de trabajo, efectuando los descuentos por cada movimiento que se realiza dentro o fuera del penal.

Ésto provocó serios reclamos por toda la población, y logramos que al menos las horas que acudimos a estudiar (organizado por el sistema en los mismos horarios) no nos las descuenten; así como cuando acudimos de comparendo ante el juez, o si nos llevan a algún estudio médico extramuros.

Nosotras cobramos a través de la Entidad Cooperativa de Servicio Penitenciario Federal en blanco, ya que debemos esperar el alta laboral del Ministerio de Trabajo, así como el número de CUIL.

No entendemos bien en qué categoría laboral nos encontramos; si somos trabajadoras del Estado o de quién. Claro, esta confusión o falta de información sirve para que jamás se nos hayan reconocido ni las vacaciones siquiera (aunque no nos es posible ir a cualquier otro lado). Trabajamos todo el año sin cobrarlas. El valor hora no varía, sea día feriado o no.

Ni que hablar de sindicalizarnos en gremios, o poder realizar reclamos o pedidos laborales. Dentro del obsoleto “tratamiento de resocialización” (como si de enfermas se tratara), el trabajo es el que te proporciona el puntaje de la conducta, para que luego un juez decida si te merecés o no algún beneficio

como las salidas transitorias o la libertad condicional. Todo esto es una gran farsa. Como si al salir egresadas en libertad alguien se dignara a dar trabajo a las personas con antecedentes penales.

Así pues, el trabajo forma parte de un adoctrinamiento disciplinario para con el reo. Intentan convertirnos en soldaditas efectivas para la producción, tan necesaria para el sistema económico en que vivimos. Claro ¿para qué van a tomar en cuenta la realidad social, que a los sectores más excluidos (casualmente la mayoría de las privadas de su libertad) no tienen salidas laborales concretas?

Eso sí, el negocio que se llevan entre manos gracias a nuestro sudor, merece cualquier fundamento para sostenerlo. Como siempre, se cuenta con la necesidad de los menos favorecidos, y generan un sometimiento laboral similar a épocas serviles. Si ésto lo sumamos al sometimiento que el encierro produce, las situaciones que aquí adentro se viven son como un viaje en la máquina del tiempo.

Otras formas de resistencia

La huelga de hambre suele ser otra herramienta de reclamo. Entre la población esta actitud está bastante banalizada. Lo digo con tristeza porque banalizar un acto contra tu propia integridad física me parece un hecho muy grave. Pero ¿qué podemos esperar de un pueblo tan golpeado como el nuestro, en una sociedad donde nuestros jóvenes no tienen el valor de la vida con la alta estima como deberían, por su propia naturaleza?

La experiencia de una huelga general de hambre durante la Semana Santa del 2010 por reclamos al Poder Judicial y el Legislativo, refiriéndose al endurecimiento de leyes y normas procesales, demostró desunión de la población carcelaria, y la poca conciencia con que se sumaban a la medida de fuerza. Aunque también indica una forma colectiva de resistencia.

Costó mucho emprender esta huelga, ya que no se nos permitió reunirnos para que se realizara en forma más organizada. Comenzó la caza de brujas por

parte de la dirección para saber quién la promovía. Pero muchas de las mujeres que participaban tienen maridos, hijos, hermanos, o simples conocidos en los penales de hombres, donde también se optó por esta medida de fuerza. Así que espontáneamente comenzaron a sumarse. Claro que no debían hacerla las que tienen HIV, o las mayores de 60 años, o las embarazadas, o las enfermas (desgraciadamente estamos repletas de estos casos), además de las que se dejaron amedrentar por parte del Servicio Penitenciario. Fuimos alrededor de 90 mujeres que nos sumamos. Duró sólo 5 días, ya que se dependía del penal de Devoto que exigía la mesa de negociación. Estos muchachos levantaron la huelga, a mi entender por la misma problemática interna que aquí se dejó ver: desunión. Queda un sabor amargo ante una batalla a medias, pero es una realidad del ámbito en el que vivimos. Debemos buscar otras formas de unirnos y responder como colectivo, digo yo.

Las actividades educativas que brinda el servicio penitenciario son otra válvula de escape al encierro y su agonía.

Se intenta resistir “ocupando la cabeza”, pero son pocas las mujeres que llegan a adquirir el conocimiento como arma de resistencia. Por supuesto que el boicot y la inconsecuencia por parte de las funcionarias de turno no colaboran para tal fin. Las trabas para estudiar son múltiples, aunque exista la educación como un derecho. A la hora de la práctica se complica. Económicamente te juega en contra el descuento de las horas de trabajo, de las que acudes a educación. Si pensamos que la gran mayoría son jefas de familia y con su salario mantienen a sus hijos, esto se vuelve más grave.

Incentivar el estudio no forma parte de este sistema, aunque después se llenen la boca con palabras como “resocializar”, “reinsertar”, “reeducar”. Todo una farsa.

Muchas compañeras resisten canalizando sus energías en el trabajo, cosa que para el “negocio carcelario” les va muy bien. Más de una vez, el sometimiento casi esclavo es otra ficha para que continúen siendo funcionales al sistema, que día a día respeta menos los derechos de las trabajadoras.

Cuando llegué a esta Unidad, con cinco largos años de mi condena cumplidos, me alojaron en el pabellón de ingreso y esas mujeres primarias, que por

vez primera se encontraban en un mundo desconocido, me preguntaban sobre la fórmula de resistencia. Nunca la tuve, así que intenté expresarles que cada una debe encontrarla en sí misma, para combatir el factor tiempo.

Ojalá existiera una simple fórmula para resistir esta sensación, esta opresión que el encierro provoca. Estoy convencida de que con solidaridad colectiva, esa resistencia necesaria para nuestra situación sería efectiva. Eso me lo demuestra cada vez que algo considerado “grave” para la población hace reaccionar a todas, y se solidarizan. Como cuando una mujer se enferma gravemente, cuando a otra no la sacan al entierro de su hijo, o cuando de un suicidio se trata. Ese clic colectivo sale a la luz desde tanta oscuridad grisácea que nos rodea. Con esas cosas, o la espontaneidad de la huelga de hambre, confirmo que no todo está perdido.

Somos gente buena, sufrida, pero no crueles monstruos que nos merecemos estos castigos.

Tengo confianza, esperanza y ánimos para seguir intentando que la solidaridad y la unión continúen en un proceso de crecimiento dentro de cada una de nosotras, y los actos de resistencia logren mantenernos equilibradas hasta el día de nuestra libertad. Resistir aquí lo es todo.

Hay otra forma que da fuerzas de resistencia, y se trata de la afectiva. Los lazos con los seres queridos son importantísimos. Se sacan fuerzas para recibirlos en las visitas, aún sabiendo el verdugueo que les toca vivir para ingresar a vernos, o las humillaciones que deben soportar para dejar un paquete. Más de una vez se llega al punto de pedirle a los familiares o amigos que no vengán a las visitas, convirtiéndose en otro triunfo del Servicio y sus técnicas de aislamiento.

Como para las relaciones sentimentales existen trabas y más trabas, maridos, novios y amantes terminan dejando en el abandono a muchas mujeres. Ahí arrancan a funcionar el famoso negocio del “chat”. A través del teléfono las mujeres presas se conectan con hombres que dejan sus presentaciones, y se terminan relacionando con desconocidos que en muchas ocasiones también se encuentran detenidos.

Es una forma de sentirse vivas, de volver a sentirse mujeres, y esperanzarse en lograr relacionamientos más humanos.

También en ocasiones se despierta la parte homosexual, que muchas veces no se trata sólo de sexo, sino de cariño, contención, mimos, confianza, y retomar los sentimientos afectivos que del otro lado del muro quedaron olvidados. La idea es vivir por algo y para alguien, para poder resistir el encierro y aislamiento que se sufre.

Es duro para este conjunto de mujeres que los delitos que han cometido son de índole económica, dentro de una sociedad que valora lo que uno tiene, no lo que uno es. Donde la exclusión social está a la orden del día. Así, cada una de nosotras hace lo que puede para no perder la alegría, la ternura y en resumidas cuentas, las ganas de vivir, aún en condiciones de la privación de libertad. Continuamos resistiendo por todo ello.

La Galle, Ezeiza, junio 2010



TRAVESTIS AGRIETAN EL MURO DE UNA CÁRCEL CORDOBESA ⁽¹⁾

**Diálogo de Mayte Guadalupe ⁽²⁾
con Coco Contreras**

Coco es una travesti de 27 años, privada de su libertad en el penal San Martín de Córdoba, un penal de varones. Participando de la coordinadora antirrepresiva, me enteré por una militante de derechos humanos que ingresa al penal, que allí se encontraban privadas de su libertad dos travestis, una de ellas en condiciones calamitosas, con un delicado cuadro de salud, viviendo con VIH. Torturada, abandonada, desoída, mal alimentada, en condiciones antihigiénicas y sin apoyo externo. Entonces me dirigí rápidamente a la cárcel, averigüé cuando era el horario de visita, y comencé a ingresar. Las tardes dentro del pabellón tienden a ser grises y frías. Pero nuestro compañerismo travesti logra imprimirle cálidos violetas, a veces rojos, amarillos, carcajadas, y mucho amor.

1. *Entrevista realizada para la revista El Teje. Compartida por las autoras con el proyecto Resistencias Populares a la Recolonización del Continente.*

2. *Mayte Guadalupe es militante de la colectiva feminista Las Histérikas, Las Mufas y las Otras, y de la Coordinadora Anticarcelaria de Córdoba.*

La cárcel hace parte de un dispositivo de control de la pobreza. Delincuencia hay en todos los estratos sociales, sólo que lxs poderosxs no van a la cárcel. ¿Que hacer con la pobreza? Exterminarla es la respuesta política en el actual sistema, con hambre, cárcel y gatillo fácil. La población carcelaria en su inmensa mayoría está por atentar contra la propiedad privada. Algo terrible es que la mayoría de las personas privadas de su libertad están esperando un juicio, son sólo procesadas. Ni siquiera tienen veredicto de culpabilidad. En medio de este desalentador panorama, tejemos solidaridad dentro del penal, espacio que sostenemos desde hace diez meses. Los días de visita se han transformado en espacios de reflexión, formación y debate. Hoy también de entrevista, para la cual Coco se prepara humedeciendo sus labios y contesta...

Me llamo Coco Contreras. Hace 6 años que estoy privada de mi libertad. Estuve un año en Bouwer. Hace 5 años que estoy en el penal de San Martín. Y hace 2 años y ocho meses que estoy en el pabellón 1.

*¿Cómo te sentís alojada en un penal de varones?
(Coco sonrío y me flecha con su profunda mirada...).*

Y... Supe darme mi lugar en este pabellón de varones. Me hice respetar. ¡Costó hacerse respetar, eh! Pero ahora me tienen un cariño inmenso. Nunca tuve nada, y lo poquito que he tenido siempre lo he brindado a los otros. Durante varios años peleamos nuestro género con las autoridades. Poder usar el pelo largo fue una lucha fuerte. Poder andar de tacos y maquillarnos nos hace muy bien psicológicamente. Costó pero conseguimos que se nos respete. En el 97, travestis y personas viviendo con VIH estábamos apartadas. Nos aislaban por discriminación. Hasta que peleamos por la integración con el resto. Cada una peleó a su forma hasta que finalmente lo conseguimos.

¿Cómo estás de salud?

Hoy mi salud está mejorando muchísimo. Se debe a la ayuda de la gente de afuera que aporta alimento, medicamentos, y mucho cariño para no sentirme sola. Mis defensas están más altas que hace diez meses atrás. Hoy tengo

más cabello, pero llegué a tener un 4 por ciento de defensas que son 10 a 15 cd4 -defensas base del sistema inmunológico-. Llegué a pesar 52 kilos. Mi peso normal es 70. Ahora peso 60 kilos. Estoy desnutrida. Estuve con diarrea más de dos meses. No tenía aquí adentro nada para calmar la diarrea. Tengo gastroenteritis por tomar la medicación para el VIH sin una dieta acorde.

¿Qué sucedió el treinta de abril?

El treinta de abril, cansada ya de las promesas del Servicio Penitenciario, hice valer mis derechos. Puse la última ficha que me quedaba, puse mi vida en juego. Me auto-agredí, cortándome. Me intenté ahorcar y se cortó la soga, y prendí fuego en la celda para quemarme viva, porque ya no aguantaba más ... Pedía ayuda y la autoridad se me burlaba. Cuando hice esto, tanto el director como el subdirector, subdirectora y jefe de seguridad demostraron interés.

¿Qué conseguiste rebelándote?

Lo que conseguí con esta revuelta es la actualización de la faz que tenía demorada hace más de un año. La 4 es una faz de confianza para andar por la cárcel "libremente". Aunque la ley dice que la faz de confianza es para que me trasladen a una cárcel semi abierta, recién de acá a seis o siete meses me trasladarían. Conseguí que la dirección me llame para consultarme acerca de la alimentación, con el propósito de mejorarla. También para revisar el funcionamiento del hospital, y el trato del personal hacia lxs internxs. Para ver si mejoramos aunque sea un poquito la calidad de vida de las personas privadas de su libertad.

¿Cómo conseguís que te escuchen?

Ahora, porque saben que tengo respaldo de gente afuera. Tienen mucha presión para que la situación carcelaria cambie. La autoridad me respeta porque dialogo con mucha firmeza. Si ellos me respetan, los respeto. Si no me respetan, les devuelvo la misma moneda. Una de las cosas principales que logré desde este lugar, es que nos llamen por nuestro nombre de elección, autoridades, empleadxs y pares. Cuesta hacerse respetar, pero me mantengo firme. Anoche reclamé la comida a las 21 hs., tuve que reclamar al empleado.

Pero por cómo me trató le tuve que decir que me respetara. Me dijo de todo. Y le dije que si yo lo trato como él me trata, a mí me castigan, sin embargo él puede faltarme el respeto. Ahora nos prestan atención y nos respetan, porque saben que afuera hay gente dispuesta a manifestar para que se respeten los derechos humanos. Y saben, porque les dije, que cuando salga voy a reclamar para que me devuelvan mi salud, y voy a trabajar junto a la gente que hoy me visita en la cárcel para difundir más lo aquí sucede, visitando gente y denunciando los atropellos.

¿En qué condiciones está la cárcel ahora?

La cárcel está muy mal. El servicio médico y la alimentación están muy mal... La cena viene a las 18.30 hs.. El jueves por ejemplo vino a las 21.30 hs., y era un revoltijo todo crudo de avena y carne. Ayer no hubo almuerzo, estaba en muy malas condiciones y lo tuvimos que devolver. No hay dietas específicas para diabetes ni VIH. A los bifés hay que hervirlos entre 4 a 6 hs. para que se ablanden. Los miércoles y sábados dan verduras, pero como la mayoría viene podrida es muy poca la que se rescata.

¿Decís algo del hospital también... ?

El hospital está siendo arreglado, pintado, pero no hay una asistencia regular y no hay medicación. Cuando entra medicación a la cárcel es porque la traen los familiares de lxs internxs. La cárcel es un basural. Los baños no están en condiciones. Las cloacas están al aire libre, las letrinas siempre sucias, están goteando agua constantemente. Cuando hace calor el olor es aún más fuerte.

¿Cómo te arreglás para bañarte?

Ahora en invierno me baño dentro de mi pieza, porque casi no hay agua caliente. Hay un solo termotanque pequeño para 76, aunque a veces llegamos a ser 120 personas en este pabellón, y lo compartimos con otro pabellón, así que a veces lo usamos 200 personas más o menos. En verano me baño tipo 3 de la mañana, porque ya no hay tipos a esa hora en el baño.

Contame cuántas personas hay en el penal hoy y cómo está distribuida.

En el penal somos 790 personas, y a veces muchas más. No hay políticos poderosos, la mayoría está por robo, algunos por tráfico. El pasillo central es un shopping, los pabellones son villas miserias. La cárcel tiene tres centros: en el tercero están los que tienen mala conducta. En el segundo los que tienen conducta media y están peleando por llegar al primero. El primer centro es la posibilidad más cercana a la calle. Éste es un barrio residencial comparado con los otros centros. También hay pabellones especiales para policías, sus parientes, y personas relacionadas con el poder político. Hay un hombre que además de estar preso es testigo de los crímenes de la dictadura y está aislado por el cuidado de su vida. Está amenazado de muerte.

¿Trabajás dentro del penal?

Laburé cuatro años en industria. En imprenta un año, cuatro horas diarias. Hoy trabajo limpiando la cacona de las palomas en el parquecito de la cárcel. Me pagan 82 pesos mensuales de bolsillo. Me retienen 100 pesos por gastos personales y 400 pesos me guardan para cuando salga.

¿Estudiás?

Estudio microemprendimiento y electricidad. Estoy en el taller de periodismo. Como militante siempre escribo en la revista del taller.

¿Cuántas visitas recibís?

(Ella enciende un cigarro e interrumpimos la entrevista para calentar una pava y tomar unos mates con peperina...).

En estos años recibí tres visitas de mi hermano. Desde el año pasado me visita una vez al mes más o menos una militante de derechos humanos, y a través de ella conocí a mi hermana patagónica, también travesti y militante. La que me escucha reír, llorar mis amarguras. A la que vivo jodiendo. Recibí por primera vez un paquete con comida en el año 2007. Era de mi padre. Yo no sabía qué hacer, nunca había recibido un paquete. Él vino a visitarme esa vez nada más... ¡cómo lloré ese día!

Nos miramos a los ojos, yo lloré, pero él sonrió y mostró la dentadura que yo le había hecho hacer. Me agradeció y todo por los dientes. Le dije que era para que viera que los putos no somos malos. A pesar de que en mi infancia él me hacía tratar por muchxs psicólogxs porque yo era marica.

¿De dónde sos?

De Choele Choel. Yo tenía ocho años cuando falleció mi mamá. Era muy golpeada por mi papá. Ella me amaba. A los doce me fugué de mi casa y desde Choele Choel me vine a dedo a Córdoba. Hasta los trece años estuve en un Instituto de Menores. Yo di el nombre de mi tía que vivía en Córdoba. La contactaron y se hizo cargo de mí. Desde pequeña laburé y me manejé independientemente. A veces hacía shows. Mi tía nunca me quiso. La llamé la semana pasada y me dijo que me iba a traer un paquete el martes, pero nunca vino.

(Coco tiene un gesto de resignación en su rostro. A veces parece que fuera a romper en llanto, pero prefiere respirar profundo y alcanzarme un mate...).

¿Alguna vez volviste al pueblo?

Una sola vez volví al pueblo a visitar a mis hermanos, y me alojé en un hotel para no incomodar a nadie.

¿Cuál es el color que más te gusta?

Uno de los colores que más me gusta es el verde.

¿Y la estación que más te gusta?

Me gusta la primavera.

¿Qué mundo te gustaría que construyamos?

El mundo que me gustaría es uno donde todxs seamos iguales.

¡Qué bueno! Es el mismo por el que quiero luchar yo -le contesté emocionada-. Creo que lo construimos día a día con nuestras rebeldías, desde

diferentes lados, haciendo lo que hacemos. Al fin y al cabo la solidaridad desconoce muros y rejas. Cuando nos lo proponemos vencemos la seguridad de nuestros verdugos.

La realidad carcelaria es extrema. Las cárceles son campos de concentración repletos de pobres. La tortura, la destrucción de la subjetividad, el deterioro físico y psicológico son constantes y generalizados. La situación se agrava para personas con problemas de salud crónicos, particularmente para personas que viven con VIH. En travestis la exposición a violencias de todo tipo, principalmente el abuso y la violación de nuestros cuerpos es sistemática en comisarías y cárceles, y va de la mano con la negación del derecho a la identidad femenina, el no respeto de nuestro nombre de elección, la vulneración del derecho a la libertad de expresión, la censura, el castigo, y el permanente maltrato extra por ser quienes somos. La discriminación y segregación de travestis en la sociedad en que vivimos será doble en las travestis que tengan el peso de ser ex convictas. Lejos de reinsertar, la cárcel ha robado un pedazo de su vida y les ha empeorado el panorama para cuando salgan.

Las visitas travestis no corremos mejor suerte. Somos basureadas por el sistema de penitencia del estado. Al igual que a mujeres, las requisas son denigrantes. Pesa sobre nuestros cuerpos el manoseo y la exposición de nuestras partes. La diferencia con las mujeres es que las travestis ingresamos los días de visita masculina, dado nuestro registro legal, y somos requisadas por personal masculino. El trato a las visitas es realmente inhumano y denigrante. Es claro el mensaje dirigido al entorno de la persona encarcelada. El sistema penitenciario está configurado para castigar a la persona detenida y aleccionar al entorno. Según la encuesta realizada en el año 2005 “La gesta del nombre propio”, la comisaría es el lugar donde recibimos mayor violencia. El aparato represivo heredado de la dictadura, aún intacto, nos sigue golpeando.

Cuando charlamos adentro de la cárcel con Coco, debemos aclararnos que afuera tampoco somos libres, aunque no es lo mismo estar en un campo de concentración del estado a estar vigilada y castigada fuera de la cárcel. Pero la lucha por nuestra libertad es tan necesaria adentro como afuera. Coco es un claro ejemplo de lucha, un grito de dignidad. Por eso es que tiene apoyo des-

de afuera. Por eso es que nos sentimos tan cerca y no hay reja que nos separe. Con Coco aprendimos que con organización y lucha superaremos la dramática situación en la que nos encontramos las travestis en Córdoba y Latinoamérica. Y a veces, en medio de nuestra charla, se siente el grito de ¡¡visitas!! Y de repente es como si chocáramos con la copa de algún árbol y cayéramos a pique en nuestro viaje. Es el guardia que nos pide que nos vayamos a las que dormimos afuera, y me preparo y me voy. Con una inmensa presión en el pecho, porque ella queda adentro, ella y tantxs otrxs. A veces me voy llorando, y siempre con muchas ganas de volver a verla. Me voy pensando qué más hacer para que sea dentro de muy poco que, como a mí, a ella también le abran la puerta de salida. Pero sobre todas las cosas me voy sabiendo que de alguna manera estamos agrietando el muro.

LOS DERECHOS HUMANOS, AYER Y HOY ⁽¹⁾

Diálogo con Nora Cortiñas ⁽²⁾

Soy Nora Cortiñas, de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora. Tengo uno de mis hijos, Carlos Gustavo, desaparecido desde el 15 de abril de 1977. En ese momento las Madres empezamos a ir a la Plaza de Mayo a instancias de Azucena Villaflor de Vincenti, que tuvo la idea de ir a expresarnos y a reclamar desde la Plaza de Mayo. Estoy con el reclamo, con la lucha, desde hace casi 33 años. Algunas de las Madres estamos tomando también las otras luchas que vamos recibiendo como herencia de nuestros hijos e hijas, por los

1. *Entrevista realizada por Roxana Longo y Patricia Agosto. Roxana Longo integra el Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos, y es militante del Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía. Patricia Agosto es investigadora del Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos (CIFMSL) y militante del Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía.*

2. *Nora Cortiñas, integrante de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, participó en el taller del NOA, en el de Patagonia, y en el Taller de Talleres. Integra también Jubileo Sur, promoviendo acciones contra el pago de la deuda externa. Es titular de la Cátedra Libre Poder Económico y Derechos Humanos, que se dicta en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.*

derechos económicos, sociales, culturales, de género, que son las opciones que van apareciendo día por día. Vamos levantando esas banderas y tratando de participar y de poner nuestro compromiso en las luchas populares. Estas luchas se suman a las que venimos teniendo por la Memoria, la Verdad y la Justicia, en las que seguimos reclamando que se abran los archivos, que nos digan qué pasó con cada uno de los detenidos-desaparecidos, que se abran los archivos de los jueces que dieron esas falsas adopciones, para que los más de 400 jóvenes que no conocen todavía su verdadera identidad puedan localizar a sus verdaderos y legítimos familiares. También estamos con la reivindicación de la lucha de todos y todas, de las luchas populares que se hicieron en las décadas del 60 y 70 y que se dan permanentemente.

Cuando vamos a reuniones de los movimientos sociales y vemos que las comunidades indígenas están reclamando, que pasaron 500 años, que cada generación sigue reivindicando sus derechos, vemos que en vez de avanzar, hay una recolonización que se va dando por etapas. Tenemos que sumarnos y apoyar esas luchas también, que son las nuestras.

Vamos participando en los movimientos sociales, en las protestas económico-sociales. No se trata sólo de las reivindicaciones de las comunidades, sino también en relación a otros temas como la educación, la salud, la vivienda, el trabajo, y también las reivindicaciones de género, algo que las Madres aprendimos. Cuando salí a la calle a pelear no entendía mucho sobre el tema de género, porque nunca me había metido mucho en ese meollo. Yo siempre creí que tenía deberes y no derechos, y el deber principal era la crianza de mis hijos. Ahora, cuando voy a un casamiento y escucho: “estaremos juntos hasta que la muerte nos separe”, pienso que es un bolazo.

La Iglesia pone muchísimos impedimentos para aceptar el casamiento entre personas del mismo sexo que se quieren y que viven juntas; pone muchas piedras en el camino. Eso lo vamos aprendiendo en la calle y con los años. No todas las Madres, no todas las personas que participan en movimientos de derechos humanos asumen la comprensión de estos dramas; porque son dramas, no son temas. También van saliendo a la luz otros dramas como la violencia doméstica, familiar, la trata de personas. Este tema estuvo sumido

en el misterio, tapado y oculto. Éstos son grandes dramas. Las respuestas suelen ser que si es mayor de edad, ya sabe lo que hace. Se plantea que hay consentimiento cuando la persona es esclava de esa opresión y esa represión que viene detrás. No sé por qué se votan las leyes que se votan, qué miedo tienen los legisladores de destapar estos crímenes que se cometen, porque terminan en muerte, en tortura, en represión. Una de a poco va descubriendo que hay todavía cosas ocultas, dramas ocultos, que se mantienen así por vergüenza o en la mayoría de los casos por miedo. Además, muchos de estos dramas no se resuelven porque detrás está la iglesia, que excomulga por cosas como el matrimonio entre el mismo sexo. Esta iglesia que fue partícipe de todas las dictaduras, y además de la última, que fue sangrienta y criminal.

En los movimientos sociales, cuando uno se compromete y escucha las exposiciones de la gente que comparte lo que le pasa, te vas enterando de cosas que no salen en los diarios. La prensa también es partícipe de esta complicidad. Vemos que cuando nos reunimos, cada vez vamos abriendo más este abanico de situaciones que podemos ir transmitiendo de boca en boca, de oreja en oreja. Una está criada con matrices machistas, en un sistema que es machista y fascista, donde se oculta todo y hay mucha hipocresía. Yo le doy mucho valor a los encuentros, a los talleres. Cada vez que una va hay algo nuevo, hay un enriquecimiento. Es lindo ver a las mamás que van con sus bebés, que pasan de brazo en brazo, mientras la mamá participa en la organización de ese taller. Esto para mí tiene una riqueza muy grande, y no porque quiera reivindicar la maternidad en sí. Parir un hijo no te da la “autoridad” de ser más que una mujer que no tuvo hijos porque no quiso o porque no pudo. En este caminar de más de 30 años nos acompañan en la Plaza y sienten a la par nuestra, muchas amigas que no tienen hijos. La maternidad es algo muy hermoso, sagrado, significativo, para muchas mujeres es una realización; pero no siempre es así. A veces, las madres abandonan a sus hijos por determinadas circunstancias. También hay que pensar que está mal cuando les sacan a sus hijos porque no los pueden criar, porque en realidad a esas mujeres las tendrían que ayudar a criarlos. Hay que ayudar a esa persona económica y psicológicamente.

Escuchándote una ve cómo se ha ampliado el espectro de los derechos humanos para ustedes que empezaron con una lucha concreta...

Y tenés que hacerlo porque además es espontáneo. Nosotras fuimos a la Plaza por una acción espontánea y visceral, no fue un hecho político. Se transformó en un hecho político después, porque los años demostraron que el ir a la Plaza fue lo que sacó a la luz la represión y la brutalidad de esa dictadura cívico-militar. Y ahora esta apertura de los organismos también es espontánea. Antes era raro que participaran en actos que no fueran por los desaparecidos, y desde el otro lado hubo mucha gente que nunca vino a la Plaza porque era por los desaparecidos y ellos en sus familias no tenían. Hay gente que dice que hay que cerrar esa etapa, que ya pasó, gente que no piensa que cada hogar donde faltó una mujer o un hombre se mantiene igual después de 30 años.

Si hay algo que las caracterizó durante todos estos años fue la resistencia. ¿Cómo ves las resistencias hoy?

Veo que la resistencia en la Argentina es permanente, que hay agrupaciones que no bajan los brazos. Veo que los movimientos sociales, los piqueteros, tienen que salir a la calle día por día para seguir reclamando. Los reclamos a veces son por el salario o los planes, pero hoy en día son por los planes de trabajo, no para que les den esa miseria. Reclaman que se formen cooperativas, que el gobierno las apruebe y las apoye y reparta equitativamente. Los planes de trabajo para todos no los tienen que manejar los punteros y los intendentes; se tienen que dar desde el ministerio público y tienen que ser organizados desde la base del pueblo. La plata que se da, que son planes del Banco Mundial y del FMI, es para acallar a los movimientos sociales y hacer bajar el nivel de protesta. Por eso en algunos casos judicializan la protesta, a veces la criminalizan, para asustar a la gente y que no salga a la calle a protestar. Es un plan que no nace acá, viene de afuera, como la Ley Antiterrorista. Todo eso viene de afuera, y no sólo para la Argentina. Por ejemplo, los planes de vivienda que se hacen para algunos grupos son para separar a la gente. Tenemos que hacer los talleres, las reuniones, para alertar que la lucha tiene que ser por los derechos que tenemos todos, a la salud, a la educación, a la vivienda, al tra-

bajo, a la libertad de expresión en todos los sentidos. Es por eso que hablo de género y de opciones hasta del propio cuerpo, que tienen que ser respetadas y defendidas entre todos. Para esto se necesita educación, porque no estamos educados para entender esto. Por eso, cuando en una familia hay un hijo o una hija que es homosexual, los padres se ponen mal y prefieren que se vaya. También en los movimientos sociales todavía hay discriminación.

Respecto a las reivindicaciones, nunca hay que bajarse de ninguna. Hay que seguir manteniendo vivas todas aquellas por las que se salió a la calle. Nosotras pedimos Verdad y Justicia, y cuando pedimos que se abran los archivos nos engañan. Sólo se abren archivos a disposición de los jueces cuando tienen que trabajar en una causa específica; no se abrieron para nosotros. Ésa tiene que seguir siendo una reivindicación. Al mismo tiempo, nosotras seguimos apoyando aquellas que vamos aprendiendo a tomar con compromiso.

Siempre estás muy comprometida con las reivindicaciones de las comunidades indígenas. ¿Cómo ves su situación?

Veo por ejemplo que a los mapuche les quieren sacar sus tierras y privarles de su nacionalidad. Hace poco fui a Copahue (provincia de Neuquén), a las termas, y me peleé con una persona que era el contador del hotel, cuando me dijo que los mapuche vinieron a invadir y que no son argentinos. Yo me enojé mucho, y después me tuvo que pedir disculpas. Ése es un pensamiento fascista, basado en eliminar las etnias que no queremos y pedirles que quieran caminar igual que nosotros. Sostienen que a todos los que están en esa zona hay que mandarlos a Chile y ahí les dicen lo mismo. Quieren hacerles creer que no tienen patria, que son parias. En realidad, esas comunidades están defendiendo nuestra tierra, que es de todos. Cuando hay una represión en esa zona es porque los quieren eliminar, desplazar. Y cuando los desplacen ¿qué van a hacer, los van a tirar al océano? Van a hacer como hicieron los turcos con los armenios. Las historias se van repitiendo y cada generación tiene esos dramas. Es como quiere hacer Israel con los palestinos. Hay un patrón que es Estados Unidos, que tiene sus satélites, los países ricos, desarrollados, que apoyan la invasión de Estados Unidos en cualquier

lado. Siempre me preocupó el tema de Palestina, de Afganistán, de Irak, el peligro de Irán, pero ahora me preocupa la situación de Honduras, que nos llega desde más cerca. Es un tubo de ensayo muy grave. Cuando pasan los días, nos vamos dando cuenta que los presidentes latinoamericanos empiezan a reconocer al gobierno de Lobo, que es un gobierno que creció al amparo de esa dictadura cívico-militar.

Vos tuviste la posibilidad de estar en Honduras...

Sí, yo estuve. Y hoy me enteré que hace unos días mataron a la hija de un militante del Frente de la Resistencia que hace años que está en la lucha. La acribillaron a balazos en la puerta de su casa. Es como acá con la dictadura, esos grupos que se llevaron a López, que mataron a Luciano Arruga, son los mismos que están enquistados en la policía y en todos los rincones. Respecto a lo de Honduras, si los gobiernos empiezan a apoyar al nuevo gobierno, estamos perdidos.

Después hay personajes como Uribe, al que todos abrazan en las cumbres, en vez de declararlo indeseable. Si puso en su territorio siete bases militares, si reprime al pueblo todos los días, si todos los días hay matanzas, desapariciones, torturas, los presidentes que se dicen democráticos tienen que declararlo persona no grata y no aceptarlo en una cumbre de presidentes. ¿Cuándo vamos a aprender eso? El repudio, el rechazo. Ésas son las cosas por las que tenemos que seguir peleando.

¿Y la situación en Haití?

Es muy grave. Ellos antes tenían hambre, opresión, represión. La Minustah (Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití) había dicho que era para defender al pueblo de las bandas que mataban gente. Pero no es así. Esa misión les come la poca comida, les toma el poco agua que tienen. Están para controlar. Está formada por tropas de todos nuestros países y de Italia -antes España, ahora las sacó-, Grecia, Francia, etc. Ahora metieron 20.000 soldados yanquis, que no se cómo vamos a hacer para sacarlos. Eso sí que es serio. No terminamos de componer el mundo.

También estás participando en Jubileo Sur.

Sí, estoy en Jubileo por el tema de la deuda externa desde hace 11 años. En este tema, hay que tener en cuenta que todavía le quieren cobrar la deuda externa a Haití de cuando se liberaron. Es una vergüenza. Es una deuda de hace 200 años, que fueron incrementando. Los gobiernos que siguen pidiendo el pago de la deuda no tienen moral. Diálogo 2000 se llamó después Jubileo Sur, que es una red contra el pago de la deuda ilegal, ilegítima e inmoral. Se llamó así porque el Papa había prometido el jubileo para las deudas de los países más pobres. Y eso no pasó nunca; los países pobres tienen que seguir pagando la deuda. En el mundo hay ejemplos de países que no pagaron más la deuda, por ejemplo Alemania cuando salió de la guerra, que dijo que no iba a pagar con el hambre del pueblo y no pagaron. Acá se tienen que armar auditorías y estudiar el libro de Alejandro Olmos, que tiene una presentación en tribunales. El Dr. Ballesteros vio el libro y dijo que nada de lo que contenía era mentira o irreal, lo mandó al congreso y ahí lo cajonearon. Allí hay una denuncia punto por punto de quiénes contrajeron la deuda. No puede ser que el ex presidente y la presidenta digan que honran la deuda del 76, cuando se hizo con desapariciones, torturas, muerte, exilio y presos. ¡Basta! Que se hagan auditorías y que tengan el coraje de poner en claro quiénes se robaron la plata, muchos de los cuales son funcionarios. Eso es fundamental y hay que empezar a proponerlo con fuerza. No puede ser que uno o dos partidos de izquierda estén tomando este tema y los partidos grandes digan que hay que pagar. Tanto el gobierno como la oposición dicen que hay que pagar la deuda. De la deuda desde el 76 al 83 nos tienen que devolver, porque pagamos unos intereses leoninos. Ningún Ministro de Economía se encargó de firmar porque una parte se la metió en el bolsillo. Además soy titular de la Cátedra Libre Poder Económico y Derechos Humanos, que ahora, además de libre, es optativa. Tenemos más de 160 alumnos. Es muy importante para ir transmitiendo que los derechos humanos y el poder económico van juntos. A fin de año los estudiantes salen con la cabeza abierta. Quiero agregar que conseguimos mucho de lo que creímos que era imposible hace 20 años. Hace 20 o 25 años nos parecía imposible abrir un caminito de luz en la justicia, que los movimientos sociales hayan peleado y

conseguido algunos logros, aunque son muy pocos. Hay que tener en claro que esto se debe a la movilización popular. Quiero también reconocer que los dos últimos gobiernos escucharon el latir del pueblo en la calle reclamando por la verdad, la libertad, la justicia, las reivindicaciones sociales, que es lo que hacemos desde hace 30 años. Pero si no tuviéramos movilización popular, no hubiéramos llegado. Todo se hubiera cerrado y quedado en el silencio.

Éste es un año clave en relación a los juicios...

Este año vamos a tener que tener las pilas muy prendidas, porque lo que no vamos a permitir es que haya reconciliación, que nombren la palabra reconciliación. Así como luchamos contra el punto final, la obediencia debida y los indultos, así vamos a tener que luchar para que sigan los juicios, para que las condenas sean reales, y para que nadie hable de reconciliación. Los que quieran perdonar al asesino personalmente que lo hagan, pero esto no se puede dar a nivel del pueblo. No van a poder porque ésto va a traer aparejado, como hicimos con los indultos y las leyes de impunidad, que salgamos a la calle. Vamos a tener que estar atentos y no dejarnos engañar con florcitas, perfumes y adornitos. El año del bicentenario tiene que ser para reforzar el camino a la verdad, la justicia y las reivindicaciones sociales. Respecto a las reivindicaciones sociales, quiero aclarar que estamos peleando por el 82% vital y móvil, como está en la Constitución, para que la gente no viva con hambre habiendo pagado año a año a unos gobiernos que les roban la plata para hacer sus campañas políticas. A los jubilados hay que darles lo que les corresponde. Si después de eso hay un excedente para hacer negocios de capitalización, que los hagan. No puede ser que el 70% de los jubilados esté cobrando el mínimo, que no alcanza ni para la canasta básica, pasando de esta forma a la indigencia.

Estuviste acompañando a los trabajadores de la salud en Tucumán y ahora en Santiago del Estero. ¿Cómo es la situación?

Es gravísima. Hoy escuché que un funcionario amenazó a un médico diciéndole que no tenía que ir a las marchas porque tiene hijos chiquitos. A ese funcionario hay que meterlo preso, hay que hacerle un juicio. Porque

amenazar a un médico diciendo que si va a las marchas peligrará la vida de su familia, es terrible y es de la época de la dictadura. En Santiago del Estero, como en otras provincias, hay dictaduras, y los gobernadores son caudillos que explotan a su pueblo y que todo el tiempo vuelven. Por eso hablo de recolonización. El otro día, cuando estuve en la marcha de Santiago del Estero, los médicos contaban que ganan \$1000, \$1200; las enfermeras \$500; y las secretarías de los médicos reciben un plan de \$150. Es vergonzoso. Además, el sistema de salud está totalmente perimido, devastado. Yo entré a un hospital y daba vergüenza; porque no es asco, es vergüenza que a la gente que trabaja en los hospitales, que tiene que curar enfermos, le saquen las posibilidades de hacerlo. No hay máquinas planchadoras, las sábanas las tienen que poner húmedas; para secar los colchones, porque no tienen sus protecciones, los cuelgan de las claraboyas de las ventanas; la ropa se plancha a mano; juntan en una montaña las sábanas de orines, de infecciones, de SIDA, todas juntas. La misma gente que trabaja se siente mal, se siente vituperada, humillada. La plata que manda el estado, que es poca pero manda, porque el gobernador es un radical K -los que no son K no reciben nada- se la reparten entre ellos, no llega al pueblo. Los médicos que están en la protesta son echados, encarcelados. El otro día hicieron figurar que se había muerto un señor porque no lo habían atendido. ¡Mentira! El hombre llegó con un problema de cáncer terminal y quisieron mostrar que se había muerto porque los médicos estaban de paro y no lo habían querido atender. Son cretinos hasta en eso.

Al comenzar la marcha a la que fui el otro día, que era de miles de personas, habían puesto una patota de empleados municipales, a los que el gobierno les paga para llevar un cartel ofensivo para los médicos, para los trabajadores de la salud y para el pueblo. Porque ahí caminaban todos, médicos, enfermeras, trabajadores de maestranza, los familiares de los pacientes. Estos últimos tienen que llevar un ventilador viejo de su casa porque en las salas donde están los pacientes hacen 50° de calor. Tienen que llevar las sábanas porque no alcanzan, tienen que llevar todo para las curaciones. Ésta es la situación en la Argentina del año 2010.

Si lo que fuimos logrando lo hicimos con movilización popular, frente a estas situaciones cada vez tiene que salir más gente a la calle. A los jubilados ya no los acompaña nadie, pero el 82% es para todos.

Yo soy una protestona, porque quiero levantar las banderas para cambiar el mundo, y quiero tener adentro esa llama prendida. A la gente que forma los movimientos sociales les digo que no se trata de ir, y después cuando uno regresa a su casa, olvidarse del compromiso hecho. A la gente hay que darle deberes para su casa y hay que enseñarle a ser cada vez más solidaria. Nuestros hijos e hijas, nuestros desaparecidos, los que estuvieron presos, tenían un sentido de solidaridad que la dictadura quiso cortar. Al matar, torturar y hacer desaparecer, la gente queda intimidada. Para mí el ejemplo más maravilloso es el de Jorge Julio López. Cuando él sale le promete a los que quedaron adentro que en cuanto hubiera un resquicio de justicia, él iba a ir a dar testimonio, que no los iba a olvidar. Cuando empezó el juicio, la familia le decía si en ese momento se iba a meter. Porque no empezó ahora, sino hace dos o tres años, cuando comenzaron a trabajar los jueces y lo citaron. La familia, como tenía miedo y había pasado todo el cautiverio de él, le decía que no se metiera. Él les dijo que cuando se fue, había hecho un compromiso de decir a quién había visto y quiénes fueron los torturadores. Fue, lo hizo, y no se lo perdonaron. Pero el estado no lo protegió, ni lo buscó como tendría que haberlo hecho. El de él es un ejemplo a seguir.

25 de febrero de 2010

CARLOS FUENTEALBA ⁽¹⁾

Intervención de Sandra Rodríguez ⁽²⁾

Me siento muy contenta de estar aquí con ustedes, porque sé que en aquel día, el 4 de abril de 2007, cuando fusilaron a mi compañero Carlos Fuentealba, Bariloche salió a repudiar este hecho, como lo hizo la Patagonia entera y todo el país. Recuerdo ese momento. Yo dije que fue un fusilamiento público en democracia, y ésa es la marca que tiene en todo el país, para los gobiernos que estaban en ese momento, y para los que continúan. Porque los que continúan luego del asesinato de Carlos, tienen la gran responsabilidad de castigar a todos los culpables.

La “Comisión Carlos Presente” (CO.CA.PRE.) se organizó en esos días para sostener el terrible dolor que veníamos sufriendo en Neuquén. No porque fuera la primera represión que sufríamos. Durante el gobierno de Jorge Sobisch hubo ataques en forma más que reiterada contra los trabajadores y todos los que manifestábamos nuestro derecho a peticionar. Por eso el estado de Sobisch se convirtió en un estado de no derecho.

1. *Intervención en el taller de Patagonia.*

2. *Sandra Rodríguez es militante docente, integrante de ATEN (Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén). Era la compañera de Carlos Fuentealba, cuando fue asesinado. Intervención en el taller de Patagonia.*

Tendríamos que pensar profundamente si existe un estado de derecho. Desde hace dos años y siete meses, desde la Comisión Carlos presente y desde Aten, el sindicato que nuclea a todos los docentes de Neuquén, venimos luchando contra la impunidad de los responsables políticos, los altos jefes que comandaron el operativo ese 4 de abril en Arroyito.

El 8 de julio de 2008 Darío Poblete fue condenado a cadena perpetua, después de la gran movilización que existió durante un año para conseguir eso. Fue necesario un enorme esfuerzo de todos, y lo importante fue la unidad que pudimos mantener en defensa de la vida y en contra de la muerte.

No tenemos derecho a la educación, a la vivienda, a la tierra, a las culturas. Estamos frente a un estado que no nos garantiza las libertades y el derecho fundamental a la vida. No podemos ignorar que Sobisch fue el ideólogo, cuando salió a los pocos días a decir que lo volvería a hacer.

Durante el juicio se pudo comprobar que todo estaba planificado, ordenado. Poblete estaba apostado en el lugar con anterioridad al asesinato. Seguimos peleando por justicia en Neuquén, para que el poder judicial sea realmente independiente. Es mentira que esta justicia defiende los derechos de todos. Durante todo este año, a mí no se me permite avanzar en la investigación con otra hipótesis que no sea la del fiscal, que desprocesó a la mayoría de los policías menos a uno, y se negó a llamar a indagatoria al ex gobernador Sobisch. Tenemos indignación que sumó cada vez más gente en Neuquén. Muchos me critican porque dicen que esta lucha es muy política, pero el asesinato de Carlos es un crimen político. Se buscaba escarmentar, se buscaba que todos los trabajadores docentes asumieran que ésta no era la metodología correcta para reclamar. Carlos corrió 6 kilómetros ese día como muchos compañeros, refugiándose de una tremenda represión, de una caza salvaje contra todas esas personas que en su mayoría eran mujeres. Eso no se olvida, no se olvida de la memoria de todos los que vivieron aquel momento, no se olvida en mi memoria. Lo fundamental para nosotras, para mí y para mis hijas, es la memoria, la identidad de Carlos, la de cada trabajador, la de cada persona que lucha por defender la vida, por un país más justo, porque podamos tener derecho a la libertad, en un mundo mucho más equitativo que éste que tenemos.

Por eso compañeros y compañeras, los convoco a que sigamos esta lucha. El 4 de abril de 2010 se van a cumplir tres años, y quiero convocarlos ya a que todos participemos desde las organizaciones. Porque si nosotros logramos que Sobisch llegue a ser indagado y condenado, podremos tener el ejemplo de algo que ningún gobernante en ninguna provincia, en ningún lugar, pueda volver a repetir con la impunidad que lo hizo Sobisch, que apunta a volver a ser reelegido en Neuquén, quiere volver a instalarse políticamente. Es fundamental que nosotros lo impidamos. Más allá de que lo importante para nosotros es que se haga justicia completa con Sobisch y con todos los policías que ejecutaron las órdenes, para nosotros también es importante que se sienta el precedente de justicia completa en nuestro país, de que los gobernantes no tienen la impunidad por su investidura.

Les agradezco este espacio, es muy interesante poder compartir con todas las problemáticas. Desde Neuquén tenemos la firme convicción de que tenemos que unir las luchas, como lo hemos hecho con el pueblo mapuche. Hemos tratado de unir las luchas ante el gran ataque contra cada uno de nosotros. Ellos especulan con nuestra división. Es fundamental que las organizaciones demos apoyo a los otros grupos que viene sufriendo terribles ataques contra sus derechos. En esta gran solidaridad vamos a construir un frente importante para seguir resistiendo. La lucha contra la impunidad y la defensa de la vida son fundamentales.



MOVIMIENTO DE MUJERES CAMPESINAS DE BRASIL (MMC) ⁽¹⁾

MUJERES QUE RESISTEN AL MODELO DE DESARROLLO ACTUAL

Roxana Longo ⁽²⁾

El presente capítulo tiene como objetivo presentar al Movimiento de Mujeres Campesinas de Brasil (MMC). Se reflexionará acerca de la participación de mujeres brasileras envueltas en conflictos agrarios. Tiene la particularidad de tratarse de un movimiento social autónomo conformado exclusivamente por mujeres, que además posee una trayectoria de más de veinte años. Se trata de un movimiento de mujeres campesinas, y sus instancias organizativas desde el comienzo fueron marcadas por debates sobre cuestiones específicas que envolvían a las mujeres agricultoras, y no apenas aquellas concernientes a la tierra y la agricultura. Según sus relatos, el “ser campesinas” es una práctica social encarnada por mujeres que rescata la construcción de una nueva identidad.

1. *El presente trabajo forma parte de uno de los Capítulos de la Tesis de Maestría. “El protagonismo de las mujeres en los movimientos sociales. Innovaciones y desafíos”. Maestría de Psicología Social Comunitaria. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires - UBA.*

2. *Roxana Longo integra el Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos, y es militante del Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía.*

El Movimiento de Mujeres Campesina de Brasil (MMC) considera que las mujeres precisan un espacio para ellas, ya que la desigualdad de las mujeres atraviesa múltiples esferas. Se proponen como estrategias reunirse y organizarse entre mujeres, para poder transformar sus instancias personales, y al mismo tiempo modificar estructuras sociales, como lo son el sistema capitalista y patriarcal. En su práctica social cotidiana intentan problematizar y transformar estos dos sistemas sociales. Proponiendo un nuevo tipo de sociedad con nuevas relaciones sociales. El MMC en su conjunto se asume feminista, y rescata la teoría y práctica que propone el movimiento feminista.

Conflictos agrarios

Desde principios de la década de los ochenta, en la economía mundial se han producido profundas transformaciones, evidenciadas en la liberalización económica, con consecuencias en el modelo de producción industrial y agrícola. A ello le antecede la implantación de políticas que impulsaron la llamada “*revolución verde*”, que en las décadas del sesenta y setenta incentivaron los monocultivos y la concentración de la tierra, impulsaron la mecanización de la agricultura y la utilización de agrotóxicos; a la vez que se desvalorizaron las prácticas agroecológicas de las comunidades, todo bajo el pretexto de aumentar la cantidad de alimentos como respuesta al hambre en el mundo.

En este proceso los diversos Estados fueron perdiendo variadas cuestiones: la propiedad de los recursos naturales, por su transferencia a manos privadas y extranjeras, en lo que respecta a gas, petróleo, caídas de agua y uranio, la renta de la energía petrolera, además de la incidencia de la gestión empresarial en lo que respecta a la información energética (extracción, importación y de reservas). Esta realidad no sólo continúa sino que se profundiza, por medio de nuevas licitaciones para la exploración, que incluyen diversas áreas no trabajadas aún, especialmente el territorio marítimo. El resultado de dicho modelo consiste en potenciar mercados monopolizados y transnacionalizados. En términos generales, las concesiones otorgadas en América Latina, y en parti-

cular en Brasil, constituyeron y constituirán explotaciones indiscriminadas. El proceso de estas políticas ha conducido, entre otros aspectos, a la pérdida en gran medida de la agricultura familiar y campesina, al abandono sistemático de las tierras en favor de la agroindustria, y al aumento de desplazados del campo a las ciudades. La pobreza y la marginación son las evidencias más directas de este proceso. Todos estos factores se conjuran contra la permanencia y los medios de sustento de las comunidades campesinas, y contra la Soberanía Alimentaria.

El actual modelo basado en el agro-negocio no presenta solución alguna para los problemas de los millones de pobres que viven en el medio rural. Sus efectos se evidencian de manera inmediata y clara sobre sus condiciones y modos de vida. En este sentido los campesinos, y en particular las mujeres campesinas, son en quienes impacta más negativamente el modelo agropecuario actual.

La sociedad brasileña gasta actualmente alrededor de 150 billones de reales al año en el pago de los títulos de la deuda pública, que son destinados para 20 mil familias, entre dueños de bancos, especuladores nacionales e internacionales. Mientras tanto, sin esos recursos, el gobierno no consigue invertir en educación, empleo, salud, derechos de previsión social, habitación y reforma agraria. Con el objetivo de generar divisas en dólares, el gobierno y el Estado le dan todo el amparo, especialmente en líneas de crédito: el agro-negocio recibe más de 65 billones de reales por año de los bancos públicos, con exención de impuestos de exportación. Exportar apenas materias primas no desarrolla el país ni distribuye la renta entre todas y todos ⁽³⁾.

Un aspecto a destacar es el fenómeno de feminización de la pobreza, producto del creciente empobrecimiento material de las mujeres, el empeoramiento de sus condiciones de vida, y la vulneración de sus derechos fundamentales. Los procesos migratorios, particularmente los de las mujeres, están estrechamente relacionados con el empobrecimiento y la violencia social y de género

3. *Informe (2009) Mujeres campesinas en la lucha contra el saqueo, el agro-negocio, por Reforma Agraria y Soberanía Alimentaria.* Vía Campesina Brasil y FETRAF. Marzo 2009. Brasil.

en el campo, así como con desplazamientos de las mujeres hacia los centros de producción empresarial, el tráfico de mujeres, y las expulsiones de las mujeres de las tierras productivas.

Las violencias que sufren las mujeres del campo son múltiples y diversas. Eliminar todas las formas de violencias se torna necesario y prioritario. La configuración de la violencia patriarcal y capitalista, incluye también la llamada “crisis alimentaria”⁽⁴⁾, el cambio climático, el avance de los monocultivos, los transgénicos y los agronegocios, la destrucción de los conocimientos y métodos de producción campesina llevados adelante milenariamente por mujeres. Las mujeres campesinas históricamente han compartido y transmitido generacionalmente saberes y experiencias, han aportado a la economía familiar, han cooperado en el desarrollo de las semillas tradicionales, han contribuido a la generación de un ambiente sano. Al mismo tiempo han luchado contra el silenciamiento y la imposición de estilos de vida que no conciben con sus modos de vida y patrones culturales, han actuado forjando subjetividades en resistencia a la dominación patriarcal, colonial, y capitalista.

Subjetividades en resistencia

En el contexto actual continúan forjando subjetividades en resistencia. Frente a las prácticas constantes de expropiación de los recursos naturales (mejor llamados bienes naturales), las repuestas de las mujeres campesinas de aglutinarse a través de diferentes movimientos sociales, organizaciones ambientalistas, comunidades y colectivos afectados, se hacen cada vez más visibles.

Un ejemplo de ello, paradigmático por ser un movimiento exclusivo de mujeres campesinas, es el Movimiento de Mujeres Campesinas (MMC) de Brasil. Tiene una importante historia de lucha y resistencia. Está formado por mujeres campesinas: agricultoras, arrendatarias, las que viven en las zonas marginales y costeras, propietarias, diaristas, asalariadas rurales, las que quie-

4. *Mal llamada crisis de alimentos, ya que no es que falten alimentos. El problema es la especulación sobre los alimentos y su distribución.*

bran los cocos, pescadoras tradicionales, las mujeres sin tierra, las acampadas y asentadas, mujeres indígenas, negras, descendientes de europeos, representantes de todos los estados (provincias) de Brasil. Se constituye cuando las mujeres campesinas, trabajadoras rurales, sienten la necesidad de participar más activamente en los debates públicos y políticos. El Movimiento de Mujeres Campesinas de Brasil tiene la particularidad de reconocerse feminista. Al mismo tiempo, se compromete con la transformación de las relaciones sociales de clase, y con la transformación de la relación con la naturaleza. Asume el compromiso de la construcción de nuevas relaciones sociales y de género. En el proceso que van llevando adelante, reconstruyen sus identidades femeninas, se replantean la necesidad de cuestionar los roles estáticos al que fueron expuestas como mujeres campesinas, y logran repensar sus prácticas, sentidos y representaciones sociales.

Según el relato de sus protagonistas:

“Nuestro movimiento nace en el año 1983. Nuestra historia comienza cuando las mujeres campesinas, trabajadoras rurales, sienten la necesidad de participar más activamente en los debates públicos y políticos. En ese momento, llegaba a un límite la consolidación de la revolución verde en el campo. Dicho proceso comienza a mostrar sus límites en los bajos precios de los productos agrícolas. Es decir, cuando comienza a instalarse fuertemente toda la cuestión del monocultivo en la zona. Se instalan grandes empresas en la región, y recrudece la explotación de los y las trabajadoras del campo”. (Integrante del MMC- 45 años).

“El Movimiento Mujeres Campesinas en Brasil se constituyó por la necesidad de crear un espacio propio de mujeres. Muchas veces nosotras, las mujeres, tenemos una percepción diferente de lo social, lo político, e incluso lo económico. Nos preocupamos por cuestiones esenciales, por ejemplo, cómo mantener la vida o cómo preservar la naturaleza”. (Integrante del MMC- 34 años).

“Se inició hace veinticinco años en Santa Catarina - Brasil. Fue un proceso, porque las mujeres primero se involucran en una lucha más general, en una lucha de la clase trabajadora. Una de las primeras luchas que emprendimos, fue para poder ser sindicalizadas. Las mujeres en ese momento no participaban de los sindicatos, era un espacio exclusivo de los hombres. Una de las primeras luchas fue la sindi-

calización de las mujeres. (...) Allí percibimos que las mujeres no eran oídas, y que los sindicatos eran muy machistas. Todos eran comandados por los hombres, y las mujeres no tenían derecho de votar o de ser votadas dentro de los sindicatos". (Integrante del MMC - 45 años).

"En el año 1985 comenzamos toda una campaña para ser reconocidas, porque solamente los hombres tenían derecho a adquirir el título de la propiedad de la tierra, y la seguridad social. Específicamente las mujeres comenzamos una importante lucha por la seguridad social, porque los hombres adquirirían este beneficio a partir de los sesenta y cinco años, y las mujeres solamente cuando quedaban viudas. Ésa fue una de las primeras luchas con la que el movimiento comenzó. Realizamos muchas movilizaciones hacia Brasilia". (Integrante del MMC - 42 años).

La visibilización de sus demandas, de sus derechos

La lucha por el reconocimiento de sus derechos específicos como mujeres del campo, así como también para lograr la visibilización de sus demandas, las lleva a constituirse como un movimiento autónomo de mujeres campesinas de Brasil, ya que a la inequidad de la situación del campo, se le suma la desigualdad de género. Aúnan diversas demandas y comienzan a instalarlas en el espacio público. Se hacen visibles, se presentan a la sociedad, rompen el muro de silencio.

"Recuerdo que en 1986 organizamos la primera caravana de 36 mujeres, que fue para Brasilia. Cuando llegamos allá los políticos nos dijeron: "¿Qué es lo que quieren ustedes acá, si no tienen ninguna profesión?". Ni siquiera teníamos el reconocimiento como trabajadoras rurales. Entonces, se inicia toda una lucha por el reconocimiento de la profesión. La mayoría de las mujeres no teníamos documentos de identidad. No éramos reconocidas como ciudadanas. Iniciamos toda esta lucha que años tras año se fue fortaleciendo". (Integrante del MMC - 45 años).

"En ese momento el movimiento ya estaba en varias provincias, pero de manera fragmentada. En 1995 constituimos una articulación nacional de mujeres, principalmente de movimientos autónomos de mujeres campesinas trabajadoras rurales

ya existentes, y de otros movimientos campesinos, las compañeras del Movimiento de Trabajadoras Rurales Sin Tierra de Brasil (MST), compañeras del Movimiento de Afectados por las Represas (MAB), las compañeras de la Central Única de Trabajadores (CUT). Durante mucho tiempo tuvimos esta articulación, nos encontrábamos periódicamente para hacer debates. En ese proceso fuimos sintiendo la necesidad de tener un movimiento autónomo nacional". (Integrante del MMC - 42 años).

Es evidente que el Movimiento de Mujeres Campesinas de Brasil comienza trabajando en pos de favorecer una identidad particular como mujeres del campo, comprometidas en la búsqueda de la emancipación social, cultural, de género, sexual y económica.

En el proceso que emprenden, conjugan el desarrollo de políticas de reconocimiento y políticas de distribución. Tanto las políticas de distribución como las de reconocimiento, son importantes. Las luchas por la distribución tienen una lógica dirigida a abolir, o por lo menos a minimizar, las diferencias de grupo en tanto que clase. Es decir, son transformadoras en el sentido de que no se trata de reconocer la diferencia del proletariado, sino de superar o por lo menos minimizar la importancia de la clase. En las luchas por el reconocimiento, en cambio, el objetivo es acentuar esas diferencias (Fraser, 1995)⁽⁵⁾.

"En la Constitución de 1988, con muchas luchas que iniciamos las mujeres del movimiento autónomo, conseguimos muchas cuestiones en torno al reconocimiento de la profesión como trabajadoras rurales, y todo el acceso al sistema de seguridad social, a los 55 años para las mujeres y a los 60 años para los hombres, resguardo en caso de enfermedad y en caso de viudez". (Integrante del MMC - 41 años).

"Nosotras, junto con otros movimientos, conseguimos en los últimos años con mucha lucha, con mucho trabajo de base, con mucha movilización, la seguridad social rural y también el salario por maternidad. Con esta reforma de la seguridad social rural, estamos corriendo el riesgo de perder los derechos adquiridos. Una de las prioridades de este momento, es la lucha por no perder los derechos previsionales. Por otro lado luchamos por la defensa de la salud pública e íntegra." (Integrante del MMC - 37 años).

5. Publicado originalmente en 1995. Traducción al castellano: "¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era 'postsocialista'", en *New Left Review*, n.º 0, 2000.

Si bien el Movimiento de Mujeres Campesinas se vincula y articula con diferentes movimientos sociales de Brasil y de otros países aunando demandas, exigencias y reivindicaciones diversas; ellas como movimiento social no pierden la especificidad de sus demandas propias. Trabajan intensamente por la liberación de las mujeres, y reconocen que ésta es una de las raíces principales en la lucha. Trabajan contra todas las formas de desigualdad y discriminación hacia las mujeres, fortaleciendo su propia identidad, su cultura. Generan sus propias alternativas para producir la tierra y crear mayores oportunidades para las mujeres campesinas.

“El Movimiento de Mujeres Campesinas de Brasil se constituyó por la necesidad de crear un espacio propio de mujeres. Nuestro movimiento es feminista y campesino. Somos mujeres que luchamos por la igualdad en las relaciones sociales, y que pertenecemos a la clase trabajadora. Nuestra trayectoria de lucha y organización como mujeres campesinas, fue siendo construida a través de una mística femenina, feminista y liberadora. Nuestro movimiento se compromete con la transformación de las relaciones sociales, de clase, y con la transformación de la relación con la naturaleza y la construcción de nuevas relaciones sociales y de género”. (Integrante del MMC - 42 años).

“Las mujeres campesinas de Brasil exigimos y luchamos por la liberación de la mujer, porque la mujer hoy en día es muy dominada por el patriarcado. La mujer tiene que saber sus derechos y tiene que saber los caminos de sus derechos, porque la mujer busca aquello que ella conoce. Entonces ella tiene que conocer antes que nada. El objetivo del movimiento es la liberación de la mujer. Éste es el trabajo de las mujeres campesinas, porque las mujeres campesinas, principalmente las que tienen un poco más de edad, tuvieron pocas oportunidades de estudiar. Por eso el Movimiento de Mujeres Campesinas de Brasil, también es un espacio de formación, de intercambio”. (Integrante de MMC - 34 años).

Es evidente que el organizarse con otras mujeres posibilita oportunidades que favorecen a las mujeres envueltas en el MMC. La toma de conciencia, la necesidad de pensar y planificar otro tipo de vida y de sociedad, es uno de los aspectos que aparecen claramente en sus relatos.

De la misma manera, asumen conscientemente el planteamiento del feminis-

mo de incorporar la práctica cotidiana como una instancia fundamental en la lucha contra la desigualdad.

“Principalmente nos da la posibilidad de ver la sociedad de otra manera, con una mirada feminista. Las mujeres queremos, buscamos, hallamos la transformación de la sociedad en un todo, tanto en las condiciones sociales, como subjetivas, económicas. Entendemos a la igualdad como un todo. No queremos tener más opresión. Vemos necesaria la división de las tareas en los trabajos cotidianos. Buscamos tener acceso a todos los espacios de la sociedad”. (Integrante de MMC - 37 años).

“El MMC de Brasil viene buscando formas de conservar y mantener la vida y la biodiversidad, con discusiones políticas, posiciones feministas, buscando la igualdad de género entre hombres y mujeres. Analizamos cómo esa desigualdad provoca situaciones que fragilizan tanto a las mujeres del campo como de la ciudad”. (Integrante de MMC - 45 años).

La lucha contra diversas opresiones

En sus discursos aparece claramente la confrontación contra todos los tipos de dominación, una fuerte crítica a la cultura patriarcal y a la necesidad de construir nuevas relaciones sociales, así como también una denuncia a la cultura neocolonial y capitalista.

Por su parte, la identidad como mujeres campesinas no les impide visualizar la necesidad de articular con mujeres que tienen otras necesidades. Reconocen que existe una diversidad de luchas, y apuestan a encontrarse con caminos y con experiencias de vida, culturas, costumbres y búsquedas diversas. Es uno de los elementos presentes interesantes. En el reconocimiento de la diversidad, se revalora la relación con las demás fuerzas políticas presentes en el escenario actual. En relación a esto, crecientemente más feministas y organizaciones sociales cobran conciencia del trabajo reflexivo sobre la diversidad, indispensable en las identidades políticas democráticas, y cuestionan ciertos principios identitarios excluyentes. Ellas como movimiento campesino autónomo de mujeres asumen la dimensión pragmática de la intervención

política, y empiezan a trabajar positivamente en la negociación de conflictos, demandas y reivindicaciones (Marta Lamas, 2005).

“Practicamos un feminismo un poco diferente a otros, porque nosotras queremos una sociedad justa, con dignidad para hombres, mujeres, niñas y niños”. (Integrante de MMC - 34 años).

“Construcción, junto con mujeres del campo y de la ciudad, de alternativas al modelo agrícola actual del Brasil y de América Latina. Por este modelo vamos perdiendo biodiversidad, autonomía, y control sobre nuestras prácticas”. (Integrante de MMC - 37 años).

“Formamos parte de la Vía Campesina. Participamos de la Consulta Popular, que es otro espacio de debate, estudio, que tiene como objetivo la construcción de un proyecto popular para Brasil. También participamos en la Marcha Mundial de las Mujeres. Participamos de varios espacios”. (Integrante de MMC - 39 años).

La interpelación al modelo de desarrollo actual

En la actualidad, el modelo de expoliación de los recursos naturales continúa y se fortalece. En esta etapa, los territorios se convierten en *territorios eficientes*⁽⁶⁾. En términos generales, se continúa con la lógica de dominación del territorio, pero se profundiza la mercantilización de la naturaleza y de la vida, a través de la proyección e implementación de grandes megaproyectos. Se presenta un escenario privatizador, abierto a inversiones extranjeras, con discursos, gestos y prácticas que aluden a la necesidad de fortalecer un modelo de desarrollo vigente, como fuente de progreso. En este proceso los diversos estados van perdiendo variadas cuestiones: la propiedad de los recursos naturales por su transferencia a manos privadas y extranjeras, en lo que respecta a gas, petróleo, caídas de agua y uranio, la renta de la energía petrolera, además de la incidencia de la gestión empresarial en lo que respecta a la información energética.

6. Término elaborado por Maristella Svampa (2008).

En algunas regiones de América Latina estamos viviendo una *Segunda Fase de Privatización*, que se traduce en la extensión de contratos con las transnacionales, sostenimiento e innovación de legislaciones que avalan el modelo exportador y concentrador, inversión para la promoción de investigaciones científicas que favorecen el dominio de la naturaleza.

Frente a esta realidad, el Movimiento de Mujeres Campesinas de Brasil, como parte de la Vía Campesina de Brasil, en el año 2006 realizó una trascendente acción que ubicó en el escenario público e internacional el accionar de la empresa transnacional **Aracruz**. La denuncia la realizaron más de dos mil mujeres, como símbolo de despojo y degradación de la vida. Esta iniciativa continuó, a pesar de la persecución y criminalización posterior, y en la madrugada del martes 4 de marzo del 2008, a cuatro días de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, las mujeres de la Vía Campesina de Brasil llevaron adelante nuevamente una acción para denunciar la “ilegalidad” del emprendimiento forestal de la finlandesa **Stora Enso**.

“El Movimiento de Mujeres Campesinas de Brasil tiene como principio la defensa y lucha por la naturaleza, por el medioambiente, por una producción agroecológica. Tenemos como principio la producción sana de alimentos. Para nosotras es un principio importante la transformación de la sociedad como un todo. La cuestión también de la recuperación de las semillas”. (Integrante de MMC - 37 años).

“Realizamos una Campaña Nacional Para la Producción de Alimentos. Promovemos la soberanía energética y la autonomía de los pueblos. Nuestro movimiento es parte de la Vía Campesina. Pone en debate temáticas concretas, a través de acciones concretas. En el 2006 tomamos la discusión sobre las grandes plantaciones de eucalipto por parte de las transnacionales. Para eso fue necesario atacar al corazón del capitalismo. Ahora estamos poniendo en debate los agrocombustibles, el agro-negocio, el agromundo. Los temas de la caña de azúcar, de la soja”. (Integrante de MMC - 39 años).

*“El 8 de marzo de 2006 tomamos la decisión que debíamos hacer algo más fuerte, que llamara la atención a la sociedad, y también que la multinacional **Aracruz** tuviera un perjuicio económico, y tuviera un efecto desmoralizador. Eso era lo que queríamos demostrar ante la sociedad. Además de que se entendiera que no se*

*trataba solamente de **Aracruz**, sino que son varias las multinacionales que están en nuestro país, y realizan emprendimientos con los mismos propósitos. Más de dos mil campesinas y mujeres entramos en las instalaciones de la multinacional **Aracruz Celulosa**. Con esta acción, las mujeres brasileñas denunciarnos los daños sociales y medioambientales de los monocultivos agroquímicos controlados por las compañías multinacionales”. (Integrante de MMC - 34 años).*

En este sentido, otro de los elementos interesantes, según sus relatos, es que son mujeres exclusivamente las que realizan los enfrentamientos contra las empresas transnacionales. Denuncian la utilización de territorios para la extracción de riquezas naturales. Asumen acciones radicales que imprimen al MMC una radicalidad propia. A través de sus acciones evidencian que la naturaleza es la base de la vida, y que las riquezas naturales no tienen precio y no pueden ser mercantilizadas en nombre del desarrollo, del progreso y de la modernidad.

“Para llegar a esa acción, estudiamos durante dos años. Teníamos claro que principalmente la región sur, la provincia de Espírito Santo, está azotada por las pasteras. En esa región, hay una gran explotación que perjudica al medio ambiente, además de afectar el agua y a toda la biodiversidad. Esto sucede de una manera muy brusca, muy violenta. Esta situación afecta principalmente a las mujeres. En esa región, las personas dejan de producir alimentos, y se acaban integrando a ese modelo plantando solamente árboles, la mayoría transgénicas. Entonces, no se produce nada. No queda nada, ni siquiera los insectos quedan en la región. En definitiva, toda la pequeña producción termina siendo absorbida por el monocultivo”. (Integrante de MMC - 37 años).

“Causa muchos problemas, como por ejemplo el éxodo, los jóvenes no tienen posibilidad en el campo, por lo cual terminan yéndose a las ciudades. Aumenta mucho la prostitución, la favelización y la criminalización, porque no hay tampoco lugar para ellas y ellos en las ciudades. Hay solamente espacio para una minoría”. (Integrante de MMC - 42 años).

La construcción de lazos sociales, el ejercicio de la autonomía

Por otro lado, la construcción y producción colectiva de lazos sociales, es otro de los elementos presentes en la organización. El considerar los sentimientos, sueños y fortalezas de cada una de las integrantes, favorece el ejercicio de autonomía, junto con la posibilidad de rescatar, poner en palabras y tomar conciencia de estos aspectos. Al mismo tiempo se enriquece el sentido de pertenencia, autoestima y fortalecimiento, que incide positivamente en el logro de un protagonismo colectivo. De alguna manera se apela a ampliar la autonomía personal y la autosustentación de las mujeres para romper con el círculo de dependencia y subordinación históricamente impuesto a las mujeres.

“Entendemos que la primera transformación tiene que acontecer dentro de la propia mujer. El primer paso es que ella consiga salir de su casa. La transformación tiene que acontecer también dentro de su casa, en el espacio en el que ella vive, y después una vez que ella da ese paso la mujer levanta su autoestima. Automáticamente que levanta su autoestima, ella habla en todos los espacios en los que participa. Ella comienza a expresar y a hacer valer sus ideas. Ella no acepta más todo, ella cuestiona. Éste es prácticamente el objetivo central, que la mujer ocupe espacios de decisión y no sólo cumpla tareas. También que ella decida”. (Integrante de MMC - 45 años).

“Yo fui invitada al Movimiento de Mujeres Campesinas de Brasil en el año 1986. En la primera reunión que participé, yo sentí que era una persona dominada y no lo sabía. Yo creía que era normal, porque una es educada para obedecer al marido. El marido tiene la última palabra, el marido controla el dinero, etc.. Mi educación fue así, y descubrí en el Movimiento que puede ser diferente. Comencé a construir un camino diferente con mi compañero. Fue todo un proceso, los pasos fueron lentos, porque no es una cosa que se cambia de una hora para otra”. (Integrante de MMC - 42 años).

“Es muy bueno participar del Movimiento. La mujer que participa eleva su autoestima, se siente valorizada, siente que vale. Lo más gratificante son las conquistas que vamos logrando en el camino. Cuando la mujer conoce sus derechos, lucha por

los mismos, y cuando los consigue, es muy positivo. Otra cuestión trascendente es la discusión que se está dando en el sector del campesinado, en relación al autosustento de la mujer, que la mujer vuelva a producir su autosustento en sus propiedades". (Integrante de MMC - 34 años).

"Muchos fueron los cambios, modifiqué muchas cosas. Principalmente, tornarme una mujer independiente. No someterme a muchas cosas a las que en lo cotidiano la mayoría de las mujeres se someten, enfrentar a la represión, al machismo. El movimiento me enseñó a buscar mi libertad. A buscar las cosas en las que creo, a caminar en función de mis sueños, mis deseos". (Integrante de MMC - 37 años).

"Es importante que las mujeres nos encontremos en las comunidades. Por una proximidad territorial, las mujeres comparten, discuten sus problemas. Se problematiza acerca de qué sucede con ellas, por qué somos oprimidas, por qué no se tiene acceso a los derechos fundamentales. Ése es el primer espacio en que las mujeres se encuentran y debaten, discuten". (Integrante de MMC - 39 años).

"Hay muchas mujeres que tienen una transformación impresionante en la vida. El movimiento contribuye en la transformación, en el crecimiento personal y colectivo". (Integrante de MMC - 45 años).

A modo de cierre

Los discursos de las mujeres aluden al encuentro con otras mujeres como un aspecto fundamental para la transformación de su vida personal y política. Son mujeres campesinas silenciadas por la sociedad brasilera, que logran autoafirmarse desde un colectivo de mujeres e instalarse firmemente en el espacio público, exigiendo sus propias reivindicaciones.

Asumen el compromiso de trabajar con mujeres de otros movimientos sociales de Brasil, en el rescate particular de su situación como mujeres campesinas. Por ello generan instancias de intercambios de experiencias, en las que problematizan la situación de la mujer campesina en relación a su triple subordinación y discriminación, por razones étnicas, de clase, y de género.

25. MOVIMIENTO DE MUJERES CAMPESINAS DE BRASIL (MMC)

Es una oportunidad de conocerse y de descubrir juntas problemas y soluciones comunes relacionadas con:

- La afirmación de las diferentes identidades de la mujer campesina, como la identidad personal y genérica, grupal, étnica y social.
- La apropiación de poder mediante la iniciativa y protagonismo -visible y notorio- de la mujer campesina y su organización por un lado, y el reconocimiento social por otro, y con la motivación y el fortalecimiento organizativo de su grupo social.
- Relacionados con el aspecto educativo y vivencial, y de diálogo con relación a otras costumbres, vivencias, formas de pensar y expresarse, y a cómo éstas afectan a las mujeres del campo en su vida cotidiana. Se propician espacios de articulación con diversos movimientos sociales nacionales e internacionales. Apuestan a la creación de proyectos autogestivos, a la implementación de una nueva agricultura que no deteriore la naturaleza y la vida, y además trabajan en la visibilidad de sus demandas en la sociedad.



AGUA, ENERGÍA, Y PRECARIEDAD DE LA VIDA

Diálogo con Julia Vilealba⁽¹⁾

Lucía Gorricho⁽²⁾, junto con Grupo de Cine Mascaró

“Ésta es la gran pulseada: de la vida contra la muerte; de la verdad contra la mentira; de la justicia contra la injusticia; de la alegría de la dignidad contra la amargura del sometimiento; de la esperanza de un mundo para todxs contra la tristeza de que siga siendo sólo para una pequeña minoría”.

Padre Carlos Cajade

“Todavía me emocionan ciertas voces. Todavía creo en mirar a los ojos. Todavía tengo en mente cambiar algo. Multiplicar es la tarea”.

Fragmento de la canción “Tratando de crecer” de Fito Paez

1. **Julia Vilealba** es delegada de FEDAYIM (Federación de Asociaciones y Organizaciones de Afectados por la represa Yacyretá de Itapua y Misiones).

2. **Lucía Gorricho** integra *Feministas Inconvenientes*. Participa del Proyecto de Resistencias Populares a la Recolonización del Continente, como integrante del Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos.

El artículo fue realizado junto con Omar Neri, del Grupo de Cine Mascaró, quienes están realizando el registro audiovisual del Proyecto de Resistencias Populares a la Recolonización del Continente.

El aprovechamiento de la fuerza del agua de los ríos, permite obtener energía eléctrica. Las represas son construidas con el fin de abastecer de energía a las sociedades industriales, y se han legitimado por los Estados y los medios de comunicación, como garantía de modernidad y desarrollo. Se ha justificado la construcción de las mismas argumentando la posibilidad de “obtener energía limpia”, y la ventaja de utilizar un “recurso natural renovable”. Si bien es cierto que las represas no implican los habituales derrames tóxicos que ocasiona la extracción de petróleo, y que el agua circula por la biosfera a través de un ciclo perpetuo, la obstrucción de los ríos con el fin de embalsar cuerpos de agua, genera desastres ambientales y sociales de dimensiones extraordinarias sobre amplios territorios. Los impactos de las grandes represas han sido tan obscenos, que dieron origen a la creación de nuevos estudios técnicos que se han popularizado como “Evaluaciones de Impacto Ambiental” (EIA). Los mismos también se aplican para otros emprendimientos extractivos/productivos, y se utilizan como herramientas políticas para maquillar las tragedias socioambientales que crean los grandes emprendimientos económicos en zonas estratégicas para el saqueo neocolonial. En estos informes, los impactos negativos como la alteración de los biomas lindantes, el cambio climático en la zona, la pérdida de fertilidad de los suelos debido al estancamiento de sedimentos, el aniquilamiento de especies vegetales y animales, y las miles de personas desplazadas, con el consecuente empeoramiento de su calidad de vida, rara vez son tenidos en cuenta. Desde el poder se ha sistemáticamente minimizado la importancia de las “externalidades” (lo no esperado dentro de los objetivos económicos), y mucho menos se ha escuchado y difundido directamente a la población afectada.

El caso de Yacyretá

La represa Yacyretá extrae la energía del río Paraná. Se ubica entre Argentina y Paraguay en una isla del mismo nombre, que en Guaraní significa: “donde brilla la luna”. El protocolo inicial se firmó en 1925 en EE.UU., pero

el origen se remonta a 1973 cuando los presidentes Stroessner de Paraguay (dictador militar que estuvo 35 años en el poder) y la vicepresidenta de Argentina Isabel Martínez de Perón (en funciones de Presidenta ante la enfermedad de su marido), forman la **Entidad Binacional Yacyretá (EBY)** y redactan un tratado de común acuerdo. El argumento político del momento, fue la necesidad de paliar el déficit energético que se estaba atravesando a nivel mundial, que se conoció con el nombre de “la crisis del petróleo”. Esta Entidad, que está vigente hasta nuestros días, tiene desde entonces “capacidad jurídica, financiera y administrativa, y también responsabilidad técnica para estudiar, proyectar, dirigir y ejecutar las obras que tienen por objeto poner en funcionamiento la hidroeléctrica y explotarla como una unidad desde el punto de vista técnico económico”(efectos previstos en el artículo 1 del tratado). Durante el último gobierno militar de Argentina (1976/1983), se configuró el proyecto definitivo y se licitaron los principales contratos. El presupuesto destinado para la construcción se excedió varias veces en diferentes planificaciones, y dio lugar a varias denuncias escandalosas por corrupción. Funcionarios de la **EBY** han sido condenados por malversación de fondos y por especulación con información privilegiada, al comprar tierras en los terrenos que luego serían inundados con el fin de obtener indemnizaciones que debían pertenecer a los propietarios históricos, cuando estos territorios se expropiaran.

La construcción de Yacyretá se está realizando por etapas. La primera se empezó en 1983 (vuelta a la democracia en Argentina/gobierno de Alfonsín). En 1998 comenzaron a funcionar las 20 turbinas programadas en el proyecto inicial.

En el área cubierta por el nuevo lago artificial, vivían antes de la obra unas 80 mil personas que fueron expulsadas de su territorio (de las cuales 60 mil son del lado paraguayo). Algunas fueron relocalizadas, y otras todavía están esperando que la **Entidad Binacional Yacyretá** los reciba.

En febrero de 2004 los presidentes de Argentina y Paraguay, Néstor Kirchner y Nicanor Duarte Frutos, firmaron en Buenos Aires los pasos formales para la finalización de las obras de la represa de Yacyretá y destinaron un nuevo

presupuesto de 45 millones de dólares.

De la energía que se genera en esta represa, corresponde el 50% a Paraguay y el 50% a Argentina. Sin embargo, el pueblo paraguayo sólo utiliza menos de un 5% de esta producción y vende el resto al exterior. A pesar de que el precio en el mercado sería de entre los 80 y 100 dólares por megawatt/hora, a Paraguay se le paga sólo 8 dólares por megawatt de la energía que “vende” para Argentina.

La lucha contra los impactos de la represa, es una lucha por la supervivencia. Julia Vilealba vive en la ciudad de Encarnación, en el barrio Mboí Caé, una de los barrios afectados por la inundación del río Paraná. Es delegada de Fedayim, y representa a las personas que no fueron atendidas por la EBY. Son familias que piden la indemnización que les corresponde, porque la represa inundó sus casas, y en muchas ocasiones significó además, la pérdida de la fuente de trabajo. Según ella, desde el 83 hasta la actualidad, el problema se ha agravado, porque se fueron triplicando las familias: pasaron casi 30 años, y las mujeres de 14 años ya tienen hijos, por lo tanto, se han creado nuevas familias aparte de las censadas en el momento de establecer el proyecto. Las zonas directamente afectadas por el embalse son: Posadas, Garupá e Ituzaingó en Argentina y Encarnación y Ayolas en Paraguay.

La entrevista se hizo en el marco del Segundo Taller realizado en la Triple Frontera en Ciudad del Este (Paraguay) en Octubre del año 2009. El día anterior Julia había hecho una intervención ante compañeros y compañeras de diferentes organizaciones políticas y sociales de Paraguay, Brasil y Argentina. En ella nos explicó la terrible situación que están atravesando las familias que fueron relocalizadas, y expuso también la realidad de las familias que no han recibido ningún tipo de resarcimiento económico. Ella, al igual que miles de personas que habitan la zona, piensa y habla en guaraní (su lengua materna). Sin embargo, hace un profundo y valiente esfuerzo para hablar en español (la lengua de sus conquistadores) y así poder comunicarse con organizaciones hermanas y defenderse de la mega empresa hidroeléctrica.

¿Qué problemas ocasiona relocalizar a la gente afectada por Yacyretá?

El primer censo de Yacyretá fue hecho en el 79 / 80, y la primera relocalización por la represa fue en el 1995. Ahí cobraron una parte de los oleros y tejeros, y quedó gran parte todavía sin relocalizar. Ya pasaron casi treinta años. Hay muchos problemas sin resolver todavía, desde Encarnación hasta Ayolas. Nosotros vemos la situación de la gente que no fue atendida. Su casa está totalmente bajo el agua. Salieron de la zona y se trasladaron más arriba, armando como pudieron su casita más arriba del agua ... y están esperando todavía una solución para su problema.

¿No les dieron materiales? ¿No les dieron nada?

No, nada. No los atendieron. Están esperando todavía solución, una vivienda digna, como corresponde.

Esperan pero también luchan. ¿No?

Están luchando, como nosotros. Cada pueblito tiene su dirigente, pero estamos trabajando todos juntos, coordinadamente. Hacemos trabajo de campo, y vemos los barrios que no fueron atendidos. Hacemos relevamientos de datos con otras organizaciones. Vemos si fueron atendidos o si todavía no fueron atendidos. Ésa es nuestra lucha: por conseguirle algo a nuestra gente. Que se la atienda.

¿Cambió algo con el gobierno de Lugo?

Yo le veo muy difícil al presidente Lugo. A pesar de su buena voluntad, la estructura que le rodea hasta ahora son gente que trabajó con el otro gobierno. Y éstos son lo que están trabando todo lo de nosotros. Si vos no estás con ellos, te quedás afuera. Ésa es la realidad. Y están toditos todavía en el gobierno la gente que trabajó con el otro gobierno. Entonces ésas son las trabas que tenemos. Incluso en Yacyretá. Personales viejos que trabajaron, que son personales antiguos de hace 15 a 20 años. Cada licenciada tenía su trabajo en cada barrio. Una licenciada para un barrio, otra licenciada para otro barrio. Pero son gente que están de hace 15 a 20 años. Que conocen como la palma

de la mano cada barrio. Ésos están todos todavía. Nosotros presentamos reclamos pero se van a dormir ahí los papeles.

Vos denunciás la precarización de la vida de la gente que fue afectada por Yacyretá. ¿A qué te referís? ¿Cuáles son los problemas cotidianos que enfrentan?

Los problemas de nuestra gente se agravaron, y cada día están peor. ¿Por qué? Todos los barrios alrededor de Encarnación están en la misma precariedad. Las fábricas en donde trabajaban ya fueron sacadas en su totalidad. Toda la gente está en la misma situación. Ya no tienen fuente de trabajo ni nada. Absolutamente nada. Increíble. La gente que tenía su trabajo en su casa, ahora está saliendo a rebuscarse por la calle y algunos en el basural. Y eso nunca pasó antes de la represa a nuestra gente por más pobre que sea. En Mboí Caé había tejería y olería (fábrica grande de tejas que se usa para el techo y ladrillos comunes). No tienen estudio, no tienen otro oficio. No están preparados para ir a vivir en una vivienda, porque perdieron su trabajo y no saben hacer nada. Lo único que sabían hacer eran tejas y ladrillos. Los hijos que crecen, otra vez hacen lo mismo. No están preparados para ir a vivir a otra vivienda.

Tiene su cancha grande y hacen dos mil adobes. Si llueve le pone una tapa. Y tenían el Paraná ahí no más para sacar pescado gratis. Cualquier criatura te saca dos o tres kilos en un ratito. Si no querías pescado, vendían y compraban carne. En una casa, si vos mirás, hay montones de criaturas, hay ocho, diez o catorce hijos viviendo con su padres. Trabajaban juntos y medianamente vivían bien. No hacía falta pagar pasaje para ir al centro y preocuparse. Porque ahí nomás, tenían su pescado gratis, tenían gallinas, chanchos, vacas en su casa, y vivían medianamente bien. Comían bien. Ahora tienen una linda casita pero no tiene trabajo. No tienen de qué vivir ni de qué pagar el gasto de la vivienda. Nada de qué vivir. Y si viven de changas ¿cómo van a pagar luz o agua? que sí o sí tenés que pagar porque si no te cortan. Ésa es la precariedad. Si de algo hay que vivir. El problema ahí lo tienen las chicas, porque aparece la prostitución masiva. Impresionante las chicas como tienen hijos desde los trece o catorce años. Si no tienen de qué agarrarse. Porque si trabajan de per-

sonal doméstico, ganan doscientos mil mensual. La mitad o más de la mitad, se la gastan en colectivo. No queda más alternativa que la prostitución. Los que pueden robar, roban. Porque no hay otra.

¿En qué situación están ahora? ¿Cómo pensás que hay que seguir?

No hay que dejarse estar. Porque si vos te dejás estar en tu casa sin protestar, los que no se mueren, se van a quedar como esclavos. Es como en las películas. Antes se compraban los esclavos para trabajar por un plato de comida y nada más. Los que no se mueren van a quedar así. Entonces acá tenemos que organizarnos y unirnos, y seguir la lucha por un bienestar mejor para nuestros hijos. Ésos son los que van a ir quedando. Y queremos una vida mejor de lo que está dejando esta mierda de la represa. Porque antes vivíamos mejor.

Si bien la historia de la represa de Yacyertá es una historia de delitos, ineficiencia, corrupción, clientelismo y ganancias capitalistas millonarias, también es una historia de luchas y resistencias. En el noreste argentino y en el sur paraguayo se han realizado cortes de ruta, huelgas de hambre y movilizaciones masivas para defender el territorio y alcanzar el sueño de una vivienda digna. Julia es una de las miles de personas afectadas que no han bajado los brazos y que se están organizando, derrumbando los límites que imponen las fronteras. Comunidades enteras paraguayas y argentinas buscan defender el derecho al territorio, es decir, el derecho a la vida. Multiplicar las voces de los afectados y las afectadas por las represas es nuestra tarea. Denunciar para saber. Saber para luchar. Luchar para transformar. Gracias Julia por el ejemplo.

Bibliografía:

- Anzolín Adriana. "Lazos Verdes. Nuestra relación con la naturaleza". Editorial Maipue. 2006
- Agosto, Patricia y Vidal, Martín. "Yacyretá: ¿Tierra donde brilla la luna?"
- Longo Roxana. "Panorama Energético de la región" en "Triple Frontera. Resistencias Populares a la recolonización del continente". CIFMSL. 2008.

RESISTENCIAS POPULARES A LA RECOLONIZACIÓN DEL CONTINENTE

- Diario Clarín. Edición on line. 24/2/04
- Diario La Nación. Edición On line. 28/07/2010

- <http://yacyreta.info/www>
- <http://www.prensadefrente.org>
- <http://www.eby.org.ar/>
- <http://www.oni.escuelas.edu.ar>
- <http://www.redeco.com.ar>

POR UN FEMINISMO REVOLUCIONARIO⁽¹⁾

La experiencia de CONAMURI (Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas) de Paraguay

Magui Balbuena⁽²⁾

El tema del feminismo es bastante polémico. Y ahora que incluimos socialismo y feminismo, sigue siendo polémico; porque en nuestras organizaciones -tanto organizaciones sociales como políticas- éste no siempre es un tema de interés y de prioridad. El tema de la discriminación, de la opresión de las mujeres, de la falta de participación y de estar en los espacios de decisión, nunca es una preocupación real en los movimientos sociales ni en los movimientos políticos. Se da siempre como un aspecto secundario. Se dice que hay otras cosas más importantes, la lucha por la reforma agraria...

1. *Intervención en el seminario Feminismo y Socialismo, organizado en el Foro Social de las Américas, del 12 al 15 de agosto, en Asunción, Paraguay, por CONAMURI, ANAMURI, FRIDAS y Pañuelos en Rebeldía.*

2. *Maguiorina (Magui) Balbuena es dirigente de CONAMURI*

Yo puedo hablar del sector campesino, donde la lucha por la reforma agraria es lo más importante, pero se está dejando un aspecto tan importante que tiene que ser abordado que es la opresión, la discriminación de las mujeres en estos espacios y en la misma sociedad, en el modelo patriarcal, donde somos consideradas de segunda categoría, inferiores. Hay acusaciones incluso de que los movimientos de mujeres son movimientos que dividen la fuerza, o movimientos que luchan en contra de los hombres.

Es eso lo que queremos deslindar justamente. No podemos mirar solamente desde un ángulo y meter en una misma bolsa todo lo que es la lucha de las mujeres. Es necesario diferenciar un poco las clases sociales, y cómo se da en este contexto también la lucha feminista. Por eso estamos empezando en CONAMURI a trabajar un poco este tema. Es un desafío muy grande que tenemos para poder avanzar en esta lucha.

CONAMURI es la única organización de mujeres que abre sus puertas a los varones. Hace más de un año hemos decidido que los varones participen en las discusiones políticas, en los cursos de formación, y están incorporados en los debates. En los cursos de formación tenemos un 20% de varones jóvenes, justamente para poder debatir este tema con ellos: el por qué de la lucha de las mujeres, y por qué es necesaria una sociedad distinta al patriarcado, al capitalismo.

Nuestro análisis es que existen distintas corrientes de pensamiento del feminismo. Un pensamiento burgués, que plantea la desigualdad existente en la sociedad como un problema entre hombres y mujeres solamente, y se encierra ahí. Este sector pertenece generalmente a las clases altas. Hay una confrontación entre mujeres y varones, porque las mujeres pueden ser reprimidas en una sociedad capitalista, pero en cuanto a su posición como sector, pertenecen a la clase alta, son lo mismo. Tanto se alegraron algunas de esas feministas cuando Margaret Thatcher subió al poder, por ejemplo. Decían: “una mujer por primera vez en Europa en el gobierno”. Pero Margaret Thatcher es una mujer que está con el imperialismo, que está apoyando las guerras, que nos encadena más todavía. O sea, no es que ser mujer cambia las cosas, sino dónde se encuentra y a quién representa.

Hay otro feminismo también, “pequeño-burgués”, que generalmente está instalado en la clase media. Ellas ven como un problema el tema de la desigualdad y han planteado en el seno de las organizaciones de la sociedad este tema. Generalmente es orientado desde muchas ONG’s, no todas, pero muchas. Han llevado este tema al seno de las organizaciones, porque existe la desigualdad de participación de las mujeres dentro de las organizaciones. Pero nosotras analizamos esto como un aspecto muy simple, muy superficial, porque buscando alternativas nomás, ya nos empantanamos con las ideas de esta clase porque no ve que la lucha de clase es una forma de generar nuevos cambios y nuevos roles dentro de la sociedad. Ahí ya no hay mucho acuerdo ni avance.

La tercera categoría que nosotras definimos es el feminismo de clase o el feminismo revolucionario, que tiene una concepción totalmente distinta. Plantea que los problemas de la desigualdad solamente se solucionan con una revolución, con un cambio profundo. ¿Y qué es ese cambio profundo? El cambio del pensamiento burgués de hombres y mujeres, el cambio de pensamiento de un sistema patriarcal manejado por los varones, pero que también las mujeres aceptan.

Muchas mujeres, sin darnos cuenta, somos portadoras del pensamiento patriarcal. No estamos dimensionando la opresión, la discriminación en sus diferentes formas. La que sufrimos las mujeres en la familia, en la sociedad, en las organizaciones, en todos lados. Entonces, para nosotras, el feminismo revolucionario, el feminismo de clase, es compatible con llevar a debate el pensamiento feminista, de transformar radicalmente la sociedad en términos de relaciones de desigualdad existentes. O sea, es compatible, no es una cosa aparte. Ahora ya está surgiendo una crítica de que el feminismo es una cosa, el socialismo es otra cosa... ¡Pero para nosotras no! Estas dos ideas para avanzar en nuestro proceso tienen que ir juntas.

El feminismo es transformador, y plantea radicalmente esta transformación. Es un pensamiento que surgió en el seno de las luchas de las mujeres, de la indignación por tantas desigualdades. Tenemos experiencias de las décadas pasadas en la lucha armada, en la lucha sindical, en la lucha campesina tam-

bién; en luchas sociales tenemos experiencias, en las cuales las mujeres han sido el convidado de piedras, donde las mujeres han tenido un protagonismo increíble, pero no son reconocidas.

Cuando están en el poder, cuando avanzan los espacios de lucha, se olvidan de las mujeres. Ellas van a las cocinas nuevamente. A lo mejor fueron grandes dirigentes, grandes luchadoras o guerrilleras, o cualquiera que fuera el espacio donde estaba actuando esa mujer.

El feminismo es un pensamiento profundamente transformador, ante la oprobiosa desigualdad que sufren las mujeres entre la misma clase. Es eso lo que no se quiere aceptar: que entre la misma clase hay discriminación, hay opresión, hay doble explotación de la mujer. Es eso lo que muchos compañeros y dirigentes no quieren aceptar, y dicen, no, nuestro privilegio... Porque toca el privilegio, el privilegio falso de los varones en sus cabezas y en las cabezas de nosotras. Muchas de nosotras no nos damos cuenta de que el privilegiado es el varón. El abordaje, la discusión, la reflexión sobre este tema no puede estar ausente de los grandes lineamientos políticos, y deben ser encarados por los dos sexos.

Nosotras decimos que es imposible pensar que un movimiento pueda avanzar sin que estén incluidas estas temáticas, discutidas profundamente, e ir las incorporando en todos los programas de las organizaciones sociales o políticas.

Estas problemáticas siguen como grandes desafíos de las mujeres. No sentimos que se hayan superado. Al contrario, se han agotado en cierto aspecto, en la práctica de los militantes, en la participación en condiciones de desigualdad, en la concepción discriminatoria en el lenguaje, en la actitud machista de los propios compañeros, y en la permisividad de las compañeras, porque muchas veces nosotras permitimos que se nos trate así, que ellos nos estén excluyendo. A veces nosotras aceptamos la desvalorización hacia las mujeres en los espacios, en la discusión política, y en la distribución del poder.

No hay necesidad de profundizar mucho sobre esto, porque es lo que se ve en la realidad. El feminismo y el socialismo no son cosas aisladas. Debemos asumirlas y desarrollarlas en todo el proceso de construcción del modelo de

sociedad que planteamos. No se puede obviar, en un proyecto socialista, el feminismo revolucionario, y empezar a desarrollar el proyecto de cambio sin tener claros estos conceptos fundamentales para la práctica socialista. Porque de eso depende cuál es nuestra práctica, qué estamos haciendo varones y mujeres.

El socialismo sin feminismo engendra otra vez capitalismo, y ése es nuestro miedo: que estemos avanzando en un proceso nuevo de construcción, de debate, de armar estrategias, programas, y ahí nuevamente estemos avanzando sin las mujeres, sin sus propuestas, sin esa idea de transformar profundamente el sistema patriarcal. También la lucha por el socialismo ha resultado dañada por excluir de sus parámetros la insistencia en la crítica del patriarcado, y el debate sobre la verdadera relación entre hombres y mujeres, entre capitalismo y patriarcado, propiciando la frustración de muchas mujeres ante el parálisis de los debates del feminismo en las organizaciones políticas bajo direcciones machistas. Eso ha ocurrido tantas veces, que muchas mujeres se han desilusionado y han dejado la lucha. Se han apartado de la lucha, o han creado grupos más pequeños donde puedan expresarse, porque no encuentran un espacio donde puedan discutir profundamente qué es el patriarcado y cómo daña nuestro proyecto futuro. Son negadas en muchos sectores, no sólo en las organizaciones campesinas. En las organizaciones sindicales, campesinas, sociales, y también en organizaciones políticas.

Uno de los efectos más graves del patriarcado es la violencia de todo tipo sobre las mujeres. Es parte del pensamiento que la mujer es propiedad del hombre y le permite actuar libremente y hacer uso de su poder, y eso estamos sintiendo todos los días.

No debemos repetir los mismos errores en este nuevo proceso que estamos queriendo desarrollar. Hoy, tras la derrota histórica de los intentos revolucionarios del siglo XX, tratamos de entender los aciertos y errores del socialismo real, y tratamos de reformular un socialismo para el futuro, que integre los problemas desdeñados en fases anteriores y conflictos nuevos en el imparable desarrollo del capitalismo. La liberación de las mujeres merece ser uno de ellos.

Las organizaciones políticas deben asumir el feminismo socialista y contribuir al desarrollo del frente feminista, para que el socialismo que logremos no sea patriarcal. Los compañeros han de reconocer que los hombres gozan de privilegios a costa de las mujeres, y que esos privilegios deben desaparecer. Debemos asegurar que el socialismo por el que luchamos hombres y mujeres, es el socialismo sin clase y sin género. Es la idea que nosotras pensamos y queremos compartir, como un proyecto de sociedad incluyente y no excluyente.

Gracias.

PENSAR EL SOCIALISMO

La Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo en debate

Entrevista a Francisca Rodríguez ⁽¹⁾

La Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) se constituyó formalmente en el congreso realizado en Lima (Perú) del 21 al 25 de febrero de 1994, con la participación de unas 84 organizaciones procedentes de 18 países de América Latina y el Caribe. 1994 fue el año del levantamiento zapatista en Chiapas, México, del segundo levantamiento indígena en Ecuador, de las marchas de los coccaleros en Bolivia, de las movilizaciones por la reforma agraria en Paraguay, Guatemala y Brasil, entre otras. Cuando una parte de las organizaciones políticas de izquierda no lograban reaccionar frente al impacto causado por el desmoronamiento del Muro de Berlín y de la bipolaridad, y por la ofensiva conservadora en el plano mundial, el movimiento indígena y campesino hizo sentir su palabra. Fue fundamental

1. Francisca Rodríguez -Panchita- es dirigente de ANAMURI (Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas) de Chile, que integra la CLOC (Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo) -Vía Campesina. Entrevista realizada por Claudia Korol.

para ello el impulso dado por la “Campana Continental 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular” (1989-1992), convocada por las organizaciones campesinas e indígenas de la Región Andina y el Movimiento Sin Tierra (MST) del Brasil.

Desde entonces y hasta ahora, los pueblos indígenas y el movimiento campesino han jugado un papel fundamental en la rearticulación de las organizaciones populares y el pensamiento revolucionario en América Latina.

Hoy vuelve a plantearse un horizonte lleno de nuevos desafíos, de cara a su próximo Congreso. Sobre estos temas hablamos con Francisca Rodríguez, Panchita, dirigente de ANAMURI (Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas) de Chile, y de la CLOC.

¿Cuáles son los temas principales que abordan los movimientos campesinos de América Latina de cara al Congreso de la CLOC?

Hay un tema central desde el punto de vista de los debates del Congreso, que es el análisis del momento de la lucha y del nuevo cuadro político que hay en el continente. Los temas cruzan, por ejemplo, la defensa de la Madre Tierra, abordando fuertemente los derechos de la Madre Tierra, pero también reconociendo cuáles son nuestros deberes ante ella: el tema de la soberanía alimentaria, la biodiversidad. Como dice nuestra consigna: este quinto congreso es contra el saqueo, el capital y el imperio, y para la soberanía de nuestra tierra y la soberanía de nuestros pueblos. Entonces, es un Congreso, evidentemente, de carácter político. Nos planteamos pensar desde el movimiento campesino de América Latina el tema del socialismo, y ésa es la discusión de fondo. La búsqueda de esta mirada de la construcción de qué sociedad nueva queremos, cómo la definimos; para llegar a decir que nosotros queremos, transitamos, luchamos por construir una sociedad socialista.

El Congreso se convocó el 12 de octubre del año 2009, y dijimos que tenía un año la convocatoria porque es un proceso que va dirigido al fortalecimiento de nuestra organización, a animar los debates políticos, a ampliar la base organizativa de la CLOC, a construir propuestas comunes. A lo mejor no vamos a definir en este Congreso el carácter de la lucha campesina socialista, o a lo

mejor sí. Pero si no es aquí, por lo menos es un debate que comenzó, que se tiene que profundizar, y que camina hacia la propuesta de un proyecto popular alternativo al modelo.

¿Cómo están analizando el nuevo momento político de América Latina?

Nosotros valoramos, desde el punto del movimiento campesino, que tenemos avances significativos en América Latina, con las constituciones de Bolivia y Ecuador, el establecimiento de leyes sobre soberanía y seguridad alimentaria en Nicaragua y Paraguay; así como con la fundamentación tan amplia del ALBA frente a la soberanía alimentaria. Nosotros pensamos que son avances significativos, que ya se discuten incluso en otros países, que están debatiendo la validez o no de la seguridad alimentaria, o por qué nosotros hablamos de soberanía y no de seguridad alimentaria. Desde este punto de vista, creemos que hemos dado un salto cualitativo desde el planteamiento que hicimos de salir al paso a esta intención del concepto de seguridad alimentaria, de ver a la alimentación solamente como una mercancía, y por lo tanto abrir los espacios a las multinacionales, a las empresas de la alimentación.

Hoy día también tenemos un debate fuerte de los contenidos que tiene que tener nuestra lucha por la Reforma Agraria. Porque hemos hablado hasta aquí de una Reforma Agraria integral. Hoy estamos en la construcción de cuáles son los nuevos elementos que integran esta mirada de una Reforma Agraria, frente a un continente invadido por los agronegocios en el campo.

Otro punto para nosotros esencial, es cómo hemos ido estableciendo las alianzas, y cuáles son las nuevas alianzas que tenemos que construir para los desafíos de esta nueva etapa, teniendo en cuenta que el modelo impacta fuertemente a los trabajadores y trabajadoras del campo, y a los trabajadores y trabajadoras de la ciudad. Es oportuno, para dar un contenido y reafirmar nuestra alianza de clase, poder abordar también las tremendas contradicciones que surgen desde la clase, ante el modelo capitalista imperante.

Además, tenemos que echar una mirada más hacia nuestro continente. Fortalecer los movimientos sociales del continente, y por lo tanto la lucha continental. La lucha contra la militarización juega un papel importante dentro

de nuestra propuesta. Hay un debate nuevo en relación a qué se hace en el marco del ALBA, como proceso de integración amplio, político, solidario, y no solamente desde el punto de vista del negocio o de la integración económica. Éste es un debate y una apuesta que hay que fortalecer, y de la cual nos tenemos que apropiarse. Son las grandes banderas que seguimos levantando. Son los principales debates que tiene nuestro Congreso.

¿Cómo está dándose la participación del movimiento campesino en este proceso de debate?

Lo nuevo de este Quinto Congreso, es que realmente ha sido un proceso de construcción que surge desde la base. Hubo múltiples experiencias en casi todos los países. Ahora voy a participar en el Congreso del Movimiento Nacional Campesino e Indígena en Buenos Aires. Nosotros tenemos acá nuestro Congreso Campesino y Popular, anclado en la población La Victoria, una de las poblaciones más emblemáticas de las luchas de resistencia de nuestro pueblo. La mayoría de los países ya han desarrollado sus procesos de Congreso. Hasta septiembre estamos llenos de procesos campesinos, donde se está realizando este debate que durante un año hemos venido construyendo en el continente. Por eso tenemos mucha esperanza y expectativa en que sea un Congreso muy constructivo, con mucho debate, y muy propositivo a la vez.

Ustedes asumen también con mucha energía las batallas contra el patriarcado.

Claro, hay dos fuertes patitas que sustentan nuestro Congreso, que tienen que ver con el debate que estamos llevando adelante las mujeres y la juventud. Ya desde el segundo congreso de la CLOC, nosotras realizamos primero la Asamblea de Mujeres, de manera de tener un muy buen debate desde nosotras, para luego llevar el debate y nuestras propuestas al interior del Congreso. Ésto también implica una reflexión política de género, que la miramos desde los principios de la soberanía alimentaria; porque consideramos que ésta necesariamente nos debe conducir a considerar la inclusión, las condiciones de igualdad de hombres y mujeres -desde las mujeres campesinas- en todas las fases de la lucha que hoy se están dando en relación con los derechos de

los campesinos y las campesinas. Planteamos nuestro derecho a la igualdad, nuestros derechos sexuales y reproductivos, ponemos en el centro del debate la generación de una nueva cultura donde la violencia hacia las mujeres sea erradicada, donde el trabajo del trabajo de la mujeres sea valorizado en toda su dimensión. Nosotras estamos haciendo un debate bastante interesante en el sentido de que en esta nueva etapa, esta construcción basada en lo que han sido los principios, las concepciones de la sociedad socialista, puede dar un paso hacia adelante, y hablar de una sociedad socialista y no patriarcal. Es una evolución muy grande, a lo mejor impensable algunos años atrás, que las mujeres campesinas también estuviéramos en este debate. Desde los temores, desde los dolores, desde la resistencia, hemos tenido que sacar fuerza para la lucha política, para poder identificarnos dentro de la organización con una posición de género, de la mano con una posición de clase. Creo que cuando una empieza a mirar para atrás lo que ha sido la construcción de este proceso de movimiento de mujeres rurales dentro del movimiento campesino, y siendo una parte importante incluso de las organizaciones mixtas, es uno de los avances más significativos y más importante que ha habido en el terreno de las mujeres en estas últimas décadas.

Cuando se plantean desplegar en el movimiento campesino un debate sobre el proyecto socialista, ustedes aportan una rica experiencia a partir de las vivencias de la Unidad Popular en Chile. ¿Qué conclusiones incorporan desde esta perspectiva a las luchas por el socialismo en América Latina?

En estos días hemos hecho una serie de reflexiones acerca de lo que ha sido y lo que va a ser el Bicentenario. Qué ha ocurrido con nosotras, las mujeres, y qué nos deja, desde el punto de vista de cuáles han sido nuestros devenires, nuestros avances, y cuáles han sido nuestros retrocesos. Pareciera ser poco entendible o hasta contradictorio, a partir del tremendo retroceso que ha tenido nuestro país, hoy en día con un gobierno de derecha y con todo lo que está pasando en este minuto, que nosotras dijéramos que hacemos un aporte importante a este proceso de construcción en América Latina. Creo que nuestras fuerzas radican justamente en estas experiencias acumuladas, en

lo que significó la construcción del socialismo chileno -porque el gobierno de la Unidad Popular fue una construcción colectiva del pueblo-. Hay una gran cantidad de compañeros y compañeras que nos tocó vivir esta experiencia, y nos anima y nos da mucha fuerza para seguir a partir de esa mirada que nosotros teníamos, de esos sueños que nosotros teníamos, ver que lo que hoy día se está llevando a cabo en nuestras luchas es posible. Desde este punto de vista reconocemos un tremendo avance respecto de la visibilización que hay de los movimientos de mujeres, del trabajo de las mujeres, e incluso, aun cuando hay un subregistro terrible, de lo que significa el aporte económico, el ingreso que hacen al producto nacional las mujeres.

Sin embargo, también decimos que este modelo, este sistema económico, a nosotras nos sigue golpeando más fuertemente, y seguramente con el agravante de que somos más conscientes de la discriminación, de la opresión, y de la omisión que muchas veces se hace no solamente de nuestros planteamientos, sino de la aniquilación, la eliminación de nuestros derechos. Ahí decimos, 'claro, nuestro camino está, de avances y retrocesos', pero cuando tenemos esas situaciones, siempre estamos mirando para adelante. Entonces pensamos que la fortaleza nuestra se ha acorado. No somos mujeres aniquiladas, aun cuando miramos qué es lo que más nos apremia ahora. Nos apremia que hoy somos más exigidas, que estamos con un alto nivel de stress -por ejemplo-, que estamos afectadas o impedidas de vivir y disfrutar plenamente la vida. Ahí tenemos un reto grande, muy grande, y creo que lo importante es que no tienen que ser retos nuestros solamente. Son los grandes retos que hoy en día tienen los movimientos sociales, los movimientos populares: dar este salto importante para mirar un mundo que hay que cambiar, y que tiene que cambiar, frente a todas las formas de exclusión y criminalización de las mujeres.

Ustedes desde ANAMURI, han abierto un camino en las modalidades de organización de las mujeres campesinas, constituyéndose como movimiento de mujeres rurales e indígenas. ¿Cómo fue esa decisión?

Nosotras decimos que ANAMURI fue una organización que nació en resistencia. Fuimos las primeras dentro del movimiento campesino chileno que

sentimos este proceso de cooptación desde la Concertación hacia las organizaciones -especialmente del campo-, y por supuesto también de las mujeres. Lograron aniquilar el movimiento de mujeres. Lograron que se neutralice el desarrollo de la lucha campesina. Eso nos llevó a nosotras a irnos de nuestras organizaciones, porque éramos parte de organizaciones mixtas. Éramos parte de las confederaciones que luchamos fuertemente durante la dictadura. Generamos una organización de mujeres que nos diéramos permiso para crear, para pensar, para luchar, sin que nadie nos pusiera condicionamientos. Cada vez que nosotras denunciábamos atropellos frente a la situación de los trabajadores, nos llamaban del Ministerio, sobre todo en el tema de los plaguicidas, y nos decían que hay que parar a estas mujeres que están haciendo campaña del terror. Así se fue generando la dependencia de las organizaciones frente a los recursos del estado. Por eso nosotras dijimos que nacimos en rebeldía, pero con una clara conciencia de que nacíamos para sumar, no para restar. Entonces, nuestra gran batalla fue ser parte del movimiento. Desde el momento de nuestro nacimiento, nosotras nos ligamos fuertemente al movimiento campesino de América Latina. Nos ligamos fuertemente a la Vía Campesina, y de esa lucha, de esa resistencia de nuestro continente, nosotras nos alimentamos para resistir la dominación que produjo en nuestra conciencia, en nuestras organizaciones, el ser Chile la cuna del modelo. Todavía resistimos, y nos encontramos ante un movimiento campesino que en su gran mayoría ayer era seguidor y fiel a la Concertación, y hoy día generó una capacidad muy fuerte de dar un vuelco, que vendría a ser una expresión muy fuerte del apoyo al gobierno de la derecha. Por eso es que realizar este Congreso Campesino y Popular, es poner todas nuestras energías en generar un movimiento de resistencia, un movimiento de oposición a esta derecha, que es una derecha pinochetista y un gobierno empresarial. Están puestas a través de este Congreso las bases de un movimiento campesino nuevo, más libre, más autónomo, y más consciente como tal, que se sume a las luchas de los trabajadores, que se sume a la lucha de los mapuche... Que juntos hombres y mujeres realmente podamos construir una fuerza política, o reanimar una fuerza política, o fortalecer una fuerza política que le haga frente a este período que se nos viene, que no es

fácil, porque hay un desconcierto muy grande en este momento en el pueblo. Nosotros tenemos una derecha que tiene un nuevo rostro. Es una derecha que hoy en día está gobernando de cara, pero que siempre estuvo gobernando detrás de la Concertación. Están con un rostro afable, con un rostro cerca de la gente que confunde al pueblo, y es una batalla ideológica tremenda que vamos a tener que dar, frente a un pueblo que se deja embaucar, que se embaucó ayer y se está embaucando hoy también.

Dos hechos han mostrado en estos días la cara de Chile: la tragedia que están viviendo los mineros atrapados en la mina; y los presos mapuche, una parte de ellos en huelga de hambre. ¿Qué pensás de estas situaciones?

Son tremendamente duras. El nuestro es un pueblo que su conciencia solidaria se ha mantenido, manifiesta tal vez no en una conciencia de solidaridad política, de solidaridad de clase, sino que más bien sigue la tendencia del paternalismo, del asistencialismo. Ante una situación así, tenemos un pueblo que sufre enormemente por el hecho de estos trabajadores que están bajo la tierra, que se supone que recién en Navidad los podrían estando sacando. Pero lo que nosotros lamentamos, es que no hay un cuestionamiento fuerte del sistema, porque esto es producto de lo que es la cara más fuerte del modelo, de lo que es el atropello, de lo que son los intereses de las grandes ganancias, y de lo que es un gobierno empresarial.

Esto no es producto de la naturaleza, no es producto de la mala suerte, es producto de una explotación despiadada, de una entrega del país, de una pérdida de soberanía de nuestro país, donde las multinacionales hacen y deshacen en nuestros territorios, nuestros recursos naturales, en una explotación máxima, sin que importe nada. No importa la vida, no importa el país. Lo que importa son las grandes ganancias.

Eso va ocultando la otra situación que se da, que es el conflicto de los hermanos mapuche por la defensa de su territorio, por levantar y mantener en alto las banderas de su pueblo. La responsabilidad en este caso es de las grandes forestales principalmente, que están avanzando sobre el territorio, y le están cambiando el rostro a nuestra región del sur. Pero no solamente le cambia-

ron el rostro, sino que despojaron de su tierra a los mapuche, despojaron a las comunidades campesinas. Despojaron de la alimentación a los pueblos, porque eran pueblos que vivían de la agricultura y muchos de la recolección. Han habido cambios que son brutales, y ha costado mucho que el resto de la comunidad latinoamericana los vea, los sienta.

Y no son solamente nuestros hermanos mapuche, son los estudiantes que están en conflicto, son muchas huelgas que hoy en día están llevándose a cabo, son los empleados públicos en paro, son las poblaciones que han salido a las calles para impedir las termoeléctricas en las comunidades agrícolas del norte, son los pescadores. Hay luchas silenciadas, hay luchas que las quieren hacer invisibles, y no quieren mostrar lo que está pasando. No se dice cuáles fueron los efectos del terremoto, y cómo la gente está luchando por buscar soluciones a todo lo que significó sufrir esta tremenda catástrofe. Para afuera mostraron como si este país fuera tan fuerte que no se puede caer, como que lo recibió y lo resistió muy bien. Y la verdad es que hay un pueblo golpeado, sufrido, hay un pueblo desamparado, y pensamos que es un pueblo que está reconstruyendo su fuerza a partir de esta dolorosa situación que estamos viviendo.

Nosotros pensamos en un momento que nadie nos quería escuchar decir “esto es lo que está pasando”, y solamente querían ver cómo hacíamos tan bien este país del éxito. Creo que hoy en día, con el cambio que se ha producido en América Latina, los avances de los gobiernos progresistas, de las luchas populares de los pueblos, nosotros podemos decir que ya no estamos en la cresta de la ola como país importante, sino que hoy día, la preocupación que hay es que Chile, junto a Perú, México y Colombia, encabeza el polo de derecha, el bloque de resistencia hacia los avances de la lucha de los pueblos en América Latina, y esto nos preocupa enormemente.

¿Cuáles son a tu entender los aportes del feminismo al proyecto socialista que están debatiendo en el movimiento campesino?

Es una discusión que no parte de ahora, que se ha ido revitalizando en el continente. Creo que es importante esta fuerza común, esta alianza que vamos construyendo con la Marcha Mundial de Mujeres, que nos vuelve a

acercar a la lucha de las mujeres urbanas. Porque aquí ha habido una distancia, y no creo que sea solamente en Chile, entre los movimientos populares, poblacionales, de mujeres, con la lucha de los movimientos feministas, situados más bien en la pequeña burguesía o en la gente de clase media. Pero de todas maneras, por el compromiso de este movimiento feminista en América Latina con la lucha de los pueblos, se fue acercando e irradió hasta los sectores populares. Y de ahí surge este nuevo feminismo, un feminismo político, que está mirando de frente qué sociedad queremos construir. Eso nos lleva a revisar el carácter, la mirada de lo que fue el socialismo, y qué pasó con nosotras las mujeres. Cómo nos tenemos que ir proyectando dentro de esta nueva construcción que estamos haciendo. Es algo muy valioso, muy importante, y vamos avanzando más rápido de lo que nosotras hubiéramos esperado. Creo que la generación que viene, la generación joven, ha ido compenetrándose mucho más de este debate. Hoy en día las mujeres jóvenes están debatiendo más que los hombres jóvenes, y eso es importante porque sin duda va a fortalecer el movimiento, y genera esa nueva cultura que necesitamos para construir una nueva sociedad también.

¿Cómo analizan los temas de la integración, y de la unidad latinoamericanas?

Nosotros nos paramos desde el punto de vista de los movimientos, para enfrentar la integración vista desde el punto de vista del capital. Lo que tenemos delante es un proceso de integración que no está mirando un trato horizontal entre países iguales. Hoy día la integración se realiza desde quienes van a sacar más provecho, que indudablemente no son nuestros países sino fundamentalmente las grandes ganancias que acumula el capital, las empresas transnacionales; que se van apoderando, no solamente de nuestros recursos naturales, sino además de nuestros territorios. Uno de los temas más grave que estamos enfrentando es el tema del acaparamiento de tierras, y el poder saber desde nuestros países cuánta es la tierra que está en nuestras manos, de quién es la tierra, y quién la maneja. Desde ese manejo de la tierra se determina el carácter que el país tiene, de producir y producir para quién, y en base a qué.

¿Qué es lo que necesita hoy el capital? Una mano de obra flotante que esté desprotegida social y económicamente, que no genere problemas ni conflictos en el país, porque está en una permanente situación de peligro, porque casi todo trabajo está hecho fuera de los marcos legales que deberían servir para proteger nuestros derechos. Porque dentro de este proceso de integración, lo que ha pasado también, es una pérdida terrible de derechos. No nos podemos olvidar de los procesos de dictadura que vivió nuestro continente, y que después de un proceso de dictadura, cuando pensábamos que habíamos alcanzado la democracia, nos encontramos con que ya nuestros países estaban vendidos y estaba impuesto el capitalismo en todas sus dimensiones. Eso nos llevó a rearticularnos como movimientos, para poder enfrentar estos procesos desde un camino de integración de los movimientos. No nos ha sido fácil, porque tenemos todavía enormes diferencias. Porque tenemos también procesos que han avanzado en nuestros países, que muchas veces nos han neutralizado más que permitirnos avanzar y afianzar nuestras organizaciones. La fuerza del capital es tan fuerte, que también nuestros gobiernos o los gobiernos que se han ido constituyendo, van cayendo en la trampa. Entonces se nos pone más difícil, y hemos tenido que parar estos fuertes proyectos de integración, que facilitan precisamente el tráfico libre de capital por América Latina. Los campesinos hemos quedado prisioneros de las grandes carreteras que autorizan el tráfico de la mano de obra barata y de la mercancía rápidamente, porque lo que tiene que caminar rápidamente es el capital. No caminan rápidamente las leyes, los recursos, los proyectos que puedan cambiar la situación de nuestros pueblos. Esto significa un reacomodo, un cambio de lo que significan las fuerzas sociales hoy. Tenemos un campo que está quedándose sin campesinos. Tenemos un mercado de mano de obra tremendamente grande, constituido particularmente por las mujeres. Y tenemos un movimiento sindical que ante la flexibilidad que se plantea del trabajo, va perdiendo cada vez más derechos, y tiene cada vez más capacidad de poder producir estos cambios.

Si no hay organización, si no hay movimientos que avancen, nosotros seguiremos siendo víctimas de la implantación de un modelo económico que recorre y traspasa las barreras de América Latina. Lo que tenemos que seguir

desarrollando ahora es el socialismo del siglo XXI, los socialismos populares, los nuevos socialismos. Desde este punto de vista creo que nuestra lucha se integra para enfrentar los problemas que nos va provocando el sistema. Pero este enfrentamiento tiene que ser cada día, en cada rato, en cada momento, y para eso tenemos que construir un movimiento que nos permita avanzar verdaderamente para construir una América Latina libre, soberana, igualitaria, solidaria, para nuestros pueblos, porque queremos seguir viviendo en dignidad.

Agosto 2010

HONDURAS: NOS TIENEN MIEDO PORQUE NO TENEMOS MIEDO

Diálogo⁽¹⁾ con Berta Cáceres

Berta Cáceres, dirigente de COPINH (Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras), es una de las animadoras del Frente Nacional de Resistencia. En diciembre del 2009 participó en el Taller de Talleres, y hemos tenido con ella diferentes diálogos desde los programas de radio “Espejos Todavía” (Radio La Tribu) y “Juana Pimienta” (Radio Nacional). Volvimos a entrevistarla durante las sesiones del II° Encuentro por la Refundación de Honduras, realizado en La Esperanza, HONDURAS, entre los días 12 y 14 de marzo del 2010. Aquí publicamos una síntesis de estas charlas.

1. Charla realizada en el programa radial *Espejos Todavía* conducido por Liliana Daunes y Claudia Korol.

¿Cuáles son las razones del golpe de estado en Honduras?

Para entender el golpe militar, es importante conocer lo que Honduras ha significado para EE.UU. en la región. Desde 1854 han habido en Honduras gobiernos serviles a EE.UU., que firmaron acuerdos y produjeron muchas ganancias para las compañías bananeras. La base militar de Palmerola en los años 80, fue la base para una política de represión y contrainsurgencia para toda Centroamérica. Resultaba intolerable para los gringos ver que en ese portaaviones que para ellos era Honduras, se levantara un pueblo, demandando causas históricas, como por ejemplo el derecho a repensar y a refundar el país, que es lo que se estaba discutiendo con el llamado a la Consulta Popular. Esto quería decir tocar temas estructurales como tierras, territorio, autonomía, soberanía, el derecho a la comunicación, derechos de las mujeres, de los jóvenes... Discutimos la necesidad de que se terminaran las bases militares norteamericanas en nuestro territorio. Además, Honduras es un paso central de megaproyectos. Tenemos riquezas hídricas, forestales, diversidad de culturas, de fronteras. El golpe militar es parte de una estrategia de dominación ante la realidad que están enfrentando los gringos, que es la pérdida de control del continente.

¿Qué medidas del gobierno de Zelaya afectaban los intereses de los sectores del poder de EE.UU., de las corporaciones transnacionales, o de la oligarquía hondureña?

La oligarquía pegó el grito en el cielo por algunas acciones de Zelaya a favor del pueblo. Es cierto que Zelaya no viene del movimiento social ni de izquierda, pero hizo cosas buenas. En su primera intervención, por ejemplo, dijo que no haría más concesiones mineras, y lo cumplió, enfrentando la destrucción de nuestros recursos naturales por las transnacionales. También sometió a licitación pública internacional el negocio del combustible. En el primer año hizo perder más de 200 millones de dólares a la **Texaco**, a la **ESSO** y a la **Shell**. Integró a Honduras en Petrocaribe y en la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA). Aumentó la ayuda médica y educacional de Cuba, que ha sido importantísima para nuestro pueblo. Hay más de

300 médicos cubanos que la dictadura no se atrevió a expulsar. Ahora fueron echados por Micheletti 350 maestros cubanos. Zelaya aprobó un Estatuto del Docente contrario a las exigencias del FMI. Además, también en contra de las exigencias del FMI, hizo un alza del salario mínimo del sesenta por ciento, en relación al costo de la canasta básica.

También hay que decir que Zelaya vetó un decreto inquisidor que violaba los derechos de las mujeres: el decreto de prohibición de las píldoras anticonceptivas. Eso lo hizo en conjunto con las organizaciones feministas y de mujeres. Los mismos golpistas que ahora nos hablan de moral, impulsaron ese decreto medieval, que es una clara violación a nuestra autodeterminación, porque permite que otros decidan por el cuerpo de nosotras. Ese decreto fue vuelto a establecer por Micheletti.

En el último tiempo, Zelaya había anunciado la necesidad de que la base militar de Palmerola empezara a funcionar para el servicio civil, y lo iba a hacer con fondos de la ALBA.

Algunos avances no fueron por iniciativa de él, sino demandas del pueblo. Exigimos, por ejemplo, desde el pueblo, que Honduras participara de la ALBA. Cuando Zelaya anunció la Consulta Popular, que abría la posibilidad de una Asamblea Nacional Constituyente, fue el límite de lo que la oligarquía de este país y los gringos podían soportar.

¿Cuál ha sido la posición de los EE.UU. frente al golpe de Estado?

La dictadura está apoyada de manera descarada por los Estados Unidos. Los gringos son los artífices del golpe militar. Desde hace un año que lo venían planificando, con una campaña mediática prácticamente desde el día que tomó posición Zelaya. También intentan satanizar a todos los líderes que en América del Sur o en el Caribe encabezan procesos emancipatorios. Los EE.UU. financiaron, apoyaron y respaldaron al golpe de Estado. Incluso cuando el pueblo hondureño estaba cerca de una insurrección, metieron la estrategia del diálogo, que fue una verdadera trampa. A ésto sigue el reconocimiento del resultado del fraude electoral, para apoyar a un gobierno golpista con nuevo rostro.

Ellos están acá haciendo maniobras con la CIA, con sus agentes. Apoyan a determinadas ONGs., a las que han dado financiamiento a través de la CIA, de la Fundación para la Democracia (NED), y del Instituto Republicano Internacional (IRI). También tienen influencia directa en el plano militar. Los golpistas incluyen muchos personajes bien conocidos por su papel en los escuadrones de la muerte de décadas pasadas, entrenados por los Estados Unidos en la Escuela de las Américas. Están presentes aquí mafias ultraderechistas de todo el continente. Por ejemplo Roberto Carmona, de los grupos terroristas anticubanos de Miami, hermano del presidente de facto durante el golpe de estado en Venezuela, estuvo haciendo reuniones con el Congreso Nacional. Los golpistas representan a los más ricos del país y de toda América Latina, que han mantenidas relaciones estrechas con la CIA por décadas. El año anterior estuvo presente en Honduras John Dimitri Negroponte, que fue embajador en los años 80 en Honduras, y amplió y reformó los manuales de tortura de los años 50. En su “visita” se reunió con Micheletti, con Carlos Flores Facussé y con otros golpistas, que pertenecen a las diez familias oligarcas dueñas de Honduras.

Billy Joya Amándola, volvió a torturar como lo hacía en los años 80. Ha traído paramilitares colombianos, y comandos de Israel, El Salvador, y otros lugares. Es una política respaldada por la derecha internacional, que se envalentonó con el golpe de estado, y que ensaya nuevas modalidades de dominación para todo el continente. Honduras es un laboratorio donde se vuelve a experimentar una política de terror. Esa política de guerra sucia de los 80, apoyada por militares fascistas de Argentina y Chile. Hay compañeros torturados y ultrajados por integrantes del Batallón 3-16, y Escuadrones de la Muerte que aprendieron de militares argentinos en los 80, y ahora fueron reincorporados.

Honduras es un país geopolíticamente estratégico para la región. Tiene límites con El Salvador, Nicaragua, Guatemala, y límites marítimos con Cuba.

El objetivo del golpe de estado no es sólo golpear al pueblo hondureño, sino también a la región y a los procesos populares como el ALBA. Es parte de la política de fortalecimiento de la militarización en Colombia, Panamá, y en el resto del continente.

¿Qué cambió en la sociedad hondureña después del golpe de estado?

Desde el punto de vista de lo que habíamos conquistado, ha habido una gran involución. Se han suspendido proyectos importantes, programas sociales para la resolución de conflictos agrarios. Han saqueado los fondos del ALBA. Se está apoyando a sectores religiosos fundamentalistas como el Opus Dei. Se fortalecieron los cuerpos represivos. Pero si lo miramos desde el punto de vista de la sociedad hondureña, del pueblo, nada va a ser lo mismo. El pueblo ha despertado, ha crecido su conciencia política, reconoce con nombre y apellido a los oligarcas y golpistas. Nuestra tarea es profundizar este avance, que todavía no podemos dimensionar.

¿Qué análisis hacen del resultado electoral?

COPINH y el Frente Nacional de Resistencia han hecho un rechazo categórico a las elecciones. Es más, hemos llamado al boicot a unas elecciones que se dieron en el contexto de una dictadura que quería que a punta de fusil la gente fuera a votar, en medio de una verdadera campaña de terror. Es increíble cómo el régimen quiso forzar al pueblo hondureño para que vaya a votar. Este boicot funcionó. En nuestras regiones, ningún político ha podido hacer su campaña normalmente. Han tenido que hacerla en medio de una enorme militarización. El 75% de abstención en los votos es una victoria del pueblo, que vio este acto con mucho desprecio. La lucha va a seguir, y la reacción de la derecha nacional e internacional va a ser más violenta, porque el pueblo viene tocando cosas profundas. Esto quiere decir que la militarización y la criminalización de la protesta se van a endurecer.

¿Cómo evaluás el proceso de resistencia popular al golpe de estado?

La verdad es que nosotros mismos fuimos sorprendidos por la fuerza y por la capacidad del pueblo hondureño, que se manifestó de todas las formas contra la dictadura: tomas de carreteras, de puentes, de puertos, marchas, concentraciones, graffitis como manera de comunicación popular. Hemos dado pasos importantes, y creo que lo que va a seguir es una diversificación de la lucha, de los métodos de resistencia. Nosotros no nos sentimos derrota-

dos, no nos sentimos con desesperanza. En medio del dolor de esta pesadilla reconocemos una madurez en el pueblo hondureño, que exige el fin del golpe, y una Asamblea Constituyente. En este proceso de resistencia popular nos hemos fortalecido, y vamos por otros objetivos. Luchamos para derrotar a la dictadura, contra este capitalismo neoliberal, y también, para desmontar el patriarcado y el racismo. Son procesos a largo plazo, que tienen que ver con revoluciones y transformaciones culturales más amplias. El pueblo hondureño está debatiendo cosas profundas. Los derechos económicos, políticos, sociales, pero también los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, los derechos de autodeterminación de las culturas indígenas y negras. La necesidad de reconocer que somos un pueblo multilingüe y multicultural.

La gente está pidiendo en las calles que desaparezcan las fuerzas armadas, si sólo van a servir para reprimir, y para defender los intereses de los gringos.

Hay un debate sobre la naturaleza que va a tener la Asamblea Constituyente. Es un debate sobre los conceptos de desarrollo, de democracia. ¿Qué conceptos de democracia queremos nosotros? Con la cuarta urna, por primera vez un pueblo iba a ser preguntado. A los golpistas asesinos les dio miedo. Ellos creían que la resistencia en Honduras iba a durar cuatro días.

Aprendimos que tenemos que creer en nuestros pueblos, tener fe, convicción profunda en ellos. Sólo cuando participa el pueblo en forma directa, es cuando sacudimos el piso. Esta lucha es del pueblo hondureño todo. Como pueblo hemos entendido que estamos apostando a construir una sociedad más justa, más humana, combatiendo un proyecto de dominación, de saqueo.

Somos diversas y diversos. Campesinos indígenas, vendedores, medianos y pequeños comerciantes, prostitutas, hombres y mujeres, todos están resistiendo. La comunidad lgttbi (lésbica, gay, travesti, transexual, bisexual) tiene 19 asesinados desde el golpe. Eso da la medida de una situación muy preocupante, en términos de impunidad, de represión, pero también habla de la diversidad de la resistencia.

¿En qué se ha podido avanzar en la búsqueda de alternativas populares a la política de la dictadura?

Nosotros estamos llamando a los municipios indígenas a la construcción de gobiernos alternativos, gobiernos municipales indígenas, bajo el derecho que nos otorga el Convenio 169. Y aunque no estuviera este convenio, es un derecho nuestro. Ésta es una manera que el pueblo se empodere y que construya un poder diferente, un poder del pueblo creado desde abajo, con iniciativa, con propuestas comunitarias.

Para nosotros, la conformación de esos gobiernos es algo a lo que tenemos derecho, porque la Constitución de Honduras dice que no le debemos obediencia a un gobierno usurpador, y que tenemos derecho a la insurrección. Parte de la insurrección, y de la construcción real del poder del pueblo, es construir el propio gobierno autónomo, popular, comunitario, indígena, mestizo, de mujeres, de jóvenes, de comunidad lgttbi, de vendedores. Eso para nosotros es estratégico.

Junto a eso somos parte desde el Frente, de la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente Popular y Democrática.

Yo creo que como resistencia tenemos que tener muy en cuenta que una de las grandes riquezas del pueblo hondureño en esta lucha es su diversidad. Diversidad no es división. Esa diversidad tiene que estar tras un solo objetivo, luchando, con propuestas que van a ser diversas, porque uniformar el pensamiento es de fascistas. Nosotros apostamos a la construcción de un mundo más humano, más justo, donde se incluyan las diversidades, con justicia, con inclusión, sobre todo de los sectores que han sufrido históricamente ese coloniaje.

¿Qué papel están teniendo las mujeres en la resistencia?

Ninguna pelea por la justicia y por la construcción de un mundo mejor es posible sin la presencia de las mujeres. En este tiempo han aumentado los femicidios, porque en una cultura patriarcal, la militarización aumenta la agresividad hacia las mujeres. Hemos visto cómo con la militarización, los cuerpos de las mujeres se han vuelto botines de guerra. Y cuando una mujer es indígena o negra, en la prisión, al ensañamiento de género se suma el racismo. Pero aquí estamos. Participando de la resistencia, con gran creatividad e iniciativa. Estamos dando un aporte histórico con la participación masiva en las calles

y en muchos frentes de esta lucha: en la conducción, en comisiones políticas, en relaciones internacionales, en comunicación, en aspectos de seguridad, en la autodefensa de los barrios. Siempre han buscado hacer invisibles a las mujeres, incluso en las organizaciones progresistas. Pero estamos a la vanguardia de la defensa de Honduras. Sabemos que para ganar al tirano y al capitalismo depredador, debemos superar el patriarcado y el racismo.

¿Qué ha sucedido con la solidaridad internacional?

Es muy importante. Para nosotros es ganancia que la gente ahora sepa de Honduras. Antes no se conocía nuestras luchas. No había un comité de solidaridad con Honduras. Incluso se creía en otros países que éramos un pueblo pro-yanqui. Nunca vieron que el pueblo de Honduras era una base para la lucha en Centroamérica, para la lucha de Nicaragua, El Salvador, Guatemala. No hemos sido un pueblo inservible y domesticado.

Ahora estamos recibiendo una gran solidaridad. Quiero aprovechar para agradecer la solidaridad de los pueblos de este continente, y en especial del pueblo cubano. Por ejemplo a los médicos cubanos, que han intentado expulsar, pero no les está resultando fácil. Los médicos cubanos son aquellos que están acompañando al pueblo hondureño en lo más puro, en una de las situaciones más difíciles que vivió: la desatención a la salud pública, el abandono, la exclusión total. Hay zonas en mi país donde hay 50.000 habitantes y tal vez hay uno o dos médicos. ¿Y quiénes son? Los médicos y médicas cubanos. Por eso Micheletti no se ha atrevido a expulsarlos del país, porque sabe que son muy íntimos de la vida del pueblo hondureño. Y los médicos cubanos se han mantenido en su puesto pese a que la dictadura cortó los fondos que había destinado el presidente Zelaya para la salud. Ellos han resistido junto a nosotros, nos están acompañando ahí donde se los necesita, aún amenazados.

¿Qué piensan que va a suceder con el gobierno de Pepe Lobo?

Pepe Lobo es la continuación del golpismo, de la represión. El pueblo de Honduras sabe quién es, por su acción como presidente del Congreso Nacional. Él lo que va a heredar es una gran ingobernabilidad, una gran inesta-

bilidad, no sólo política, no sólo social, sino también económica. Y nosotros como pueblo hondureño sabemos que no puede haber paz, reconciliación, cuando se está diciendo por los medios golpistas una gran hipocresía, una gran mentira. Cuando se está negando el dolor del pueblo hondureño, se están negando sus demandas históricas, sus derechos más elementales. Ningún gobierno puede decir que va a hacer reconciliación, si quiere que olvidemos el pasado. Y nosotros como pueblo debemos tener memoria histórica, debemos saber qué ha pasado para saber hacia dónde vamos. Es fundamental en la lucha de los pueblos. El pueblo hondureño está preparándose para enfrentar ese proyecto de dominación.

Nosotros sabemos que los oligarcas no van a ceder así nomás. Nosotros como Frente de Resistencia tenemos que impulsar y fortalecer la correlación de fuerzas social y política, para sentar a ese régimen golpista y con la fuerza del pueblo y con una construcción colectiva, impulsar la Asamblea Nacional Constituyente Popular y Democrática.

El pueblo está trabajando con una visión estratégica. Está demandando trabajo y una construcción ideológica, algo que no se miraba antes en nuestro país. La gente está trabajando seriamente por hacer una propuesta política, cultural, social, de toda clase. Y creo que eso no lo van a poder deshacer los golpistas y los herederos de los golpistas, que son lo mismo.

Este crecimiento de la lucha del pueblo se entronca en la resistencia anticolonial del continente.

Claro, la resistencia del pueblo hondureño no empezó el 28 de junio. Aunque muchos nos ven recién ahora, y antes parecíamos invisibles. Esta rebeldía empezó hace más de 500 años. En el enfrentamiento a las políticas neoliberales, hemos detenido 10 megaproyectos hidroeléctricos de los grandes golpistas de Honduras. Hemos enfrentado a empresas multinacionales gringas, de Israel, etc., que vienen por el gran recurso hídrico que hay en Honduras. Hubo una lucha fuerte contra la privatización del agua, contra la industria turística. Tenemos compañeros asesinados por las luchas contra las multinacionales, por los temas del agua, de las minas.

Vamos a continuar esta lucha, pese a todas las amenazas. Seguimos adelante y nos empoderamos de esa consigna: nos tienen miedo porque no tenemos miedo.

¿Qué significa el II° Encuentro por la Refundación de Honduras?

Yo creo que es el proceso esperanzador del pueblo hondureño. A pesar del golpe, de la represión que continúa, y con el gobierno heredero del golpe, este encuentro se convierte en acción del proceso refundacional que busca el pueblo hondureño, que está librando ahora una batalla de ideas. Hay un debate complejo, lleno de realidades, de contradicciones en esa realidad. El pueblo está analizando, y está haciendo un ejercicio de poder popular. Está reconociendo que hay experiencias de construcción de poder popular en Honduras. Estamos soñando qué Honduras es la que queremos, y cómo soñamos a esta Honduras refundada. Con todas las expresiones, todas las voces, toda la diversidad. Yo creo que este encuentro significa para nosotros un acto de rebeldía más, de desafío al poder hegemónico, a los golpistas, a la oligarquía, al imperialismo, a todas las instituciones del sistema patriarcal y racista. Yo creo que en este aprendizaje colectivo popular, surgen grandes ideas, propuestas, contenidos, reflexiones, y mucho trabajo. También en esta experiencia ponemos los pies en tierra, y vemos la realidad tal cual es. El darnos cuenta de eso nos impone una tarea difícil, compleja, que tiene que ser sistemática, fuerte, un trabajo que toque la esencia de lo que queremos transformar en este país.

Creo que las distintas organizaciones, que integran el Frente de Resistencia, están con una gran expectativa. Se ha abierto una gran telaraña de cosas: ¿cómo vamos a hacer ahora, y qué es lo que viene después? Decimos: queremos una Asamblea Nacional Constituyente, pero ¿qué es en lo profundo? ¿Qué significa? Y más complejo: ¿A qué apostamos, a refundar o a reformar? La gente está en ese debate ahorita, y las organizaciones llevan ese desafío a su región, a su comunidad, a su espacio colectivo, sea cual sea. Llevan el desafío, el reto de ver qué hacen con esta herramienta. Con este ejercicio que es muy simbólico, pero que tiene como propósito provocar debates, provocar batalla de ideas, reflexión, discusión profunda, y tocar la esencia.

Ha sido conmovedor ver llegar a hombres y mujeres de las comunidades, con sus aportes para el Encuentro...

Es una de las cosas más hermosas que hemos ido construyendo, porque eso no es de ahorita. Es algo de siglos. Es un valor que nosotros debemos fortalecer en nuestras comunidades, en nuestro pueblo. Y aquí es un aprendizaje tremendo. Porque mirábamos compañeros y compañeras que traen una librita de sal, su librita de frijoles, que traen papas, lo que producen, y están compartiendo lo que tienen, no lo que les sobra, y tal vez viene alguien del área urbana, con otras experiencias organizativas, con un status económico diferente, y pregunta ¿dónde está el agua purificada? O ¿dónde está el papel higiénico? Cuando se encuentran esas dos situaciones es interesante. Yo creo que ahí, en ese intercambio de experiencias, hay un enorme aprendizaje, que no se va a producir escuchando discursos, sino de esa vivencia, de esa práctica de horizontalidad, de desprendimiento, de solidaridad, de dar, de construir otros valores y fortalecer los valores que tenemos, que son muy importantes para nuestro pueblo. Eso hace posible que podamos hacer estos eventos con pocos recursos. Y así nos ha tocado en todos los años de existencia que tiene COPINH. Yo creo que es un valor muy hermoso, muy profundo, muy humano.

Es muy fuerte también en las actividades que realiza COPINH, el lugar de la memoria...

Para nosotros es muy importante, y está de manera transversal en todo, la presencia del pensamiento de nuestros héroes independentistas, que lucharon por la fundación de la república centroamericana, de Morazán, de Lempira, de Visitación Padilla. Pero también los mártires de la Resistencia más reciente, porque su memoria debe ser honrada siempre. Siempre debe estar presente su ejemplo. Entregar la vida es algo muy profundo, es lo más grande que puede entregar un ser humano. En esta práctica que hacemos, en este ejercicio, el tenerlos presentes con su ejemplo nos hace saber que el compromiso que tenemos que asumir debe ser mayor.



AMAZONIA: LA EXPERIENCIA DE LUCHA DEL MAB ⁽¹⁾

Diálogo ⁽²⁾ con Gilberto Cervinsky ⁽³⁾

Quisiera que puedas comentarnos sobre la experiencia del MAB en la región de la Amazonia. ¿Qué significa la construcción de las grandes hidroeléctricas, de las grandes represas, tanto para las poblaciones como para el medioambiente?

La Amazonia es un territorio muy grande, de una riqueza natural espectacular, donde hay mucha lucha, y donde viven muchas personas. En el caso de los brasileros, hay 5 millones que viven ahí, y hay una historia de lucha muy buena, a pesar de los sectores hegemónicos que siempre propagan que no hay personas, que son atrasados. Es muy distinto. El MAB entiende que la Amazonia es un territorio estratégico para el capitalismo internacional. El capitalismo, que está en crisis, tiene planeado controlar todos los bienes naturales estratégicos, principalmente el agua, los minerales, la energía, la biodiversidad, y las tierras; y justo estos cinco factores abarca la región de la Amazonia en sus mejores condiciones. Por eso los planes del capital consisten en controlarlos. En el caso de los minerales, por ejemplo, los subsuelos de la Amazonia tienen las mejores reservas de minerales: hierro, aluminio, bauxita. Varios minerales que son estratégicos.

1. *Movimento dos Atingidos por Barragens. Movimento de los Afectados por las Represas.*

2. *Entrevista realizada por Claudia Korol*

3. *Gilberto Cervinsky es integrante de la coordinación nacional del MAB.*

Por otro lado la región tiene la cuenca del río Amazonas -la mayor reserva de agua dulce del mundo-, la cuenca del Plata, y el Acuífero Guaraní. Son las tres mayores reservas del agua del mundo. La cuenca amazónica es la mayor de ellas. En el territorio de la Triple Frontera tenemos la cuenca del Plata y las reservas del Acuífero Guaraní, que son espectaculares. En la reserva de la cuenca amazónica hay un potencial energético muy grande. En el caso brasilero se tienen hoy acerca de 100.000 mw. de energía como capacidad de generación instalada. Solamente en la Amazonia, hay una capacidad de generar más de esta cantidad, más de 100.000 mw.. El territorio brasilero entero tiene 200.000 mw. de capacidad de energía. Quiere decir que 100.000 mw. todavía están disponibles de la Amazonia.

¿Cuál es la situación? Hay una crisis energética mundial. Tenemos que tener mucho cuidado al hablar de crisis de escasez, porque al mismo tiempo que hablamos de la escasez de energía, estamos haciendo propaganda para que se transforme en una gran mercancía, aún más de lo que es. Para el capitalismo, el discurso de la escasez es de interés. Porque la lógica es que si hay escasez, hay potencial para hacer ganancias, para transformarlo en mercancía. Entonces, hay un discurso de escasez de energía con el que es preciso tener cuidado.

Por otro lado hay una realidad: la gente está consumiendo energía. El 60% de la energía mundial es consumida por los países centrales: Europa, EE.UU. y Japón, que conforman apenas un 21% de la población mundial. O sea, el 21% de la población mundial consume un 60% de la energía, y los pronósticos para los próximos años anuncian que va a haber un aumento del consumo mundial de energía.

La base principal de la provisión de energía, la matriz del mundo, es el petróleo. Y hay un problema con el petróleo, que consiste en que en los próximos años las reservas probablemente se vuelvan escasas. Entonces, según nuestros análisis, va a haber un giro de los grandes grupos económicos para controlar las fuentes de energía. En el caso de la Amazonia tiene un potencial muy grande de represas. Entonces ¿cómo pueden las represas sustituir la energía del petróleo? Pues para generar energía eléctrica, o se usa la base del petróleo a través de las termoeléctricas, o se hace a través de las hidroeléctricas. Entonces,

en el caso de la Amazonia, se está articulando un proceso de infraestructura sobre la base de la IIRSA⁽⁴⁾ que posibilitará tomar la energía hídrica, transformarla, y empaquetarla en barras de aluminio, en hierro, en productos que nosotros denominamos electrointensivos, de forma muy barata, subsidiada. Así colocarla en sus containers y llevar estos productos a la exportación. En verdad se trata de una exportación de energía, una exportación de floresta, en forma de barras de aluminio, y de otros productos electrointensivos.

¿Cuál es la relación entre la producción de energía y el uso de energía? ¿Hacia dónde va lo principal de la energía producida en la Amazonia y en el Brasil?

En el caso brasileño, es importante destacar algunas cuestiones. Por ejemplo, la fuente principal de la producción de energía eléctrica en Brasil es la hidroelectricidad. El 80% es de fuentes hídricas. Otro dato importante es que Brasil tiene un sistema de transmisión interligado. Se puede producir energía en una hidroeléctrica en la región del sur, y transportar esa energía a las regiones del nordeste. Ésto significa una eficiencia muy grande, porque si una región es de tiempo lluvioso y otra de tiempo seco, se puede aprovechar y potencializar el uso de la energía hídrica, lo que provoca que la energía eléctrica en Brasil se vuelve muy barata, porque la fuente hídrica es barata.

Nosotros lo cuestionamos, porque no se tiene en cuenta por qué puede ser tan barata, el problema de los derechos humanos, cuestiones ambientales, una serie de cosas. Pero hoy por hoy, la realidad del capitalismo es ésta: que la energía brasileña se está produciendo de forma muy barata, porque el 80% de la energía es hídrica mucho menos costosa que la térmica. Y esta energía está manejada por los grandes grupos económicos.

¿Cómo es el modelo energético brasileiro? Ya que la generación de energía es hídrica, el consumo está dividido en dos sectores, los denominados “consumidores libres”, y los consumidores cautivos. ¿Quiénes son los consumidores libres? Son 665 grupos transnacionales, que son grandes consumidores de

4. *Iniciativa de Integración de la Infraestructura de la Región Sudamericana.*

energía, como por ejemplo “**Vale do Rio Doce**”, “**Bunge**”. Todos estos sectores: alcohol, aluminio, que consumen grandes cantidades de energía. Para este sector, la energía se cobra al precio del costo de su producción en Brasil, o sea, al precio de la energía hídrica, que es muy bajo. Para el otro sector, los cautivos, los precios son definidos por los patrones internacionales, o sea al precio de la energía internacional, quiere decir, al costo mayor de la energía térmica. Los brasileños, los trabajadores brasileños, el pequeño y mediano comerciante, y la pequeña y mediana industria, tienen que pagar la energía como si produjéramos energía térmica. O sea, tenemos una de las fuentes de producción de energía más barata, y el pueblo paga una de las tarifas más caras del mundo.

Por eso ustedes han hecho esta campaña por la disminución del precio de las tarifas...

Si, desarrollamos una campaña que se llama “*El precio de la luz es un robo*”, porque es de hecho un robo al pueblo. Para dar una idea de los sectores económicos brasileros, los que más ganancias tienen son, en primer lugar, los bancos, y en segundo lugar, las empresas eléctricas. Son los que más lucro generan. Por ejemplo **Suez**, que es una empresa francesa, hoy ya es **GDF, Gas De Francia**, que pertenece en un 34% al gobierno francés (o sea, es una empresa semi-estatal de Francia), y el resto está en manos privadas. En su esencia es una empresa privada que contrata agua, energía, saneamiento, y un conjunto de otras cosas. Fue emplazada en Bolivia y en la región de la Amazonia, en la región del sur de la Triple Frontera, en Perú, en Colombia, Argentina. Esta empresa, la **Suez**, acá en Brasil es la que tiene mayor parque generador de energía, y llegó a Brasil a través de los procesos de privatización. Ella tiene 7.000 mw. de energía instalada, y tiene apenas 94 trabajadores. En el 2008 debe un facturamiento de 3.000.000.000 de reales. De esos 3.000.000.000, un tercio, 1.000.000.000, fue de lucro líquido, ganancia líquida, o sea, cada tercer real es de lucro. Es un lucro espectacular. En tiempos de crisis, este sector es disputado por ésto. Estos sectores llamados electointensivos, los grandes consumidores

de energía, reciben la energía gratis, subsidiada. Y para el resto de la población el precio es el mayor del mundo.

Éste es el modelo energético ¿Quién lo financia? Es dinero de fondos públicos.

Hay una responsabilidad del gobierno brasileño muy clara en el acuerdo con las transnacionales.

El estado brasileño, los estados, y los gobiernos. Nosotros tratamos siempre de separar las cosas, porque el estado es una cosa y el gobierno es otra. Son parte del mismo sistema, pero en principio el estado brasileño está organizado para garantizarle las mayores ganancias al capital, y al mismo tiempo controlar al pueblo. El gobierno está cumpliendo este papel. La prioridad del gobierno brasileño es garantizar el financiamiento de los grandes proyectos de los mayores grupos económicos que están involucrados.

La Amazonia está amenazada también desde el punto de vista socioambiental. Las grandes obras, tanto las hidroeléctricas como las otras, amenazan destruir hoy lo que es reserva natural de la humanidad. ¿Cómo analizan esto?

Uno de los grandes proyectos son las represas que ya mencioné. Hay una fuerte amenaza por construir hidroeléctricas, y es probable que haya una aceleración de construcciones de hidroeléctricas en la Amazonia. La segunda cosa es el proceso de minería, porque para estas reservas hay enormes planes de instalación de duplicación y triplicación de empresas de minerales. Este proceso va avanzando a pasos largos. Otro problema es el sector maderero, que en su mayoría se destina a la exportación de madera. Es el agro-negocio, que tira la madera de primera línea y lo lleva. Así hay un proceso de destrucción de la mata amazónica. Éste sería el tercer plan del capital. El cuarto plan muy fuerte, es el avance de la soja hacia adentro de la Amazonia. Otro proceso que empieza a ganar fuerza dentro de la Amazonia, es la reforestación de plantas de celulosa. Dicen que van a resolver los problemas con eucalipto. ¿Para qué sirven las grandes plantaciones de eucalipto? Para garantizar carbón para las minas. Por eso hay planes de grandes plantaciones de eucalipto en la región.

¿Y el control de la biodiversidad?

Sí, ése es otro tema, la biodiversidad, la precariedad, el saqueo, el patentamiento de las diferentes especies de plantas y animales es un proceso intenso, porque es una acumulación de conocimientos e incluso de potencialidad farmacéutica, y un conjunto de muchas otras cosas. En todos estos intereses hay transnacionales involucradas que están avanzando para adentro de la Amazonia. Para esto está el IIRSA, creando la infraestructura para este saqueo. Se demuestra que no tiene nada que ver con los intereses del pueblo. El IIRSA está para garantizar este saqueo, para llevar las riquezas de la Amazonia afuera del país.

¿Cuál es el impacto de todos estos proyectos en la población de la Amazonia?

Es muy difícil tener datos concretos. Si preguntáramos a los organismos sociales del gobierno no nos lo sabrían decir. Dentro de las organizaciones populares puede hacerse una idea de la cantidad de personas que fueron expulsadas de sus tierras, que perdieron sus puestos de trabajo. Las consecuencias ambientales ..., es muy difícil de determinar. Podemos hacernos una idea analizando las experiencias de organizaciones locales, pero no se tienen datos concretos. Sabemos que es un proceso de desapropiación de los campesinos muy fuerte y acelerado, de muchos pescadores, ribereños. Muchos campesinos están perdiendo sus tierras y se ven obligados a abandonarlas. Otra cosa es el proceso de destrucción de la naturaleza amazónica. El proceso ambiental avanza como nunca antes con la destrucción de la Amazonia, por todos los proyectos mencionados. Es algo que se puede percibir y también se siente: la creciente criminalización de la protesta, asesinatos de líderes, persecuciones, encarcelamientos, represión por parte de la policía. Son cosas que se están notando y se manifiestan intensamente estas contradicciones.

¿Cuáles son los principales desafíos que tiene el MAB?

Nosotros creemos que para enfrentar todo esto, es preciso tener un proceso de lucha intenso. Para que haya lucha, es necesario organizar al pueblo. Es preciso organizar el trabajo de las organizaciones de base. Los desafíos que

tenemos son varios, pero algunos son fundamentales. Uno de estos desafíos, es la construcción de la unidad. Unidad del campo en sí, y unidad del campo con los trabajadores de la ciudad; porque el campo solo no tiene la fuerza para enfrentar este enemigo. El enemigo hoy es internacional.

Otra cosa es fortalecer las organizaciones. Es necesario para este nivel de lucha que estamos desarrollando actualmente, y que consiste en la lucha contra las transnacionales, contra el estado, y contra los gobiernos, que haya una organización más preparada que la que teníamos hasta ahora. Precisamos dar un salto de calidad en nuestras organizaciones. Otra cosa es tener un conjunto de militantes preparados con un alto nivel de conciencia, porque la disputa con las transnacionales es muy distinta a la disputa con una empresa del gobierno. Es otro nivel de trabajo, porque la actuación de las transnacionales es muy profesional, es un nivel ideológico muy fuerte. La militancia nuestra tiene que ir muy bien preparada, sabiendo a qué clase pertenece, cómo actuar con el pueblo, porque es muy fácil decepcionarse o hasta sentirse impotente ante tal enemigo. Entonces la formación de los militantes es un gran desafío.

También creemos que las organizaciones hoy en día tienen que tener un carácter nacional e internacional. Porque el enemigo es nacional e internacional. Las organizaciones locales son importantísimas, pero tienen que formar parte de la lucha de clases. Ésto es lo que hay que difundir, que es una lucha de clases y que como tal se organiza para enfrentar al enemigo de clase. La lucha de hoy contra el enemigo de clase es de carácter internacional. Tenemos que prepararnos.



LA TIERRA ES DE QUIEN LA TRABAJA HISTORIAS DE LA REFORMA AGRARIA

Diálogo⁽¹⁾ con Hugo Blanco

“Nosotros los indios” es el libro de Hugo Blanco, presentado en la Argentina por Ediciones La Minga/ Emprendimiento Colectivo y Ediciones Herramienta. En su presentación, escribe Eduardo Galeano:

“Estas páginas escritas a borbotones, desordenadas, jubilosas y desesperadas, cuentan las aventuras y desventuras del hombre que encabezó la lucha campesina en el Perú, el organizador de los sindicatos rurales, el que impulsó una reforma agraria nacida desde abajo y desde abajo peleada. Hugo Blanco ha caminado su país al revés y al derecho, desde las sierras nevadas a la costa seca, pasando por la selva húmeda donde los nativos son cazados como fieras. Y por donde pasaba, iba ayudando a que los caídos se levantaran, y los callados dijeran”.

Tuve el gusto de hablar con Hugo y aprender de su sonrisa, de sus palabras, y de su ejemplo. Son algunos momentos en que una da gracias a la vida... que nos ha dado tanto, y espera que nos siga dando tantos Hugos, tantas resistencias que cuentan.

1. Entrevista realizada por Claudia Korol

El campesinado peruano tiene una historia muy larga de enfrentamiento con el poder y con el capital. Es una historia bastante desconocida en América Latina. ¿Cómo son sus formas de organización, de lucha y cómo ve usted el momento actual de este movimiento?

El indígena peruano, como todos los indígenas de América, tienen 500 años de lucha y de resistencia. Lo que pasa es que esta historia es escondida, o se nos muestra como algo que no es. Por ejemplo, a Tupac Amaru lo muestran como precursor de la Independencia, que fue concluida por San Martín y Bolívar. ¡Mentira! Él luchaba por la reivindicación de los indígenas, y estos indígenas en la llamada Independencia continuaron explotados. Se dio como premio a los generales de la Independencia haciendas con todos indios. Ellos seguían siendo explotados. Entonces la lucha nació por la tierra, como señalaba Mariátegui, en “El problema del indio” y “El problema de la tierra”⁽²⁾. La lucha ha sido por la tierra hasta que más o menos obtuvieron la tierra, con nuestra lucha. Nosotros hicimos la primera Reforma Agraria en la zona de Concepción. Después continuaron las tomas de tierras en todo el país, y los militares comprendieron que todo se iba a incendiar. Por eso prefirieron tomar el poder, y desde el poder hacer la Reforma Agraria, que dio la tierra a la gran mayoría del campesinado. Perú es el país donde el mayor porcentaje de pequeños propietarios indígenas y no indígenas, agrupados en comunidades o como parceleros, tienen propiedad sobre la tierra. Una realidad que va disminuyendo cada vez más, porque va renaciendo el latifundio, pero ya es un latifundio de tipo capitalista, ya no es un latifundio de tipo feudal. Es la gran agroindustria depredadora de la tierra con los agroquímicos, con monocultivos, etc..

Ahora la lucha es diferente. El tema ya no es la posesión de la tierra, es la defensa de la naturaleza que está siendo agredida por el gran capital. La gente ahora lucha contra la tala de la selva, y en contra del envenenamiento de sus ríos. En la sierra también lucha contra el envenenamiento de sus ríos y contra el robo del agua que hace la minería, o el robo de agua que se piensa hacer para la agroindustria en Cuzco. El robo de la tierra que se piensa hacer con la

2. En “Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana”. José Carlos Mariátegui

represa **Inambari**, una gran empresa que afecta a tres departamentos, el departamento de Cuzco, el departamento de Madre de Dios y el departamento de Puno, donde piensan desalojar a miles de campesinos de sus tierras y de sus viviendas para sacar electricidad. Electricidad que ni siquiera irá a multinacionales en Perú, sino a las que tienen base en Brasil. Ésa es la lucha ahora: la lucha en defensa de la vida, en defensa de la naturaleza.

¿En qué consistió esa primera Reforma Agraria que ustedes promovieron como organización campesina?

Nosotros hicimos la primera Reforma Agraria, porque allá el sistema era del colonato servil. Al campesino -igual que en Europa- el señor feudal le daba un pedazo de tierra para que la trabajara para sí, y en pago de eso tenía que ir a trabajar donde el hacendado. Bueno, se organizaron sindicatos campesinos para pedir que se rebajen los días que tenían que trabajar para el hacendado. Algunos hacendados aceptaron después de discusiones, y cada uno de ellos firmaron unos pactos. Pero otros hacendados no quisieron discutir, dijeron: “¡A quién se le ocurre la locura de que con mis indios voy a discutir la forma en la que ellos tienen que servirme! ¡No! Lo que hay que hacer es mandar presos a los campesinos”. Y eso es lo que hicieron. Como el poder judicial y la policía estaban en manos de ellos, mandaron presos a los indígenas. Bueno, allá con los sindicatos hacíamos algunas paralizaciones, hacíamos marchas y mítines para lograr su libertad. Pero como no reconocían al sindicato no había discusión posible acerca de la rebaja de los días de condición. Entonces se decidió hacer huelga. La huelga consistía en no ir a trabajar para la hacienda, pero siguieron trabajando sus tierras. O sea, sin darse cuenta, el campesino estaba haciendo la Reforma Agraria, con el nombre de huelga. Al contrario de la huelga del obrero y del empleado, que no puede durar mucho porque el obrero y el empleado viven de su sueldo o su salario, acá, como no recibían ningún pago por su trabajo, el trabajo era el pago que hacían ellos por el uso de la tierra. Tener este tiempo para sí mismo era una felicidad para el campesino. Ahora tenía más tiempo para trabajar su tierra. Hasta que en mi sindicato dijimos: “Bueno, no puede haber una huelga tan larga, son nueve

meses de huelga. Ahora se acabó la huelga. Esta huelga la hemos hecho para que el hacendado hable con nosotros. El hacendado no quiere hablar con nosotros. Ahora ésto ya no es su huelga, es la Reforma Agraria. De ahora en más ya no vamos a trabajar para el hacendado. Nosotros hemos hecho esta huelga para conversar con el hacendado. Como el hacendado no ha querido durante nueve meses, ahora, aunque él quiera conversar con nosotros, nosotros ya no tenemos nada que hablar con él. La tierra es de quien la trabaja”.

Eso era en algunos sindicatos, quedaban los otros. Pero la realidad era la misma, que no se trabajaba para el hacendado. Los hacendados comenzaron a andar armados, a disparar al aire. “¡Indios ladrones, nos están robando la tierra!”. Los campesinos se quejaron a la policía. La policía les dijo: “Pero ustedes, sinvergüenzas, ¿qué quieren? Si realmente le están robando la tierra al patrón, él tiene derecho de matarlos como a perros”. Entonces los campesinos fueron a la Federación, y en asamblea se acordó: “Bueno, como el hacendado nos amenaza matar, y la policía dice que tiene derecho de matarnos como a perros, lo único que queda es defendernos nosotros mismos”.

Se acordó hacer grupos de autodefensa, me nombraron a mí para que los organice. Comencé a organizarlos. Frente a eso los hacendados dejaron de amenazar. Nosotros, como no nos interesaba la vida de los hacendados, los dejamos tranquilos, pero el gobierno reaccionó contra esa reforma agraria y mandó la policía. Entonces nosotros tuvimos choques con esa policía. Hubo muertos policías, hubo muertos campesinos. Después disolvieron nuestro grupo armado, pero se dio cuenta el gobierno, que era un gobierno militar, y dijo: “Bueno, si estos indios son tan atrevidos que cuando estamos comenzando la represión responden en forma armada ¿cómo va a ser cuando nosotros los obliguemos a volver a trabajar para las haciendas, a lo cual hace meses que ya no están acostumbrados? Ésto se va a convertir en un levantamiento general”. Yo ya estaba preso, pero no era yo el problema, era el campesinado en general. Entonces dijeron: “Mejor nosotros sacamos una ley de Reforma Agraria reconociendo la posición de los indios en esta zona, pero solamente para esta zona”. Entonces, solamente para esta zona sacaron una Ley de Reforma Agraria. El presidente en este momento era Pérez Godoy, un militar. Sacaron una

Ley de Reforma Agraria que, entre otras cosas, decía que había que dejar un mínimo inexpropiable en poder del hacendado. Algunas haciendas aplicaron esta ley. A otras haciendas, a las de nuestra zona, fueron y dijeron: “Venimos de parte del gobierno para entregarles la tierra”. Y los campesinos dijeron: “No los necesitamos, no queremos que vengan ustedes”. “¡Pero si es para entregar la tierra!”. “No, no, acá nosotros tenemos nuestra propia Reforma Agraria, donde no se ha dejado ni un palmo para los hacendados”.

¡O sea, ni eso se cumplió! Entonces, en el resto del Perú, la gente decía: “¡Qué buena gracia! A ellos les han dado la tierra porque agarraron las armas, y para nosotros nada”. Así comenzaron las tomas de tierras en varias partes del Perú, y como ya había un gobierno civil, el gobierno civil hacía meter balas a los campesinos que estaban tomando tierras. Entonces se armaron los militares. “Estos indígenas nos van a incendiar el país, mejor nosotros tomamos el poder, y lo que en el 62 hemos hecho en una región, lo hacemos en todo el Perú”. En el 68 hizo el golpe Velasco Alvarado, y él hizo la Reforma Agraria en todo el país. Nosotros por supuesto aplaudimos que haya liquidado las haciendas, y estábamos de acuerdo con que algunas tierras fueron entregadas a las comunidades. Pero con otras tierras se fabricaron gigantescas cooperativas, que solamente eran cooperativas de nombre, porque trabajaban para tres o cuatro burócratas”. El campesinado, mientras yo estuve exiliado, tomó tierras de esas gigantescas pseudo-cooperativas para las comunidades.

Tenemos una organización milenaria que es la comunidad indígena. El indígena sabe cómo manejarlas y el indígena tomó tierras. Todavía cuando yo regresé al Perú, bajo el primer gobierno de Alan García, participé del levantamiento indígena. Como dirigente de la Confederación Campesina del Perú (CCP) fui mandado a Puno porque pedí que me mandaran ahí. Allí en Puno recuperamos 1.250.000 hectáreas de las pseudo-cooperativas para las comunidades indígenas. Entonces, por todas estas cosas, el Perú es el país donde más pequeños propietarios y agricultores hay en la tierra, aunque eso últimamente se está revirtiendo, porque el gobierno está pretendiendo sacar una ley que aumente el límite posible de la propiedad agraria en su defensa de la agroindustria.

Sabemos que han habido y siguen habiendo ejercicios militares con presencia norteamericana en el Perú, en zonas campesinas, en zonas indígenas. ¿Qué es lo que nos puede decir sobre este tema?

Bueno, el pretexto que ponen es el del narcotráfico, igual que en Colombia. Así como en Colombia meten tropas militares. Entonces dicen que hay que combatir el narcotráfico, y para eso hacen acuerdos con los yanquis, aunque no está muy claro cuáles son esos acuerdos. El interés del imperio es ése. A Irak lo invadieron con el pretexto de las armas de destrucción masiva. No encontraron armas de destrucción masiva, pero en el Perú y en Colombia sí hay coca. Entonces el pretexto es combatir el narcotráfico, y nos mandan sus bases militares.

Usted mencionó a Mariátegui. Me gustaría saber un poco cómo analiza sus aportes a las luchas del Perú y de América Latina.

La obra más conocida de Mariátegui es: “Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana”. Allí hay dos artículos, dos de estos ensayos, donde dice que el problema del indio es el problema de la tierra. Bueno, ahora ya no es eso, ya cambió, porque el indio, en gran medida ya tomó la tierra. Ahora el problema es la defensa del medioambiente. También él, como hijo del Perú, estaba en contra de eso de la revolución por etapas que planteaba el stalinismo imperante de Codovilla⁽³⁾, que decía que primero se hacía la revolución democrática y burguesa, dirigida por la burguesía. Estaba en contra de eso, porque veía que la comunidad indígena era un centro socialista. Entonces decía que no, que la revolución en Perú será socialista o no será. Hay otro dicho importante que es que la revolución socialista en estos países no será calco ni copia de otras partes, sino creación heroica. Y es lo que se está haciendo, creación heroica de los pueblos, a través de la organización comunal indígena, que ahora está transformando poco a poco la sociedad.

Usted estuvo en Chiapas varios años. Me gustaría saber qué impresiones tiene, qué aprendizajes pueden tomarse de esa experiencia para las luchas de nuestros pueblos.

3. *Victorio Codovilla. Dirigente en esa etapa del Partido Comunista de Argentina.*

Yo creo que cuando le preguntan al Sub sobre las cosas que impresionan a los revolucionarios europeos, él dice: “Pero no hago más que transmitir los conocimientos mayas al lenguaje de Occidente”. Lo que yo me he dado cuenta es que no son conocimientos mayas, que es el pensamiento indígena de cualquier parte de Perú, de Bolivia, de Ecuador, de Canadá, de Estados Unidos, de la India, o de los bosquimanos. Es el pensamiento indígena. Por ejemplo: el “mandar obedeciendo”. Eso de que el cargo público no es para servirse sino para servir uno. Vos vas a una comunidad peruana... yo estuve ahí en la elección del presidente de la comunidad, como lo manda la ley, y propusieron a un compañero. El compañero pidió la palabra y dijo: “Bueno, compañeros, por favor, no me pongan a mí como presidente de la comunidad. Yo ya he servido a la comunidad en tal cosa, en tal cosa. Por favor, pongan pues a alguien que todavía no ha servido”. ¿Por qué? Porque el dirigente es para servir, no para servirse. Lo contrario de lo que vemos en nuestros países “democráticos”, donde todos están voraces por ocupar el cargo, porque ganan un sueldo tremendo, lo que en las comunidades indígenas no ganan, ni tampoco en el gobierno de Chiapas ganan. Ése es el pensamiento indígena: es la comunidad la que manda. Claro que hay alguna gente de las comunidades deformada por el pensamiento del sistema y todo eso, pero en general son organismos democráticos. Luego, el amor a la naturaleza también es un principio indígena general, en eso de amar a los descendientes.

Elinor Ostrom, que es la Premio Nobel de Economía del año pasado, dijo: “Estoy muy agradecida a los indígenas norteamericanos, porque me han enseñado pensar en la séptima generación. Si lo que estoy haciendo perjudica o beneficia a la séptima generación, y de acuerdo a eso actúo”. Eso es lo que piensa un indígena norteamericano, igual que lo que piensa un indígena peruano o un indígena de la India. Es decir, es el pensamiento indígena en general, que en mi opinión ha sido la primera moral que tuvo la especie humana. Como dice Galeano, si nosotros éramos cualquier cosa, no teníamos colmillos, ni teníamos garras, ni una visión buena, no tenemos oído bueno, ni siquiera pelos que nos cubran del frío ¿Cómo pudimos sobrevivir? ¿No sería porque estábamos unidos, y porque compartíamos la comida y compartía-

mos todo? ¡Con la moral actual de sálvese quien pueda, no duraríamos ni un cuarto de hora! O sea, al parecer ésa ha sido la moral original de la humanidad. Los que están menos domesticados, son los más salvajes. Por eso no es raro que aquí en Perú no seamos los indígenas serranos los que mejor hemos combatido, sino que lo hubieran sido los selváticos. Por eso también ahora en Ecuador, los que están a la cabeza de la lucha son los selváticos, los más salvajes y menos domesticados. Tenemos que retornar a estos principios, creo, si queremos que la humanidad siga existiendo. Porque como digo siempre, cuando yo era joven luchábamos por una sociedad más justa, y hoy, si no podré alcanzar esto, las generaciones futuras podrán. Pero no van a haber generaciones futuras, porque la humanidad va a desaparecer, va a ser exterminada dentro de cien años, si es que sigue el mundo en poder de los multinacionales. Por eso tenemos que retornar a los principios primigenios, si queremos salvar a la humanidad. Ésto no quiere decir que volvamos a la vida primitiva. Pero la sociedad debe decidir si una mina debe ser abierta o no, si es que va a ser nociva para la subsistencia para la humanidad o no. O una fábrica por ejemplo, etc.. De qué cosas o ventajas del llamado “progreso” debemos prescindir, para que la humanidad siga existiendo, y qué otras ventajas del progreso no pueden existir sin que esté amenazado el destino de la humanidad. No estamos por el “gobierno de los indígenas”, estamos por que toda la sociedad se autogubierne a sí misma.

Pensando en los años de prisión que usted vivió, pienso que es interesante que comparta, sobre todo para las nuevas generaciones de luchadores y luchadoras, una reflexión sobre cómo emplear esos años -cuando les toca o cuando nos toca la prisión- para que sea parte de esa lucha también. ¿Qué nos puede decir al respecto?

Claro, yo en la prisión aprendí mucho. Aprendí, porque tenía tiempo para leer. En la prisión se aprende, se aprende mucho... La vida enseña pues, “camionante no hay camino, se hace camino al andar”.

Pero también quiero decir que están quienes dicen que hay que respetar a los mayores, la experiencia que tienen, y todo eso, pero yo no creo en la gerontocracia. Yo creo que nosotros debemos respetar a la juventud actual. Porque si

es cierto que la experiencia nos ha enseñado, entonces según esa experiencia yo ahora actúo con métodos que fueron buenos en mi época, y a lo mejor para los fenómenos de ahora ya no son buenos. Y a lo mejor el joven con su frescura se presenta ante esos problemas, y tiene una respuesta más eficiente que yo. Entonces yo creo que sí, que hay que respetar a la experiencia, pero nosotros también tenemos que respetar a la frescura de la juventud. Por eso me gusta mucho aprender de la juventud.

Me gustaría que nos diga entonces ¿Cómo ve los desafíos principales del movimiento indígena y campesino de América Latina?

Bueno, yo creo que los desafíos que confronta el movimiento indígena, son los desafíos que confronta toda la humanidad. La extinción de la especie humana con el calentamiento global y otros deterioros más. Las señales son claras. El invierno más crudo que ha vivido Europa fue el invierno pasado. Han habido ríos de lodo que han cruzado las poblaciones peruanas. Estos mismos ríos de lodo los he visto en un video que pasaron por una población en Italia. Las inundaciones en Afganistán y Palestina son feroces. Y cada día van a ser peores todos estos acontecimientos que son frutos del calentamiento global, que no se tiene ninguna intención de detener, como se ha visto en la reunión de Copenhague. La única forma de detenerlos es arrebatando el poder a las grandes empresas multinacionales, y que la humanidad tome en sus manos su propio destino. Es el desafío para las poblaciones indígenas y para toda la humanidad.



COCHABAMBA: UNA EXPERIENCIA DE CONSTRUCCIÓN POPULAR Y COLECTIVA, POR LA MADRE TIERRA

Patricia Agosto ⁽¹⁾

La ciudad boliviana de Cochabamba fue sede de la Conferencia Mundial de los Pueblos por el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, que se desarrolló desde el 19 al 22 de abril de este año.

Ya el 22 de abril de 2009, en la reunión de la Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York, el presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales, proponía la fecha del 22 de abril como el *Día de la Madre Tierra*, propuesta que tuvo y tiene la intención de generar un día de reflexión profunda sobre la crítica situación en la que se encuentra el Planeta Tierra.

En ese discurso recordaba que luego de siglos de lucha de los pueblos, el siglo XX fue el del reconocimiento de los Derechos Humanos, después de un largo período en que sólo había “*derechos de pocos con esclavitud de muchos*” ⁽²⁾.

1. Patricia Agosto es investigadora del Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos (CIFMSL) y militante del Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía.

2. Discurso del presidente de Bolivia, Evo Morales Ayma, en ocasión de la Declaración del Día Internacional de la Madre Tierra en la Asamblea General de la ONU, Nueva York, 22 de abril de 2009.

Hoy, transitando el siglo XXI, y frente a la crisis climática que asola el planeta, el presidente boliviano expresó la necesidad de reconocer los Derechos de la Madre Tierra, ya que “*para vivir en armonía con la naturaleza debemos reconocer que no sólo los seres humanos tenemos derechos, sino también el planeta, los animales, las plantas, y todos los seres vivos tienen derechos que debemos respetar*”⁽³⁾. Esta propuesta, que fue aceptada por la Asamblea de las Naciones Unidas, llevaba implícita la obligación y el desafío de ese organismo internacional de hacer respetar esos derechos. En el mismo discurso, Evo Morales proponía también el desafío de consensuar una *Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra*, cuyos principales derechos fueron enunciados en ese mismo momento.

Primero: el derecho a la vida, el derecho a existir de los ecosistemas, de las especies vegetales y animales, de los ríos y lagos, cuyo reconocimiento implica que los derechos de los seres humanos terminan cuando empezamos a provocar la extinción de la naturaleza.

Segundo: el derecho a la regeneración de la biocapacidad de la Madre Tierra, frente a lo cual el desarrollo no puede ser infinito, ilimitado, sino que los límites están impuestos en esa “*capacidad de regeneración de las especies animales, vegetales y forestales, de las fuentes de agua, de la propia atmósfera*”⁽⁴⁾.

Tercero: el derecho de la Madre Tierra a una vida limpia, a vivir sin contaminación, libre de envenenamiento y de intoxicación.

Cuarto: el derecho a la armonía y al equilibrio con todos, entre todos y de todo, basado en el reconocimiento de la existencia de un sistema en el que todo y todos somos interdependientes. Así la Madre Tierra tiene derecho a convivir en equilibrio con los seres humanos.

Esta intervención del presidente Morales cerró con una frase que refleja la concepción de los pueblos originarios respecto a la relación con la Pachamama: “*Hasta ahora los seres humanos hemos sido prisioneros de las fuerzas del capitalismo desarrollista que coloca al hombre como el dueño absoluto del planeta; ha llegado la hora de reconocer que **la Tierra no nos pertenece, sino más bien que nosotros pertenecemos a la Tierra**, que nuestra misión en el mundo es velar por los derechos,*

3. *Idem.*

4. *Idem.*

no sólo de los seres humanos, sino también de la Madre Tierra y de todos los seres vivos" (5). Así, Evo Morales proponía comenzar un camino de debate y reflexión sobre los derechos de la Madre Tierra, que implica no sólo un posicionamiento teórico, sino también propuestas concretas que lleven a salvar a la humanidad y al planeta Tierra de los siglos de destrucción que el capitalismo les ha impuesto.

Otro mensaje claro de Evo Morales en relación a las causas del cambio climático y de la destrucción del planeta, compartido por muchos de los movimientos sociales que vienen luchando por la defensa de la vida natural y humana fue expresado previamente, en la 14° Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 14) realizada en Poznan, Polonia, los días 1 y 2 de diciembre de 2008. Allí responsabiliza al capitalismo por la crisis climática del planeta: "*La competencia y la sed de ganancia sin límites del sistema capitalista están destrozando el planeta. Para el capitalismo no somos seres humanos sino consumidores. Para el capitalismo no existe la Madre Tierra sino las materias primas. El capitalismo es la fuente de asimetrías y desequilibrios en el mundo. Genera lujos, ostentación y derroche para unos pocos, mientras millones mueren de hambre en el mundo. En manos del capitalismo todo se convierte en mercancía: el agua, la tierra, el genoma humano, las culturas ancestrales, la justicia, la ética, la muerte... la vida misma*" (6). Generando el cambio climático, mejor llamado crisis climática(7), esta mercantilización de la naturaleza y la vida nos ha llevado a una disyuntiva: "*continuar por el camino del capitalismo y la muerte, o emprender el camino de la armonía con la naturaleza y el respeto a la vida*" (8).

5. *Idem.*

6. *Mensaje de Evo Morales a la 14° Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, Polonia, 1 y 2 de diciembre de 2008.*

7. *En uno de los discursos de Evo Morales en la Conferencia Mundial de los Pueblos por el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra especificó, retomando planteos previos de algunas organizaciones sociales, que es mucho más correcto hablar de crisis climática que de cambio climático, ya que este último puede ser un cambio beneficioso o perjudicial. La grave situación de destrucción que enfrenta el planeta justifica que se hable de crisis.*

8. *Mensaje de Evo Morales a la 14° Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.*

Entre estas dos disyuntivas, la *Cumbre de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático* realizada en la ciudad danesa de *Copenhague*, en diciembre de 2009, optó por no modificar nada en el camino de continuar con el capitalismo, proponiendo sólo débiles compromisos no vinculantes de los países industrializados respecto a medidas concretas para abordar la crisis climática, de la que son los principales responsables. El fracaso se explica porque tanto empresas como gobiernos de países industrializados propusieron más de lo mismo para resolver la crisis, es decir, más comercio de carbono y nuevas tecnologías sofisticadas y patentadas, además de un compromiso sólo discursivo de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. En este sentido, *“el conjunto de todas las reducciones de emisiones propuestas por los países industrializados durante las negociaciones, equivale a un aumento de la temperatura global de más de tres grados para el año 2050, lo cual en la práctica significa planear fríamente la hecatombe humana, alimentaria y ambiental de varios países isleños, africanos y otros, como Bolivia, que perderían sus glaciares y la vital fuente de agua que ellos significan. Por tanto, nunca hubo de parte de los causantes del cambio climático una propuesta que no fuera un fracaso”* (Ribeiro, enero de 2010).

Haciendo un balance de Copenhague, el teólogo Leonardo Boff expresó que el fracaso de esta cumbre demostró que *“la humanidad ha penetrado en una zona de tiniebla y de horror. Estamos yendo hacia el desastre. Años de preparación, diez días de discusión, la presencia de los principales líderes políticos del mundo... no fueron suficientes para despejar la tiniebla mediante un acuerdo consensuado de reducción de gases de efecto invernadero que impidiera llegar a los dos grados Celsius. Sobrepasado ese nivel y rozando los tres grados, el clima ya no será controlable, y quedaríamos entregados a la lógica del caos destructivo, amenazando la biodiversidad y diezmando millones y millones de personas”*. Haciendo referencia al capitalismo agrega: *“Los negociadores y los líderes políticos en Copenhague fueron rehenes de este sistema, que trafica, quiere obtener lucros, no duda en poner en riesgo el futuro de la vida. Su tendencia es autosuicida. ¿Qué acuerdo podrá haber entre los lobos y los corderos, o sea, entre la naturaleza que clama pidiendo respeto y los que la devastan sin piedad? (...) Copenhague quitó la máscara del capitalismo,*

incapaz de conseguir consensos porque poco le importa la vida y la Tierra, sino las ventajas y los lucros materiales". (Leonardo Boff, diciembre de 2009).

Además, las negociaciones durante el propio desarrollo de la Cumbre y su resultado expresado en el Entendimiento de Copenhague, fueron totalmente antidemocráticas y producto de reuniones secretas en las que participaban los países responsables del cambio climático global, que demostraron con estas actitudes "secretas" que no tenían intención de hacer serias propuestas para superar la crisis. Sin embargo, fueron esas mismas actitudes las que llevaron a delegados de países como Venezuela, Bolivia, Sudán, Cuba, a no aceptar las resoluciones tomadas, con el argumento de que no se trataba del fruto de amplios debates con los países más perjudicados, sino de cerrar filas entre países a los que les conviene no cambiar nada.

En este sentido, la delegación cubana expresó *"su protesta por las graves violaciones de procedimiento que se han producido en la conducción antidemocrática del proceso de esta conferencia, especialmente mediante la utilización de formatos de debate y negociación arbitrarios, excluyentes y discriminatorios. Lo que Usted llama, Señor Presidente, "un grupo de líderes representativos" (que son los que se reunieron en forma secreta para llegar a acuerdos y redactar un documento final de la cumbre) es, para mí, una grosera violación del principio de igualdad soberana que consagra la Carta de Naciones Unidas, un mecanismo que intenta imponer decisiones a la comunidad internacional y manipular a la opinión pública. La formulación no transparente de proyectos de documentos ha sido constante en esta conferencia"* ⁽⁹⁾.

El último día de sesiones de la cumbre fue presentado a todos los países intervinientes el documento elaborado por ese "grupo de líderes representativos", dándoles una hora para que sea debatido y aprobado. Frente a la imposición de ese mecanismo antidemocrático, la delegación boliviana expresó: *"Señor Presidente, se ha consultado, como usted dice, a líderes representativos de todo el mundo; los que no hemos sido consultados seguramente no somos representativos.*

9. *Intervención de Bruno Rodríguez Parrilla, Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, en la sesión final de la Cumbre Climática de las Naciones Unidas, en Copenhague, el 18 de diciembre de 2009.*

¿Qué parte del mundo ha sido consultada? ¿Qué intereses de ese mundo representativo han acordado este documento al que no hemos tenido acceso? ¿Por qué no hemos discutido entre todos este documento y se nos imponen 60 minutos para decir si estamos de acuerdo o no con la decisión que ese pequeño grupo de países ya ha tomado, porque se arroga el derecho de ser representativo del mundo entero?”⁽¹⁰⁾

Considerando las obligaciones de los países industrializados, el presidente venezolano Hugo Chávez, expresó en su intervención en Copenhague: *“Los países desarrollados deberían establecer compromisos vinculantes, claros y concretos en la disminución sustancial de sus emisiones, y asumir obligaciones de asistencia financiera y tecnológica a los países pobres para hacer frente a los peligros destructivos del cambio climático. En tal sentido la singularidad de los estados insulares y de los países menos desarrollados, debería ser plenamente reconocida”*⁽¹¹⁾. En el mismo sentido, el Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración del Ecuador, Fander Falconí, en representación de su gobierno, expresaba que se trata de que dichos países reconozcan una deuda histórica respecto a su responsabilidad en la destrucción del planeta: *“La responsabilidad histórica diferenciada de los países industrializados está reconocida desde 1992 en Río de Janeiro, pero no es aplicada eficazmente. El reconocimiento de la Deuda Ecológica por responsabilidades históricas de los países ricos, permitiría operativizar el concepto de las responsabilidades comunes pero diferenciadas. Es urgente fomentar iniciativas que busquen establecer un mecanismo para medir esta deuda y poder determinar la responsabilidad de los países del Norte”*⁽¹²⁾.

Respecto a los fondos provenientes del pago de la deuda ecológica histórica, Falconí expresó que: *“deben ser destinados a la conservación de los bosques y*

10. *Intervención del Sr. René Orellana, Ministro de Medio Ambiente y Agua del Estado Plurinacional de Bolivia, en la sesión final de la Cumbre sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas, en Copenhague, el 18 de diciembre de 2009.*

11. *Discurso pronunciado por el Presidente Hugo Chávez en la Cumbre Climática de Naciones Unidas, el 16 de septiembre de 2009. En: <http://www.albatv.org/Discurso-de-Chavez-en-Copenhague.html>*

12. *Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración del Ecuador, Fander Falconí, en Copenhague. En: <http://www.observatorio.cl/especiales/discursos-del-ministro-de-relaciones-exteriores-del-ecuador-fander-falconi-en-cumbre-de-copenhague/>*

la biodiversidad, a la adaptación de ecosistemas y grupos humanos vulnerables, como los del Ecuador, a la transición energética, y evitar la emisión de gases de efecto invernadero. No se trata de que los países desarrollados den créditos de “adaptación” o “mitigación” a los países que no tienen responsabilidad histórica, o tienen muy poca, por el cambio climático. Y mucho menos, que esos créditos actúen como nuevos mecanismos de endeudamiento para los países del Sur. Estamos hablando de una cuestión ética basada en el reconocimiento de los países desarrollados de una responsabilidad financiera, y sobretodo, de una responsabilidad social de las generaciones actuales y futuras. Me refiero con esto a un “Ajuste Ambiental”. Pagar la deuda histórica es como pagar una multa, no es un permiso para continuar con la misma lógica de explotación. El pago de la deuda climática debe comenzar a través de los resultados a ser acordados en la 15ª Conferencia de las Partes, debe responder a un proceso sostenido y justo, y deben crearse tribunales internacionales que las diriman”.

El fracaso de la Cumbre de Copenhague fue expresado también en un comunicado de prensa de la Vía Campesina del 19 de diciembre de 2009: “Las negociaciones sobre el clima mantenidas esta semana en Copenhague han terminado fracasando. Los gobiernos del mundo se han mostrado incapaces o reacios a realizar los cambios necesarios para encontrar una solución justa al caos climático actual. Las negociaciones han estado marcadas por los intereses individuales y las “soluciones” de mercado que hasta ahora han mostrado ser ineficaces”⁽¹³⁾. Entre las razones del fracaso, la Vía Campesina enuncia todas las temáticas que se obviaron en la Cumbre, cuyo abordaje hubiera permitido empezar a caminar hacia un real compromiso de cambio. Entre ellas se mencionan: el modelo de desarrollo, las formas en que producimos y consumimos, los recortes drásticos de emisiones incluidos en un acuerdo vinculante, la reorientación de las economías de agroexportación y la reforma agraria. Estas propuestas de problemáticas a analizar y de medidas necesarias a tomar son alternativas reales

13. Vía campesina: “El fracaso de las negociaciones en Copenhague, el futuro está en manos del pueblo”. En: http://www.viacampesina.org/sp/index.php?option=com_content&view=article&id=922:el-fracaso-de-las-negociaciones-en-copenhague-el-futuro-estn-manos-del-pueblo&catid=46:cambios-climcos-y-agro-combustibles&Itemid=79

ofrecidas por los movimientos sociales, los grupos ecologistas, los pueblos originarios y otras organizaciones, para contribuir a hacer más lento el calentamiento del planeta, que han sido ignoradas ya que “una vez más los gobiernos han actuado individualmente de manera egoísta”⁽¹⁴⁾.

La expresión de estas auténticas soluciones fue silenciada mediante la represión policial y la detención de activistas en una movilización de movimientos sociales locales e internacionales y ong’s del sur y del norte, realizada el 16 de diciembre en las puertas del edificio donde se desarrollaba la Cumbre, que tenía la intención de generar otro espacio de discusión sobre las reales causas de la crisis climática. La violencia desatada “puso de manifiesto la desesperación de los gobiernos a la hora de silenciar las voces que proclaman las auténticas soluciones”⁽¹⁵⁾.

Con estos antecedentes, el gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia convocó, en enero de este año, a la reunión de la *Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra*, a realizarse en abril, en coincidencia con el Día de la Madre Tierra. A partir de las siguientes constataciones: que el cambio climático representa una real amenaza para la existencia de la humanidad, de los seres vivos y de la Madre Tierra; que los más afectados serán los pobres del mundo; que el 75% de las emisiones históricas de gases de efecto invernadero se originan en los países industrializados del norte; que el cambio climático es producto del sistema capitalista; y considerando que el fracaso de la Cumbre de Copenhague es producto de la negativa de los países desarrollados a reconocer la deuda climática que tienen con los países en vías de desarrollo; se convocó a todos los pueblos del mundo a reunirse para elaborar las estrategias necesarias para enfrentar la crisis climática. La iniciativa boliviana partió del reconocimiento de algunas necesidades imperiosas que enfrenta la humanidad: reconocer y respetar los derechos de la Madre Tierra, luchar por la justicia climática, asumir acciones urgentes para evitar mayores daños, y restablecer la armonía con la naturaleza.

14. *Idem.*

15. *Vía Campesina... Idem.*

Para empezar a construir esta experiencia colectiva de debate y propuestas, los organizadores de la Conferencia propusieron constituir *grupos de trabajo* que funcionaron en Cochabamba, pero que empezaron sus intercambios de ideas a través de grupos virtuales. Estos grupos de trabajo abordaron diferentes temáticas, permitiendo una especificidad que llevó a profundizar en cada una de ellas. Los grupos de trabajo propuestos por el gobierno convocante fueron: -Causas estructurales; -Armonía con la naturaleza; -Derechos de la Madre Tierra; -Referéndum; -Tribunal de Justicia Climática; -Migrantes climáticos; -Pueblos indígenas; -Deuda climática; -Visión compartida; -Protocolo de Kyoto; -Adaptación, -Financiamiento; -Desarrollo y transferencia de tecnología; -Bosques; -Peligros del Mercado de carbono; y -Estrategias de acción. Posteriormente a haberse conocido esta propuesta, las organizaciones campesinas del mundo propusieron un grupo de trabajo más que se denominó Agricultura y soberanía alimentaria, cuya constitución fue aceptada por los organizadores. De esta forma quedaron constituidos 17 grupos de trabajo que continuaron en Cochabamba los debates iniciados a través de Internet.

Ya adentrado el mes de abril, la ciudad de Tiquipaya, a pocos kilómetros de Cochabamba, se convirtió en la anfitriona de 35.000 personas provenientes de 142 países de los cinco continentes, que se sintieron convocadas a debatir sobre los Derechos de la Madre Tierra y el cambio climático. Los/as participantes formaban parte de movimientos sociales, organizaciones campesinas, pueblos originarios, colectivos ambientalistas, además de representantes de gobierno de 47 países, intelectuales, académicos y artistas.

Comenzaba en ese momento la posibilidad de continuar y profundizar los debates y propuestas sobre las causas y posibles soluciones al cambio climático, en un espacio al que fueron convocados los movimientos sociales para manifestar su posición en diálogo con los gobiernos invitados. En este sentido, la Conferencia fue una ruptura respecto de lo que viene ocurriendo en el abordaje de estas temáticas globales: los movimientos sociales están excluidos de esas grandes cumbres, a las que sólo asisten los gobiernos. Para debatir sobre estas temáticas, los movimientos y organizaciones sociales han ido generando espacios propios de encuentro.

Antes de la inauguración oficial de la Conferencia, el día 19 de abril se realizaron una serie de paneles sobre los logros de los cuatro años de gobierno del presidente Evo Morales en su construcción del Vivir Bien, término propuesto por el canciller del gobierno boliviano, David Choquehuanca, que implica la recuperación de las formas de vivencia comunitaria de los pueblos originarios en armonía con la naturaleza ⁽¹⁶⁾.

Ya iniciada la Conferencia, a los 17 grupos de trabajo propuestos previamente se agregó la llamada Mesa 18, convocada por Conamaq (Consejo Nacional de Ayllus y Marcas del Qullasuyu de Bolivia) y otras organizaciones, en la que se abordaron temáticas que, a criterio de sus convocantes, no estaban incluidas en la agenda de la Conferencia, tales como los conflictos socioambientales provocados por los proyectos mineros, petroleros y de monocultivos en manos de empresas transnacionales. Además de los grupos de trabajo y en forma paralela, se desarrollaron *paneles-conferencias* en los cuales se abordaron distintas temáticas relacionadas con los objetivos de la Conferencia, expresados en la convocatoria lanzada por el gobierno boliviano: -analizar las causas estructurales y sistémicas que provocan el cambio climático y proponer medidas de fondo que permitan el bienestar de la humanidad en armonía con la naturaleza; -discutir y acordar el proyecto de Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra, -acordar las propuestas de nuevos compromisos para el Protocolo de Kyoto, y para proyectos de Decisiones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático que guiarán el accionar de los gobiernos comprometidos con la vida en las negociaciones de cambio climá-

16. Con un sentido similar, la constitución sanciona en Ecuador por iniciativa del gobierno de Rafael Correa utiliza el concepto del "buen vivir", que fue definido por el Ministro de Relaciones Exteriores de ese país en Copenhague de la siguiente forma: "Para nosotros, la tierra, la naturaleza, el medio físico, es parte integral del principio fundamental de nuestro ordenamiento constitucional, del "Sumak Kawsay" o buen vivir. Nuestra constitución igualmente convierte a la naturaleza en sujeto de derecho, le reconoce el derecho de que todos sus ciclos vitales sean respetados, preservados y regenerados. Este principio del buen vivir, que significa vivir con dignidad, de acuerdo con nuestros valores culturales y en armonía con la naturaleza, es la base de las políticas económicas y sociales que está aplicando el gobierno del Ecuador para superar la inequidad social". En: <http://www.observatorio.cl/especiales/discurso-del-ministro-de-relaciones-exteriores-del-ecuador-fander-falconi-en-cumbre-de-copenhague/>.

tico y en todos los escenarios de Naciones Unidas, -trabajar en la organización del Referéndum Mundial de los Pueblos sobre el cambio climático, -analizar y trazar un plan de acción para avanzar en la constitución de un Tribunal de Justicia Climática; y -definir las estrategias de acción y movilización en defensa de la vida frente al Cambio Climático y por los Derechos de la Madre Tierra. Otra instancia de encuentro y debate de las organizaciones y colectivos participantes, que también funcionó en forma paralela a las propuestas oficiales, fueron los *eventos autogestionados* que, con anticipación al desarrollo de la conferencia, habían sido propuestos por organizaciones sociales de distintos países de los cinco continentes. Estas distintas instancias funcionaron y fueron pensadas como espacios de debate de las organizaciones sociales que estuvieron presentes, y las conclusiones, tanto de los distintos grupos de trabajo como el Acuerdo de los Pueblos, que fue la síntesis del abordaje de cada temática en esos grupos, fueron fruto de ese intercambio colectivo.

Es importante destacar los planteos centrales del *Acuerdo de los Pueblos* para comprender la toma de posición de los y las participantes que se hicieron presentes en esta conferencia, en relación a la crisis climática que enfrenta el planeta y la humanidad. Respecto a demandas concretas, el Acuerdo hace hincapié en la necesidad de forjar un nuevo sistema que restablezca la armonía con la naturaleza y entre los seres humanos, destacando a su vez que sólo puede haber equilibrio con la naturaleza si hay equidad entre los seres humanos. En el discurso de apertura de la Conferencia, el presidente Evo Morales había expresado: *“No puede haber equilibrio con la naturaleza si no hay equidad entre los seres humanos. No puede haber armonía con la Madre Tierra en un mundo donde el 1% de la población concentra el 50% de la riqueza del planeta”*. En contraposición al capitalismo expresó que *“El nuevo sistema tiene que basarse en los principios de complementariedad, solidaridad, equidad, respeto a los derechos humanos y especialmente respeto a los derechos de la Madre Tierra”* ⁽¹⁷⁾.

El Acuerdo, además, plantea a los pueblos del mundo la recuperación, revalorización y fortalecimiento de los conocimientos, sabidurías y prácticas an-

17. *Discurso de apertura de la CMPCC de Evo Morales Ayma. 20 de abril de 2010, Cochabamba.*

cestrales de los Pueblos Indígenas, que se afirman en la vivencia y prácticas ancestrales de “*Vivir Bien*”, que reconoce a la Madre Tierra como un ser vivo, con el que tenemos una relación indivisible, interdependiente, complementaria y espiritual. Sobre una idea previa del gobierno boliviano, el Acuerdo incluye una propuesta de *Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra*, que reconoce los siguientes derechos: a la vida y a existir; a ser respetada; a la regeneración de su biocapacidad y continuación de sus ciclos y procesos vitales libre de alteraciones humanas; a mantener su identidad e integridad como seres diferenciados, autorregulados e interrelacionados; al agua como fuente de vida; al aire limpio; a la salud integral; a estar libre de la contaminación y la polución, de desechos tóxicos y radioactivos; a no ser alterada genéticamente y modificada en su estructura, amenazando su integridad o funcionamiento vital y saludable; a una restauración plena y pronta por las violaciones a los derechos reconocidos en esta Declaración causados por las actividades humanas.

Retomando las propuestas que varios gobiernos hicieron en Copenhague, el Acuerdo insta a los países industrializados a reconocer su deuda climática y se les exigen varias medidas necesarias en relación a los países en desarrollo: -que les restablezcan el espacio atmosférico que está ocupado por sus emisiones de efecto invernadero, que implica la descolonización de la atmósfera mediante la reducción y absorción de sus emisiones; -que asuman los costos y las necesidades de transferencia de tecnología a los países en desarrollo, que deben ser útiles, limpias, socialmente adecuadas, y liberadas de derechos de propiedad intelectual, en particular, de patentes, que deben pasar de monopolios privados a ser de dominio público, de libre accesibilidad y bajo costo; -deben asumir la responsabilidad sobre los migrantes climáticos, acogiéndolos en sus territorios y reconociendo sus derechos fundamentales, a través de la firma de convenios internacionales que contengan la definición de migrante climático para que todos los Estados acaten sus determinaciones; que asuman la deuda de adaptación relacionada a los impactos del cambio climático en los países en desarrollo, proveyendo los medios para prevenir, minimizar y atender los daños que surgen de sus

excesivas emisiones; y que adopten la Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra en Naciones Unidas.

El Acuerdo establece también que la próxima Cumbre sobre Cambio Climático a realizarse a fines de este año en México, debe aprobar la enmienda al Protocolo de Kyoto para el segundo período de compromisos a iniciarse en 2013 a 2017, en el cual los países desarrollados deben comprometer reducciones domésticas significativas de al menos el 50% respecto al año base de 1990, sin incluir mercados de carbono u otros sistemas de desviación, que enmascaran el incumplimiento de las reducciones reales de emisiones de gases de efecto invernadero. Respecto al Protocolo adoptado por un número importante de países en 1997, el acuerdo exige que Estados Unidos⁽¹⁸⁾ debe necesariamente ratificarlo, siendo el único país de la Tierra del Anexo 1 de la Convención Marco en Cambio Climático⁽¹⁹⁾ que no lo ha hecho. A su vez, se plantea un claro rechazo a los intentos de algunos países, entre los cuales se encuentran los más desarrollados del planeta, de anular el Protocolo que, con todas las limitaciones que tiene respecto a su aplicación real -las emisiones de los países desarrollados, en lugar de disminuir han aumentado en un 11% entre 1990 y 2007- es el único instrumento legalmente vinculante para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero de los países desarrollados.

Es en este sentido que el Acuerdo rechaza abiertamente el Entendimiento de Copenhague, que no sólo permite a los países desarrollados ofertar reducciones insuficientes de gases de efecto invernadero (GEI), sino que lo hace a través de compromisos voluntarios e individuales.

18. *Respecto a la responsabilidad de este país en el aumento de las emisiones, el Acuerdo especifica que "Estados Unidos a causa del consumo ilimitado aumentó sus emisiones de GEI en 16,8% durante el periodo 1990 al 2007, emitiendo como promedio entre 20 y 23 toneladas anuales de CO₂ por habitante, lo que representa más de 9 veces las emisiones correspondientes a un habitante promedio del Tercer Mundo, y más de 20 veces las emisiones de un habitante de África Subsahariana".*

19. *El listado de países del Anexo 1 incluye países industrializados y con economías en transición que tienen la responsabilidad de reducir entre 2008 y 2012 sus emisiones de gases de efecto invernadero, respecto a niveles de 1990. Los países No Anexo 1 de la Convención son países en vías de desarrollo para los cuales no se ha establecido ninguna meta vinculante de reducción de emisiones bajo el marco del Protocolo de Kyoto.*

El Acuerdo también hace referencia al tema del desarrollo y plantea los consensos respecto al tipo de desarrollo que buscan los países y movimientos sociales que trabajan por implementar los mecanismos más adecuados para salvar a la humanidad y al planeta. En este sentido, remarca que no puede haber un desarrollo ilimitado en un planeta finito y con recursos naturales limitados; que es absolutamente necesario que los países desarrollados bajen sus niveles de consumo y derroche, para que los países en desarrollo tengan la posibilidad real de satisfacer las necesidades de sus poblaciones sin afectar al planeta; que para lograr la armonía con la naturaleza es necesaria al mismo tiempo la armonía entre los seres humanos, por lo cual se hace imprescindible la distribución equitativa de la riqueza.

Retomando las conclusiones del grupo de trabajo Agricultura y Soberanía Alimentaria, el Acuerdo de los Pueblos establece la necesidad de una profunda transformación en la agricultura, hacia un modelo sustentable de producción agrícola campesino e indígena/originario, y otros modelos y prácticas ancestrales ecológicas que contribuyan a solucionar el problema del cambio climático y aseguren la *Soberanía Alimentaria*, “entendida como el derecho de los pueblos a controlar sus propias semillas, tierras, agua y la producción de alimentos, garantizando, a través de una producción en armonía con la Madre Tierra, local y culturalmente apropiada, el acceso de los pueblos a alimentos suficientes, variados y nutritivos en complementación con la Madre Tierra y profundizando la producción autónoma (participativa, comunitaria y compartida) de cada nación y pueblo”. A su vez, rechaza a los agronegocios y con ellos a los Tratados de Libre Comercio y Acuerdos de Asociación, y toda forma de aplicación de los Derechos de Propiedad Intelectual sobre la vida, los paquetes tecnológicos actuales (agroquímicos, transgénicos) y aquellos que se ofrecen como falsas soluciones (agrocombustibles, geoingeniería, nanotecnología, tecnología Terminator y similares) que únicamente agudizarán la crisis actual.

Incorporando algunas de las temáticas trabajadas en el grupo de trabajo 18, el Acuerdo hace una expresa denuncia al capitalismo en relación a megaproyectos de infraestructura, invasión de territorios con proyectos extractivistas, privatización y mercantilización del agua, y militarización de los territorios

expulsando a los pueblos indígenas y campesinos. También plantea un rechazo a la definición de las plantaciones de monocultivos como bosques, retomando una de las ideas centrales del grupo de trabajo denominado Bosques y cambio climático, y propone detener las iniciativas locales en bosques y selvas basadas en mecanismos de mercado. Respecto a los derechos ancestrales de los pueblos originarios, insta a que la *Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas* y el *Convenio 169 de la OIT* sean reconocidos plenamente, implementados e integrados en las negociaciones de cambio climático; y entre esos derechos se destaca específicamente, el derecho a la consulta, la participación y el consentimiento previo, libre e informado de los Pueblos Indígenas en todos los procesos de negociación y en el diseño e implementación de las medidas relativas al cambio climático.

Un tema debatido en la Conferencia y de necesario abordaje fue el *financiamiento* destinado a los países en desarrollo para el cambio climático y en este aspecto el Acuerdo hizo una clara propuesta a los países desarrollados: que se comprometan a un financiamiento anual nuevo de al menos 6% de su PBI. Este porcentaje se considera viable, teniendo en cuenta que esos países gastan un monto similar en la defensa nacional, y que destinaron cinco veces más para salvar a los bancos y especuladores en quiebra. A su vez, se propone que ese financiamiento sea directo, sin condicionamientos y sin vulnerar la soberanía nacional de los países en desarrollo ni la autodeterminación de las comunidades y poblaciones afectadas. Ya en Copenhague, en las movilizaciones callejeras contra la cumbre, podían leerse pancartas cuyos mensajes reflejan las prioridades de los países desarrollados: *“Si el clima fuera un banco ya lo hubieran salvado”*.

Una propuesta interesante de la Conferencia, que se reflejó en el Acuerdo, es la creación de un *Tribunal Internacional de Justicia Climática y Ambiental* que tenga la capacidad jurídica vinculante de prevenir, juzgar y sancionar a los Estados, las empresas y personas que, por acción u omisión, contaminen y provoquen el cambio climático. En este sentido, se insta a los pueblos a proponer y promover una profunda reforma de la Organización de las Naciones Unidas, para que todos sus Estados miembros cumplan las decisiones del Tribunal Internacional de Justicia Climática y Ambiental. El rechazo al rol cum-

plido por la ONU en toda su historia, de responder a los intereses de las grandes potencias mundiales, quedó de manifiesto en los abucheos que recibió la representante de la organización que participó del acto de apertura de la Conferencia. Si bien expresó que su presencia en Cochabamba tenía que ver con la decisión de las autoridades del organismo internacional de colaborar con los gobiernos y movimientos sociales en la resolución de la crisis climática, tuvo que apresurar su discurso y retirarse del escenario ante los gritos de quienes nunca se sintieron representados por las decisiones del organismo, como los movimientos populares y los pueblos indígenas del mundo.

Otra propuesta de cara al futuro es la realización de un *Referéndum Mundial*, un plebiscito o una consulta popular sobre el cambio climático, en el que participen todos los habitantes del planeta. Recogiendo una propuesta del gobierno boliviano, las cinco preguntas propuestas son:

1. ¿Está usted de acuerdo en cambiar este modelo capitalista de sobreproducción y superconsumo y restablecer la armonía con la naturaleza, reconociendo y respetando los derechos de la Madre Tierra?
2. ¿Está usted de acuerdo que los países y las empresas transnacionales reduzcan y reabsorban su producción de gases de efecto invernadero proporcionalmente a sus emisiones y responsabilidades históricas para que se frene el calentamiento global?
3. ¿Está usted de acuerdo en transferir todo lo que se gasta en las guerras, y destinar un presupuesto superior en defensa de la Madre Tierra?
4. ¿Está usted de acuerdo en que nuestros países se transformen en territorios de paz, libres de ocupación de tropas y bases militares extranjeras?
5. ¿Está usted de acuerdo con la constitución de un Tribunal de Justicia Climática y Ambiental para juzgar a quienes destruyen a la Madre Tierra?

La propuesta de continuidad del trabajo desarrollado en la Conferencia se refleja en la convocatoria a construir un *Movimiento Mundial de los Pueblos por la Madre Tierra*, que se base en los principios de complementariedad y respeto a la diversidad de origen y visiones de sus integrantes, constituyéndose en un espacio amplio y democrático de coordinación y articulación de acciones a nivel mundial. Finalmente, el Acuerdo concluye con la decisión de

realizar una 2ª Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra en el año 2011.

Teniendo en cuenta que el desarrollo de la CPMPP fue una experiencia de construcción colectiva, queremos plantear algunos desafíos mirando al futuro, en el camino de continuar con este proceso de diálogo entre los gobiernos y los movimientos sociales, para encontrar las verdaderas soluciones a la crisis climática.

Dividimos esos desafíos en dos grupos. Por un lado, los que enfrenta Bolivia y los gobiernos que lo acompañan en la búsqueda de caminos colectivos para defender el derecho a existir de la Madre Tierra y de la humanidad en su conjunto:

- Continuar presionando a los países industrializados en las cumbres mundiales sobre cambio climático, para que tomen en cuenta las resoluciones propuestas en la CMPCC y otras instancias de debate colectivo, aún frente a la negativa que vienen manifestando, como en la reciente Cumbre de Bonn sobre el Cambio Climático, a la que concurrieron 194 países, en la que se profundizaron las diferencias entre los países industrializados y las naciones más pobres, y no se lograron acuerdos que faciliten el camino para lograr un consenso en la Cumbre de Cancún, que se llevará a cabo a fines de este año; fracasos que demuestran la negativa de los países desarrollados a transformar el modelo de desarrollo que caracteriza a sus economías, que ha llevado a la desigualdad globalizada del mundo actual.

- Asumir el compromiso de realizar las modificaciones legales necesarias y tomar otras decisiones políticas para poner fin al modelo extractivo y productivo que sufrimos en nuestros territorios. Junto con ese compromiso, es necesario frenar las políticas implementadas por las empresas transnacionales que operan en nuestros países, a través de decisiones políticas en las que prevalezca la defensa de la soberanía energética, alimentaria, territorial, ambiental y popular, y el cuidado y protección de la vida natural y social, superando gradualmente las contradicciones que se plantean entre las propuestas y debates generados en espacios como la Conferencia, y la implementación de políticas de recolonización de nuestros territorios y nuestras vidas. En este sentido, es necesario debatir respecto al modelo de desarrollo que nos imponen los países industrializados, y construir colectivamente otro modelo

que no conciba al desarrollo como un ficticio progreso infinito, que necesariamente implica la explotación extrema de la naturaleza y de la mayor parte de la humanidad. El desarrollo debe traducirse en el crecimiento económico necesario para satisfacer las necesidades de toda la humanidad, respetando los derechos humanos y los derechos del resto de los seres vivos, para superar paulatinamente las tensiones, que parecen insuperables, entre el ambiente/ Derechos de la Madre Tierra y el desarrollo/ desarrollismo.

- Seguir generando espacios de encuentro y debate entre los gobiernos y los movimientos sociales, ya que muchos de estos movimientos vienen trabajando hace tiempo en estas temáticas y tienen muchas alternativas que aportar para terminar con el modelo actual y construir otro basado en el respecto a la existencia de las diversidades naturales, culturales y espirituales.

El otro grupo de desafíos se refiere a los que enfrentan los movimientos populares del mundo:

- Seguir trabajando en un análisis que integre los distintos aspectos y conflictos que genera el modelo de recolonización, que permita una visión más allá de los conflictos locales.

- Incorporar y articular, en todos los espacios de encuentro y debate de los movimientos sociales, otras visiones del mundo, otras cosmovisiones, en especial la de los pueblos originarios, que han demostrado la posibilidad de convivencia armónica con la naturaleza a lo largo de sus milenios de existencia.

- Continuar con las movilizaciones populares que permiten visibilizar sus críticas al sistema y sus propuestas alternativas, teniendo en cuenta que tarde o temprano los países industrializados y las empresas transnacionales que los representan, deberán dejar de ignorar, obligados por la presión popular, la imperiosa necesidad de construir otro mundo posible, basado en la anulación de todas las opresiones que implica el sistema capitalista.

- Solidarizarse a nivel mundial con todos los movimientos sociales y organizaciones populares que están enfrentando la criminalización, la judicialización de los y las luchadoras sociales, y la militarización de los territorios en conflicto, que son las estrategias implementadas por los beneficiados por este sistema para acallar las rebeldías y las resistencias que obstaculizan la plena

implementación del control sobre nuestros territorios y la mercantilización de la naturaleza y de la vida que pretenden imponernos.

En síntesis, los gobiernos y movimientos sociales comprometidos con la construcción del socialismo del siglo XXI, el socialismo comunitario y el Buen vivir, tienen el enorme desafío de trabajar para anular uno de los términos de la consigna “*Pachamama o muerte*” y la única manera de eliminar la muerte es seguir profundizando las revoluciones verdaderamente democráticas y culturales que algunos países de América Latina empezaron a transitar.

La CMPCC fue una apuesta en ese sentido.

Bibliografía

- Boff, Leonardo (2009): “El fracaso de Copenhague: rumbo al desastre”. En: http://www.economiasolidaria.org/noticias/rumbo_al_desastre_leonardo_boff
- “Cambio climático: gobierno dice que estamos peor que antes de Copenhague”. En: <http://www.plataformaenergetica.org/content/1319>
- Discurso de apertura de la CMPCC de Evo Morales Ayma. 20 de abril de 2010, Cochabamba.
- Discurso del presidente de Bolivia, Evo Morales Ayma, en ocasión de la Declaración del Día Internacional de la Madre Tierra en la Asamblea General de la ONU, Nueva York, 22 de abril de 2009.
- Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración del Ecuador, Fander Falconí, en Copenhague. En: <http://www.observatorio.cl/especiales/discurso-del-ministro-de-relaciones-exteriores-del-ecuador-fander-falconi-en-cumbre-de-copenhague/>
- Discurso pronunciado por el Presidente Hugo Chávez en la Cumbre Climática de Naciones Unidas, el 16 de siembre de 2009. En: <http://www.albatv.org/Discurso-de-Chavez-en-Copenhague.html>
- Intervención de Bruno Rodríguez Parrilla, Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, en la sesión final de la Cumbre Climática de las Naciones Unidas, en Copenhague, el 18 de diciembre de 2009.

- Intervención del Sr. René Orellana, Ministro de Medio Ambiente y Agua del Estado Plurinacional de Bolivia, en la sesión final de la Cumbre sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas, en Copenhague, el 18 de diciembre de 2009.
- Mensaje de Evo Morales a la 14° Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, Polonia, 1 y 2 de diciembre de 2008.
- Ribeiro, Silvia (2010): "Cambio climático: fracasos y parteaguas". En: <http://www.biodiversidadla.org/content/view/full/54202>
- Sierra, Gustavo: "Termina la cumbre de medio ambiente en Bonn sin acuerdos sustanciales". 11 de junio de 2010. En: http://www.clarin.com/mundo/Cumbre_cambio_climatico-cierre-sin_acuerdos_0_278372385.html
- Vía campesina: "El fracaso de las negociaciones en Copenhague, el futuro está en manos del pueblo". En: http://www.viacampesina.org/sp/index.php?option=com_content&view=article&id=922:el-fracaso-de-las-negociaciones-en-copenhague-el-futuro-estn-manos-del-pueblo&catid=46:cambios-climcos-y-agro-combustibles&Itemid=79

AMÉRICA LATINA EN LA ENCRUCIJADA ⁽¹⁾

Modesto Emilio Guerrero ⁽²⁾

Es probable que en este momento estemos transitando en América Latina por una fase de modificación en la relación de fuerzas, esa relación que se fue estableciendo en los últimos 10 años aproximadamente. Como toda relación de fuerzas es un fenómeno dinámico, móvil, no suele estabilizarse mucho tiempo igual.

Es probable que así sea, hay señales de eso. Hay indicios, signos, manifestaciones, tendencias. Desde EE.UU., Europa, y desde los gobiernos más sólidos del proimperialismo latinoamericano. Han comenzado a mostrarse signos de fuerza de parte de ellos, de fuerza interior en sus clases, grupos y partidos, una mayor seguridad entre ellos.

Eso indica un movimiento tendencial hacia la modificación de la relación de fuerzas en el mapa del poder político regional, también del poder cultural y social, de hegemonías que se fueron construyendo en esos últimos 10 a 15 años, que son frágiles aún y que hoy se estarían modificando en sentido contrario, negativo.

Si eso fuera así, es un deber revolucionario advertirlo, adelantarse a sus desarrollos y sus probables consecuencias.

-
1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009.*
 2. *Modesto Guerrero es periodista venezolano.*

Esas hegemonías revolucionarias comenzaron a mediados de los años 90, son autodeterminaciones y transformaciones que construyeron esta nueva América Latina a todo nivel. Tres países fueron independizados del control yanqui, más Cuba cuatro, otros siguen atascados a medio camino, o algo así, otros han retrocedido, pero de conjunto se fue estableciendo un nuevo cuadro político favorable a las transformaciones revolucionarias y al socialismo. Es una brecha que arrancó más o menos hace diez 10 años, que significó un corte, no sólo en el dominio norteamericano y europeo en América Latina, también en el dominio interno y la seguridad local de los estados y de las economías capitalistas.

Hoy esas economías y Estados, esa hegemonía tradicional capitalista, están, por lo menos, desafiados en Venezuela, Bolivia y Ecuador. El socavamiento a su poder geopolítico o diplomático proviene de la Alianza Bolivariana de los Pueblos (ALBA), y en menor medida también de la UNASUR, de Petrocaribe, y otros instrumentos subregionales de acción antiimperialistas como Telesur, Banco del Sur, etc. No es un capricho que tanto en Honduras, en la Colombia de las Bases, en el Chile de Piñeras y en la nueva derecha de Argentina, estos organismos son el centro de sus temores y molestias.

Cuando en Argentina por ejemplo, 164 fábricas dejaron de pertenecer al patrón, así haya sido por abandono patronal, se generó una brecha no sólo en el orden económico, fue sobre todo en el terreno de la política, por eso fue un fenómeno de efectos sudamericanos. Pues no quedaron totalmente “abandonadas”. En cada una de esas 164 fábricas o empresas, grupos de obreros tuvieron la capacidad política de recuperarlas y ponerlas a funcionar en sus manos, bajo su control, aún a pesar de tener en contra todo, especialmente a los gobiernos que se sucedieron, pero también las leyes, la conciencia nacional del movimiento obrero sindicalizado que casi no los comprendió ni acompañó, de algunos vivos que se aprovecharon de muchas de ellas para acumular prebendas en algunos casos.

No se puede negar que constituyó una forma de resistencia, una brecha en el sistema de poder capitalista en las fábricas e indirectamente en el Estado. Por eso fueron combatidos por la prensa derechista, por la mayoría de los diputados

y senadores, por las cámaras empresarias y por los Gobiernos desde el 2002, aunque unos los hayan tratado con palos y otros con manoseo económico.

No importa el resultado al que llegaron hoy, quiero destacar que por un período corto representaron la apertura de una brecha maravillosa, quizá la mejor muestra de ruptura revolucionaria en el continente, aunque haya sido pequeña.

No se valora bien porque se pervirtió, es difícil usarlo como ejemplo de algo victoriosamente sano. Lo mismo ocurrió en cuatro o cinco países más de América Latina, aunque en menos medida y fuerza social. La lección es que fueron cortes en el dominio del capitalismo, y en aspectos de su sistema de dominio político, económico, cultural y social.

Cuando agarramos ese tipo de ejemplos y lecciones, podemos armar un mapa político en una serie de países que vivieron alzamientos, insurrecciones, huelgas generales, procesos revolucionarios, campañas continentales contra el ALCA, dos alzamientos por recursos naturales en Bolivia, varias luchas directas de poblaciones enteras por el agua, el aire, el equilibrio ecológico local. Fue una etapa de rebeliones de varios tipos en América Latina, movimientos que no sólo transformaron la vida económica y social, sino además, gobiernos y regímenes, rebeliones que transformaron también aspectos de la vida cultural, la manera cómo pensaba y piensa hoy mucha gente.

Esas acciones sociales y transformaciones políticas, fueron modificando las placas tectónicas del equilibrio imperial y dieron paso a una nueva Latinoamérica. Esa realidad es lo que estaría por modificarse o estaría modificándose ante nuestros ojos. Ése es el peligro que tenemos en frente. Si no tomamos conciencia de que estamos ante un riesgo, no importa cuánta fuerza tenga hoy, no podremos enfrentarlo, cada uno y cada una desde su lugar de acción. No advertirlo convertiría lo que hacemos, lo que escribimos, en fantasías literarias sin sentido histórico, sin perspectivas políticas.

Para comprender lo que viene, hay que entender Honduras, donde se impuso un modelo de echar presidentes democráticos insubordinados al control de Washington; hay que entender la Colombia de Uribe y las bases militares impuestas al costo diplomático que fuere; hay que entender a Piñera en

Chile, el empresario y candidato de derecha que ganó, no contra un gobierno de izquierda, pero ganó a un gobierno que era del Partido Socialista que sin quererlo, recogió partes difusas de la memoria de la época de Allende; es comprender el Panamá de otro empresario que ganó, desplazando al hijo de Torrijos, un Torrijos que no era nacionalista como su padre, este nuevo presidente panameño dijo lo mismo que Micheletti y que Lobo y que Macri y otros: “Haré mi esfuerzo para desplazar a los gobiernos de izquierda del continente”. Eso dijo el nuevo presidente de Panamá hace unos meses.

Sin esta nueva tendencia tampoco tendría explicación por qué el PT y Lula pierden la principal gobernación de la principal ciudad de Brasil, donde está el más grande poder económico de todo el continente.

No nos debe sorprender, entonces, que en Venezuela hayamos perdido tres Estados fundamentales, dos en la frontera con Colombia con los que quieren construir una “media luna” como la del sur boliviano, gobernadores que ya están conspirando con los paramilitares de Colombia, especialmente en los Estados andinos de Táchira y Mérida y en el llanero Estado Apure, al sur oeste venezolano, muy cerca de una de las bases militares en Colombia. Ya conspiran con los paramilitares que están en territorio venezolano desde hace tres o cuatro años, lo hacen desde la gobernación del Estado de Táchira.

Ellos actúan en forma práctica y proyectan en sentido político, para recuperar todo lo que vienen perdiendo en los últimos 10 años, y que ha conformado esta nueva América Latina de la que hemos disfrutado estos años, porque quien no disfruta de los procesos revolucionarios está muerto o muerta. La cuestión es que hemos protagonizado o participado de nuevos desarrollos y construcciones en una parte del continente; al punto que ya ahora en Centroamérica, tan doblegada y prosternada después de la derrota de la revolución centroamericana de los 80, se viene expresando un aire renovador, o una búsqueda de renovación con el voto de la gente al FMLN, aun a pesar del retroceso en Honduras. O sea, la relación de fuerzas buena sigue pesando.

Hay que tener sensibilidad para los cambios, así aparezcan en forma de indicios, señales. Algo busca la gente cuando vota por algo distinto. La pregunta en el caso salvadoreño es ¿por qué no votaron por el representante de las transnacio-

nales y de la derecha militar en El Salvador? Sabemos que el FMLN ya no es el mismo organismo de vanguardia y masas revolucionarias de los años 80, es cierto, pero algo busca la gente cuando lo vota, sabiendo la historia que tuvo. Algo buscaba la gente cuando apoyó a Zelaya no sólo para el gobierno. Ciertamente, en su primer momento no tenía ningún proyecto de transformación como los hubo en Venezuela, Ecuador y Bolivia, pero lo asumió después, cuando Zelaya buscó un realineamiento en la geopolítica latinoamericana a partir de junio del 2007, guiado por los avances enormes que observaba en Venezuela, Ecuador, Bolivia, incluso en Brasil. Para él tuvieron mucho peso los nuevos organismos defensivos regionales, sobre todo lo que representaba PetroCaribe para Honduras.

El paso adelante de Zelaya no sólo dependió de que el enemigo lo codificara como de izquierda o peligroso porque se relacionó con Cuba, también porque algunas de sus políticas, su gobierno, su propia conducta personal, empezaron a ser inspiradas por otro polo ideológico de América Latina, por otra relación con el dominio imperial de Washington.

Por eso intentaron convertir en un estigma su relación con Chávez, aunque hace cinco años no lo era, entonces no saben cómo explicar esa diferencia de tiempos y conductas. Ellos siempre dan explicaciones irracionales, misteriosas, tramposas, a las transformaciones progresivas de los personajes en la historia. Zelaya es un caso, como lo fue Chávez en su hora. Ahora Zelaya está acusado de ser agente de Hugo Chávez, como expresó el propio Micheletti: “lo echamos porque se juntó con Chávez y se juntó con Fidel”.

Resulta que ahora se echan gobiernos por estas razones, por amistades personales y políticas. Es como si comenzaran a sacarse las caretas democráticas, institucionales, falsas. Ésa es la señal: ya no soportan más los nuevos gobiernos tipo Venezuela, ésa es la señal de alerta, no porque antes les gustara, pero en muchos casos o no podían hacer nada, o apostaron a comprarlos, controlarlos, manejarlos desde afuera. No han podido. Ahí nace la necesidad y la ofensiva de destruirlo por los medios que sean. Estos medios pueden ser democráticos, como el voto, el referéndum, el Congreso, o con métodos de guerra civil, golpes, conspiraciones, asesinatos, etc.

El asunto que nos interesa develar es que pueden, que ahora han comenzado a poder. Se atreven porque pueden, siempre quieren, pero ahora se atreven, porque pueden. Pudieron en Honduras, en Chile, lo intentan en Paraguay y en Venezuela, volverán a intentarlo en Bolivia cuando bajen las aguas en contra de ellos. Porque Evo les dio otra paliza en el terreno del voto. En cada caso algo, mucho o poco.

Saben que se pudo hacer una transición ordenada bajo su control en Tegucigalpa, con la venia y colaboración del Departamento de Estado y la ayuda a distancia de Obama, y que ahora comienza también a recibir ayuda de la comunidad internacional. La misma que se vio obligada a condenar el golpe, necesita ahora legitimar al gobierno de Lobo, nacido de un golpe. Esto lo hacen porque es la misma clase que suele tener fricciones, diferencias a veces agudas como en Honduras y las resuelven como clase internacional convertida en un poder internacional único que necesitan proteger.

La hipocresía se vuelve real. Y ésta es la realidad en la que estamos ahora transitando. Se ejerce desde los gobiernos europeos, el gobierno norteamericano que marcó el paso, y algunos gobiernos de América Latina, que en sus declaraciones están señalando lo que van a hacer en los próximos meses: reconocer el gobierno golpista legitimado en las urnas.

El objetivo es consolidar un bastión de derrota contra lo que se venía consolidando en los últimos años en América Latina.

Igual en Paraguay, está en marcha un plan para echar no a Lugo, que es el instrumento del cambio que ha comenzado en las masas paraguayas. El objetivo es frenar lo que ha comenzando a cambiar.

Quien crea que el problema central está en los presidentes, en los líderes, en sus errores y limitaciones, se equivoca. Hay campañas mediáticas para personalizar y disolverlos, difuminarlos en los rasgos o en los problemas o defectos de los presidentes, esto lo hacen para debilitar la fuerza social profunda de los procesos.

Ellos saben por la historia, que sacando a Lugo del gobierno de Asunción se puede tranquilamente empezar a modificar las relaciones de fuerza no sólo en Paraguay sino en la subregión.

Lo que a ellos les importa es el espectro de fuerzas sociales que hay alrededor de Lugo, de Zelaya, de Chávez, Evo. Por supuesto que también van por ellos, pero en relación directa con sus movimientos de sustentación social y electoral. Ya lo vimos en los procesos revolucionarios de la historia, por ejemplo los que sufrieron acá en el Cono Sur con las dictaduras. No sólo mataron a Allende, es que el objetivo era destruir, transformar en reaccionario o derrotar moralmente, hacer impotente en términos políticos, a la parte de la sociedad que lo votó, lo sostuvo y luchó por él. En Chile lo lograron y no tiene que ver directamente con el triunfo de Piñera, es algo más profundo, la sociedad chilena fue modificada reaccionariamente, algo parecido a la Centroamérica que conocimos, a una parte de Colombia, etc.

Ellos apuestan a la táctica del efecto-demostración. Por ejemplo, echar a Lugo puede revitalizar la ultraderecha en Santa Cruz, de Pando y Cochabamba, y alentar más a la de Argentina y Uruguay, porque es zona fronteriza, puede fortalecerse la derecha en esas regiones.

En Argentina no sólo gobierna Macri, también hay un avance de la derecha en el Congreso y pueden ganar las próximas elecciones. El avance es en la cabeza de millones, no en los titulares de prensa.

Claro, es bueno destacar con la misma fuerza, porque también es parte de la realidad actual, que no avanzan sin obstáculos, sin contradicciones. Señales de ello son los votos masivos recibidos por Pino Solanas en Buenos Aires, y la recomposición de la resistencia en las localidades, por el hijo de Miguel Enriquez en Chile, el crecimiento electoral de Evo Morales, la altísima imagen de Lula en Brasil, la fuerza que mantiene el PSUV y el movimiento bolivariano en Venezuela, la conservación intacta de fuerzas de la maravillosa vanguardia de Honduras, que se ha graduado de protagonista política en la resistencia, aunque no haya podido avanzar más. Las acciones radicalizadas de los aborígenes peruanos de la Amazonía que lograron frenar a García, la fuerza masiva y la elevación política que registra el MST de Brasil, el nuevo desarrollo que vive parte de la clase media intelectual de izquierda, que anduvo medio apartada y ahora se reanima por los nuevos procesos. No es un camino de una sola vía en la que sólo avanza la derecha. Y donde avancen tienen un proble-

ma ¿cómo van a solucionar los gravísimos problemas sociales de millones? Eso no lo pueden garantizar, por eso tienen vida corta, serán triunfos frágiles, siempre que los podamos aprovechar.

El desafío de esta realidad para nosotros, es que necesitamos estudiar las tendencias en las que estamos parados, transitando, en forma de movimiento. Ver hacia qué lado avanza, hacia qué lado empuja América Latina. Si no hacemos esto, la historia puede repetirse por su lado feo. Mejor es prepararse, que ilusionarse con las victorias parciales que pueden seguir apareciendo por ahí. Ésas debemos convertirlas en puntos de apoyo para evitar más retrocesos como los de Honduras. Si estas pequeñas victorias no se consolidan en el tiempo, entonces la fuerza del enemigo puede convertirla en derrotas.

El mejor discurso optimista-revolucionario, es el que permite prepararse contra los avances del enemigo, prepararse para lo peor, es el mejor camino para conservar lo mejor.

HAITÍ: ENFRENTANDO AL TERREMOTO Y A LA HERENCIA COLONIAL⁽¹⁾

Diálogo con Camille Chalmers⁽²⁾

El 27 de enero del 2010, fue difundida una declaración de un conjunto de organizaciones sociales haitianas, dirigida a los movimientos populares aliados, en la que se fijaba posición frente a la catástrofe que sacudió a este país, y a las perspectivas de reconstrucción del mismo. En esta carta, se señalaba la necesidad, a pesar del dolor, de “reflexionar sobre lo que acaba de pasar y sacar de esta experiencia trágica las lecciones y las orientaciones que nos permitirán seguir nuestro incansable trabajo de construcción de otro país capaz de vencer el ciclo del hundimiento y la dependencia, y de colocarse a

1. *Entrevista realizada en el programa Juana Pimienta, de Radio Nacional de Argentina, el 05/02/2010 por Claudia Korol y Liliana Daunes.*

2. *Camille Chalmers es economista, profesor universitario, Secretario Ejecutivo de PAPDA - Plataforma por la Defensa de un Desarrollo Alternativo; Integrante de Jubileo Sur y participante de la CADA (Campaña por la Desmilitarización de las Américas).*

la altura de los sueños de emancipación universal de sus fundadores, y de todo el pueblo haitiano”. Se dice también: “nos conmueve profundamente la extraordinaria solidaridad manifestada por la población de la región metropolitana, que durante los tres primeros días después del terremoto supo responder por la autoorganización, construyendo 450 campos de refugiados que contribuyeron a salvar miles de personas prisioneras de los escombros, e hizo posible la supervivencia de 1.5 millones de personas gracias al hecho que compartieron en forma comunitaria todos los recursos disponibles (alimento, agua, ropa). ¡Honor y respeto a la población de Puerto Príncipe! Estos mecanismos espontáneos de solidaridad deben desempeñar un papel esencial en el proceso de reconstrucción y de re-conceptualización del espacio nacional”. Para dialogar sobre la situación que hoy vive el pueblo haitiano, dialogamos con Camille Chalmers, uno de los coordinadores de esta articulación de movimientos.

¿Cuál es la situación actual en Haití después del terremoto del 12 de enero, transcurridos ya unos días desde el mismo?

Primero quiero decirles que es un shock terrible, un desastre. El sismo no sólo se llevó muchas vidas. Destruyó también muchas cosas en la sociedad haitiana. Provocó una ola impresionante de migración. Se habla de 480 mil desplazados para otros países, y todavía no alcanzamos a saber la cifra total de muertos y heridos. Por supuesto significa un trauma psicológico enorme, una descomposición social, una ruptura del tejido social realmente gravísima. Para entender este terremoto y las consecuencias que va a tener en la sociedad haitiana, hay que analizarlo en relación a la crisis que vive el país hace mucho tiempo, como producto de la situación colonial y neocolonial, y también como consecuencia de las políticas neoliberales aplicadas en los últimos 20 años, que han destruido gran parte del Estado, y han causado la hiperconcentración alrededor de la zona metropolitana de Puerto Príncipe.

La centralización alrededor de la “República de Puerto Príncipe” decidida por la ocupación norteamericana de 1915, es uno de los factores determinantes, y en particular, la liberalización total del mercado de vivienda, totalmente

controlado por especuladores, explica que la mayoría de la población está viviendo en condiciones muy precarias, en zonas marginales, inestables, y con edificaciones que no pueden sostener un golpe como el que recibimos.

Me parece que es muy importante ver que es una catástrofe natural, pero que se inserta dentro de las políticas y de las consecuencias de las relaciones desiguales con las potencias, y en particular con Estados Unidos.

¿Qué está sucediendo en este contexto con la ayuda humanitaria?

Por un lado vemos que a nivel mundial hay una ola espontánea, muy bonita, de solidaridad con el pueblo de Haití, una solidaridad ciudadana que se expresó de múltiples formas. Pero también vimos a las instituciones dominantes, las ONGs internacionales y las grandes potencias, instrumentalizar la crisis haitiana para fines bélicos, que no tienen nada que ver con el sufrimiento y el dolor vividos por el pueblo de Haití. Particularmente debemos subrayar que Estados Unidos se aprovechó de la crisis haitiana para militar más el Caribe, para implementar un esquema militar: muchos buques de ataque, muchos aviones de ataque, que están desplegados sobre el territorio de Haití, alrededor del territorio de Haití, y por supuesto eso no tiene nada que ver con la ayuda humanitaria.

El pretexto utilizado fue que los militares de Estados Unidos están realizando ayuda humanitaria, pero de hecho sabemos que esta militarización entra dentro del proyecto más amplio del imperialismo para remilitarizar el Caribe, sobre todo a través de dispositivos bélicos, como los que existen ahora en Curaçao, como las nuevas bases de Colombia, para tener un dispositivo militar que pueda responder al descontento y a la sublevación de los pueblos en contra del capitalismo neoliberal, en contra del imperialismo. Está muy claro eso, y se puede explicar dentro de un contexto geopolítico.

También hay un dispositivo militar para prevenir olas de refugiados hacia Estados Unidos, lo que siempre ha sido una prioridad de su política externa. EE.UU. siempre ha gastado más plata en retener a los refugiados, en impedir la ola de refugiados, en vez de invertir en lo que llaman el “desarrollo” de Haití. También, teniendo en cuenta el nivel de pobreza del pueblo de Haití,

Estados Unidos está pensando que este último golpe puede desembocar en una sublevación social, un estallido social, y por supuesto los 20 mil marines están ahí para prevenir este tipo de cosas, y poder reprimir al pueblo de Haití, para asegurar los intereses estratégicos de Estados Unidos. Denunciamos esto como un escándalo, ya que no solamente la intervención militar no ayudó al pueblo de Haití, sino incluso obstaculizó la llegada de ayuda humanitaria de muchos países, como de CARICOM, de Europa, o de Venezuela. Porque Estados Unidos se apoderó del aeropuerto de Haití, y selecciona qué tipo de aviones pueden aterrizar, dando prioridad absoluta a los aviones norteamericanos y a los periodistas norteamericanos. Incluso hubo un escándalo cuando retrasaron el aterrizaje de un avión hospital de Francia, para dejar aterrizar al avión de Hillary Clinton.

Es realmente muy importante que se entienda que a pesar de la enorme ola de solidaridad, incluso en Estados Unidos mismo, para con el pueblo de Haití, esa ayuda fue canalizada a través de organismos y estructuras que realmente desvirtuaron esa solidaridad, poniendo esos recursos al servicio de los planes imperiales. Un periódico de Estados Unidos señala que por cada dólar gastado supuestamente para las víctimas del terremoto de Haití, más de 33 centavos está consumido por el Ejército de Estados Unidos.

Las organizaciones sociales haitianas no aceptamos esta situación, la estamos denunciando, y no queremos que nuestro país sea convertido en una base militar para Estados Unidos.

Señalan ustedes en su carta: "Desearíamos ver nacer brigadas internacionalistas de solidaridad que trabajarían junto con nuestras organizaciones en la lucha por la realización de una reforma agraria y de una reforma territorial urbana integrada, en la lucha contra el analfabetismo y para la repoblación forestal, en la edificación de nuevos sistemas educativos y de salud universales, descentralizados y modernos". ¿Qué posibilidades ven para que este tipo de solidaridad pueda concretarse hoy, desde las organizaciones sociales?

Realmente es un momento muy interesante para poder partir de ese interés sobre Haití, y que no sea un fenómeno mediático coyuntural. A partir

de ese interés, necesitamos construir un sistema de solidaridad duradera, de largo plazo, que cambie básicamente la relación de Haití con el resto del mundo. Porque sabemos que Haití fue aislada, fue puesta en cuarentena desde la revolución de 1804, y todavía estamos sufriendo ese aislamiento.

Es muy importante que se conozca mejor lo que está sucediendo en Haití, y que podamos construir una solidaridad más profunda, más masiva y más duradera. Creo que es el momento para hacerlo, y por ejemplo denunciar la presencia de la MINUSTAH ⁽³⁾, denunciar la presencia de las tropas norteamericanas, y construir la solidaridad de pueblo a pueblo, que es la única forma para ayudar al pueblo de Haití para que pueda decidir estrategias eficaces para salir de la crisis.

Quisiera pedirte que nos recuerdes qué significó la independencia de Haití en nuestra historia como continente.

Es muy importante recordarlo, porque la historia de Haití y sus aportes son silenciados por los medios occidentales. Por ejemplo en esta crisis, en vez de mostrarse la enorme ola de solidaridad dentro del pueblo de Puerto Príncipe, que permitió salvar muchas vidas, se trata de mostrar otra cosa.

Es muy importante decir que Haití jugó un papel clave en el proceso de liberación y de independencia del continente, porque la primera revolución antiesclavista y anticolonial nació en Haití en 1804, y abrió todo un proceso en América Latina. Hubo finalmente una colaboración directa entre el estado nuevo de Haití y los proyectos libertadores de América Latina a través de Francisco Miranda, Simón Bolívar. Incluso combatientes haitianos fueron a participar en las luchas contra la ocupación española. Haití fue un país que lanzó un grito de libertad, y que dijo al mundo que la esclavitud debería

3. El 29 de febrero del año 2004, una intervención militar franco-norteamericana destituyó al presidente haitiano Jean Bertrand Aristide. Posteriormente, este golpe de estado fue reforzado y "legitimado" con la presencia de tropas militares que integran la Misión de Estabilización de Naciones Unidas para Haití (MINUSTAH), con efectivos de diferentes países de América Latina (entre ellos de Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, Ecuador, Guatemala, Perú, Bolivia y Paraguay), y de otros continentes, organizados y financiados por EE.UU. y Francia.

desaparecer, haciendo un movimiento muy importante de mundialización y globalización de los derechos humanos, incluyendo a todos los pueblos de la humanidad.

Durante todo el siglo XIX Haití siguió con ese papel, y recibió muchas invitaciones para participar en las luchas de independencia, incluso de Grecia.

Por supuesto, la respuesta de los imperios fue brutal. No sólo se produjo esa conspiración de silencio, sino también se impuso a Haití la famosa “Deuda de la Independencia”, firmada en 1825, que fue el paso para reintegrar la economía haitiana a la economía mundial bajo la violencia de la deuda.

Se declaró una deuda de 150 millones de francos oro, que el estado de Haití tuvo que pagar durante más de un siglo, y que todavía estamos pagando a partir de la transferencia de esta deuda hacia los Bancos de Norteamérica. Esta deuda fue a indemnizar a los antiguos dueños de plantaciones de esclavos de Francia. Una cosa totalmente escandalosa.

En una carta realizada desde Jubileo Sur, para los líderes de 20 países y organismos internacionales reunidos en Montreal, para debatir sobre los mecanismos de ayuda a Haití, se demanda precisamente que los gobiernos y organizaciones internacionales anulen de manera inmediata e incondicional la deuda externa reclamada a Haití, y que los recursos direccionados a la reconstrucción de Haití, no generen nuevo endeudamiento ni sean utilizados para imponer nuevos condicionamientos, como es la práctica de las instituciones financieras internacionales tales como el Banco Mundial, el BID, el FMI y los llamados países “donantes”.

Claro, ahora en Haití estamos hablando de reparación, y de restitución. Decimos que esa deuda pagada con la sangre y el sudor del pueblo de Haití, debe ser restituida al pueblo de Haití. En vez de eso, el proceso de endeudamiento, como elemento clave de dominación sigue. Y en esta crisis reciente del terremoto, el FMI impuso a Haití un nuevo préstamo de 104 millones de dólares, diciendo que Haití tenía que empezar a pagar los intereses en el 2012. Eso es algo totalmente escandaloso, y muestra el cinismo de esos organismos, que incluso en la crisis humanitaria tan extrema, siguen con las mismas políticas de dominación, y siguen incre-

mentando la deuda. Por eso creo que es el momento para intensificar la lucha que estamos llevando hace muchos años, para exigir la anulación total e incondicional de la deuda reclamada a Haití, que es una deuda ilegítima, una deuda ilegal, una deuda criminal.

Ustedes están exigiendo también el retiro de las tropas de la MINUSTAH. ¿Cuáles son las consecuencias de la presencia de estas tropas en este momento?

Hay toda una máscara para decir que son tropas de Naciones Unidas, que no es una ocupación, etcétera. Pero de hecho es una ocupación militar, y es una ocupación represiva, que está debilitando al Estado de Haití, a las instituciones haitianas, y que significa la violación de nuestra soberanía. Recientemente, por ejemplo, el secretario general de la ONU ha designado a Bill Clinton como coordinador de la ayuda externa de emergencia a Haití, y del proyecto de reconstrucción de Haití. Es algo totalmente inaceptable. Debemos intensificar la lucha por la recuperación de la soberanía de Haití.

Durante la crisis que vivimos después del terremoto, a partir del 12 de enero, se vio muy bien que la presencia de esos 9000 militares bajo el paraguas de Naciones Unidas, no sirvieron de nada para ayudar a la población a hacer frente a la crisis. El primer soldado de la MINUSTAH que vimos en las calles fue solamente el cuarto día después del terremoto, y la gente tuvo que enfrentar esta crisis con sus uñas, buscando sobrevivientes por debajo de los escombros, sin ninguna posibilidad de utilizar los equipamientos y los conocimientos de las tropas de la MINUSTAH. Es muy importante subrayar esto, porque se presentan como una tropa que también realiza ayuda humanitaria. Ésto no tiene nada que ver. Su presencia contribuyó al debilitamiento del estado haitiano, que fue muy lento y muy ineficaz en su respuesta a la crisis. La MINUSTAH se está aprovechando de la crisis para reforzar su presencia. Incluso demandaron un aumento de efectivos de 3500 militares más, y es muy evidente el balance negativo de esta presencia desde el 2004, que no contribuyó a ayudar al país a salir de la crisis. Al contrario, se profundizó la crisis, y se debilitaron los instrumentos que permitirían salir de esa crisis.

¿Qué respuesta recibieron del llamamiento a las organizaciones populares para coordinar la solidaridad de pueblo a pueblo?

Es una respuesta entusiasta, muy interesante. Debemos subrayar que redes como Jubileo Sur se movilizaron de manera muy temprana después del terremoto, para canalizar ayuda a Haití, y para hacer un trabajo con la redacción de una nota que fue firmada ampliamente a través del mundo, que fue enviada a la Conferencia de Montreal donde se reunía el gobierno de Haití con los donantes. Fue una contribución muy importante. También tenemos que subrayar la presencia con nosotros de compañeros y compañeras de Centroamérica, de República Dominicana, de Puerto Rico, que vinieron físicamente a participar del esfuerzo para responder a la crisis, y que están haciendo una contribución vital para esta coyuntura, y que se ofrecen para participar en proyectos reales de reconstrucción de Haití. Porque cuando los Estados Unidos hablan de reconstrucción, ya vimos lo que pasó en Irak; son proyectos de reconstrucción que no tienen nada que ver con las necesidades del pueblo. Son proyectos en los que se enriquecen las transnacionales norteamericanas, que tienen contratos multimillonarios, y que se aprovechan de la crisis otra vez para sacar beneficios. Es muy importante que el proyecto de reconstrucción, y las estrategias de reconstrucción sean definidas por el pueblo de Haití como actor central de este proceso. Esto los compañeros de América Latina, de Europa, Asia y África que se han manifestado, han entendido ese mensaje clave, y van a ayudarnos a construir la solidaridad duradera.

BICENTENARIO: DE LA RESISTENCIA A LA VICTORIA ⁽¹⁾

Juan González ⁽²⁾

Me parece interesante partir del concepto de colonización, porque inclusive hoy, nosotros escuchamos que se describen, en muchas provincias y países de nuestra región, planes de colonización. Y colonizar implica la ocupación territorial por un grupo humano. Por lo tanto la colonización es colonización cultural, entendiendo la cultura como las relaciones de ese grupo humano en comunidad y su relación con la naturaleza.

No habría problemas si el territorio a ocupar no estuviera ocupado por otro grupo humano. Pero el tema es cuando los hay. Allí se produce una confrontación de dominación territorial entre los que quieren ocupar, sobre los ocupantes. Hay un criterio, en este tema, que marca la identidad de lo que es la civilización occidental: el concepto de *propiedad*.

La colonización de este continente fue hecha por imperios europeos, iniciado por el Imperio Español. Esos imperios, al momento de la conquista, tenían un sistema de gobierno monárquico, lo que implica un dueño, un gran propietario absoluto.

-
1. *Intervención en el Taller de la Triple Frontera. El Dorado. Misiones. 28 al 30 de agosto.*
 2. *Juan González es Secretario de Integración de la Central de Trabajadores Argentinos. CTA*

¿De dónde le venía ese poder de propiedad absoluta? Pues del “mandato divino”. Poder divino que en la Europa de aquel tiempo era, además de cristiano, católico. Por tanto, para ocupar este continente, debían contar con ese mandato divino expreso: el derecho de ocupación debía ser otorgado por el representante de Dios en la tierra, el Papa. Y fue Alejandro VI^o el que estableció el derecho de propiedad de la monarquía española sobre todos los territorios que “descubrieran”, siempre y cuando no estuvieran ocupados por cristianos. Es a partir de ello que los Reyes Católicos se asumieron como propietarios de estas tierras. Como consecuencia se armó el primer conflicto de propiedad territorial, que tiene mucho que ver en nuestra realidad regional.

La otra monarquía, la portuguesa, estaba buscando lo mismo que los españoles: las riquezas de las Indias. Entonces le cuestionó al Papa el haberle dado esa propiedad exclusivamente a los Reyes Católicos de España, obligando al Papa a definir una línea divisoria de propiedad territorial entre ambas, según la cual la punta oriental del continente, la actual costa brasileña, correspondía a los portugueses. Fue necesario un documento para definir esa línea, que es el famoso Tratado de Tordesillas, que generó conflictos históricos en nuestra región. Pero en ese mandato de propiedad, la condición de que no haya cristianos, es porque sólo los cristianos podían ser propietarios, según la facultad católica del mandato divino. El punto es que, ante la existencia de pueblos en estos territorios, la propiedad de los reyes resultaba, lógicamente cuestionable. Para asegurarse del derecho otorgado, de que estos pueblos ni siquiera pudieran ser posibles cristianos, los consideraron sin alma. Entonces, la primera decisión para garantizar eso, era decir que todo lo que se encontró acá era de naturaleza vegetal y animal. Pero la existencia de pueblos con desarrollos culturales, que tenían un gran conocimiento de la Naturaleza y cosmovisiones que eran superiores, inclusive, a estos imperios invasores, no pudieron sostener semejante determinación de que no eran humanos. Entonces, definieron que sí tenían alma pero en estado primitivo, y que por lo tanto había que “civilizarlos”. Pero por supuesto, la civilización debía ser en función de la cosmovisión cristiana, de aquí que civilizar fue evangelizar.

Es interesante ver cómo se peleaban los invasores para que les repartan a estos “seres primitivos”, porque en un acto caritativo y de sacrificio, ellos se iban a encargar de “evangelizarlos”. Ésto fue la “encomienda”, es decir, les encomendaban una cierta cantidad de indígenas a los conquistadores, convertidos en colonizadores, bajo la responsabilidad de encargarse de su evangelización. Por ejemplo, en la fundación de la provincia de Corrientes, hay una pelea entre los fundadores por el reparto de las encomiendas, es decir, el reparto de indígenas con sus territorios. El interés de estos “colonizadores” no era realmente su dedicación a la evangelización, sino hacer trabajar a esos “seres primitivos” en esos territorios para ellos. Ésa era la encomienda que tenían: un usufructo del trabajo y la producción de los pueblos. En definitiva, fue una esclavitud por “mandato divino”.

Para entender a esta cultura invasora, debemos analizar el origen de su organización social y política, y nos encontramos entonces con el origen del sistema patriarcal de la civilización occidental. Este sistema monárquico absolutista es consecuencia de una forma de organización social de aquellos pueblos, que tiene su origen en la conformación de las estructuras de la “familia”, donde encontramos la esencia de la propiedad privada de tierras. Porque si uno mira la historia desde el origen, el criterio del “mandato divino” implica la existencia de seres superiores, dominantes, patriarcas. Y desde ello, también, de pueblos superiores, que introducido el concepto de raza, también será el de razas superiores.

Así se asumían. Ahora, si tratamos de ver ¿cuál es la raza española? Si vamos al fondo de su historia, para ver el territorio y ver quiénes fueron sus primeros habitantes, nos encontramos con los ibéricos, luego llegaron los celtas, y después los fenicios, que fundaron puertos, los griegos que mejoraron la instalación de ciudades puertos, los cartagineses como colonizadores, y cuando éstos fueron derrotados por los romanos, los romanos ocuparon toda la península, creando una provincia del imperio, con el nombre de Hispania. Pero, aprovechando la decadencia del Imperio Romano, los germanos los invadieron, instalándose en la Hispania los visigodos, que tuvieron que desalojar a los vándalos y suevos que también se habían metido en la

península ibérica; y por último, los hispano-germánicos fueron invadidos por los musulmanes, quienes dominaron la vieja Hispania durante ochocientos años (desde el 711 al 1492).

Durante ocho siglos el territorio de los pueblos ibéricos o celtíberos o hispano-romanos o hispano-germánicos fueron dominados por los musulmanes, y eso implicó la confrontación de dos cosmovisiones, de dos proyectos teocráticos, imperialistas, en el continente europeo.

Con la caída del Imperio Romano se había perdido la unidad imperial de Europa. El cristianismo, ya asumido por los romanos como religión única, fue el que hace posible sostener la unidad europea post-romana; desde la unificación de los reinos monárquicos cristianos, constituidos en la Europa posterior a la caída del imperio, lograron con el franco-germano Carlo Magno reconstruir el poder imperialista y occidental del continente. El otro poder imperialista a confrontar culturalmente, eran los musulmanes.

España era la frontera del cristianismo de la Europa reunificada, pues en ella convivían los católicos, los musulmanes, y en medio de éstos estaban los judíos, que formaban parte de esa comunidad, aunque sin el planteo de gobernar. Es importante analizar esta situación hispánica, puesto que al lograrse la reconquista de su territorio por los Reyes Católicos, el papado exigió su cristianización total. Entonces éstos, prestos a sumarse a la unidad católica, crearon un estatuto para limpiar a España de todo infiel. Entonces expulsan a judíos y musulmanes, y establecen para gobernar que para ocupar cargos públicos debían tener pureza de sangre cristiana. Hasta ahora, en nuestro tiempo, escuchamos a quienes reivindican la “sangre de mis ancestros”. Pero ¿cómo pueden plantear pureza, con toda esa historia de mezcla que vimos anteriormente?

Esa *pureza de sangre*, según el estatuto de limpieza de sangre, consistía en verificar que cuatro generaciones del postulante que se presentaba para ocupar cargos públicos, no tenía que tener familiar musulmán, y tampoco judío... pero una de las formas de determinar que realmente no hubiera mezcla con éstos, era con testimonios en su lugar de origen, en el que no tenía que haber artesano, trabajador, comerciante, porque si tenía algún pariente con estas pro-

fesiones, seguro era impuro, venía mezclado. Entonces la pureza de sangre, en realidad, lo que garantizaba, además de una limpieza religiosa, era una supuesta limpieza de clase, certificada por el tribunal instituido.

Esto es importante porque para venir aquí, al continente, con el cargo de Adelantado, por ejemplo, había que cumplir con esos requisitos. Yo creo que los Adelantados son la primera privatización de la conquista; porque para desarrollarla, tenían que armar un ejército, una flota para trasladarse, lo que implicaba sostener todo el proceso de Conquista. Esto resultaba muy costoso, y lo tenía que bancar la Corona. Entonces los que tenían capacidad financiera, las familias adineradas, de la aristocracia, y la nobleza con plata, se presentaban con un plan de inversión para los territorios que el reino determinaba, creando un Adelantazgo. Es decir que se “licitaba” el cargo.

Aquí en el Río de la Plata, la historia de conquista y colonización comenzó con la creación y posterior licitación del Adelantazgo. Los postulantes hacían la propuesta “yo voy a ir con tanto ejército, vamos a crear tantas ciudades”, y por supuesto la explotación de minas, porque acá buscaban oro y plata ... por eso el nombre del Río de la Plata. La explotación de los recursos, todo era propiedad de la Corona, pero su administración la asumía el Adelantado en nombre de la Corona, quien lo hacía sobre las bases de un contrato donde se establecía el compromiso del Adelantado, que incluía cómo tenía que hacer el “reparto” de la riqueza lograda en el lugar asignado.

Así se genera esta ofensiva de conquista y colonización. Es clave, para ello, la concepción de la propiedad y la estructura de familia. Ambas definen la estructura del poder jerárquico en la sociedad. Es el patriarcado la base de su organización político-social, porque es el “señor” el que tiene el mandato divino. Inclusive el origen del patriarcado de la civilización occidental viene de la cultura de los aqueos, los primeros que generan esta estructura en la cultura ateniense. Y es reconocida la influencia griega en el desarrollo romano, desde cuyo Imperio se proyecta esta cultura a toda Europa. Estamos entonces ante una estructura totalmente patriarcal. Los aristócratas son los padres de esas familias, que se asumen descendientes de dioses, y se consideran, inclusive, semidioses, que cada una de ellas veneraban. Son los que forman las familias patricias, los “padres fundadores”.

La creación de los feudos en el Imperio Romano en decadencia, se basó en la reestructuración de la propiedad por parte del señorío patricio. Si nosotros leemos en la historia cuáles fueron las familias patricias del Río de la Plata, las encomiendas fueron la base constitutiva de “feudos”, y los padres de las familias fundadoras fueron los grandes propietarios, quienes establecieron un claro esquema de diferencias de clases. Porque los que vienen a invadir, no fue el pueblo español. Viene la aristocracia, o quienes los representaban, o los aventureros con ansias de enriquecimiento, y con ello, de ascenso de clase. Dentro del reino de España, también había una diferencia de clases, y no pocos marginados se lanzaron a ser parte de la conquista, pero en los territorios propios de los invasores existen explotados, y hay sometimiento, como en todos los imperios. Para completar la desgracia de los pueblos originarios del nuevo continente, a los invasores latinos (españoles, portugueses y franceses), se sumaron luego invasores anglosajones (ingleses, holandeses).

La historia en los territorios invadidos está marcada por la resistencia de los pueblos originarios, a quienes se fueron sumando, en la lucha contra la dominación y la explotación, las nuevas multitudes arraigadas. Multitudes que conformaron identidades mestizas y criollas. Luchas que llegado el momento se convirtieron en procesos independentistas, cuya consecuencia fue la constitución de un nuevo mapa de nuevos países. Pues bien, todos aquellos países surgidos en los territorios donde la dominación era de los imperios latinos, expresan la identidad de naciones latinoamericanas.

La importancia de entendernos cuando hablamos de Nación, es que su sentido está relacionado con la idea de Soberanía, más concretamente con la identidad del sujeto soberano. Por esto, desde su inicio, la Nación contiene dos acepciones. Una es la nación política, que surge de la institucionalidad del sujeto político, donde reside la soberanía constituyente de un Estado. La otra es la nación cultural, que teniendo en cuenta la línea de razonamiento que venimos tomando respecto a lo definido como cultura, la Nación implica la expresión máxima de la identidad cultural de un pueblo; sería la raíz identitaria cultural.

Entonces, la definición del sujeto social es la comunidad humana con clara identidad, en toda su dimensión cultural, por ésto muchas veces se usa como identificación de las etnias en los pueblos.

En ambas acepciones estamos definiendo con la nacionalidad, la unidad política de un pueblo o comunidades. El tema es si esa unidad deviene de un proceso natural, de la construcción cultural de las comunidades, o si deviene de la constitución política de un Estado.

En este sentido podemos decir que la “nación cultural” es anterior a la constitución del Estado, y teniendo en cuenta que con la conformación de las polis se constituyeron los Estado-ciudad del que surge el ciudadano como sujeto político, con ello, el poder constituido es el Pueblo, siempre y cuando el sistema político sea una República Democrática. La nacionalidad es entonces el poder constituyente, expresado en la construcción cultural.

La dificultad en establecer una identidad nacional, está en la complejidad de caracterizar las identidades culturales que pueden ser desde la lengua, religión, las costumbres tradicionales relacionadas a determinados territorios, la etnia o la historia común, es decir, todo inmerso en el complejo mundo de las relaciones que definen la cultura. En este marco de relaciones, la unidad política de una nación (cultural) es definida por el derecho natural, es el que el grupo humano constituye: un cuerpo ético, consciente, de compartir una identidad cultural.

Yendo al tiempo de las revoluciones. A nosotros nos enseñan, desde la cultura occidental, que las revoluciones que plantearon un cuestionamiento al absolutismo monárquico en función del poder de la propiedad, fueron revoluciones liberales, definiendo como tales, a la revolución inglesa, la revolución norteamericana y la revolución francesa; y desde esas revoluciones hasta hoy, tenemos ese proceso revolucionario liberal, el cual cuestiona el mandato divino de la propiedad, pero no el sentido de la propiedad. La revolución inglesa y la revolución norteamericana fueron revoluciones exclusivamente liberales, porque el sujeto revolucionario que cuestionó la propiedad absoluta fue la burguesía: a través del comercio, estos sujetos que eran marginales empiezan a tener poder económico, y desde él cuestionan y logran avanzar en una modificación de la estructura del poder político. En el caso inglés hacen un acuerdo,

y ¿cuál fue la transformación del gobierno liberal en la monarquía inglesa? Establecieron la “monarquía constitucional”, donde constituyen un espacio de participación política para la burguesía, creando la Cámara de los Comunes, aunque la aristocracia seguía definiendo las normas generales en la Cámara de los Lores. ¿Cuál era la función de la Cámara de los Comunes? La fijación de impuestos. Está claro que la revolución liberal expresa la disputa del poder político desde el poder económico, y es consecuencia de ella que se produce la revolución norteamericana.

Los ingleses aplicaron un impuesto a sus trece colonias americanas para sostener el ejército de ocupación en las colonias francesas de Canadá, después de haber derrotado a los franceses. La burguesía angloamericana se rebeló. Primero pidieron tener también ellos representación en la Cámara de los Comunes, pero al ser negada dicha petición, armaron sus milicias convertidas en ejércitos, y venciendo a los ingleses establecieron su independencia. Pero sus objetivos y los conductores de la revolución vencedora fueron burgueses y constituyeron una Unión de Estados Liberales. Las ex trece colonias inglesas se convirtieron en trece estados unidos. La diferencia con la revolución inglesa es que ésta concluyó con un acuerdo de gobernabilidad entre la aristocracia y la burguesía, un reparto del poder propietario. En la estadounidense, los vencedores son exclusivamente los burgueses, quienes constituyeron un sistema político totalmente liberal burgués. Sus principios se basan en el derecho a la propiedad privada sin límites, y crean la república burguesa, que debe garantizar el gobierno de los nuevos grandes propietarios, que no son por mandato divino, sino por poder económico. El poder constituyente es de los que más tienen o más quieren tener. La identidad de este sujeto político en la disputa por el poder, dio por resultado un sistema de gobierno republicano de característica o tendencia oligárquica. De esta manera, considero que son los inventores de la democracia burguesa, que trata de garantizar la gobernabilidad burguesa con un sistema de “representación política”, donde la mayoría (los pobres) delegue el poder político en los “mejores” (los mejores burgueses), tal como sostenía Aristóteles. Por supuesto que los trece Estados gobernados por sus burguesías sostenían una Unión de Estados Federal, pero

federalismo burgués. La esencia de este Sujeto es acumular riquezas, al igual que la aristocracia, por ello el Estado republicano burgués oligárquico es imperialista. Este Estado de la Unión se lanzó inmediatamente a su expansión territorial, a la conquista de los territorios indios del oeste, y hacia el sur se quedó con cinco estados pertenecientes a México. Aquí debemos resaltar una cuestión fundamental en cuanto a toda colonización por invasión: que toda dominación de los pueblos sólo puede garantizarse por la fuerza, por lo tanto Estados imperialistas implica Estados militarizados.

La Revolución Francesa y las revoluciones latinoamericanas, en cambio, fueron revoluciones liberales y populares. Lo que se oculta en el estudio y en el análisis, es justamente la existencia del *sujeto popular*, que cuestiona la libertad en los términos del concepto de propiedad. La Revolución Francesa sirve para entender la Revolución de Mayo. En ambas están presentes los dos proyectos en disputa, el de los liberales y el de los populares. Moreno, Castelli, Belgrano, representan el concepto de revolución popular, reivindicar la libertad con la búsqueda de igualdad. De la Revolución Francesa, pongo dos piezas oratorias de Robespierre que expresan esta concepción. Una cuando plantea la tríada de la revolución: *igualdad, libertad, fraternidad*. Y ésta no es cualquier consigna. Porque libertad e igualdad son objetivos. El que define al sujeto capaz de ser libre e igual, es la fraternidad. Y de la fraternidad no se habla. Allí debemos marcar una diferencia respecto de las revoluciones populares en esa Europa monárquica, de cultura patriarcal propietaria, de las revoluciones populares en América Latina, con clara identidad en la cultura de los pueblos originarios; en cuya cultura la concepción fraterna no es la de razonar que tenemos que ser iguales, sino que la igualdad está en la esencia cultural del pueblo.

Concretamente para los pueblos originarios, y podemos tomar como ejemplo a los guaraníes, todos somos hijos de una misma madre, la Madre Tierra, por tanto somos todos iguales. Y no por una cuestión de razonabilidad económica, sino que es incomprensible, culturalmente para ellos, poder entender que se pueda vender a la madre, y que encima la vendan por pedazos, y que además, no la puedan tocar. De aquí que la disputa es cultural.

Lo que Robespierre planteaba, construir el sujeto fraterno, aquí en Nuestra América ya existía, y aún existe en la identidad cultural de los originarios. La Pachamama, la “Madre Tierra”, es una clara definición del concepto fraterno. Pero la tríada revolucionaria expresada por Robespierre en la Asamblea, lo hizo cuando planteaba que el ejército francés al servicio del imperialismo de la monarquía, debía desarmarse y debía constituirse una Guardia nacional conformada por ciudadanos, sólo para la defensa y seguridad de la República.

La otra cuestión, surgida de otro discurso de Robespierre -del que no se menciona, porque allí está el eje de la cuestión planteada- es cuando cuestiona en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del ciudadano, (que es la expresión justamente de ese gran proyecto que tenía en su esencia la liberación), que a la libertad le habían puesto límites en el texto, al decir que la libertad de uno termina donde comienza la del otro; pero resulta que en la Declaración, el Derecho a la propiedad no tenía límites. Y Robespierre plantea cuatro o cinco artículos para definir el límite de la propiedad, diciendo que la propiedad tiene un sentido de bien social, que debe estar al servicio de la libertad y del desarrollo de los hombres. Que no puede ser posible que mientras algunos puedan acumular propiedad, otros no tengan lugar para vivir. Por supuesto que Robespierre perdió, no se incorporaron esos artículos, y le costó la cabeza, porque Robespierre terminó en la guillotina (símbolo de la Revolución Francesa). Es más, la pierde cuando plantea que la abolición de la esclavitud (propiedad de humanos) no debía ser sólo en Francia sino también en todas sus colonias. La abolición de la esclavitud atacaba los intereses de la burguesía, de sus propiedades en las colonias, la libertad sin límites de la propiedad, y por eso la reacción contra “ese” concepto de la libertad en términos universales, el que debe estar acompañado de la igualdad, que en la Revolución Francesa defendían Robespierre, Marat... Ese planteo de abolición de la esclavitud en las colonias, generó la primera independencia de un pueblo en América Latina, que fue un pueblo afro americano: Haití. Los esclavos haitianos dijeron que si se abolió la esclavitud en Francia, aquí no hay más esclavos. Esa rebelión haitiana (1804) les ha costado mucho. Hoy Haití está ocupada hasta por propios ejércitos latinoamericanos. La destruyeron.

La Revolución de Mayo se genera justamente con estos dos planteos: los liberales, de la aristocracia criolla o mejor dicho acriollada, viendo la oportunidad de quedarse como poderosos (Anchorena, Saavedra). Éstos son la burguesía aristocrática, que es oligárquica, o sea, gobierno de pocos. Y la revolución popular, representados por Moreno, Castelli. Moreno fue asesinado, envenenado. Le pasó lo mismo que a Robespierre. Un primer decreto (que hizo aprobar en la Junta) querido por Moreno, establecía que no hubieran privilegios en el gobierno, quedando terminantemente prohibidos los actos de homenaje, y todos los protocolos y los decretos que les dan privilegios a la clase gobernante. La primera cuestión fue una acción contra la desigualdad. No podía haber ostentación, diferencias, por los privilegios del poder de gobierno. Es el primer decreto elaborado por Moreno. Y también redacta otro que establece la igualdad de cargos militares de los soldados indios a los soldados españoles. Eso se concreta en un acto, en junio de 1810, en el cuartel de Patricios, donde se establece esa igualdad de cargos militares.

La expansión de la revolución popular, definida como necesidad por el grupo revolucionario popular, resuelve que Belgrano marche para lograr instalar la revolución en Paraguay. Asunción se mantenía fiel a la Junta de Sevilla, era reducto realista, defensor de la monarquía, y Castelli marcha al Alto Perú. Dos cosas respecto de esto: Belgrano pierde, pero siembra el sentido revolucionario, y ese mismo ejército paraguayo que lo vence, es el que genera la revolución en Asunción, con Gaspar de Francia a la cabeza en el proceso. Pero en Candelaria, un pueblo a 20 km. de Posadas, en la costa del río, bajo la sombra de un sarandí, que por ello será histórico, Belgrano escribió el Reglamento de Administración de las Misiones, devolviendo a los pueblos originarios sus derechos fundamentales.

Vemos muy claramente la diferencia de los dos proyectos, cuando Castelli en el Alto Perú, el 25 de mayo de 1811, en el primer aniversario de la Revolución de Mayo, al borde del lago Titicaca, con los pueblos quechuas y aymaras, hace un gran discurso diciendo: “Ustedes, pueblos de este continente, la revolución es la recuperación de su soberanía”. Allí está expresada la revolución popular, con la reivindicación del sujeto histórico en lucha por su liberación.

En cambio Saavedra, en Buenos Aires, festejó el Aniversario con un Tedéum, y después en un baile con la aristocracia y la burguesía, en los salones del Cabildo. Es el sistema de poder, de jerarquías, de los privilegios, de auto-homenajes, de las desigualdades sociales, que hasta ahora continúa.

El proyecto popular, el de poder popular, el de libertad con igualdad, comienza a ser derrotado con el asesinato de Moreno y la detención de Castelli, que murió mudo en la cárcel. Pero quedaba Artigas. Muchos dicen que Artigas leyó a Rousseau y conocía la Revolución Francesa, y que ésa era la línea revolucionaria de Artigas. Yo creo que la gran importancia, y la proyección política cultural del artiguismo en el proceso revolucionario, es el sujeto histórico. Porque para desarrollar esa revolución popular, la identidad del sujeto histórico fue y es fundamental. Ese sujeto realmente popular, el sujeto fraterno, fue el sujeto revolucionario del artiguismo. Son los pueblos originarios, y fundamentalmente, los guaraníes y charrúas, a tal punto que a diferencia de los otros líderes independentistas, Artigas fue el único que tuvo un gobernador revolucionario indígena, que fue la encarnadura de la revolución popular. El comandante Andrés Guacurarí es un desaparecido político del siglo XIX. Fue tomado prisionero por el imperio portugués, siendo gobernador de Misiones. Y aquí quisiera fundamentar muy brevemente, por qué sostengo que en la encarnadura de la revolución popular artiguista está el sujeto histórico. Ya dijimos que los guaraníes eran y son un ejemplo de la identidad cultural del sujeto fraterno.

Veamos sintéticamente el desarrollo de este proceso en la región. Para poder avanzar sobre la dominación de los pueblos guaraníes, el entonces gobernador en Asunción, Hernandarias, elevó para la autorización del rey de España una propuesta elaborada por los jesuitas, de un plan de evangelización de los guaraníes, pero constituyendo pueblos exclusivamente guaraníes, donde no funcionarían ni la encomienda, ni la mita, ni la esclavitud. Así nacieron los treinta pueblos misioneros guaraníes jesuitas.

En 1750, por el Tratado de Límites entre Portugal y España, España entrega los siete pueblos misioneros de la región que hoy es Río Grande do Sul, a cambio de que los portugueses entregaran totalmente la ciudad puerto de Colonia del Sacramento. Los jesuitas de esa región quisieron convencer a los

guaraníes que dejaran esas tierras, y los guaraníes se resistieron, con el Cacique Sempé Tiriajú. Tuvieron que activarse los ejércitos de los dos imperios para acabar con esa resistencia. Hubo una gran masacre de los indios, que sólo tenían como armas flechas y lanzas. Esto demuestra que los guaraníes no estaban bajo total dominio de los jesuitas. Resistieron durante cinco años a los dos imperios. Pero un dato significativo, que tampoco se habla en las enseñanzas históricas es que, cuando expulsan a los jesuitas, la Corona ordenó se haga un inventario de los bienes de la Compañía de Jesús. Y tenían muchas propiedades, por ejemplo, las grandes estancias de Córdoba. Ahí producían las mulas para la explotación de las minas del Potosí. En el inventario figuran 1200 esclavos, propiedad de los jesuitas. En los únicos pueblos donde no figuran propiedades de los jesuitas, es en los 30 pueblos guaraníes de las misiones. La concepción cultural de los guaraníes es la propiedad comunitaria. El territorio de los treinta pueblos era propiedad del pueblo guaraní. Cuando la expulsión jesuita algunos resistieron, fueron asesinados, y otros fueron a vivir en la selva, libres. Hay una concepción fuerte de libertad en el pueblo guaraní.

Volviendo a las luchas por la Independencia de los pueblos. Tenemos que la primera adhesión a la Revolución de Mayo, es la del pueblo de la ex misión jesuítica guaraní de Santo Tomé, que formaba parte de los pueblos misioneros del Río de la Plata, y que hoy es parte de la provincia de Corrientes. El Coronel Rocamora, Gobernador de Misiones, convoca a un Cabildo Abierto, y con la presencia del ejército de naturales, adhieren a la Revolución de Mayo. Se suman luego al ejército de Belgrano, llevando la rebelión a la región, puesto que marchan con él hacia el sitio de Montevideo, contra el reducto realista que allí se constituyó.

Por todo lo expuesto anteriormente, podemos afirmar que la identidad revolucionaria artiguista está definida por la recuperación de esa identidad cultural originaria, y también por la de los gauchos, mestizos y criollos. Esto se expresa en términos políticos concretos, puesto que hay dos congresos que indican la definición política de los proyectos en disputa. Fueron dos congresos de Independencia: el Congreso de Arroyo de la China, hoy Concepción del Uruguay, en Entre Ríos, realizado el 29 de junio de 1815. En este

Congreso de los Pueblos Libres, seis provincias del Río de la Plata: Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba y la Banda Oriental declaran su independencia de todo poder extranjero (no de España solamente). En el otro congreso, un año después, en Tucumán, el resto de provincias del Río de la Plata declaró la independencia de España primero, y después le incorporaron de todo poder extranjero.

Segunda cuestión: en el Congreso de los Pueblos Libres, aprueban como sistema político la soberanía particular de los pueblos, unidos en Confederación. Es decir, cada pueblo era soberano, definiéndose por el sistema republicano democrático federal. En Tucumán, en cambio, aprueban la monarquía, aunque hubo dos propuestas: la de Belgrano, que -por lo menos- dijo: vamos a hacer una monarquía popular, y planteó una monarquía inca con capital en Cuzco. Pero esto significaba un insulto a la aristocracia porteña. Anchorena, que era el máximo representante de la oligarquía porteña en el Congreso, dijo que esa propuesta trataba que la región fuera gobernada por “chocolates”, menospreciando con la clásica conducta racista, iniciando una permanente dilatación del tratamiento, hasta que logró sacar el Congreso de Tucumán y llevarlo a Buenos Aires. La propuesta de la aristocracia porteña era una monarquía borbónica (el actual rey de España es Borbón, así que nosotros podríamos estar gobernados por alguien de la Casa del rey de España). Incluso tenían el monarca: de un acuerdo con Francia, consiguieron que el candidato fuera un príncipe de la dinastía borbónica. Eso fue el Congreso de Tucumán.

Pero en el Congreso de los Pueblos Libres se dice que la Independencia y la Soberanía sólo pueden garantizarse con Soberanía Económica, con el pueblo realmente soberano. Por lo tanto se aprueban dos cuestiones: el *Reglamento de Tierras* de Artigas, que se llama Reglamento de Campaña. Se aprueba ahí y se promulga el 10 de septiembre de 1815. Es la primera Reforma Agraria de América Latina. No se trata de un simple reparto de tierras. Consiste en la definición de una unidad económica, repartir a los más infelices, los indios y gauchos. La Reforma Agraria es eso, una clara definición de la propiedad social, de la propiedad pública, de la propiedad del pueblo, y el reparto para el trabajo está fundamentado para la producción que saque de la pobreza al pue-

blo. En el *Reglamento de Tierras* de Artigas, está claro el concepto que había expresado Robespierre en la Asamblea General durante la Revolución Francesa. Un artículo del Reglamento dice muy claramente que “quien recibiere esas tierras tiene prohibido enajenar y vender, porque esa tierra es un bien social y debe estar al servicio del desarrollo del pueblo”.

La otra resolución es la aprobación del Reglamento de Aranceles, estableciendo las normas del intercambio entre las provincias de los pueblos libres. Este reglamento expresa que el comercio debe garantizar el fin de la pobreza y el hambre de los pueblos. El reparto de las tierras es para lograr ese objetivo, por eso los primeros en recibir la tierra debían ser los indios, los gauchos, los mulatos, los negros libres, las viudas...

Pero, algo que debemos incorporar con fuerza histórica en esta síntesis del proyecto revolucionario popular de lo que fue la Confederación de los Pueblos Libres, son dos cuestiones fundamentales: primero, que ese Congreso no constituyó un Estado-nación o una Unión de Estados de las seis provincias que conformaban la Liga de los Pueblos Libres; su importancia es entender que en dicha decisión estaba el objetivo no separatista, divisionista, sino el de la unidad de todos los pueblos latinoamericanos. La unidad planteada debía ser federal, desde los pueblos. Lo segundo es que, compatible con el proyecto político expresado en lo primero, no constituyeron gobierno central. Definieron que la militarización en las provincias era de defensa y de los pueblos. Los gobernadores, elegidos por el pueblo, eran a partir de ello Comandantes de sus “pueblos en armas”, es decir, más que ejércitos eran milicias populares. Y asumiendo el compromiso de la Unidad de los Pueblos, el cargo de Artigas era el de “Protector de los Pueblos Libres”, claramente definido antiimperialista.

Allí están los dos proyectos que confrontaron hace doscientos años. Está claro el concepto de la discusión en el Bicentenario. Es una disputa cultural, una pulseada donde el eje en cuestión está en la propiedad. La propiedad sin límite es el concepto cultural, ideológico, liberal. Por eso el neoliberalismo que se generó en la década del 70, fue una vuelta y profundización de esa concepción de propiedad. El neoliberalismo arrasa tanto, que ese derecho de propiedad privada perforó el estado soberano. Porque en el estado soberano,

si hay poder popular, la soberanía es ejercida por el pueblo con el instrumento del Estado, desde donde se administra la propiedad pública, la propiedad del pueblo, la propiedad de todos. Por ello, la privatización es justamente la pérdida de soberanía popular.

Estamos en un tiempo diferente en América Latina, donde está el sujeto histórico confrontando en una disputa cultural de liberación.

Esta crisis es una crisis del sistema, una crisis alimentaria, energética, climática... cuyo proyecto de apropiación, de explotación, de los dueños de los recursos, en definitiva de los que se asumen dueños de la Naturaleza y de los que viven ahí, está destruyendo nuestro ecosistema, está destruyendo la vida.

En términos culturales, no es necesario hacer grandes razonamientos. Lo que está ocurriendo es muy sencillo. Como dicen los pueblos originarios, hay que cuidar a la madre para vivir. Porque si matan la madre, morimos todos. El agua es el combustible de la vida. Podemos vivir sin petróleo, pero sin agua no. Nosotros si pasamos unas horas sin agua, ya empezamos a tener sed, y si pasan unos días nos deshidratamos, y morimos... El agua es la sangre de la Pachamama. Nosotros sabemos que si nos contaminamos la sangre, nos matamos, destruimos la alimentación a cada una de las partes de nuestro cuerpo, es la muerte. Y hoy este sistema, está matando a nuestra madre.

Estamos ante una crisis terminal: o terminamos con este sistema o este sistema termina con nosotros. Eso lo tienen clarísimo los pueblos originarios, y también, quienes viven o conviven con la madre tierra: las comunidades campesinas por entender la importancia de vivir en armonía con la Naturaleza, con el hábitat... éstos son los sujetos que hoy confrontan cultural, ideológica y filosóficamente con el sistema, con los dueños, con los propietarios, con los poderosos que hoy se llaman, además, hipócritamente, "federales"...

Lo que nosotros necesitamos es que ese sujeto histórico se fortalezca y nos interpele culturalmente. Hoy no es tiempo sólo de resistencias, porque en una crisis terminal, hay que asumir la necesidad de una ofensiva.

Es fácil ver que el proyecto histórico está vivo, que está presente en los símbolos históricos de la revolución popular. En aquel congreso de los pueblos

libres, al comenzar el congreso se izó una bandera: había que tener un emblema representativo de ese momento político, cultural: y ese símbolo es la tricolor. La bandera que se juró allí era azul, blanco, azul, en horizontal y rojo cruzado al medio. Artigas escribió de puño y letra, y fue aprobado en el Congreso, qué significan esos tres colores: azul por la República. La revolución francesa fue una revolución popular republicana, confrontando con la Monarquía; república que es la cosa pública, lo que es del pueblo y la propiedad pública es lo que garantiza la libertad y la igualdad, la vida. El blanco por la dignidad de los pueblos. Y el rojo por la sangre derramada de los que luchan por la libertad. Pero esta República soberana, particular de los pueblos, ese símbolo de la franja roja tiene además, la representación del federalismo. Porque ahora a nosotros, en este conflicto de los propietarios del campo, también nos hablan de federalismo. Pero no es un federalismo de los pueblos: es por el interés de sus propiedades. Entonces al igual que hay sistemas republicanos oligarcas, hay federalismos oligarcas. Un federalismo popular es una república democrática popular. Ese símbolo de la bandera tricolor está vivo. En aquel Congreso se resolvió que cada pueblo de esas seis provincias la levantara como símbolo de la lucha y de la identidad política de los Pueblos Libres.

En Montevideo gobernaba Otorgués, la levantó con otro formato: rojo, azul y blanco horizontal. Y fíjense una cosa, cuando se crea el Frente Amplio, la unión de todos los partidos de izquierda..., cuando se juntaron y crearon el Frente Amplio popular, en su fundación, reivindicando el proyecto artiguista, asumieron como símbolo esa bandera. Por eso la bandera del Frente Amplio es roja, azul y blanca. El día en que Tabaré asumió como presidente, la bandera que flameaba por las calles de Montevideo era la tricolor. Pero, además, la bandera oficial de la Provincia de Misiones es la que levantó, en aquel entonces, su gobernador Andrés Guacurarí en sus pueblos, que igual que la de Montevideo es, roja, azul y blanco en horizontal.

Aquí, en los símbolos, se expresa la diferencia sustancial con la bandera jurada en Tucumán. Porque en el Congreso de Tucumán se izó la celeste, blanca y celeste, que son los colores de la casa borbónica. Por lo tanto nuestra bandera

tiene su origen en los colores monárquicos de los Borbones, que gobernaban el reino de España. La bandera tricolor representa el proyecto republicano popular democrático y federal de los Pueblos Libres.

El Congreso de Tucumán, trasladado a Buenos Aires, terminó sancionando una Constitución unitaria en 1819. Ella, si bien no fue bien explícita, proyectaba una forma de gobierno que dejaba abierta la posibilidad de implementar un sistema monárquico constitucional. Para lo cual la oligarquía porteña ya había acordado en Francia coronar al príncipe De Luca de la casa borbónica en el Río de la Plata. Además, era antidemocrática, claramente oligárquica, puesto que era censataria, ya que exigía poseer determinado patrimonio para el acceso a cargos públicos.

Esto generó la reacción de las fuerzas federales de los pueblos libres que vencen al gobierno unitario en la batalla de Cepeda. El enfrentamiento ocurrió, el 1º de febrero de 1820 en la Cañada de Cepeda, Santa Fe. Al frente de los federales estaban el caudillo de Santa Fe, Estanislao López y el de Entre Ríos, Francisco Ramírez, que lograron derrotar a José Rondeau, quien renuncia como Director Supremo de las Provincias del Río de la Plata. Buenos Aires en el desorden, convocó a un Cabildo Abierto, creó una Junta de Representantes, que designó a Manuel de Sarratea como gobernador interino. Éste habilitoso unitario propuso un acuerdo a López y Ramírez, quienes firmaron el Tratado de Pilar, famoso por ser una entrega política, perdiendo lo que se había ganado en Cepeda. Ésta fue una traición a la Liga de los Pueblos Libres. Sólo incluía beneficios a las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, abandonando al resto, inclusive a la Banda Oriental invadida por los portugueses. No contento con eso, Pancho Ramírez, con el apoyo de fuerzas porteñas, enfrentó a Artigas, debilitado por la derrota en Tacuarembó con los portugueses, logrando que termine exiliado en el Paraguay. Así fue destruido por las armas traidoras, el proyecto federal de los pueblos libres.

Desde entonces, las luchas por la unificación de las provincias entre unitarios y federales, tuvo por identidad federal la de los caudillos, que en su mayoría eran burgueses terratenientes. Así, llegaron hasta 1852, donde después de la derrota de Juan Manuel de Rosas en la batalla de Caseros, los gobernadores

de catorce provincias, integrantes de la Confederación Argentina, firmaron el Acuerdo de San Nicolás, por el que convocaron a un Congreso Constituyente. La Provincia de Buenos Aires se separó de la Confederación, puesto que no aceptó perder el poder que ostentaba, sobre todo en lo concerniente al manejo de la Aduana, que se nacionalizaba. La Constitución fue aprobada el 1º de mayo de 1853, rigiendo sólo para las trece provincias restantes, y recién en 1859, luego de la batalla de Pavón, Buenos Aires se reunificaría a la Confederación, motivando la Reforma de 1860.

Pero debemos tener claro, que la Constitución de 1853, Constitución madre, fue y es, con sus reformas, aún hoy, una constitución liberal, cuya base, por no decir copia, fue la Constitución de los Estados Unidos. Por esto, la lucha de los pobres, de los trabajadores, por la liberación de los pueblos continúa.

La lucha popular fue creando situaciones de confrontación al liberalismo conservador. Un ejemplo de reformas desde un nuevo poder constituyente fue el que se logra con el llamado proyecto nacional y popular del 45. El sujeto dinamizador del nuevo proceso fue la clase obrera argentina. Y así se llegó a plasmar una nueva Constitución Argentina, la del 49. Esta reforma no podemos decir que fue totalmente revolucionaria popular, pues fue un proyecto de desarrollo nacional que contenía a la burguesía (nacional) y a la clase trabajadora. En dicha reforma se incorporaron a la Constitución los llamados derechos de segunda generación del constitucionalismo social. Estableció la igualdad jurídica del hombre y la mujer, permitió la reelección indefinida presidencial, pero incorporó lo más avanzado en cuanto a los derechos laborales y sociales de los trabajadores. Justamente la división en tres generaciones de los derechos humanos fue concebida en 1979, asociando cada generación con cada uno de los grandes valores proclamados en la Revolución Francesa; libertad, igualdad y fraternidad. Los de primera generación son sobre la libertad, son los liberales. Los de segunda generación son sobre la igualdad, son los sociales o de justicia social. Con el neoliberalismo, se produce en definitiva una involución, pues se destruyen derechos sociales para avanzar en profundizar el liberalismo sin límite. Por

ello la Constitución de 1949 fue derogada luego del golpe de Estado del 55, claramente conservador-liberal. Sin dudas que los golpistas reales fueron la oligarquía argentina, apoyados por el imperialismo de los Estados Unidos. Y la lucha popular continúa.

Ésta es la realidad en América Latina, en la que ahora estamos en un nuevo tiempo de la lucha histórica de los pueblos por su liberación definitiva. El sujeto histórico se construye como poder constituyente, que avanza en reformas de las constituciones liberales. Ejemplo de ello es la de Bolivia, que estableció que la soberanía reside en el pueblo y lo ejerce directamente. Además de declarar que Bolivia es un Estado Plurinacional e intercultural.

En este Bicentenario de los procesos revolucionarios en Nuestra América, estamos viviendo un tiempo de protagonismo del Sujeto popular del proyecto histórico de los pueblos Libres. Es nuestro tiempo, tiempo de vencer.

LA EDUCACIÓN POPULAR EN LA BATALLA CONTRA LAS MUCHAS COLONIZACIONES

Claudia Korol

La Educación Popular es parte de la experiencia de resistencia y de rebeldía de los movimientos sociales y políticos que en Argentina y en América Latina vamos buscando y creando alternativas frente a la crisis del capitalismo en el orden mundial, y al impacto de sus consecuencias sobre nuestras sociedades.

El sistema capitalista en nuestro continente es -como el patriarcado y el racismo- producto de siglos de colonialismo, neocolonialismo e imperialismo.

En este momento en que su crisis se agrava en todas las dimensiones (es crisis económica, financiera, alimentaria, energética, política, cultural) a nivel mundial, es evidente que se refuerzan los mecanismos de salvataje de su “prestigio” y sobre todo de sus desmedidas ganancias, basados en la antigua “costumbre” de descargar los costos principales aumentando los sacrificios y la súper explotación de los pueblos dependientes y subordinados. Al mismo tiempo, se multiplican los discursos fundamentalistas religiosos y políticos que tienden a legitimar la dominación a través de la imposición de una cultura que justifica la exclusión y estigmatización del “otro”, del “diferente”.

El continente es pensado desde una voz principal, a partir de un sujeto hegemónico: burgués, blanco, masculino, urbano, heterosexual. El resto -la mayoría- es el otro: bárbaro, primitivo, negro, indio, mujer, homosexual, pobre, extranjero/a.

La cultura de los violentos vencedores se vuelve así dominación, pero también sentido común entre los vencidos y vencidas. Esto explica la colonización no sólo como ideología del poder, sino como legitimación del mismo en los cuerpos, ideas, sentimientos, sentidos y acciones de los colonizados y colonizadas. En la actualidad estos mecanismos se acentúan y profundizan, favorecidos por la mercantilización de la educación y de la comunicación (en la esfera pública y privada), y su puesta en función de la legitimación de los intereses de las corporaciones transnacionales.

Esta introducción trata de situar el contexto en el que estamos debatiendo las experiencias de Educación Popular que venimos desarrollando, como aporte a la formación política de movimientos populares que intentan resistir las diferentes opresiones.

En un debate de este tipo, es necesario precisar a qué proyectos de Educación Popular estamos interpelando, ya que bajo este nombre se cobijan diferentes concepciones, enfoques y prácticas, desde aquéllas que pretenden -aun con dificultades- seguir siendo pedagogía de los oprimidos y oprimidas, pedagogía revolucionaria, y otras que han disociado las dinámicas y algunas técnicas participativas de la propuesta liberadora, y tienden a utilizarlas para instituir -en nombre de la Educación Popular- un espacio de contención social, de gobernabilidad, de “control del riesgo”, y de inclusión subordinada en la dominación.

En la experiencia que venimos realizando desde el equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía, intentamos recrear cotidianamente una pedagogía emancipatoria, a la que concebimos como una dimensión específica de los procesos organizativos y de lucha de las fuerzas populares y revolucionarias. Es una pedagogía de la rebeldía, de la esperanza, de la libertad. Una pedagogía que tiene en su horizonte el socialismo -no como calco ni copia, sino como creación heroica de los pueblos (tal como lo concebía José Carlos Mariátegui)-. La entendemos por lo tanto en clave de revolución permanente, de desafío a todas las opresiones, de proceso y de proyecto libertario.

Desde esta práctica participamos del debate y del diálogo con distintas experiencias existentes en el campo de la Educación Popular, y también con ciertas

concepciones de formación política de corrientes que estigmatizan a la Educación Popular, la caricaturizan, y que incluso desde un discurso que se presenta como revolucionario tienden a reproducir viejos y nuevos dogmatismos.

Nuestra concepción de Educación Popular

Trataremos ahora de explicitar un poco más algunos elementos de nuestra propuesta y de nuestra experiencia.

1. Concebimos a la Educación Popular como pedagogía *de* los oprimidos y oprimidas, y no como pedagogía *para* los oprimidos y oprimidas.

Esta posición está en polémica con quienes realizan prácticas que consideran de Educación Popular, que tienen fuertes componentes de asistencialismo y clientelismo, promovidas fundamentalmente desde algunos espacios gubernamentales, ONGs e Iglesias, con el objetivo de “contener” a los sectores sociales excluidos. Contención que funciona en clave de adaptación: se trata de “contentar” y de “contener” en el corralito de las políticas de sobrevivencia -reduciéndose por lo general a propuestas de “entrenamiento”, de “capacitación” en algunos saberes necesarios para no morir, lisa y llanamente, en el circuito de la exclusión-.

Entender la Educación Popular como pedagogía *de* los oprimidos y oprimidas, significa pensar en el protagonismo del sujeto popular en la creación histórica revolucionaria. Es una pedagogía que se realiza *desde* las organizaciones en lucha, tendiendo a fortalecer a su militancia, a sus dirigentes, en los distintos ámbitos que tienen de estudio y de análisis crítico de la realidad.

Aquí polemizamos con quienes conciben a la Educación Popular como una “metodología” adecuada para la formación de militantes “de base”, en procesos de los que quedan exceptuados “los cuadros”.

Proponemos a la Educación Popular como teoría del conocimiento, que sustenta los distintos proyectos de estudio y de reflexión sobre la práctica, o de debate teórico.

Es una pedagogía *de* los trabajadores y trabajadoras, que abarca también a quienes sufren otro tipo de opresiones, producto del racismo, del colonialismo, del patriarcado.

Es una pedagogía *de* los sujetos organizados, o que tienden a organizarse para luchar contra la opresión. La dimensión *organizativa*, es parte esencial de esta teoría del conocimiento, basada en el trabajo grupal, y en la convicción de que la única manera de transformación del mundo es a partir de la lucha organizada de los oprimidos y oprimidas.

Es una pedagogía que se desenvuelve en el contexto del conflicto social, de las luchas sociales y políticas, de la movilización popular.

Es una pedagogía cuyos contenidos, métodos, propuestas, no se deciden por fuera del grupo social que forma parte del proceso educativo, sino que se va realizando junto y como decisión del grupo. En este sentido, se aleja de aquellas concepciones de algunas izquierdas que consideran ser poseedoras de verdades que deben “enseñar” a “la clase”; posición que se acerca a la educación que Paulo Freire caracterizó como “bancaria”, porque sigue suponiendo que en un lugar está “el saber”, y en otro está “la ignorancia”, considerando que el acto educativo se limita a “transferir” o “depositar” ese saber, para “iluminar” a los que no lo tienen. A diferencia de esta mirada, la Educación Popular se propone procesos de creación colectiva de conocimientos, de descubrimiento del mundo, de diálogo de saberes.

2. Es una pedagogía de la descolonización, del develamiento de las marcas eurocéntricas y occidentales de la cultura dominante.

En nuestro continente, marcado a fuego por los genocidios propiciados por la cultura capitalista, patriarcal, racista, impuesta por la conquista, la colonización y la recolonización, es imprescindible pensar -cuando hablamos de la dimensión política de la Educación Popular- en una mirada profundamente crítica del eurocentrismo y de sus lógicas racionalistas, basadas en ideales como el “desarrollo”, el “progreso”, la “civilización”.

Es necesario plantearnos -en el contexto de la crisis del capitalismo “desarrollado” y del que fue llamado “socialismo real”-, la necesidad de dar una vuelta radical en las maneras de pensar y pensarnos, de sentir, de crear, haciendo del

reconocimiento de la multiculturalidad una oportunidad de crecer en la diversidad, y de encuentro de pistas que permitan detener la destrucción del planeta. Ésto nos obliga a cuestionar nuestras propias ideas sobre las formas de vida deseables, tanto en su dimensión colectiva como individual, los modelos pensados de socialismo, los proyectos populares en los que nos involucramos.

Esta concepción propone un debate tanto al modelo hegemónico de educación -esencialmente colonialista-, como a las propuestas de algunas corrientes de izquierda que han hecho del paradigma europeísta y occidental de desarrollo su principal fuente de inspiración. Sin renunciar a los aportes que puedan provenir de todos los saberes existentes en el mundo, es necesario pensar la realidad desde América Latina, desde nuestra historia, los sujetos que la constituyen, nuestra identidad indoamericana, nuestros saberes, nuestros sueños, nuestros cuerpos sometidos, y nuestros cuerpos rebeldes.

Polemizamos con algunas construcciones coloniales sostenidas por algunas izquierdas que llevan a negar las raíces culturales y políticas de los movimientos populares del continente, reduciendo el conjunto de contradicciones de una sociedad a la contradicción clasista (jerarquizada como contradicción principal, y considerada en muchos casos como única y prioritaria).

Fundamentamos nuestro pensamiento en el marxismo, e intentamos despojar al mismo de las connotaciones que provienen de interpretaciones sectarias, dogmáticas, que esterilizan su mayor potencia: la capacidad crítica, la dialéctica revolucionaria, la metodología de análisis de la realidad con el objetivo de su transformación.

Desde las corrientes dogmáticas, el diálogo con culturas originarias y su concepción del mundo, o con las corrientes feministas que cuestionan al patriarcado, son consideradas parte de las lógicas “posmodernas”. Sin embargo, en nuestra experiencia, son las posiciones dogmáticas las que lejos de contribuir a superar la fragmentación promovida por la cultura neoliberal, la estimulan, al dejar fuera del proceso de articulación de este sujeto, a un conjunto de experiencias que consideran como “secundarias”.

La educación ha sido -desde el momento de la conquista-, y es -hasta la actualidad-, una de las armas fundamentales en la creación de consenso a las

políticas dominantes. Es también un escenario de disputa de sentidos.

Los aportes de Paulo Freire, de la pedagogía de los oprimidos y oprimidas, así como los de diferentes corrientes de la pedagogía crítica, permiten forjar alternativas a esta acción cultural disciplinadora.

Esto significa -al menos- dos desafíos inmediatos: una reflexión profunda sobre nuestra historia, y la manera en la que se enseña en escuelas y universidades, y la crítica de las bases epistemológicas de todas las ciencias, que han vuelto a las universidades dependencias de las grandes empresas.

La colonización de los saberes, es especialmente visible en las prácticas académicas, que cada vez más se han colocado al servicio de los intereses de las corporaciones transnacionales, como se expresa en la aceptación de fondos por parte de muchas universidades de mineras como **La Alumbra**, o de “donaciones” de transnacionales del agronegocio como **Monsanto**.

El rechazo que una parte de la comunidad universitaria viene realizando a la aceptación de estos fondos, inaugura nuevos debates en el campo académico, y promueve puentes con el mundo de las víctimas de las políticas de las transnacionales.

Desde nuestra experiencia, interactuamos con aquellas franjas del movimiento universitario que tejen sus compromisos con los movimientos populares, contribuyendo con seriedad y profundidad al develamiento de los intereses que están hoy en juego en aquellas disputas.

También tejemos redes con las educadoras y educadores que en los diferentes niveles del sistema de educación pública, intentan abrir paso a una pedagogía crítica, cuestionadora del statu quo, transformadora y desafiante de las lógicas que esperan de este espacio la mera reproducción de los saberes de la dominación.

Descolonizar nuestras maneras de estar y de sentir, de pensar y de vivir, exige un enorme esfuerzo que tenga signos claros de cambio, de crítica, de re-educación; que desafíe lo “aprendido” en la “socialización” en la que nos hemos de-formado. Es un esfuerzo que sólo puede concretarse en la lucha, en la praxis transformadora, en la fuerza que se reúne en el gesto colectivo.

Es un proceso fundante de nuevas identidades, de nuevas prácticas, de proyectos de creación de poder popular, de soberanía, de independencia, de li-

bertad, de socialismo, que seguramente no podrán realizarse tan sólo en términos de un grupo -por más amplio que éste fuera-, ni siquiera de un pueblo-nación; sino que tendrán que ir forjándose en una perspectiva continental, indoamericana, desde nuestra América mestiza.

Se trata de la posibilidad de ir proyectando la integralidad de la lucha, superando los mecanismos de fragmentación y dispersión de los esfuerzos populares. No hablamos de la suma caótica de fragmentos que se superponen y reorganizan una y otra vez, sino de la posibilidad de inventar y realizar un proyecto popular, con un horizonte que se proyecte desde las luchas anticoloniales hacia prácticas alternativas originales, comunitarias, sociales, nacionales, continentales, internacionalistas, en las que el diálogo de saberes, de haceres, de sentires, de sueños, permitan que nuestros colores y olores, gustos y palabras, cuerpos y gestos, avancen hacia una manera de encuentro basada en la alegría del descubrimiento, en la continuidad terca y rebelde de más de cinco siglos de resistencia indígena, negra, feminista y popular.

3. Es una pedagogía que apunta a superar las dicotomías trabajo manual-trabajo intelectual, y teoría-práctica.

La educación liberal y su pedagogía, han ido creando sucesivas disociaciones. Una de ellas es la dicotomía entre trabajo manual y trabajo intelectual, en la cual es subvalorado el trabajo manual. Esta experiencia conduce a la distancia entre “los que hacen” y “los que piensan”, entre los “intelectuales” y “los trabajadores”. Estas dicotomías, al tiempo que privilegian el pensar sobre el hacer, también priorizan el pensar sobre el sentir, y la “mente” sobre “el cuerpo”.

El sistema dicotómico escinde no sólo a los grupos, sino también a las personas, siendo un factor de alienación de los seres humanos. En los grupos populares, cuando se traslada esa dicotomía, queda de un lado la teoría y del otro la práctica. De ahí surge una concepción elitista de la elaboración teórica, que deposita en los intelectuales esta tarea, supuestos “portadores del saber”. La teoría queda fuera del movimiento, y debe ser “transmitida” al mismo, perdiéndose la capacidad de que el movimiento popular en sí se constituya como intelectual colectivo, en el cual los “intelectuales orgáni-

cos”, al decir de Gramsci, sean parte -y no aparte- del mismo.

En nuestra concepción de Educación Popular, la clave del proceso educativo es la batalla contra la alienación que escinde a las personas, y por la constitución de los movimientos populares como intelectuales colectivos. En ellos aportan de manera destacada los intelectuales “orgánicos”, tanto los que provienen de la academia y se acercan a los movimientos, como los que se han formado en el mismo movimiento. La integración en la praxis cotidiana, permite a los intelectuales y a los movimientos -intelectuales colectivos- ganar capacidad de comprensión de la realidad que quieren transformar.

La sistematización de los procesos de lucha, de debate, la relación práctica -teoría-práctica, enriquece los análisis y es en sí mismo un momento educativo por excelencia.

Al mismo tiempo, el proceso pedagógico se vuelve un lugar de exploración, en la búsqueda de superación de esa dualidad trabajo manual-trabajo intelectual, integrándose al conjunto del colectivo que es parte del proceso, en calidad de educadores/as o de educandos/as, como actores de tareas “manuales” que tienen el mismo peso y densidad en la educación de nuestros cuerpos en lucha.

Aporta a esta reflexión el concepto de “hombre nuevo” que propiciaba el Che, cuando creía en el trabajo voluntario como camino para su formación, en el contexto de la lucha revolucionaria. El Che analizaba que en la educación anticapitalista, es imprescindible librar una batalla cotidiana contra la enajenación que produce el trabajo convertido en mercancía. Veía al trabajo voluntario como una de las posibles expresiones de un tipo de trabajo liberado de la coacción del capital.

Esto plantea numerosos interrogantes y debates en las experiencias de Educación Popular. Por un lado cuestiona aquellas en las que desde el Estado se intenta involucrar a las experiencias de Educación Popular como subsidiarias de las experiencias de asistencialismo.

Capacitaciones para la realización de proyectos productivos del circuito asistencial, no sólo van dando legitimidad y gobernabilidad a ese circuito; también son mecanismos de multiplicación de la explotación, de ampliación de la extracción de plusvalía, y de “autoexplotación”.

Claro que muchas veces nuestras experiencias, al realizarse en los límites mismos de las necesidades acuciantes que se les presentan a hombres y mujeres excluidos/as, tienen un componente de emergencia que linda con esas políticas de sobrevivencia. Por eso es imprescindible la problematización de estas prácticas, la determinación de sus sentidos, la necesidad de ubicar -si se recurre a las mismas- cómo se relacionan éstas con las demandas al Estado por trabajo digno o por educación o salud, y la exigencia de cuestionar de manera sistemática las políticas de exclusión y de construcción de circuitos que profundizan la fragmentación del sujeto popular.

En el plano de la relación teoría-práctica, el tema es aún más complejo, ya que esta disociación conduce claramente a la dogmatización de la teoría.

Desde nuestra experiencia, concebimos a la Educación Popular como un momento fundamental de elaboración teórica colectiva. Si esto funciona así, se vuelve un camino para la constitución de los movimientos populares como sujetos históricos, como intelectuales colectivos, que construyen en el marco de su praxis una reflexión en la que la ideología previa, la teoría acumulada por el movimiento popular, dialoga con los nuevos desafíos que se presentan en la lucha de clases, en las batallas antipatriarcales y anticoloniales.

En estos procesos políticos pedagógicos, no sólo aspiramos a la integración del movimiento popular como intelectual colectivo, sino como un tipo de intelectual que incorpora en sus análisis diferentes pensamientos que nacen de la diversidad de experiencias que constituyen las batallas emancipatorias.

Diversidad de saberes, de lenguajes, de memorias, forman el imaginario y la trama de la subjetividad en la que se rehacen una y otra vez las ideas que los seres humanos tienen de sí mismos, de sus vínculos, de sus posibilidades de transformación -o de reproducción- de la existencia.

Es en esta perspectiva, que nuestra concepción metodológica incluye no sólo los momentos de estudio de textos, de análisis mediados por la razón, sino también, el espacio lúdico que favorece la intervención de otros sentidos, códigos, y posibilidades, como la presencia de los cuerpos completos en el acto pedagógico. Razón y también sentimientos, cuerpos, deseos, comprometidos con la revolución.

4. Es una pedagogía anticapitalista, antiimperialista, de liberación nacional e internacionalista. Frente al ascenso de las movilizaciones populares que se enfrentan a las políticas de saqueo y destrucción de nuestras sociedades, estimuladas por el deterioro en el imaginario social del mito publicitario de los años 90 sobre los supuestos beneficios de las políticas neoliberales, la respuesta desde las fracciones del poder es el resurgimiento y fortalecimiento de tendencias militaristas, guerreristas, con las que se disponen a defender, reproducir y profundizar la explotación de los pueblos oprimidos.

Se exacerbaban así y asumen nuevos contenidos, el racismo, la opresión patriarcal, la xenofobia, los fundamentalismos religiosos. En esta dinámica se ponen a la orden del día nuevas invasiones, golpes de estado, intervenciones, bases militares, aumento de la carrera armamentista, políticas de desestabilización de los regímenes democrático populares. Se plantea un escenario internacional en el que cobran un fuerte protagonismo las propuestas antiimperialistas, que enfrentan el nuevo reparto del mundo que promueven las corporaciones transnacionales, y los grandes bloques imperialistas. La Educación Popular tiene el desafío de asumir un aporte concreto en las batallas de liberación nacional, de defensa de la soberanía, en los procesos antiimperialistas locales, regionales y continentales, en la gestación de alternativas frente a los bloques de poder mundial.

La batalla antiimperialista, como dimensión específica de la lucha anticapitalista, implica conocer mejor las modalidades que asume hoy esta dominación, y en particular sus mecanismos de generación de consenso y de cooptación de las fuerzas sociales, y de los centros de producción de conocimiento.

El poder mundial disputa e intenta apropiarse de todo el campo de los saberes, desde los saberes académicos, generados en los centros propios de investigación, hasta los saberes populares, a los que no sólo aspira a “conocer”, sino también a “poseer” y a “patentar”.

Desde la Educación Popular realizamos una valorización del saber popular en la lucha contrahegemónica, que tiende a resguardar los conocimientos acumulados por los pueblos originarios, las comunidades campesinas, las muje-

res de los sectores populares, como parte de las “armas” de la resistencia, de su capacidad de sobrevivencia y de gestión de alternativas.

Al mismo tiempo, es importante la posibilidad de aportar actualmente en la creación de espacios de formación política y educación que los movimientos populares van organizando como parte de una disputa de saberes, y de capacidades de comprensión y de transformación del mundo.

El internacionalismo, en las condiciones de globalización del capitalismo, es una exigencia de nuestro proyecto político pedagógico.

Comprender las relaciones existentes en el mundo hegemónico, ha vuelto más complejas las luchas reivindicativas y políticas. En tal sentido se trata de asumir, como lo hace la Vía Campesina, la consigna de “Globalicemos la lucha, globalicemos la esperanza”, pensadas estas “globalizaciones” en una perspectiva contrahegemónica. Y es fundamental también hacer del internacionalismo práctico, de la solidaridad con los y las que luchan en cualquier parte del mundo, una manera de autoeducarnos, de formar nuestra sensibilidad ante los sufrimientos y dolores, sueños y esperanzas en cualquier rincón del planeta. Estas vivencias internacionalistas amplían nuestros horizontes de análisis, y nos permiten aprender de las múltiples experiencias de lucha que se desarrollan en nuestro tiempo.

5. Es una pedagogía feminista, socialista, libertaria, del “buen vivir”. En la experiencia de Educación Popular que venimos realizando, fuimos aprendiendo la íntima relación existente entre las diversas propuestas emancipatorias. No alcanza con la lucha por una u otra reivindicación. No alcanza con enfrentar una u otra opresión. No compartimos las propuestas que encorsetan el proyecto de Educación Popular en prácticas de reintegración en el sistema capitalista, patriarcal, colonial. No compartimos las propuestas que agotan su campo de acción en lo local, o en lo corporativo. Sabemos que todos estos esfuerzos son fácilmente asimilables por la dominación, y hasta pueden resultar funcionales a la misma. Nuestra meta es crear colectivamente, en un diálogo fraternal con los diferentes colectivos de lucha, un proyecto que permita el encuentro de las propuestas emancipatorias,

libertarias, que los pueblos han ido inventando en su marcha.

No se trata de la suma de demandas, sino del ensanchamiento del horizonte de nuestros sueños.

Como pedagogía feminista, es también una acción política de cuerpos en movimiento, de sujetos colectivos, de socialización de los saberes y de las esperanzas, de creación de nuevas relaciones entre los diversos géneros, y de los seres humanos con la naturaleza.

De alguna manera, el paradigma libertario anima nuestras iniciativas, cada vez que pensamos a la educación “como práctica de la libertad” -de acuerdo con las primeras búsquedas “humanistas” de Paulo Freire-. Y es desde esa libertad que imaginamos la posibilidad de que la humanidad vuelva a plantearse como meta el proyecto socialista. Un proyecto que necesariamente tendrá que enamorar la lucha anticapitalista con la lucha antipatriarcal y anticolonial. Que requiere de la mirada crítica de todas las experiencias realizadas hasta el momento, en nombre del socialismo.

Con esta concepción de Educación Popular intentamos trabajar. Nuestra propuesta es inacabada, y no pretende ser más que un aporte al diálogo que puede realizarse en cualquier ámbito donde haya sujetos con disposición a la lucha y al diálogo creativo. Nos resulta sumamente auspiciosa la multiplicación de experiencias de Educación Popular que vienen desplegando diferentes movimientos sociales: las búsquedas que se realizan en los bachilleratos populares, promovidos fundamentalmente por movimientos de trabajadores y trabajadoras de empresas recuperadas, movimientos piqueteros, los esfuerzos de creación de la Universidad de los Trabajadores, las experiencias de educación campesina, y otras iniciativas que están en curso. También valoramos la gran batalla que están dando los educadores y educadoras que defienden la educación pública, como espacio fundamental de lucha política y pedagógica.

No creemos que haya que optar obligatoriamente por un lugar u otro de construcción de la propuesta, sino que las posibilidades que tenemos en este momento, nos permiten trabajar críticamente en los más diversos campos de acción.

Sólo quisiéramos aportar, en tal sentido, que sería sumamente productiva la

creación de espacios comunes en los que podamos problematizar estas múltiples experiencias en las que participamos, de manera de aprender de las mismas, y fortalecerlas, identificando sus debilidades, y sumando fuerzas para superarlas.

La Educación Popular está en una encrucijada. Si se conforma con ser una metodología “democrática” de intervención social, con fines de inclusión de los marginados y marginadas, quedará atrapada en las redes fuertes y resistentes del poder, que se rehacen a cada paso.

Quisiéramos pensar que en sus diferentes expresiones, tenderemos a multiplicar la experiencia desde el lugar de la rebeldía, de la insubordinación frente a todas las dominaciones. A hacer de la Educación Popular el lugar donde la indignación, la rabia, el deseo, y las esperanzas de cambiar la vida, encuentren no sólo su lugar, sino también un camino posible.

La educación popular es -intenta ser-, una pedagogía de la revolución y una pedagogía de la vida cotidiana; una pedagogía de las estrategias y una pedagogía de las tácticas, una pedagogía de lo colectivo y una pedagogía de lo individual en los procesos sociales. Es una mirada comprometida de lo subjetivo y de lo objetivo. Es una manera de estar en la vida, que tiene un signo grupal, una voluntad revolucionaria, y una fuerte apuesta a los procesos creativos de las organizaciones, de los movimientos, de quienes creen que los cambios se harán como resultado de la acción común voluntaria de los pueblos, con componentes también de espontaneidad, de sorpresa, de imaginación, que buscamos estimular desde las propuestas políticas y lúdicas de la educación popular.

No creemos que la revolución será un acto espontáneo, pero nos entusiasma la posibilidad de desequilibrio de fuerzas que provocan las irrupciones del pueblo en la historia.

Sin embargo, advertimos que la “popularización” de la educación popular, la ha colocado actualmente en un laberinto. El sistema de dominación intenta cooptar lo que no controla, y volverlo útil para seguir dominando. Se apropia de símbolos, de ideas, de técnicas, y las pasa por un tamiz de disciplina y de buenas costumbres, las “pasteuriza”, las corrompe.

Se supone que cuando esto sucede con una propuesta, es porque está molestando al sistema; y esto en sí es un éxito. Pero ahí comienza un tipo de disputa

más compleja, en la que no alcanza con mantener islitas de pureza dentro de un mar que se nombra con nuestros mismos nombres.

La propuesta hoy es revolucionar nuevamente la educación popular. Para que aún las experiencias de cooptación sientan molestias, sean cuestionadas, y quienes se suman a las mismas -incluso con cierta ingenuidad-, puedan repensarlas críticamente. Revolucionar la educación popular, para que las corrientes que se han valido de ellas como dimensión pedagógica de sus proyectos organizativos puedan fortalecer su palabra y multiplicarla en acciones, en el eco amplio que se ofrece hoy para las mismas.

El lugar de la educación popular, finalmente, la tierra en la que se planta, es la de las organizaciones que cuestionan al sistema, que lo combaten, que lo transforman, sin legitimar las opresiones de ningún tipo. No son los ministerios, no son los programas asistenciales, no son las políticas de contención del riesgo. Pero sabemos que las propuestas revolucionarias, también pueden y deben horadar la piedra.

Mayo 2010

ROSA LUXEMBURGO ⁽¹⁾

Kathrin Buhl ⁽²⁾

Hola, buenas tardes a todos y todas. Quiero confesarles que, de una u otra manera, tengo problemas con los “homenajes”. Puede que esto sea por mis experiencias de homenajes en el socialismo real. En el caso de Rosa la cosa es más difícil todavía, porque se abusó en exceso de su figura, después de su muerte todavía más que durante su vida. Y no solamente por los enemigos, sino por la misma izquierda, los socialistas. La socialdemocracia alemana había participado de su asesinato, y los comunistas y la izquierda radical no le perdonaron sus posiciones críticas.

Así que irónicamente se celebró un ritual de homenaje a Rosa que se repitió durante décadas. Todos los años, el segundo domingo de enero, o sea, en un día de frío tremendo en Berlín oriental, capital de la República Democrática Alemana, se realizaba una marcha en homenaje a Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht. Una marcha que nadie -o casi nadie- tomaba realmente en serio. Era una obligación y en el fondo era un ritual lleno de mentiras.

1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009.*

2. *Kathrin Buhl es directora de la Oficina del Cono Sur de la Fundación Rosa Luxemburgo.*

Yo personalmente creo que la mayoría de las personas que participaban de este ritual, ni siquiera sabían que brindaban su homenaje a una tumba vacía, pero ésta es otra de las tantas historias que se pueden contar sobre Rosa. Sobre todo, ellos no sabían mucho de Rosa, simplemente porque durante muchos años tampoco había mucha información sobre su vida, sobre su obra, sobre sus críticas. Se redujo la importancia de su vida y su obra a la mera característica de ser víctima, o mártir, mejor. Creo que parte de los intentos de rescatar la vida y la obra de Rosa, es exactamente eso: quitarle la característica de víctima. Sufrió mucho durante su vida, es cierto, pero nunca se definió como víctima. Sabía lo que hacía y lo hizo concientemente. No se fue en ningún momento, no huyó. Tenía la convicción de que resistencia puede significar cárcel durante muchos años, que puede significar el rechazo de sus ideas o, incluso de su persona, por parte de muchos de sus compañeros de lucha, y puede significar, y significó finalmente, el asesinato.

A pesar de todo esto, Rosa insistía en no separar la vida privada de lo político, la militancia de la persona humana que somos. Esa vida llena de alegrías y también llena de cosas que nosotros, hasta hoy, muchas veces no consideramos políticas.

Ya en la cárcel, una de las repetidas veces que estaba en la cárcel, le escribió a una amiga, bajo condiciones sumamente difíciles, no solamente desde el punto de vista material, sino también en el aspecto espiritual: “Y luego, me queda todo lo que me alegra a pesar de eso: la música y la pintura y las nubes, y el estar en la naturaleza en primavera, y buenos libros, y mi gata Mimi y tú, y unas cuantas cosas más, es decir, estoy muy rica y pienso seguir así hasta el final, ya que esta entrega completa al lamento del día, me es completamente incomprensible e insoportable. Mira, por ejemplo, como Goethe se colocaba con serena tranquilidad por encima de las cosas. Piensa en todo lo que tuvo que vivir y, sin embargo, qué tranquilo, con qué equilibrio mental llevaba a cabo sus estudios sobre la metamorfosis de las plantas, sobre la teoría de los colores, sobre miles de cosas. No te pido que seas tan poética como Goethe, pero su filosofía de vida, el universalismo de intereses, la armonía interior, podemos adquirirla todos o al menos aspirar

a ella. Y si dirás: “Es que Goethe no era un activista político”, entonces te diré: “Especialmente un activista, primero, tiene que tratar de ubicarse por encima de las cosas, si no, se hunde con la nariz en cada queso.”

Siendo activista política, Rosa no era feminista. En su obra casi nunca aparecen cuestiones que exalten especialmente las relaciones entre hombre y mujeres. Y aún más, rechazaba lo que algunos compañeros deseaban: que se limitara a hablar sobre las cuestiones de las mujeres. Sin embargo vivió un feminismo. No tenía miedo, a pesar de ser una mujer de un metro y medio, acorralada de hombres que eran no solamente mucho más grandes y fuertes, sino también mucho más viejos y mucho menos abiertos a toda discusión. Trabajaba con ellos e insistía en una relación equilibrada, una relación partiendo del mismo nivel. Así que hablando de feminismo como tal, hay que considerar que Rosa vivía en un tiempo en el que las mujeres ni siquiera tenían el derecho activo a votar, a participar en elecciones. Además, esto no tenía mucha importancia para ella. Pero sí, creo, para la discusión del feminismo, podemos aprender muchísimo de su ejemplo, menos de su obra.

Tampoco escribió mucho sobre nacionalismo, pero rechazaba radicalmente cualquier forma de nacionalismo. Sus compañeros incluso la criticaban, sobre todo en la cuestión del derecho del pueblo polaco a un nacionalismo, como motivación en la lucha por la independencia nacional, y en contra de la ocupación del Imperio Ruso. Este rechazo al nacionalismo, por un lado, puede ser una decisión política. Por otro lado Rosa, siendo polaca, o sea, teniendo cierto tiempo pasaporte polaco, y siendo también una judía viviendo en Alemania, un país fuertemente antisemita, además de hablar cinco idiomas, y de ser miembro de tres partidos políticos que representaban a cuatro países en la Internacional Socialista... una mujer así... ¿cómo pudiera ser nacionalista? ¿Cómo pudiera apoyar el nacionalismo bajo estas condiciones?

Claro, no conocía la fuerza motivadora, movilizadora, de algunos nacionalismos, por ejemplo, en las luchas anticoloniales. Pero aún así, es un punto de discusión y no sé cuánto podemos aprender de Rosa en este aspecto. Ella sufrió ataques nacionalistas que la agredieron por ser extranjera, judía, sosteniendo que era la que no pertenecía, la que no debería tener el derecho de

meterse en las cuestiones internas de otros países. Vivía de cierto modo el internacionalismo, y uno de los momentos más difíciles para ella fue justamente el año 1914, por el nacionalismo que provocó y acompañó la Primera Guerra Mundial. ¿Qué significa esta discusión, hoy, para nosotros? ¿Necesitamos el nacionalismo para poder hablar de internacionalismo? ¿O existe el internacionalismo sin nacionalismos? ¿O se trata de antinacionalismo? ¿Y quién define el momento en el que se pertenece a una nación? ¿Quién pertenece, por ejemplo, a la nación alemana? Un ejemplo, para mí, es el equipo de fútbol. No entiendo nada de fútbol, pero la mayoría de las personas que están en ese equipo nacional de fútbol, nacieron en algún lugar de este mundo, claramente fuera de Alemania. Tienen pasaporte alemán, pero... ¿son ellos “los alemanes”? Y ¿qué pasa con tantos otros, que viven durante años y décadas en Alemania, y no tienen el derecho de obtener este mismo pasaporte? Hay que preguntarse quién pertenece a una nación, quién puede sentirse parte. Se trata de una cuestión de legitimación, y esto es definición de los dominantes. ¿Qué hacemos con esto? ¿Cómo discutimos esto?

La democracia para Rosa, siempre fue un proceso, pero también una necesidad muy clara. Ella escribió: “Es la tarea histórica del proletariado, cuando llegue al poder, crear una democracia socialista en lugar de la democracia burguesa. No suprimir la democracia en sí. Pero esta democracia no debe empezar en la tierra prometida, cuando ya se haya construido el fundamento de la economía socialista. No debe ser como un regalo de Navidad acabado, que reciba el pueblo bueno por haber apoyado fielmente y sin reparo a la manada de dictadores socialistas”. Creía en la democracia, pero al mismo tiempo criticaba fuertemente la falta de democracia dentro de las organizaciones de izquierda, tanto en los partidos como en las organizaciones extraparlamentarias. Es una contradicción que, también noventa años después de su asesinato, suena bastante familiar. Ella insistió en lo que se dio en llamar la “dictadura del proletariado”, demandando y exigiendo muy claramente que esta dictadura consistiera en *la aplicación* de la democracia, no en su supresión. Tenía que ser obra de la clase, y no de una pequeña minoría dirigente en nombre de la clase. Es decir, que surgiera, a cada paso, de la participación activa de

las masas. Un objetivo que hasta hoy, a veces, nos parece un poco utópico. Otra cuestión, también contradictoria, es la cuestión del pacifismo, el rechazo de la violencia. Este punto lo sostenía hasta en situaciones desesperadas como en la revolución, o el intento de la revolución, que llevó a cabo parte de la izquierda alemana en noviembre de 1918. Fue un intento que fracasó desde sus inicios, y Rosa lo sabía, pero tampoco quería una reacción violenta por parte de los dominantes, por parte de los militares y la policía. Entonces dijo: “La revolución proletaria no precisa del terror para llegar a sus fines; odia y detesta el asesinato de personas. No necesita de estos recursos de lucha, porque no lucha contra individuos sino contra instituciones; porque no pisa la arena con ilusiones ingenuas, cuyos desengaños tendría que vengar sangrientamente. No es el intento desesperado de una minoría de moldear el mundo violentamente con sus ideales, sino la acción de la masa multitudinaria del pueblo, que tiene vocación de cumplir con la misión histórica y de hacer realidad la necesidad histórica. La sangre se ha derramado en torrentes durante estos cuatro años de genocidio imperialista durante la Primera Guerra Mundial. Ahora se debe proteger con honra cada gota de este líquido valioso en fuentes de cristal”.

Rosa rechazaba la violencia, y pensando en las imágenes del video sobre la situación en Paraguay, pensando en las imágenes que conocemos de tantos otros países, de tantas otras situaciones, nos tenemos que preguntar ¿qué hacemos? ¿cómo nos podemos defender de toda esta violencia?

Hay ejemplos que, por lo menos, muestran que existen posibilidades de contrarrestar a esta violencia. Existe el ejemplo de las Madres, existen los ejemplos de las comunidades de paz en Colombia, existe un pequeño pueblo llamado Tresnjevac, parte de un país que antes se llamaba Yugoslavia, donde la población, ante el estallido de la guerra, simplemente dijo: “No vamos a participar de la violencia y la masacre, déjennos en paz”. Y recibieron tanto apoyo internacional, que su experiencia llegó a formar parte de las pocas que sí funcionaron. La mayoría de este tipo de experiencias de contrarrestar a la violencia sin aplicar métodos violentos no son conocidas. Es que simplemente no se cuentan, no son noticia interesante para los medios de comunica-

ción. Por otro lado hay que tener en cuenta que la mayoría de esos intentos tampoco funcionaron. En muchas situaciones no es posible hacer un intento así, porque la violencia es demasiado fuerte, la situación demasiado compleja. Pero ¿qué hacemos con eso? ¿Qué hacemos con los que no solamente piensan diferente, sino que también actúan diferente, que actúan con violencia y que actúan con mucho poder? ¿Cuánta fuerza tenemos? Porque nuestra respuesta seguramente no puede ser que los matamos a todos.

De alguna manera tenemos que construir otro mundo, o un mundo en el que quepan muchos mundos. Y con aquellas personas ¿qué hacemos? ¿Las mandamos a la luna? Sería una pena, porque a mí me encanta la luna. Me parece que no tenemos muchas respuestas, y yo personalmente creo que también Rosa no hubiera tenido muchas. Lo que tenemos son muchas preguntas, son muchas posibilidades, muchas ideas que contribuyen a una discusión necesaria. Una discusión que estamos teniendo aquí en este espacio, como también en muchos otros, construyendo otras formas de vivir y otra relación entre nosotros. En este sentido se puede afirmar que estamos construyendo algo que se podría llamar un mundo mejor, un mundo socialista, un mundo que sea mucho más humano.

Rosa dudaba de que este mundo fuera a aparecer un lindo día, así nomás, después de la insurrección de las masas. Mucho menos creía en la posibilidad de construir otro mundo por la vía electoral. Pero construir, a pesar de todas esas dificultades, probablemente, sea el único camino, y son los muchos caminos que podemos andar. Bueno, quizás un homenaje a Rosa Luxemburgo no es algo que se pueda hacer con palabras, sino algo que hacemos juntos en nuestra lucha, en nuestra práctica cotidiana.

Muchas gracias.

50 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN CUBANA ⁽¹⁾

Reverendo Raúl Suárez Ramos ⁽²⁾

Quiero agradecer la invitación a participar de este encuentro. Siempre lo voy a recordar con mucho cariño, porque ustedes constituyen un empujón a la esperanza y a la resistencia, que siempre serán un desafío para nuestros pueblos, en los cuales todos y todas estamos involucrados.

Realmente es hermoso mirar el mapa que han dibujado, y ver que desde tantos lugares han llegado hasta acá tantas organizaciones, lo que es una evidencia de que la unidad es posible porque es necesaria; pero que no es uniformidad sino unidad en la diversidad.

¿Qué significan estos 50 años de revolución en Cuba?

La Revolución Cubana dividió mi vida. 24 años mal vividos en el capitalismo dependiente, que nos llenó a los pobres de miseria y que intentó arrancarnos lo más bello que tiene el ser humano que es su espiritualidad.

1. *Intervención en el Taller de Talleres 2009.*

2. *Raúl Suárez Ramos es Pastor de la Iglesia Bautista de Cuba. Diputado a la Asamblea del Poder Popular. Director del Centro Ecuménico Martin Luther King Jr. de La Habana.*

Con 24 años comenzamos entonces la nueva etapa. Como ya había aparecido en mi vida la fe, no la fe religiosa que manipula a Dios a favor de nuestros intereses mezquinos, sino la fe que nos abre para dar la vida, para poner la vida al servicio de los demás; en esa segunda etapa el desafío era cómo vivir la fe en función del prójimo, en un proceso revolucionario.

La Revolución no solamente dividió la vida de mi generación. En Cuba hay que hablar de un antes y un después. Y no sólo en Cuba, también en la historia de los pueblos latinoamericanos y más allá; siempre habrá que hablar de un antes y un después de aquel 1º de enero de 1959. Atrás quedó esa sociedad de la que la gente de Miami y especialmente la mafia habla idílicamente. Para los de abajo, como en el caso de nuestra familia, que formaba parte de más de un 44% de la población cubana que éramos los trabajadores agrícolas, aquella sociedad nunca fue un sueño, fue una pesada y permanente pesadilla. A partir de ese momento en adelante comenzó la obra épica, la obra humana y justa de la Revolución cubana. La primera cosa que tengo que contar en la celebración de estos 50 años de la revolución, es que la revolución cubana le dio dignidad a cada cubano y a cada cubana y a todos nuestros pueblos. Porque los pobres y las pobres no éramos nada. Como ha dicho Eduardo Galeano, todos estábamos afiliado en el único partido que existía antes de la revolución: el partido de los ninguneados; porque eso era lo que había hecho el sistema en nuestra familia. A partir de la revolución cubana, donde quiera que haya un cubano auténtico, con identidad nacional, con sentido de pertenencia, puede levantar su cabeza y decir con orgullo: “somos alguien”, y ese “alguien” hay que reconocer que ha sido la obra de la revolución cubana.

Yo fui testigo en Matanza y en otras partes, a partir de ese 1º de Enero, cómo algunas prostitutas se volvieron dirigentes de la revolución cubana, cómo amigos míos negros, que generalmente eran los limpiabotas del pueblo, que eran los vende-periódicos del pueblo, que tenían que arañar la tierra para alimentarse, se volvieron parte de la dirección cultural del pueblo. Y pudiera continuarse.

La revolución nos dio dignidad, que es la esencia de las esencias de todo ser humano. Y nos dio también la posibilidad de recuperar la memoria histórica, la personal también la memoria de todos nuestros muertos.

Conocía a Martí, especialmente por los Versos Sencillos. Los niños sabían recitar la Rosa Blanca, y alguna que otra poesía del Apóstol. Pero había una profunda ignorancia de quién era José Martí. Fue la revolución cubana la que nos ayudó a recuperar al verdadero y auténtico José Martí, al Martí antiimperialista, el que dos o tres días antes de entregar su vida por su pueblo, ha hecho una carta donde dejaba su testamento político, diciendo que la razón de ser de su vida era su antiimperialismo, y que todo lo que había hecho, y todo lo que estaba dispuesto a hacer en adelante, era precisamente para evitar que el imperio norteamericano se lanzara sobre los pueblos de América para explotarlos, para oprimirlos. Ése es el Martí que descubrimos, el Martí que sembró en el corazón de todo cubano y cubana el antiimperialismo. Esto lo he dicho en varias ocasiones allá en Cuba. No fue Marx el que nos enseñó a ser antiimperialistas, fue el pensamiento ético y moral, revolucionario, radical, de José Martí. Luego vino el marxismo, asumido desde esa tradición antiimperialista martiana. Aunque hubo algunos llamados marxistas que cuestionaron a José Martí desde su dogmatismo y su estrechez. Pero surgió la voz potente de nuestro querido comandante en jefe Fidel Castro, reivindicando a José Martí, y a Manuel de Céspedes, como el padre de la Patria.

A mí me ha alegrado haber oído al compañero Juan González aquí, desentrañando la historia, porque cuando una persona olvida la memoria histórica de su pueblo, de su familia y de su propia persona, es un muerto que anda, porque ha perdido su alma y su razón de ser. La revolución nos dejó la dignidad, nos ayudó a recuperar la memoria histórica.

Quiero en esta noche reafirmar una vez más -porque han habido unos escobillazos a los eclesiásticos con toda razón- que la revolución cubana enseñó a la iglesia y a nuestro pueblo, que hay una iglesia con minúscula. Hay una iglesia constantiniana que abandonó el movimiento subversivo, revolucionario, que comenzó en la revolucionaria Galilea, el movimiento de Jesús de Nazareth, y se alió al imperio romano. El imperio oficializó a la iglesia, y desde entonces comenzó la iglesia constantiniana, la que siempre quiere estar bajo el trono y no bajo la cruz. Es la iglesia del Opus Dei, que santificó el golpe de estado en Honduras, que responda ese fundamentalismo religioso

que se unió en la década de los ochenta, a partir de los Santa Fe I, II y III, a la derecha religiosa, recalcitrante y anticristiana de los Estados Unidos. Pero hay otra iglesia. La revolución cubana nos ayudó a recuperar la fe, a darle sentido a nuestra vocación. La revolución nos ayudó a destruir la mentalidad de clase media de muchos de nosotros. Los misioneros norteamericanos nos metieron la idea que no éramos el pueblo pobre, que no éramos trabajadores agrícolas. Nos quitaron nuestra ropa de la vida cotidiana que nos unía a un pueblo, y nos colocaron el traje con camisa de cuello duro y corbata. Día y noche y nos enseñaron que había que tener detrás de la puerta de nuestros hogares una camisa de cuello duro blanca, con una corbata para que cada vez que saliéramos a la calle, saliéramos así. Pero la revolución nos devolvió -en el caso mío- el oficiar con guayabera en el verano y con mangas largas en el invierno. Nos enseñó que no es una desgracia, que no nos inferioriza en nada el haber surgido en una Cuba humilde, en un lugar pobre. Fidel nos enseñó que deberíamos tener orgullo de la revolución que nos ayudó a recuperar nuestro origen social. Y con nuestro origen social nos identificamos con la revolución cubana hasta el día de hoy.

Entonces, compañeros, compañeras de izquierda, yo les diría que tengan discernimiento. Que no aplaudan en bloque ni acepten en bloque la babosería eclesiástica, pero tengan discernimiento. A partir de Fidel en adelante, pienso que ningún movimiento arrastrará jamás el ver en un creyente honesto, un reaccionario o un contrarrevolucionario. Tengan siempre presente que a causa de la fe, hay razones bíblicas, teológicas, éticas, morales, espirituales, para ser revolucionario hasta la muerte. Ésta es una de las razones por las cuales sigo creyendo en la revolución, pero también porque a pesar de 50 años en los que el más poderoso imperio ha venido atacando a la revolución cubana, no ha podido vencerla.

Me doy cuenta que el capitalismo y el imperialismo es intrínsecamente perverso, con el rostro mete miedo de Bush y con la sonrisa amplia de Obama. El imperio es el imperio y es perverso. Hemos resistido 50 años, y a pesar del bloqueo criminal, a pesar de todo lo que hemos vivido, Cuba no ha renunciado a la justicia social, no ha renunciado a la igualdad de los seres humanos. La mul-

titud de hombres, mujeres, niños, todos los ciudadanos cubanos, no hemos renunciado a la equidad ni a la igualdad. Cuba no ha renunciado a su anticapitalismo y a su antiimperialismo. Por eso sigo creyendo en la revolución. Bueno, casi estoy predicando. Les quería decir algo más y con esto concluyo. ¿Por qué hemos resistido? Hemos resistido 50 años, y seguiremos resistiendo, porque la revolución cubana construyó sobre la roca, y la roca es el pueblo. Porque es el pueblo cubano el que ha hecho posible que la revolución haya sobrevivido frente a 90 millas del imperio, y se mantenga hoy firme. Si hoy han aparecido nuevos proyectos en América Latina que aparecen como signo de esperanza es porque la revolución cubana edificó su casa sobre la roca. Muchas gracias.



ÍNDICE

	Pág.
<i>PRESENTACIÓN</i>	5
1 UNA HISTORIA DE GENOCIDIOS Y DE REBELIONES Oswaldo Bayer	7
2 JAVIER CHOCOBAR: ¡PRESENTE EN LA RESISTENCIA! Marcos Pastrana	27
3 GUERREROS DE LA LUZ Octorina Zamora	33
4 BUSCANDO LA TIERRA SIN MAL Mónica Romero	37
5 RECUPERANDO EL TERRITORIO Chacho Liempe	41
6 LA “CONQUISTA DEL DESIERTO” QUE CONTINÚA Walter Delrío	47
7 EL COLONIALISMO EN LA PATAGONIA Adrián Moyano	51

8	EXPERIENCIAS DE RESISTENCIA Y LUCHA DEL MOVIMIENTO NACIONAL CAMPESINO INDÍGENA VÍA CAMPESINA Adolfo Farías	57
9	ALTERNATIVAS POPULARES A LA RECOLONIZACIÓN DEL CONTINENTE Guillermo Cieza	65
10	HACIA UNA CONSTITUYENTE SOCIAL: APUNTES SOBRE UN PROCESO Consejo Editor de la revista Pampa Instituto de Estudios y Formación (IEF) - CTA	71
11	LA SALUD COMO MERCANCÍA Braulio Fanlo	87
12	EL GLIFOSATO Y LOS EMBRIONES... ¿QUIÉN NO QUIERE SABER? Diálogo con el Dr. Andrés Carrasco	95
13	CUIDADO: EL ASESINO ESTÁ SUELTO Alberto Lebbos	109
14	EL NEGOCIO DE LA TRATA EN LA RUTA DEL PETRÓLEO Hernán Scandizzo	117
15	RESISTENCIAS POPULARES AL CAPITALISMO Y PATRIARCADO Graciela Zaldua	139
16	POR UN FEMINISMO LATINOAMERICANO, POPULAR, INCONVENIENTE Natalia Di Marco	145
17	MUJERES TRABAJADORAS Dora Martínez	151

18	HACE FALTA CORAJE PARA SER MARIPOSA Lohana Berkins	157
19	MUJERES PIQUETERAS Celina Rodríguez	163
20	CUERPOS QUE NO DEJAN DE DOLER María Trpin, Ruth Zurbiggen y Graciela Alonso	169
21	LA RESISTENCIA DESDE LA CÁRCEL Karina Germano	181
22	TRAVESTIS AGRIETAN EL MURO DE UNA CÁRCEL CORDOBESA Diálogo con Coco Contreras	195
23	LOS DERECHOS HUMANOS, AYER Y HOY Diálogo con Nora Cortiñas	203
24	CARLOS FUENTEALBA Intervención de Sandra Rodríguez	213
25	MOVIMIENTO DE MUJERES CAMPESINAS DE BRASIL (MMC) <i>Mujeres que resisten al modelo de desarrollo actual</i> Roxana Longo	217
26	AGUA, ENERGÍA Y PRECARIEDAD DE LA VIDA Diálogo con Julia Vilealba	233
27	POR UN FEMINISMO REVOLUCIONARIO <i>La experiencia de CONAMURI de Paraguay</i> Magui Balbuena	241
28	PENSAR EL SOCIALISMO <i>La Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo en debate</i> Francisca Rodríguez	247

29	HONDURAS: NOS TIENEN MIEDO PORQUE NO TENEMOS MIEDO Diálogo con Berta Cáceres	259
30	AMAZONIA: LA EXPERIENCIA DE LUCHA DEL MAB Diálogo con Gilberto Cervinsky	271
31	LA TIERRA ES DE QUIEN LA TRABAJA <i>Historias de la reforma agraria</i> Diálogo con Hugo Blanco	279
32	COCHABAMBA: UNA EXPERIENCIA DE CONSTRUCCIÓN POPULAR Y COLECTIVA, POR LA MADRE TIERRA Patricia Agosto	289
33	AMÉRICA LATINA EN LA ENCRUCIJADA Modesto Emilio Guerrero	309
34	HAITÍ: ENFRENTANDO AL TERREMOTO Y A LA HERENCIA COLONIAL Diálogo con Camille Chalmers	317
35	BICENTENARIO: DE LA RESISTENCIA A LA VICTORIA Juan González	325
36	LA EDUCACIÓN POPULAR EN LA BATALLA CONTRA LAS MUCHAS COLONIZACIONES Claudia Korol	345
37	ROSA LUXEMBURGO Kathrin Buhl	359
38	50 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN CUBANA Reverendo Raúl Suárez Ramos	365



